

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BACHILLERATO Y LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

**LA COMUNIDAD CATÓLICA SAN PABLO, DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA ACTUALIDAD: UN
ACERCAMIENTO PASTORAL-TEOLÓGICO**

TESIS DE GRADO

ESTEBAN ALEJANDRO HUARD MENCOS

CARNET 3521-70

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, NOVIEMBRE DE 2017
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BACHILLERATO Y LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

**LA COMUNIDAD CATÓLICA SAN PABLO, DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA ACTUALIDAD: UN
ACERCAMIENTO PASTORAL-TEOLÓGICO**

TESIS DE GRADO

**TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA**

**POR
ESTEBAN ALEJANDRO HUARD MENCOS**

**PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO**

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, NOVIEMBRE DE 2017
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARÍN ANGULO
SECRETARIO: MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. SANTIAGO OTERO DIEZ

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. CIRILO SANTAMARIA SAEZ

Señores Miembros del Consejo
De la FACULTAD DE TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar
Guatemala
07.octubre.2017

Estimados Señores:

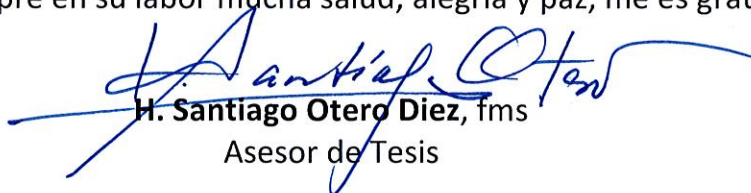
Por la presente me permito informar que durante un período de tiempo considerable he acompañado con satisfacción la investigación del estudiante ESTEBAN ALEJANDRO HUARD MENOS, Carné No. 352170, en la elaboración de su tesis, para optar al grado de licenciatura en Teología, que lleva por título:

LA COMUNIDAD CATÓLICA SAN PABLO, DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA
ACTUALIDAD: UN ACERCAMIENTO PASTORAL-TEOLÓGICO

Soy testigo del trabajo paciente de investigación que ha realizado el estudiante, no exento del particular esfuerzo e insistencia en fundamentar sus afirmaciones en consultas de documentos de primera mano, entrevistando a personas que le han permitido llegar a conclusiones con alto grado de seriedad y rigor en su investigación. Su esfuerzo es por muchos motivos valioso. Es la primera vez que un estudiante emprende una labor semejante, al investigar la dinámica del surgimiento, desarrollo, configuración y situación actual, de un movimiento religioso, identificando sus dinámicas históricas, sociales, eclesiales, geográficas, la secuencia de sus líderes fundadores, hasta llegar a establecer su momento presente. Con este esfuerzo, su trabajo quedará como una fuente primaria para estudiar otros movimientos religiosos que tengan que ver con el desarrollo de ámbitos particulares de la renovación carismática católica en Guatemala.

He aprendido a su lado acompañando este proceso a ALEJANDRO HUARD, por tanto, califico la tesis realizada con «A» (Aprobado). Considero que el Consejo de Facultad puede proceder, de acuerdo con las normas de la Universidad Rafael Landívar, a programar los subsiguientes trámites necesarios en el proceso de evaluación y conclusión de los estudios de grado del estudiante.

Deseándoles siempre en su labor mucha salud, alegría y paz, me es grato saludarles en Jesús y María,


H. Santiago Otero Diez, fms
Asesor de Tesis



Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante ESTEBAN ALEJANDRO HUARD MENCOS, Carnet 3521-70 en la carrera BACHILLERATO Y LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 147-2017 de fecha 10 de noviembre de 2017, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

LA COMUNIDAD CATÓLICA SAN PABLO, DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA
ACTUALIDAD: UN ACERCAMIENTO PASTORAL-TEOLÓGICO

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 28 días del mes de noviembre del año 2017.





MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar

AGRADEZCO A:

Magister Rodolfo Alberto Marín, Decano de la Facultad de Teología, por haber aceptado y facilitado que esta tesis pudiera ser retomada.

Hermano Santiago Otero Diez, por haberme guiado durante un largo tiempo con su sabiduría y paciencia.

Ingeniero y licenciado Enrique Arriaga, por haberme animado con amistad e insistencias para que yo retomara y terminara esta tesis.

Doctor Luis César López, quien desde un principio me estimuló y aconsejó para hacer este trabajo.

Mi pequeña comunidad “Fray Terencio María Huguet” de la parroquia San Martín de Porres, por su confianza, continua motivación a seguir adelante y paciente espera hasta que esto quedara terminado.

A todas las personas que amablemente admitieron ser entrevistadas, compartieron sus recuerdos y aceptaron que fueran parte del entramado de este trabajo.

DEDICATORIA

Sonia.

Esposa que con amor y paciencia esperó durante muchos años de estudio, más el tiempo empleado en investigar y escribir esta tesis, a que esta quedara terminada. Mi amor y gratitud por haberme acompañado, estando a mi lado en los momentos buenos y en los difíciles, dándome apoyo y animándome.

Andrés, Alejandro y Lorena.

Hijos queridos, a los que agradezco su corrección en sus vidas, el buen ejemplo que dan a sus hijos y sobrinos y, mantener la fe en Dios que se les ha transmitido en el hogar. Dedicatoria y agradecimiento que hago extensivo a sus cónyuges, Anne y Rodrigo.

Alejandra, Etienne, Ximena y Andrea.

Nietos que llenan de alegría y esperanza el corazón de sus abuelos, sea este trabajo un ejemplo para ellos de que, con la ayuda de Dios, dedicación, constancia y esfuerzo y por supuesto contando con la colaboración de amigos y personas de buena voluntad, de las que se debe aceptar ayuda y opinión, se pueden llevar a feliz término los objetivos que uno se haya propuesto, alcanzando las metas que se fijaron para lograrlos.

INDICE

INRODUCCION	1
Objetivo	
Justificación	
Marco metodológico	3
CAPÍTULO I	6
1 La Iglesia Católica en Guatemala en la segunda mitad del siglo XX.	6
1.1 Fin del régimen del Gral. Ubico, nueva constitución y elecciones.	6
1.2 Comienzan los Diez Años de Primavera.	9
1.2.1 Arévalo. Primer gobierno de la revolución.	9
1.2.2 Arbenz. Segundo gobierno de la revolución es atacado por el Ejército de Liberación.	10
1.3 Fin de los Diez Años de Primavera.	14
1.3.1 Castillo Armas y redacción de nueva Constitución.	14
1.3.2 Paréntesis de cómo se dio el regreso progresivo de sacerdotes antes de la constitución de 1956 y los beneficios de ésta.	16
1.3.3 Castillo Armas, algunos logros y su relación con Monseñor Rossell y Arellano.	19
1.4 Surgimiento del movimiento guerrillero.	21
1.4.1 Ydigoras Fuentes. Su política intervencionista. Alzamiento de militares jóvenes descontentos.	21
1.4.2 Peralta Azurdía toma el gobierno. En la Iglesia asume Mons. Mario Casariego y en el Vaticano se clausura el Concilio.	24
1.4.3 Julio César Méndez Montenegro es electo presidente. Se funda Cráter y La confrontación política aumenta durante su período.	24
1.4.4 Rockefeller recomienda doctrina de Seguridad Nacional y proliferación de grupos fundamentalistas evangélicos en reacción a la opción por los pobres.	29
1.4.5 Carlos Arana Osorio asume la presidencia. Durante su gobierno la Iglesia trata de establecer las comunidades eclesiales de base.	31
1.4.6 Kjell Languerud presidente, en su período ocurre el terremoto del 76.	32
1.4.7 Romeo Lucas en la presidencia, con él aumenta la corrupción y la represión.	35
1.4.8 Ríos Montt es llevado a la presidencia por jóvenes militares golpistas, durante su gobierno Guatemala recibió la visita del papa Juan Pablo II.	37

1.4.9	Nuevo golpe militar, asume como Jefe de Gobierno Oscar Mejía Víctores. Propicia el retorno de ciudadanos civiles a la presidencia del país.	40
2.	Enseñanzas de los Papas y el Concilio Vaticano II.	42
2.1	Introducción.	42
2.2	Los temas que preocupaban y que enfatizaban los papas Pío XI y Pío XII.	42
2.3	El temor de la Iglesia ante el comunismo influyó en las decisiones de Pio XII.	43
2.4	Diferencias de enfoque de Juan XXIII y sus predecesores. El Concilio.	44
2.5	Pablo VI da continuación al Vaticano II, aprobación de constituciones e influir sobre los católicos a pensar sobre las implicaciones de la fe.	45
2.6	El Concilio también ha provocado esperanzas en unos, temores en otros.	47
2.7	Juan Pablo II el papa viajero.	47
2.8	No sólo logros, llega también lo inesperado.	48
	CAPITULO II	49
1	Origen de la Renovación Carismática Católica en Guatemala.	49
1.2	Preámbulo: Nacimiento en Estados Unidos de América.	49
1.3	La renovación en el Espíritu llega a Guatemala.	50
1.3.1	Las Hermanas Anne Sullivan y Muriel Gallant se aventuran a empezar.	51
1.3.2	La contribución positiva de la Hermana de la Caridad Sor Cecilia Arias.	52
1.3.3	Primeros retiros para sacerdotes y religiosos con anuencia del Cardenal Casariego.	54
1-3-4	Hechos y personajes en el entorno latinoamericano.	55
1.3.5	Actividades de difusión y difusores en Guatemala.	57
	CAPITULO III	61
1.	Fernando Mansilla. Rasgos biográficos y su trabajo por la RCC.	61
2.	Su desarrollo civil.	61
2.1	Datos familiares, infancia y adolescencia.	61
2.2	De joven a adulto, su formación profesional y comercial.	63
3.	Su formación religiosa desde niño hasta adulto.	64
4.	Recorrido hacia la RCC y su participación en ella.	67
4.1	Visita a Mons. Ricardo Hamm y viaje a Grotta Ferrata con su bendición.	68
4.2	En armonía con la jerarquía y lamentable problema.	70

4.3 Monseñor Ramiro Pellecer entra en escena.	71
4.4 Fernando comparte sus recuerdos del primer retiro para sacerdotes.	73
5. Los Seminarios en el Espíritu y los grupos se multiplican.	74
5.1 El problema de las deserciones y el razonamiento sobre éstas.	75
5.2 Opinión sobre el descanso en el Espíritu.	76
5.3 El descanso en el Espíritu desde la experiencia de Fernando.	77
CAPÍTULO IV	80
Surgimiento de la Comunidad Católica San Pablo.	80
1. Contextualización previa.	80
1.1 Eclesialidad de los movimientos laicales.	82
1.2 La identidad de los nuevos movimientos eclesiales.	82
1.2.1 Definición de los nuevos movimientos.	83
1.2.2 Origen de las nuevas comunidades.	84
1.2.3 Fundamento antropológico.	84
1.2.4 Fundamento teológico.	84
1.2.5 Fundamento bíblico.	84
2. De una casa de familia a un salón parroquial y primeras divisiones multiplicadoras.	85
2.1 Madre Inés cuenta sus recuerdos.	85
2.2 El grupo de oración familiar persevera.	87
2.3 Organizan la Asociación la Vid y un grupo de retiros.	88
2.4 Mario ora, cree y confía en el Señor.	89
2.5 Para saber más de los inicios del grupo familiar.	90
2.6 División en grupos en seguimiento a visión y mensaje divinos.	91
3. En el Salón Parroquial de San Martín de Porres.	92
3.1 Fricciones con los miembros de la Pastoral de la Parroquia.	93
3.2 De una entrevista a la señora Sonia de León de Huard.	94
3.3 De una entrevista a la señora Isabel Chú de Menéndez.	95
4. Opiniones de personas que estuvieron o están activas en la Comunidad San Pablo.	97
4.1 Relatos de dos personas que abandonaron la Iglesia.	97
4.1.1 Extracto de la historia de vida de la señora Claudia.	98
4.1.2 La experiencia del señor Ricardo Villeda.	101

4.2 A la escucha de fieles que participan en la Comunidad.	103
5 El iniciador del grupo juvenil cuenta su experiencia.	104
6. Punto de vista de alguien que participa en la RCC desde su inicio.	108
7. Segmento de una prédica del Padre Luis Mariotti a un grupo de la Comunidad.	109
8. Opiniones del Padre Hugo Estrada. SDB	110

CAPÍTULO V

Consolidación y adquisición de propiedades.	113
---	-----

CAPÍTULO VI

Incorporación formal a la Iglesia Católica, Organización, Fines, Métodos.	116
1 Formalización de su integración a la Iglesia Católica.	116
2 Organización.	116
3 Fines.	117
4 Método de Evangelización. Kerigma y Catequesis.	118

CAPITULO VII

Perfil de la Comunidad San Pablo.	121
-----------------------------------	-----

CAPÍTULO VIII

Diferencias y semejanzas de la Comunidad San Pablo con otros Movimientos y Ministerios.	125
1 Ministerios, una necesaria clarificación del término.	126
1.2 Ministerio ordenado.	127
1.3 Ministerios «instituidos» o «laicales».	127
1.3.1 Los ministerios laicales en el nuevo Código de Derecho Canónico.	128
2. Diferencias entre servicios y ministerios.	130

CAPITULO IX

Aportes de teología, antropología y psicología.	132
Sobre el Espíritu Santo.	132
Sobre la Iglesia.	134
Orientaciones pastorales.	136

Bautismo en el Espíritu Santo.	137
Don de Lenguas.	140
Don de Profecía.	141
Don de sanación.	143
Revelación y Palabra de conocimiento.	146
Esbozo Antropológico.	147
Antropología de la música carismática.	148
Contribuciones de la Psicología.	149
Religión y salud mental.	150
CONCLUSIONES	155
ANEXOS	158
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	180

RESUMEN EJECUTIVO

Se expone el surgimiento y desarrollo de la Comunidad Católica San Pablo, asociación laica, originada en Guatemala y promovida por guatemaltecos, desarrollada y afirmada en el país y extendida al extranjero, cuyo objetivo principal es evangelizar.

Con el propósito de conocer los hechos del entorno de las personas que la constituyeron, que hayan podido tener una influencia sobre ellas, se exponen las historias de Guatemala de unas décadas antes, de la Iglesia y documentos que establecieron posiciones en una época, luego, los cambios del Vaticano II. Se exponen entrevistas, donde las personas cuentan sus vivencias, complementadas con documentación de la propia comunidad estudiada.

El perfil de la comunidad, su organización interna, y el qué y cómo hacer para llenar su cometido, se obtuvieron de sus documentos.

Debido a que dicha comunidad, nace y crece independientemente de la Renovación Carismática Católica, pero si participa del mismo impulso y aliento renovador del Espíritu Santo, compartiendo el mismo desarrollo teológico de la RCC, se agregan opiniones y explicaciones contenidas en los documentos de Malinas y en escritos de sacerdotes y teólogos que han participado y vivido la experiencia y la presencia del Espíritu en su propia vida. Se presentan trabajos de antropología que validan la participación del cuerpo en la oración y los sentimientos como algo propio del ser humano y se termina con un aporte de la experiencia de Dios desde la psicología.

Se concluye que actualmente la Comunidad reúne las cualidades doctrinales y eclesiales que definen a una asociación laical católica.

INTRODUCCIÓN

Objetivo de este trabajo es realizar una investigación minuciosa y profunda del proceso de formación del grupo San Pablo, que en sus inicios creció a la sombra de una parroquia católica y, siguiendo las pistas de su desarrollo, llegar a determinar que en la actualidad la Comunidad reúne las cualidades doctrinales y eclesiales que definen a una asociación laical católica.

Justificación del tema es admitir la importancia que tiene conocer y comprender el origen y las razones de un comportamiento religioso diferente al habitual, que puede ser el principio de un fenómeno de cambio a lo interno de la sociedad, en este caso, y también de la Iglesia, hecho observado entre un grupo de personas del mismo entorno religioso del observador, suceso que motiva el interés de comunicar su causa y su efecto.

El siguiente relato tiene por objeto situar el lugar y el momento originante del tema, describir el fondo y cualidades religiosas de las personas, lo que éstas estaban haciendo, sus proyectos del momento y su actitud positiva para llevar adelante los lineamientos pastorales queridos por la Arquidiócesis. Esto de parte del grupo comprometido con la parroquia, mientras el otro grupo era ajeno a estas cosas. Así fue cómo surgió la idea de desarrollar esta temática, recordando las primeras impresiones personales percibidas cuando, en los inicios de la Comunidad Católica San Pablo, se tuvo el primer contacto con ellos en la segunda mitad de la década de 1980, al principio de la cual trasladaron sus reuniones, de la casa de una de las señoras participante, al Salón Parroquial de San Martín de Porres en la zona 15 de la ciudad de Guatemala. En estos años sólo eran el grupo de oración San Pablo, aún no se habían constituido en una Comunidad de extensión diocesana. Coincidió que poco tiempo después, unos cinco años talvez, en respuesta a la llamada del párroco, Padre Domingo Salinas, algunas personas se acercaron para colaborar con él en el trabajo pastoral, entre ellas, algunas provenientes del Movimiento Familiar Cristiano, otras de Cursillos de Cristiandad; los que no eran cursillistas fueron invitados a recibir el cursillo y asistieron, otras que habiendo vivido alejadas de la práctica de los sacramentos y de la asistencia asidua a Iglesia, pero motivadas por la reciente venida de su Santidad Juan Pablo II a Guatemala, habían retomado el interés de conocer mejor su religión, de asumir su identidad católica y el compromiso de participar activamente en las actividades pastorales y litúrgicas de la Parroquia. Éste primer grupito de colaboradores estaba formado por católicos tradicionales, unos más, otros menos, pero tradicionales. Católicos de Misa dominical, vida sacramental, rezo del rosario, oracionales para las horas relevantes del día,

visitas al Santísimo, participación en las liturgias parroquiales de Semana Santa y novenas devocionales. Había interés en formarse, algunos inscritos en estudios formales en escuelas de agentes de pastoral, otros en facultades de teología, pretendiendo conocer a fondo el cristianismo en general, pero dentro de la doctrina y el Magisterio de la Iglesia, y estos comunicando lo que se aprendía, sobre todo a señoras interesadas en actualizarse en la doctrina de la Iglesia para usarla en sus clases de catequesis. Se organizaron catequesis de primera comunión para niños, también en día y hora adecuados para empleadas del servicio doméstico, y catequesis de confirmación para jóvenes. Se hacían reuniones para preparar las actividades de cada semana. Así marchaban las cosas cuando llegaron las primeras llamadas para colaborar en la pastoral de conjunto de la Arquidiócesis¹. Ésta se inició con la invitación a participar en la Semana de Planificación Pastoral, la que tuvo lugar del 26 al 30 de mayo de 1986². Pasado un poco de tiempo empezaron a publicarse los folletos guías de reflexión doctrinal, entonces se invitó a los adultos a reuniones en las noches para participar en los cursos de formación, la asistencia fue aumentando, se iniciaron las catequesis de Cristología, luego las de Eclesiología y Antropología. El entusiasmo era grande, se sentía un enorme amor, un claro sentido de pertenencia y de unidad, con y por la Iglesia, teniendo todos muy en cuenta que el propósito de tales cursos era ayudar a “lograr una conversión personal de la mente y el corazón. No simplemente transmisión de conocimientos”³.

Sobre esto es oportuno recoger los siguientes criterios referentes a la teología pastoral.

Una pastoral diocesana exige la integración en ella de los diferentes tipos de movimientos y comunidades existentes en la Iglesia.

En primer lugar, la misma Iglesia local ha de ser el criterio y el lugar de discernimiento para la admisión o no admisión de grupos, comunidades o devociones. No puede convertirse la diócesis en la disgregación o en la dispersión en grupos que se apartan de la unidad o que simplemente prescinden de ella en sus métodos. A la misma diócesis corresponde el discernimiento concreto de si lo que ofertan dichos grupos constituye de verdad la Iglesia aquí y ahora, en este lugar concreto⁴.

De la Renovación Carismática no muchos tenían noticias, y los que sabían algo de ella no les simpatizaba, probablemente por tener ésta una expresión cultural diferente a la tradicional que

¹ Serrano Ursúa, Félix Javier. (2006). La pastoral de la Iglesia. Asociación Institución Salesiana. Imprenta Ricaldone. El Salvador.

² Arquidiócesis de Guatemala. (1988). Plan Pastoral Arquidiocesano.

³ Cristología, Sínodo Arquidiocesano. (sin fecha). 6. Nuestra Imprenta. Guatemala.

⁴ Ramos, A. Julio. (2001). 310. Teología pastoral. Biblioteca de autores cristianos. España. 2ª ed. 3ª impresión.

vivían los feligreses y los colaboradores del Párroco en San Martín de Porras. Estos eran los sentimientos y así marchaban las cosas por el lado de los comprometidos con el Párroco. Por el otro lado estaban las actividades del grupo San Pablo, se reunían un par de días o más a la semana en el Salón Parroquial. Se les veía llegar a sus reuniones e irse, pero se echaba de menos su participación en y con las actividades oficiales de la parroquia. En estos primeros contactos se fueron formando criterios y sentimientos hacia ellos no siempre positivos, así como recelos, todo esto a consecuencia de visiones diferentes sobre la vivencia de la práctica del culto, diferencias en el uso del vocabulario religioso y la forma de enseñar y transmitir la fe cristiana. Se tenía la impresión que bastantes de ellos dejaban la Iglesia Católica para ir a integrarse en iglesias evangélicas. Aquellas primeras impresiones, con el paso de los años se han clarificado, y fueron las que motivaron este trabajo investigativo.

MARCO METODOLÓGICO

Siendo el tema de carácter pastoral, es un tema social, por lo que se usará el método inductivo⁵ ya que es necesario entrar en contacto directo con la comunidad objeto del estudio. Lo inductivo es parte de la metodología de investigación cualitativa⁶, la cual parte del supuesto básico de que el mundo social está construido con significados y símbolos, construcción que se desea descubrir y describir, lo cual requiere una investigación de campo para sumergirse en la realidad, a la cual se tratará de llegar agregando el aporte interdisciplinar de las ciencias sociales: sociología, fenomenología, psicología, historia, antropología; luego la realidad observada será evaluada dentro de la práctica, creencias, teología, eclesiología, disciplina y estructura de la Iglesia. Como sólo se pretende identificar y describir las condiciones de la realidad, el carácter de la investigación será descriptivo.

Con el propósito de respaldar el criterio de tema pastoral de este trabajo se presentan estas líneas: La vida cristiana de los creyentes y la reflexión teológica inherente a la fe dan lugar a dos funciones distintas y necesarias, mutuamente relacionadas: la función pastoral y la función teológica. La función pastoral equivale a la acción eclesial del pueblo de Dios en el mundo. La función teológica consiste en reflexionar sobre las manifestaciones e intervenciones de Dios en

⁵ Zorrilla A., Santiago y Torres X., Miguel. (2001). 35. Guía para elaborar la tesis. McGrawHil. México. 2ª ed.

⁶ Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. (1999). 17. Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao. 2ª ed. Ander-Egg, Ezequiel. (2000). 43. Métodos y técnicas de investigación social. Vol. III. Editorial Lumen. Buenos Aires.

la humanidad a través de Jesucristo por medio de la Iglesia. Como la función teológica es un acto reflexivo, es un acto segundo. Antes de pensar se es, y antes de que haya una teología cristiana hay una vida eclesial de creyentes. Evidentemente, la operación reflexiva produce un conocimiento teológico, al que precede un acto pastoral, que es un acto primero⁷.

De manera que, aplicando la metodología propuesta para fundamentar las opiniones que se expondrán en el presente trabajo, se reunió la información necesaria por medio de investigaciones de campo además de las bibliográficas; también se buscó realizar algunas vivencias personales, que fueron útiles para situarse en el contexto del grupo San Pablo, del tiempo, del momento político y religioso, del espacio físico y el cambio sociológico en que tuvo su origen y desarrollo la Comunidad Católica San Pablo. A continuación se indica el material utilizado y se dice la razón. Para lo histórico nacional y eclesial fueron consultadas obras especializadas, todas originales y actuales, incluyendo publicaciones de la Comunidad San Pablo, otras sobre la Renovación Carismática Católica y algunos documentos de la Diócesis de Guatemala. También se investigaron datos de algunas disposiciones de los Papas y documentos del Magisterio que, aunque alguno sea de años anteriores al espacio temporal de este estudio, pudieron haber influido en la historia local, en las actitudes y en la apreciación de las personas, en cuanto a su afirmación o cambio de pensamiento político, comprensión del concepto de Iglesia y visión de fe; información esta necesaria para situar a la sociedad en el contexto histórico-político-religioso en que surgió el grupo San Pablo. Para llenar vacíos de datos no contenidos en la bibliografía, se hicieron entrevistas a personas que han sido actores determinantes de hechos relevantes en los acontecimientos, y a otras que actualmente tienen relación con la comunidad estudiada, y/o con algún movimiento eclesial del que por alguna razón necesaria se hace mención. Se obtuvieron grabaciones de reuniones de un grupo que lamentablemente dejó de existir en un municipio vecino a la capital, en especial, de una visita que hizo a tal grupo el sacerdote asesor. Y se acudió a otras fuentes de información.

Para tratar de conocer la teología existente al interior de la Comunidad Católica San Pablo, se consultó a algunos miembros actuales y a otros que se retiraron de ella. También se consultaron los materiales escritos por ellos y que usan en sus retiros y en la formación pos retiros. Dada la similitud en organización y en el desarrollo de sus reuniones, de hecho la

⁷ Floristán, Casiano. (1991). 139. Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral. Ediciones Sígueme. Salamanca.

orientación de la comunidad es semejante a la Renovación Carismática, por eso se estudió y expuso la teología desarrollada a partir de la Renovación Carismática Católica, tanto la escrita localmente por el Padre Delgado Varela, como la contenida en los documentos de Malinas y otros escritos del Cardenal León Joseph Suenens y la presentada en otras obras sobre Pneumatología. Se agregarán algunas notas sobre antropología, incluyendo un estudio sobre la música carismática católica, y aportes de la psicología de la experiencia religiosa.

El tema se extenderá desde la gestación del Grupo de Oración San Pablo, hasta el presente, exponiendo el estado actual de la Comunidad. Explicando su organización administrativa y pastoral, describiendo las instalaciones físicas que posee para llevar a cabo su labor evangelizadora, su expansión geográfica indicando los territorios donde hay grupos de oración activos y a los que su influencia ha llegado, gestado en ellos la creación de comunidades que tienen su misma espiritualidad.

Los guatemaltecos vivieron un proceso de transformación social como todos los pueblos del mundo, pero en su caso con más cambio y rapidez, desde el final del gobierno de Ubico hasta la actualidad, pasando por la década de 1990 en que se firmó de la Paz, y este es el espacio temporal en que se enmarca este trabajo. Las entrevistas se hicieron a personas residentes en la ciudad de Guatemala y sus alrededores, la extensión de los grupos de San Pablo que se tomaron en cuenta se limitó al espacio urbano, indicándose así los límites físicos. Se desprende de lo expresado arriba, que este tema pertenece al ámbito teológico-pastoral⁸. Se desea con él, aportar una comprensión de la evolución de la Comunidad Católica San Pablo, su organización como asociación laical y del esfuerzo y los medios con que contribuye al afán evangelizador de la Iglesia.

También se pretende aportar algunas opiniones de la sociología y la psicología, aplicables al fenómeno religioso, en relación a la Renovación en el Espíritu, las cuales son extensibles a la Comunidad objeto de este estudio.

⁸ Ramos, Julio A. (2001). 373-375 Teología Pastoral. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. 2ª ed. 3ª reimpresión.

CAPÍTULO I

1. La Iglesia Católica en Guatemala en la segunda mitad del siglo XX.

Este capítulo recoge algunos segmentos de las historias de Guatemala, de la Iglesia Católica de Guatemala y de la Iglesia universal, acontecimientos que se entrelazan formando un único tejido, que probablemente influyó en el ánimo de los guatemaltecos, trazando un camino que, enfrentándolos a ideas y posiciones extremas, ofreciéndoles opciones nuevas, los condujo a la revaluación de las creencias personales que determinaron sus preferencias de vida y de fe.

1.1 Fin del régimen del Gral. Ubico, nueva constitución y elecciones.

En el mundo, al término de la Segunda Guerra Mundial, se dio una lucha de poderes entre el oriente y el occidente conocida como Guerra Fría, buscando cada bando dominar al otro, imponerle su ideología y su forma política y económica de gobierno, popularmente se entendía como la lucha entre comunistas y anticomunistas (capitalistas). Cada bloque orquestado por los que simpatizaban con los unos o con los otros procuraba bombardear a los pueblos con sus ideas, de cuyo influjo Guatemala no se vio libre y que en cierto modo dio continuidad a las diferencias políticas y a los medios a emplearse, que cada tendencia política quiso implementar para lograr satisfacer las aspiraciones sociales de la época, las cuales en Guatemala fueron ocasión para la lucha contra la dictadura de Ubico y posteriormente desembocar en la Revolución de Octubre de 1944.

Así, en Guatemala, sumergida dentro de ese ambiente de luchas internacionales se sufría además el proceso de cambio político propio, que encendía las pasiones en unos y en otros creaba temor al futuro. Inicialmente fue alegría para muchos el fin del régimen dictatorial del General Jorge Ubico en 1944, después de una serie de movimientos populares de obreros, estudiantes, maestros y algunas personas prominentes de la sociedad guatemalteca, que se realizaron casi exclusivamente en la capital. La insatisfacción se debía a que el gobierno era centralista y dictatorial y además, sus relaciones internacionales tenían casi aislada a Guatemala. En ésta época se estaba viviendo una situación económica difícil, lo mismo que la situación social. Al General Ubico le sucedió el General Federico Ponce Vaides quien a través de actividades represivas de la policía contra los dirigentes de las agrupaciones cívicas y políticas, quiso perpetuarse en el poder, lo que llevó al levantamiento del 20 de octubre de 1944, apoyado por las diferentes clases sociales; en la acción participaron estudiantes, campesinos, obreros, militares jóvenes y líderes de las organizaciones cívicas y de partidos políticos. Este

levantamiento concluyó con la renuncia de Ponce Vaides, que se efectuó en la Embajada de Estados Unidos, frente al cuerpo diplomático y allí mismo se constituyó una Junta Revolucionaria de Gobierno, la cual en poco tiempo de existencia sentó las bases de un país democrático acorde con las nuevas tendencias universales. La junta gobernó hasta el 15 de marzo de 1945, fecha en que el licenciado Manuel Galich entregó la banda presidencial al Dr. Juan José Arévalo que había ganado las elecciones de diciembre de 1944⁹ En síntesis se trataba de la transición entre lo que se consideraba una historia de gobiernos dictatoriales a una forma de gobierno democrático en sintonía con las nuevas tendencias mundiales de democracia y de libertad.

De conformidad con los datos que el historiador Hubert J. Miller registra, se ve que desde el principio de la transición, se manifiesta una animosidad ante el candidato con mayores posibilidades de ganar las elecciones y los dirigentes católicos. Durante la campaña presidencial de 1944 algunos líderes católicos se manifestaron hostiles a la candidatura de Juan José Arévalo. Un escritor instó a todas las denominaciones religiosas a orar diariamente para pedir protección contra el ‘inminente peligro’, sin llegar a especificarlo. Un contemporáneo de Monseñor Rossell hizo notar que éste, a pesar de los procedimientos empleados para reprimir a los opositores, nunca criticó abiertamente al Presidente Jorge Ubico. Inmediatamente después del triunfo de Arévalo, los dirigentes católicos establecieron el Secretariado Social Rerum Novarum, y su órgano divulgativo, Acción Social Cristiana, publicado por primera vez el 11 de enero de 1945. Entre los miembros del Secretariado estaban Juan Rosales Alcántara, director de la publicación, Antonio du Teil, editor, el Padre Isidro Iriarte, sacerdote jesuita a cargo del Seminario, y Rafael Aycinena. En su primer editorial demandaba a sus lectores la formación de una conciencia social cristiana y prevenía sobre los peligros del comunismo. Aceptaba las reformas del gobierno en trabajo y servicios de bienestar social. Insistía en ese mismo editorial en que la publicación siempre sería fiel a los principios establecidos por las encíclicas Rerum Novarum y Quadragesimo Anno, que incluían el derecho a la propiedad privada, la aplicación de las buenas relaciones entre patronos y obreros, el salario mínimo y la justa distribución de los bienes.

Durante el período de redacción de la nueva constitución se expresaron peticiones, por escrito conteniendo miles de firmas, por publicaciones de prensa y de viva voz en el congreso,

⁹ Ortiz Moscoso, Arnoldo. (1996). 79-86. *De la caída de Ubico a la elección de Juan José Arévalo*. Historia General de Guatemala, Tomo V Época Contemporánea 1898-1944. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

solicitando cambios a los artículos que limitaban la actividad de la Iglesia. Los temas a los que se hacía referencia eran: la preocupación por la libertad de cultos, se pedía la libertad de cultos sin restricciones y el reconocimiento de la personería jurídica de la Iglesia, lo cual le daría derecho a poseer propiedades. El Arzobispo y cinco obispos más pedían eliminar los artículos contrarios a la libertad de cultos. En *Verbum*, publicación oficial del Arzobispado, se pedía, el 4 de febrero, suprimir las trabas legales que limitaban los programas y misión de enseñanza de la Acción Católica. A la siguiente semana en la misma publicación se pedía que terminara el monopolio del estado sobre la educación y que se concediera a la Iglesia Católica en dicho tema, las mismas garantías de que ya gozaban los protestantes. Por su parte, Acción Social Cristiana, llegó a decir que la nueva constitución era más coercitiva que la de 1879. El periódico se refirió a una carta del Arzobispo conteniendo más de 10,000 firmas de apoyo denunciando el anticlericalismo de tales normas. El artículo 25 fue considerado por el editor, especialmente ofensivo, prohibía a sacerdotes y asociaciones religiosas la formación de organizaciones laborales. En la práctica hacía ilegal la existencia de la Acción Católica e ignoraba la experiencia de la Iglesia en el campo social y su defensa de la propiedad privada, esencial para combatir los sindicatos comunistas.

El Lic. José García Bauer pidió liberarse de la anacrónica prohibición de las congregaciones religiosas, herencia encadenante de la época de Barrios, que hacía imposible tener suficientes sacerdotes para satisfacer las necesidades del país, que tenía solamente 100 para tres millones de católicos.

En la búsqueda infructuosa de eliminar, o por lo menos disminuir, la dirección antirreligiosa que venía desde la constitución de 1879, los dirigentes católicos descuidaron comunicar una valoración positiva de las destacadas innovaciones socioeconómicas de la Constitución de 1945, dando de esa manera la impresión de que no avalar tales reformas¹⁰.

¹⁰ Miller, Hubert J. (1997). 235-237. *La Iglesia Católica y el Protestantismo, 1945-1956*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

1.2 Comienzan los Diez Años de Primavera.

1.2.1 Arévalo. Primer gobierno de la revolución.

Así, el primer gobierno de la revolución fue presidido por el Dr. Juan José Arévalo Bermejo, quien había sido llamado de la Argentina para participar en la política del país como candidato a la presidencia. Arévalo carecía de experiencia política, sus áreas de conocimiento profesional eran la pedagogía y la filosofía. Se conocía poco de su afiliación a organizaciones intelectuales de tendencia comunista. Arévalo nunca reconoció ser comunista, se explicaba opinando que “el hombre actuaba por motivaciones espirituales, y su socialismo no buscaba igualdad económica sino liberarlo psicológicamente dándole dignidad”. Nunca se le vio aplicación práctica a este pensamiento, en lugar de su socialismo apareció el arevalismo¹¹.

El gobierno se inició con una situación económica favorable, la expropiación de los bienes de Ubico y de las propiedades alemanas, así como la mejora del precio del café, fueron ocasión de bienestar, mucho apoyo popular, sobre todo de los sectores urbanos. Sin embargo no alcanzó las metas que se esperaban de la revolución. Tal vez se debió al antagonismo entre grupos cuyos intereses se oponían, peleando entre ellos por imponerse sobre los demás. Sin tener ideologías concisas. La sociedad estaba muy dividida. Dando ocasión al surgimiento de una facción comunista, con buena organización, disciplina, obediencia al partido y una ideología firme. Fue notable la mucha tolerancia a las agrupaciones locales y extranjeras que formaron partidos políticos de orientación comunista, tales como el PGT, el Partido Revolucionario Obrero de Guatemala, La Alianza de la Juventud Democrática de Guatemala (AJDG), la Alianza Femenina Guatemalteca (AFG), y otras, todas asociadas a organizaciones comunistas internacionales. Se achaca a Arévalo no haber evitado que los sindicatos obreros cayeran bajo la dirección del comunismo internacional. Para capacitar a los líderes obreros dentro de la ideología comunista fue creada la Escuela Claridad, la cual fue cerrada obligada por el Cnel. Francisco Javier Arana, a quien muchos consideraban ser la única protección contra el comunismo organizado.

Durante el gobierno de Arévalo no se solucionaron los problemas del país, surgió el oportunismo, queriendo cada uno beneficiar su partido y su persona. Los ministros por ser de diferentes partidos no lograron unificar ideas para dirigir el país y cada uno lo quiso hacer a su manera de pensar. A pesar de esto fue posible implementar algunas leyes progresistas. En su

¹¹ Goicolea, Alcira. (1997). 24. *Los Diez Años de Primavera*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

gobierno se creó el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (1946), el Código de Trabajo (1947). Ésta ley provocó zozobra entre propietarios de empresas y de fincas, temiendo que ocasionaría problemas económicos y sociales.

En las postrimerías del gobierno, cuando se empezaban a polarizar las posiciones por quién sería el próximo presidente que sucedería a Arévalo, el Cnel. Francisco Javier Arana se perfilaba como uno de los candidatos a las elecciones donde se escogería al sucesor, pero murió el 18 de julio de 1949 en un atentado armado sobre el puente La Gloria en Amatitlán. Ésta acción fue atribuida al gobierno. El otro candidato fuerte, con la anuencia del gobierno para relevar al Dr. Arévalo era el Cnel. Jacobo Arbenz Guzmán, en su campaña electoral el gobierno volcó todos los recursos del estado en su favor, con esta ventaja desproporcionada frente a otros candidatos ganó las elecciones, aunque no en la capital, donde no pudo manipular el voto de los analfabetas. Inició su gobierno el 15 de marzo de 1951.

1.2.2 Arbenz. Segundo gobierno de la revolución y oposición con Ejército de Liberación nacional.

Durante su gobierno, la actitud de Arbenz destacó por sus acciones carentes de sensatez, se continuó con la corrupción que venía siendo arrastrada desde el gobierno anterior, y el resultado de su gestión de gobierno estuvo marcado por la ineficacia.

Por su manera de ser, Arbenz se dejó influenciar sobremanera por sus amigos comunistas. En manos de ellos puso las instituciones del estado.

Pretextando conducir al país por un camino de libertad y democracia, desarrollaron una política antiimperialista, dirigida particularmente contra los Estados Unidos de Norteamérica, siendo sus blancos principales la Compañía Frutera, los Ferrocarriles y la Empresa Eléctrica. Más que por planes de desarrollo económico, la carretera al Atlántico y el proyecto de la hidroeléctrica tenían el propósito de competir con las empresas americanas. En sus actividades antinorteamericanas pasaron por alto la importancia del intercambio comercial con Estados Unidos, hacia donde se dirigían el 83 % de las exportaciones y de donde provenían el 63 % de las importaciones.

Doblegándose a las presiones de los partidos influenciados por el comunismo, Arbenz propuso la reforma agraria con acciones expropiatorias de la propiedad. Por carecer de estudios sobre el impacto económico y social, así como no contar con un catastro adecuado, efectuar

expropiaciones sin retribución económica, orientadas algunas a “apellidos expropiables”, negarse al recurso de amparo y la corrupción en el Departamento Agrario Nacional, provocaron el descontento. También fue motivo de inconformidad entre los campesinos que la tierra en lugar de entregárseles en propiedad, se les dio en usufructo¹². El DAN estaba en manos de los íntimos amigos de Arbenz y el 35 % del personal eran miembros del PGT.

El decreto 900 y las acciones gubernamentales por imponerlo, y sostenerlo, incurrieron en violaciones a la constitución, motivando manifestaciones de rechazo de estudiantes y abogados.

En la vida de la Iglesia Católica, entre sus hechos internos y externos, se tuvo recién iniciado el gobierno de Arbenz, el domingo 22 de abril de 1951, la exitosa “celebración del I Congreso Eucarístico Nacional (Ver Anexo1. Secuencia fotográfica), con la participación de miles de fieles, mayas y ladinos, jóvenes y viejos, pobres y ricos. La Acción Católica Rural y Obrera estrenó sus estandartes en la marcha por la ciudad a los gritos de: ¡Los campesinos y obreros somos católicos! ¡No al comunismo ateo! Asistieron invitados de muchas naciones. El Papa Pio XII habló directamente desde Radio Vaticana exhortando a la fidelidad a las propias tradiciones (Ver Anexo 2. Transcripción del mensaje). El conductor de tan sobresaliente acontecimiento fue, naturalmente, el Arzobispo Mariano Rossell y Arellano, pero por las circunstancias por las que atraviesa el país, su liderazgo personal tiene un contrapeso en el Nuncio Apostólico, que debe hacer ejecutar las directrices de la Santa Sede, que ese mismo año descentraliza la Iglesia de Guatemala al crear las diócesis de Jalapa, Zacapa, Sololá, San Marcos, y la Administración Apostólica de Petén. (Ver Anexo 3. Mapa con número de diócesis 1945). La Iglesia ya no es ni solo el Arzobispo ni solo lo que él piensa. Las relaciones de la Nunciatura con la Cancillería son buenas y con las otras diócesis no hay conflictos significativos”¹³.

La oposición que se dio desde la Iglesia Católica fue causa de las muy tensas relaciones que se mantuvieron con el gobierno. Monseñor Mariano Rossell y Arellano, Arzobispo de Guatemala, escribió frecuentes cartas pastorales exhortando a “levantarse como un solo hombre contra el enemigo de Dios y de la Patria”¹⁴. El Cristo de Esquipulas fue llevado en peregrinación por todo el país.

¹² Op. Cit. 30

¹³ Bendaña Perdomo, Ricardo. (2012). 264-265. Guatemala: Una Historia Repensada y desafiante, 1500-2000. Artemis Edinter. Guatemala.

¹⁴ Goicolea, Alcira. (1997). 31. *Los Diez Años de Primavera*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad.

Estas actividades caracterizaron la lucha contra el comunismo, identificando a la Iglesia como enemiga acérrima del comunismo ateo y resaltándola como la institución defensora del derecho de los ciudadanos. El apoyo del pueblo en defensa de la Iglesia “se vio cuando el gobierno quiso retirar a las Hermanas de la Caridad del Hospicio Nacional, y sustituirlas por un director y maestros comunistas. Fue en julio de 1951, cuando el director Gabriel Alvarado, al parecer quiso sustituir a las Hermanas por miembros del Sindicato de Trabajadores de la Educación de Guatemala (STEG), dominado por los comunistas”¹⁵. Se registraron manifestaciones violentas del pueblo encabezadas por las vendedoras de los mercados y estudiantes. El gobierno tuvo que retractarse de su intención. Similar fue la ocasión en que ante el rumor que corría de que el gobierno pretendía expulsar del país a Monseñor Rossell, las locatarias de los mercados y numerosos católicos que se les sumaron, rodearon el palacio arzobispal, dispuestos a todo, para evitar que Monseñor fuera sacado del país.

También las asociaciones de estudiantes universitarios, a través de boletines, manifestaron su desacuerdo con las acciones del gobierno. Los que fueron expulsados de Guatemala crearon el Comité de Estudiantes Universitarios en el Exilio, siendo la suya una de las agrupaciones más participativas en los esfuerzos por deponer al gobierno.

El 23 de marzo de 1952 se realizó una manifestación masiva pidiendo respeto a la Constitución, especialmente al Art. 32 que prohibía la existencia de partidos políticos internacionales. A ésta le siguieron otras manifestaciones y actividades de repudio en los sucesivos meses. Las convocatorias las hacían varias agrupaciones anticomunistas y personas en lo individual. Durante una manifestación realizada en julio del mismo año, la respuesta del gobierno fue sacar tanques a reprimirla.

Debido al enorme incremento de los precios la vida se encareció, en comparación, los salarios sólo subieron una cuarta parte respecto al aumento de los precios.

La situación hasta la caída de Arbenz continuó siendo una lucha de ideologías. El uso de las palabras comunista y anticomunista (que empezó a ser frecuente desde la llegada de Arévalo) se hizo común. Se usaban, la primera para identificar al gobierno y sus simpatizantes, la segunda a los opositores. Éstas palabras continuaron en uso después de la caída del gobierno arbenzista, pero su atribución a las personas se invirtió debido a los acontecimientos que dieron paso a la

¹⁵ Miller, Huber J. (1997). 245. *La Iglesia Católica y el Protestantismo, 1945-1956*.

vida política del país. A partir del gobierno de Castillo Armas, los gobiernos y sus simpatizantes fueron los anticomunistas y los opositores los comunistas.

Arbenz renunció el 27 de junio, a los pocos días de haber entrado en Guatemala el Ejército de Liberación Nacional, 17 de junio de 1954, comandado por el Tte. Cnel. Carlos Castillo Armas y contando con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos. Desgraciadamente éste acontecimiento dejó marcada la lucha entre guatemaltecos que, buscando solucionar los problemas económicos y sociales del país, mantuvieron la pelea tratando de encontrar, algunos con sinceridad, otros por intereses personales, adecuadas soluciones a las desigualdades de la población, queriendo aplicar los programas de sus respectivas ideologías.

Los sucesos que siguieron al derrocamiento de Arbenz, dando inicio al gobierno mal llamado de la Liberación, se señalan a continuación siguiendo una línea conductora trazada por el artículo “Historia Política, 1954-1995”¹⁶, de J. Daniel Contreras R. y Silvia Castro de Arriaza de donde se toman los pasajes que interesan a este trabajo, injertándole pasajes sobresalientes de otros autores.

“Los vencedores se llamaban así mismos Movimiento de Liberación Nacional, constituido por personas provenientes de diferentes capas sociales. Bendaña Perdomo precisa que, “con Castillo Armas llegó un grupo muy heterogéneo de *anticomunistas*. Unos provienen de la dictadura ubiquista, otros habían luchado contra ella, unos son personas idealistas que quieren continuar las reformas sociales emprendidas por La Revolución, pero sin comunistas y, otros solo quieren agrandar sus ya magnos negocios”¹⁷. Todos comparten los lemas con los que los liberacionista precisaban sus ideales: “Dios, Patria y Libertad” y también Verdad, Justicia y Trabajo. El grupo que integró el ejército que, cruzando la frontera con Honduras entró a Guatemala, era relativamente pequeño, pero con muchos simpatizantes dispuestos a seguirlos, sobre todo en la capital. Gran cantidad de estos eran católicos identificados con las políticas del Arzobispo Rossell, decidido anticomunista, que mantuvo el rechazo a los gobiernos de la revolución.

El ejército de Guatemala, muy superior en todo sentido, decidió no oponerse al ejército de liberación y quitar su apoyo al presidente Arbenz. “El ejército de Liberación (unos 250 hombres), bajo el mando de Castillo Armas, penetró por la frontera con Honduras, el 17 de junio.

¹⁶ Contreras R, J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 57-59. *Historia Política (1954 – 1995)*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad.

¹⁷ Guatemala, una Historia repensada y desafiante 1500-2000. 2012. 274. Artemis Edinter. Guatemala.

Sin que hubiera en realidad batallas, sin que en la capital hubiera caído más que una bomba en el fuerte de Matamoros, Arbenz abandonado por el ejército se rindió”¹⁸. Contreras y Castro precisan: “Los últimos días del gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán fueron de temor y zozobra para la población Nacional, que temía una guerra cruenta. Había rumores de actitudes violentas de los invasores liberacionistas y de endurecimiento de la actitud oficial en contra de sus enemigos internos... Los miembros de los sindicatos fueron organizados en patrullas paramilitares de 30 hombres... La ciudad de Guatemala estaba paralizada, las calles vacías, y las tiendas cerradas. Las mujeres empezaron a guardar alimentos... El 18 de junio el Ejército de Liberación Nacional había traspasado las fronteras guatemaltecas, con el apoyo de Honduras y Nicaragua. Estados Unidos... apoyó moral y logísticamente la invasión”.

El 2 de julio, Carlos Castillo Armas, como Jefe del Gobierno Provisional, organizado en Chiquimula, y el Cnel. Élfego H. Monzón, Presidente de la Junta de Gobierno de Guatemala, firmaron el pacto de San Salvador, el cual expresaba que, ‘era fin fundamental del ejército y su Junta de Gobierno y de la fuerza liberadora, combatir el comunismo que se había entronizado en la República de Guatemala..., y, como había identidad de ideales y propósitos entre ambas fuerzas armadas, sus jefes convinieron en formar una sola unidad, que erradicara para siempre el comunismo’. Entre otros, también el Nuncio Genaro Verolino firmó el documento como garante¹⁹.

1.3 Fin de los Diez Años de Primavera.

1.3.1 Castillo Armas y redacción de nueva Constitución.

La entrada triunfal del Tte. Cnel. Carlos Castillo Armas en la capital ocurrió el 3 de julio de 1954, donde fue recibido calurosamente, y aclamado por las multitudes de liberacionistas y simpatizantes. Asumió la Jefatura de Gobierno y se abolió la constitución. Hombre con buenas intenciones, pero posiblemente, ignorante de la ruindad de los políticos, personajes que cuidaban más sus intereses personales y económicos, que el beneficio colectivo de la población, por lo que

¹⁸ Goicolea, Alcira. (1997). 34. *Los Diez Años de Primavera*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

¹⁹ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. (1997). 57-58. *Historia Política (1954-1995)*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

de él opina Ricardo Bendaña ‘pero no de muchas luces’, le ofreció mucho a su amigo y aliado el Arzobispo, pero desde el principio le impidieron cumplir²⁰.

Se convocó a elecciones para elegir una Asamblea Constituyente y realizar, el mismo día de la elección, 10 de octubre, un plebiscito para que la ciudadanía manifestara si aceptaba que Castillo Armas asumiera la Presidencia de la República. El primer decreto de la Asamblea fue para confirmar a Carlos Castillo Armas como presidente hasta el 25 de marzo de 1960.

“La redacción de una nueva constitución en sustitución de la de 1945, fue ocasión para que los tres obispos guatemaltecos, encabezados por el Arzobispo, y el apoyo de grupos de laicos, cabildaran en la Asamblea Constituyente, para conseguir mayores ventajas legales para la Iglesia. Los artículos referentes a los asuntos religiosos, en la nueva Constitución de 1956, señalan notables diferencias con los de la constitución anterior de 1945, las numerosas restricciones en materia religiosa que ésta tenía, quedaron eliminadas. El preámbulo de la Constitución del 56 contenía una invocación a la protección divina, colocándola así, fuera del campo ideológico del ateísmo. Los temas religiosos se trataban en los artículos 50 al 54, incluían cambios importantes respecto a las Constituciones de 1879 y 1945. El texto constitucional no satisfizo del todo a la Iglesia Católica, el Arzobispo insistía en que se estableciera la enseñanza religiosa en las escuelas e institutos estatales, no se consiguió esto, pero se logró el derecho de la Iglesia a tener sus propios centros educativos. Tampoco se logró que el matrimonio religioso y el bautismo fueran considerados legales al margen del registro civil. Estos logros no fueron fáciles, en ocasiones requirieron negociaciones tirantes entre Iglesia y Gobierno”²¹. “Bendaña Perdomo también comparte que hubo dificultades para conseguir los logros referido, comenta que los sectores vetero-liberales forcejearon todo lo que pudieron en el tema religioso, pero ya no pudieron excluir a la Iglesia de sus derechos. Explicita el contenido de los artículos de la constitución de 1956 relativos al ámbito religioso: Art. 50 reconoce a las iglesias de todos los cultos la personería jurídica, por consiguiente el derecho a tener propiedades; Arts. 42, 51 y 53 el derecho a expresar las creencias religiosas también en el exterior de los templos, aunque los ministros religiosos no pudieran participar en política; Art. 54 el derecho a establecer

²⁰ Bendaña Perdomo, Ricardo. (2001). 13. Ella es lo que nosotros somos y mucho más, síntesis histórica del catolicismo guatemalteco, II Parte: 1951-2001. Artemis Edinter, Guatemala.

²¹ Goicolea Villacorta, Alcira. 1997. 251-252. *La Iglesia Católica, 1956-1990*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

asociaciones con fines religiosos; Art. 97 el derecho a impartir enseñanza religiosa voluntaria en las escuelas nacionales.

Con estos cambios la situación legal de la Iglesia Católica mejoró sustancialmente, se logró que a los sacerdotes se les diera igual trato que a los ministros evangélicos, desaparecieron las prohibiciones para que llegaran a residir misioneros y religiosos católicos en el país, abrir libremente centros educativos católicos, emisoras de radio y otros medios de evangelización”²².

1.3.2 Paréntesis de cómo se dio el regreso progresivo de sacerdotes antes de la constitución de 1956 y los beneficios de ésta.

“El regreso de religiosos al país, al principio, como se dio en los años 30, fue a cuentagotas, habiéndose dado de la siguiente manera: ‘En 1935, durante una estancia de tres meses en Guatemala, Mons. Alberto Lavame, logró hacer amistad personal con el presidente Ubico. En mayo de 1936, en representación de Pío XI, Mons. Lavame presentó sus cartas credenciales como primer Nuncio Apostólico ante el Presidente, estableciéndose así, las relaciones diplomáticas entre Guatemala y la Santa Sede. El Nuncio aprovechando la ocasión en que felicitó al Gral. Ubico, por el convenio con Estados Unidos para que instructores norteamericanos educaran en la Escuela Politécnica a los oficiales guatemaltecos, le solicitó autorización para que también al Seminario de Guatemala pudieran venir instructores de mucha calidad, con lo cual logró que se levantara la prohibición en 1937 y volvieran un pequeño número de jesuitas a encargarse del seminario”²³. “El Presidente Ubico aprobó el regreso de los jesuitas (eran españoles en su mayoría) a pesar de la disposición constitucional de 1879, que prohibía la permanencia de congregaciones religiosas y de clero extranjero en el país”. “En la segunda mitad de 1937 llegaron a Guatemala, Pedro Eguibar, y Félix de Areito, para quienes el Arzobispo solicitó se les concedieran los permisos de entrada a Guatemala conforme a lo concedido por el Señor Presidente al Señor Nuncio. El primer grupo de jesuitas se completó con la llegada de los por entonces hermanos, Sáenz de Santamaría y José María González Sarasqueta. En marzo de 1939 el Padre Iriarte se incorporó al Seminario”²⁴. “El Presidente demostró su buena voluntad de muchas otras maneras. Por ejemplo, permitió la celebración de congresos

²² Bendaña Perdomo, Ricardo, S.J. (2001). 17-18. Ella es lo que nosotros somos y mucho más.

²³ Bendaña Perdomo, Ricardo, S.J. (2001). 121-122. La Iglesia en Guatemala, Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. I Parte: 1524-1951. Artemis Edinter. Guatemala. 2ª. Edición.

²⁴ Gómez Díez, Francisco Javier. (1997). 60-70. El Reformismo Jesuítico en Guatemala durante la época de la guerra fría (1945-1970). Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia.

eucarísticos, a pesar de las objeciones de extremistas liberales anticlericales. De mayores consecuencias fue su tolerancia ante el ingreso de nuevas órdenes religiosas, especialmente la de los Maryknolls, que llegó en 1943, con el propósito principal de formar un clero nacional entre los indígenas de Huehuetenango. Antes habían entrado los franciscanos, seguidos por los maristas y los salesianos. Los dominicos recibieron permiso de permanencia por un determinado período. Ubico toleró la presencia de estos misioneros extranjeros, pero advirtió claramente al Arzobispo que no debían meterse en política; habría que pensar que entendía el dictador por política. La tolerancia incluía ciertas asociaciones religiosas femeninas,... precisamente, un grupo de monjas belgas comenzó a dirigir un colegio privado. También vinieron de El Salvador monjas del Sagrado Corazón, que se hicieron cargo del Colegio Santa Teresita. De la misma manera fue tolerante, porque le convenía políticamente, con la actividad de la Acción Católica²⁵. A pesar de todo lo que se ha dicho, algunas trabas legales, fue posible sortearlas, gracias a los buenos oficios del Nuncio Apostólico, Mons. Juan Castellani, quien tenía buena relación personal con algunos funcionarios del gobierno del Dr. Arévalo, fue en ese momento que Guatemala comienza a aceptar otros misioneros extranjeros. Llegaron franciscanos que se hicieron cargo de varias parroquias de Izabal, Zacapa, Jutiapa, Santa Rosa, Guatemala, Sacatepéquez, Suchitepéquez, Retalhuleu, San Marcos, Quezaltenango y Totonicapán, Venidos de China, España, Estados Unidos e Italia²⁶.

“Antes del gobierno de la Liberación, la escasez de clero era uno de los mayores problemas de la Iglesia, como lo expuso García Bauer, p. 8 ‘sólo 100 sacerdotes para tres millones de católicos’, ‘pero desde la llegada al poder de Castillo Armas, y con la apertura contenida en la nueva constitución se abrieron las puertas al clero extranjero. Según Goicolea, en 1950 habían 132 sacerdotes, 72 regulares y 60 seculares; en 1955 la cantidad había cambiado a 159 regulares y 70 seculares; dos años después, en 1957, el total de sacerdotes había aumentado a 252, siendo 171 regulares y 81 seculares, sin tenerse en cuenta la Diócesis de Zacapa, de la que no aparece información en el Anuario Pontificio que fue la fuente de información. (Ver Anexo 4, cuadro 28 correspondiente a los años 1950-1957).

²⁵ Miller, Hubert J. (1996). 260-261. *La Iglesia Católica y el protestantismo*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: 1898 – 1944.

²⁶ Bendaña Perdomo, Ricardo, S.J. (2001). 137-138. *La Iglesia en Guatemala, Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco*. I Parte: 1524-1951. Artemis Edinter. Guatemala. 2ª. Edición.

Para Mons. Rossell y Arellano, la llegada de numerosos sacerdotes extranjeros fue motivo de preocupación, reconocía la necesidad de ellos, pero estaba convencido de que al clero nacional debería dársele la importancia que le correspondía, y de la capacidad de este para dirigir la Iglesia Católica local. La situación de la Iglesia en el país no era solucionable con los deseos del Arzobispo. La llegada de los religiosos de España, Irlanda, Bélgica, Canadá, Italia, Colombia y Estados Unidos, llenaron los vacíos existentes en pastoral, servicios educativos y sociales, los cuales era imposible atender con solo los recursos propios. Se requirió una reorganización de la administración eclesiástica, de manera que en 1956, el número de Diócesis había llegado a siete, más la Administración Apostólica del Petén (Anexo 5, fig. 93 División Eclesiástica de Guatemala 1951). El Nuncio de su Santidad, Genaro Verolino consideraba que entre el clero local no había candidatos apropiados para ser obispos e insistió en que los nuevos nombramientos recayeran en extranjeros. Esto casi produjo un cisma en la Iglesia Guatemalteca y la decisión del Arzobispo de renunciar a su cargo, lo que no ocurrió debido a la movilización de los laicos que pidieron reconsiderar su propósito. Mientras la relación entre el Vaticano y el Arzobispado estaba deteriorada por esta decisión del Nuncio de nombrar los obispos extranjeros, en 1956 el gobierno decidió abrir la primera embajada ante la Santa Sede. Pasado un poco de tiempo Mons. Verolino fue sustituido por Mons. Guiuseppe Paupini.

La llegada de religiosos extranjeros introdujo una nueva manera de trabajo pastoral, vinieron respaldados con buenos apoyos financieros y provistos de adecuado entrenamiento, tanto para las tareas religiosas como para los programas sociales, tales como escuelas, clínicas, cooperativas y uniones de crédito. Su trabajo llegó hasta las zonas de población indígena más apartadas. Entre los más progresistas se encontraban algunos sacerdotes jóvenes, procedentes de Estados Unidos, Canadá y Europa. En cambio, los misioneros venidos de países latinoamericanos eran tan conservadores como el clero guatemalteco.

De carácter predominantemente urbano fue, así mismo, la labor del Opus Dei, que se estableció en el país también en 1953. Éste Instituto... se ha caracterizado por su tendencia conservadora, se dedicó desde aquella fecha a desarrollar importantes actividades en el campo educativo, principalmente en la formación profesional, artesanal y de oficios domésticos, así como el fomento de la espiritualidad de los laicos²⁷.

²⁷ Goicolea Villacorta, Alcira. (1997). 252-254. *La Iglesia Católica, 1956-1990*.

1.3.3 Castillo Armas, algunos logros y su relación con Monseñor Rossell y Arellano.

Castillo Armas, en reconocimiento de la continuada lucha realizada contra el comunismo por Mons. Mariano Rossell y Arellano, le condecoró con la Gran Cruz de la Orden de la Liberación, según Decreto Presidencial número 337 de fecha 1 de julio de 1955. (Ver Anexo 6, decreto y fotografía). “Durante el gobierno de la Liberación, con la ayuda económica del gobierno de los Estados Unidos y la coyuntura favorable de los buenos precios del café, se continuó hasta su terminación la carretera al Atlántico y el puerto Santo Tomás, el reparto de tierras y la construcción de viviendas para los trabajadores. Castillo Armas trató de continuar los programas de Arévalo y Arbenz con respecto a la seguridad social, y para ello aceptó la ayuda de organizaciones internacionales. El único problema serio que tuvo Castillo Armas se dio antes de asumir la presidencia. Fue la sublevación de los cadetes que atacaron al Ejército de Liberación, acuartelado en el edificio aún no terminado del Hospital Roosevelt. Con la mediación de Monseñor Rossell para obtener el cese de fuego, Castillo Armas pactó con la Compañía de Caballeros Cadetes, y disolvió su pequeño ejército, cuyos efectivos volvieron a sus lugares de origen”²⁸.

“Pasado un tiempo, cuando se sintió fuerte, faltando a su promesa, tomó represalias contra los cadetes y la Escuela Politécnica fue cerrada por un tiempo, incumpliendo así lo prometido, y haciendo quedar mal y engañado a Mons. Rossell. Ya antes de esto algunas personas empiezan a sospechar que no todo es sincero, entre ellos el Arzobispo Rossell. El 20 de julio, con la energía que lo caracterizaba dijo: ‘... Todo guatemalteco sabe que la obra de la Iglesia en la liberación de la Patria ha sido grande... Pero había esas otras fuerzas que agazapadas, esperaban el momento del triunfo, que no era suyo, para volver a ejercer sobre Guatemala el dominio ignominioso del pasado... Apenas comenzó la época de la Liberación, que creíamos tranquila y segura, comenzamos a sentir ya el influjo del liberalismo... Pasadas unas semanas dice: ‘Invito a todos los católicos a hacer obra social constructiva y no demagogia politiquera...’ Tiempo después en otra ocasión dijo: ‘Los caídos de hace cuatro años son los principales acusadores contra los que en vez de implantar la justicia social, solo se aprovechan del pobre para seguirlo explotando... Toda esa sangre inocente de héroes y cristianos, ¿quién creyera que iba a ser aprovechada por la eterna jauría de políticos hambrientos, que no tienen más ambición que ampararse a la sombra del poder? Anticomunistas falsos e hipócritas que solo buscan el medro y

²⁸ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. (1997). 59. *Historia Política de Guatemala, 1954-1995*.

seguir, como siempre, explotando la hidalguía de los que luchan contra el comunismo, en defensa de los valores superiores y eternos’... ”²⁹

Durante este gobierno con la aprobación de la nueva Constitución de 1956, la Iglesia Católica “comienza a gozar de la libertad necesaria para poder cumplir la misión que se le ha confiado. Pero con la llegada de misioneros extranjeros y la creación de más diócesis, fue creciendo la tensión entre la, hasta entonces máxima autoridad de la Iglesia en Guatemala, el Arzobispo Metropolitano, y la Nunciatura Apostólica que en cumplimiento de un plan de descentralización de la autoridad eclesial, concebido desde 1910, había venido ejecutándolo, no siempre al gusto y con el visto bueno del Arzobispo. Se añadió a esto el proceso de reversión de la secularización iniciado y realizado por los gobiernos liberales, el cual, prohibiendo el clero religioso, sólo permitía la existencia de clero secular en el país. Como se dijo más arriba, desde la época de la década de 1930, a cuenta gotas comenzaron a ingresar unos cuantos religiosos, aumentando los permisos en 1951 y mucho más de 1954 en adelante. Esto ocasionó consecuencias pastorales de fondo: el arzobispado pierde territorio e influencia. El Nuncio recibió atribuciones extraordinarias para negociar con algunas órdenes religiosas el envío de misioneros de diversas nacionalidades, a cambio de entregarles para el cuidado pastora, en algunos casos, departamentos enteros, así, Huehuetenango a los Mariknoll, Quiché a los Misioneros del Sagrado Corazón, Sololá a los Carmelitas, Escuintla a los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, de Scheutz, Belgica, Petén al Instituto Español de Misiones Extranjeras e Izabal, Zacapa, Jutiapa y Santa Rosa a los Franciscanos. A consecuencia de esto, el envejecido, agotado y pobre clero secular, generalmente guatemalteco, queda muchas veces relegado y sin ninguna protección social dentro del gran proceso de transformación. Esto profundiza el malestar con sentimientos de nacionalismo, lo que resulta comprensible de acuerdo con las circunstancias”³⁰.

Mientras esto sucedía en la Iglesia, en el lado político del gobierno “Castillo Armas no terminó su período, el 26 de julio de 1957 fue asesinado en la Casa Presidencial.

A la muerte de Castillo Armas se dio una sucesión de gobiernos de corta duración:

- Primer Designado, Luis Arturo González, presidió el gobierno tres meses.
- Junta Militar, sólo duró dos días.

²⁹ Bendaña. 274-275. Guatemala, una Historia repensada y desafiante.

³⁰ Bendaña. 18-19. Ella es lo que nosotros somos y mucho más, síntesis histórica del catolicismo guatemalteco, II Parte: 1951-2001.

- Cnel. Guillermo Flores Avendaño, de octubre 1957 a marzo 1958. Convocó a nuevas elecciones presidenciales, las que se realizaron el 19 de enero de 1958.

1.4 Surgimiento del movimiento guerrillero.

1.4.1 Ydígoras Fuentes. Su política intervencionista. Alzamiento de militares jóvenes descontentos.

El General e Ingeniero Miguel Ydígoras Fuentes ganó con mayoría relativa. Habiéndole otorgado el Congreso la Presidencia de la República, inicio su gobierno el 2 de marzo. Dio continuidad a la política anticomunista de la liberación, permitió el retorno de los exiliados. Tuvo un problema serio con México en noviembre de 1958, debido al ataque que por orden suya, efectuó la Fuerza Aérea sobre unos barcos camaroneros mexicanos que se encontraban faenando en aguas territoriales guatemaltecas del Pacífico. Posteriormente y debido a esto fundó la Marina de Guerra Nacional y la Escuela Naval. También empezó la creación de la Flota Mercante Gran Centro Americana, pero este proyecto no prosperó.

Ydígoras, involucrado con la política estadounidense, autorizó el funcionamiento de una base en la finca Helvetia, en Retalhuleu, para el entrenamiento militar de soldados cubanos anticastristas. A cambio esperaba recibir el apoyo de los norteamericanos en su reclamación del territorio de Belice. Cuando esto se supo, fue motivo de descontento y protestas populares en la capital. Se suspendieron las garantías constitucionales para mantener el control y el orden. El descontento coincidió con malestar ya existente en el ejército³¹, especialmente entre oficiales jóvenes, que el 13 de noviembre de 1960 se alzan en la capital y el oriente del país, encabezados por “Luis Turcios Lima, Yon Sosa y otros, que luego fueron los fundadores del movimiento guerrillero. Este fue el inicio del conflicto armado interno o guerra civil, duraría treinta y seis años³²”.

Las fuerzas leales sometieron a los alzados, pero lamentablemente, como se dice en el párrafo anterior, fue el principio de la actividad guerrillera. El inicio de esta lucha marcó entre los guatemaltecos, una mezcla de sentimientos encontrados, los cuales fueron muy bien expresados por el razonamiento, que en los momentos iniciales del enfrentamiento entre alzados y leales, se hizo a sí mismo el Capitán de Navío DEM y Licenciado (en esos días Alférez de

³¹ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 59-60.

³² Bendaña. 280. Guatemala, una Historia repensada y desafiante.

Fragata), Juan Fernando Cifuentes, "... yo comprendí que del otro lado, en esta inesperada circunstancia de la vida, habrán quedado varios de mis amigos y que el enfrentamiento inevitable pondría a prueba valores de carácter moral en conflicto: la lealtad y la amistad"³³. Éste razonamiento es válido, para aplicarlo tiempo después a los católicos que, años más tarde se vieron en la misma disyuntiva para afirmar su fe y lealtad a la Iglesia, cuando otros, familiares y amigos, partían hacia iglesias con distinta comprensión del cristianismo.

“Algunos acontecimientos de la Iglesia, coincidentes con el tiempo del gobierno de Ydígoras Fuentes, los expone Goicolea Villacorta, indicando que a finales de 1958, Mario Casariego fue nombrado Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Guatemala, religioso Somasco, bien conocido en Roma y con buenas relaciones. Su nombramiento podría atribuirse a la conveniencia de mejorarle a la Arquidiócesis la ayuda foránea y la participación de más religiosos extranjeros.

A las encíclicas *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963), que tuvieron gran recepción en los Obispos de América Latina, y marcaron un cambio de pensamiento en muchos sacerdotes, el cual condujo con frecuencia a una ruptura entre el clero y los sectores conservadores. A diferencia de otros preladados del continente, el Arzobispo Rossell no dio difusión pública sobre ellas, aunque si comentó *Mater et Magistra* con sus sacerdotes y religiosos. Desde 1960, se notó el silencio del Arzobispo, sobre estas encíclicas y otros asuntos. Desde ese año no publicó ninguna exhortación ni carta pastoral. La autora del artículo consideró pertinente dar las siguientes explicaciones: ‘que la nueva orientación del Vaticano hubiera frenado el ímpetu de aquellos obispos que, como Rossell, eran proclives a intervenir en política desde una óptica conservadora; puede pensarse también que el Arzobispo hubiera querido esperar un tiempo, antes de informar a su feligresía, sobre los nuevos giros que tomaba la Santa Sede; incluso, quizás tuvieron alguna relación con el silencio del Arzobispo ciertas presiones del Presidente Miguel Ydígoras Fuentes, quien estaba molesto por las críticas que el prelado hacía a su ‘seudo anticomunismo’ y falta de interés en promover la justicia social.

El apostolado de los laicos que se había comenzado desde 1935 con la Acción Católica, sobre todo en el área rural, se continuó y se extendió a las clases medias con los Cursillos de Cristiandad para cristianizar los ambientes profanos en que se desenvolvían los ‘cursillistas’.

³³ Ortega Gaytán, Jorge Antonio. 2005. 18. Los Marineros, Bitácora Naval. Cedhim, Guatemala.

También a las parejas de casados se les trató de involucrar en la vida de la Iglesia por medio del Movimiento Familiar Cristiano.

La reorganización de la administración de la Iglesia se continuó durante la década de 1960, respondiendo al crecimiento de la población católica y de las instituciones eclesíásticas. Tal crecimiento está reflejado en el cuadro 29”³⁴ (Ver Anexo N° 7).

“Desafortunadamente,... por la falta de espacios para el libre juego democrático,... la militarización del país, la intolerancia y la fosilización de las derechas, se bloquea la Doctrina Social de la Iglesia y se comienza a llamarla ‘comunista’ y a ser combatida. El protomártir de la DSI es José Ángel Berreondo, Secretario General de la JOC, Juventud Obrera Católica, asesinado saliendo de la iglesia el 15 de mayo de 1962, cuando celebraban el primer aniversario de la Mater et Magistra”³⁵.

“En 1963 se fundó la Universidad Rafael Landívar,... hecho que significó un verdadero triunfo para la Iglesia, que rompía así el monopolio estatal de la educación superior (Goicolea Villacorta. 253-254)”. “El mismo año se fundaron varios centros educativos, de salud, cooperativas y dadas las circunstancias, en pastoral universitaria se fortalecieron el JUCA, Juventud Universitaria Centroamericana, dirigida por Padre Carmelo Sanz de Santa María, S.J., y la Acción Católica Universitaria, ACU, que funcionaba desde la Parroquia Universitaria, fundada por el Padre Rodolfo Quezada Toruño, sacerdote diocesano. Aportaron una generación de destacados profesionales e intelectuales católicos, han sido los portavoces del laicado, los defensores y consejeros de la Iglesia, impulsores del pensamiento social cristiano.

Bendaña también hace notar que por esos años, algunos sacerdotes y laico promueven el la radio y la TV, varios programas de formación católica. Se destacó el programa del Padre Fernando García Pascual, S.I., orientado especialmente a los jóvenes. Sobre los Cursillos de Cristiandad refiere que se extendió gran fuerza y rapidez por todo el país, tomando el liderazgo entre los nuevos movimientos seculares, especialmente ladinos y urbanos. Este movimiento formó muchos hombres y mujeres que son la base de lo que se ha llamado ‘catolicismo renovado’, por ser los primeros que asumen las renovaciones del Concilio.

Durante el quinto año del gobierno de Ydígoras, los partidos políticos empezaron sus movimientos en vista a las próximas elecciones. El Partido Revolucionario Ortodoxo propuso la

³⁴ Goicolea Villacorta, Alcira. 1997. 254-255. *La Iglesia Católica, 1956-1990*.

³⁵ Bendaña Perdomo. 34-37. Ella es lo que nosotros somos y mucho más, síntesis histórica del catolicismo guatemalteco, II Parte: 1951-2001.

candidatura del Doctor Arévalo, éste aceptó la propuesta y regresó al país clandestinamente el 29 de marzo. Al día siguiente 30, el ejército derrocó al Gral. Ydígoras y colocó en calidad de Jefe de Gobierno al Cnel. Enrique Peralta Azurdia, conservador anticomunista.

A partir de éste gobierno la preeminencia del ejército en las directrices políticas del país fue más notable, posiblemente como consecuencia de la actividad guerrillera y el temor a caer bajo el dominio comunista. La guerrilla se hizo fuerte en la Sierra de las Minas y en la ciudad acciona secuestrando, poniendo bombas, ajusticiando enemigos, adoctrinando a la juventud. El ejército la combate con el involucramiento de tropas estadounidenses. Según Bendaña, en la constitución de 1965 hecha en una línea liberal se destacaron los intereses privados de los propietarios sobre los intereses sociales, se anuló la ‘función social de la propiedad’ y se autorizó al Movimiento de Liberación Nacional la organización de escuadrones de la muerte, NOA, Mano Blanca, El Buitre Justiciero, Ojo por Ojo y otros, con la consigna de ‘comunista visto, comunista muerto. A los golpes de uno se responde con golpes más duros del otro, en un desangramiento sin fin’. Fue durante el período de este gobierno que se empezó a llamar comunista a toda persona que hablara de libertad, justicia, reforma agraria o doctrina social de la Iglesia”³⁶.

1.4.2 Peralta Azurdia toma el gobierno, en la Iglesia asume Mons. Mario Casariego y en el Vaticano se clausura el Concilio.

Durante su gestión, “en 1964, fallece el Arzobispo Rossell y es sustituido por Monseñor Mario Casariego. Gran acontecimiento eclesial fue la clausura del Concilio Vaticano II, el cual aportó una substancial renovación a la Iglesia Católica”³⁷, y cuya clausura se llevó a cabo al aire libre en la Plaza de San Pedro el 8 de diciembre de 1965.

1.4.3 Julio César Méndez Montenegro es electo presidente. Se funda Cráter y La confrontación política aumenta durante su período.

Pocos meses después de clausurado el Concilio, en Guatemala, “en las elecciones a principios de 1966 resultaron electos el licenciado Julio César Méndez Montenegro presidente, y el licenciado Clemente Marroquín Rojas vicepresidente. Primera vez que hay vicepresidente de acuerdo con la nueva constitución de 1965.

³⁶ Bendaña Perdomo. 287. Guatemala, una Historia repensada y desafiante.

³⁷ Op. Cit. 288.

El Cnel. Peralta Azurdía cumplió su compromiso de entregar la presidencia al candidato triunfador en las elecciones, Lic. Julio César Méndez Montenegro, pero en la víspera de la toma de posición presidencial, como condición sine qua non para entregar el poder, el Estado Mayor del Ejército le obligó a firmar un pacto secreto por el cual se comprometen a respetar la absoluta autonomía del Ejército en el manejo de la contrainsurgencia, a no negociar con la guerrilla y a no hacer cambios significativos en lo social”³⁸.

“Julio César Méndez Montenegro y Clemente Marroquín Rojas asumieron la presidencia y la vicepresidencia respectivamente el 1 de julio de 1966. A pesar de haber recibido el gobierno con mala situación fiscal: bajo nivel de ingreso y deuda que ascendía a 157 millones, durante su gobierno terminó la hidroeléctrica de Jurún Marinalá, y repartió tierras entre los campesinos”³⁹. “Durante su gobierno se negoció la Empresa Eléctrica con la Bone & Sahare Co. Y el Ferrocarril con la International Railways of Central America, nacionalizándolos. En estos años se fundó la Universidad del Valle y la Universidad Mariano Gálvez, evangélica⁴⁰”.

“Entre los problemas que tuvieron que enfrentar tanto el Gobierno de la República como el Arzobispado de Guatemala se dio la siguiente situación: Después del triunfo de la Democracia Cristiana en Chile con Frei y en Venezuela con Caldera, llegaron a Guatemala los Cursos de Capacitación Social con objeto de formar líderes que se enfrentaran al comunismo, y superando la visión capitalista aplicaran la Doctrina Social de la Iglesia, considerada como una tercera vía para la solución de los enormes desafíos de América Latina”⁴¹ “Otra autora da otra versión, ella cuenta que en junio de 1962, el padre Genaro Aguirre, jesuita de Venezuela, visitó Guatemala para impartir una serie de charlas a maestros católicos. En sus conferencias quedaron expuestos dos problemas importantes en Latinoamérica, el hambre y el analfabetismo. La principal conclusión del seminario fue animar a todos a actuar, planteándose una pregunta ‘¿si realmente somos cristianos, de qué manera vamos a actuar para cambiar las condiciones que fuerzan a los seres humanos a vivir como animales? El padre Aguirre sugirió que los Cursos de Capacitación Social duraran ocho días, diseñados para ‘fomentar la conciencia social’ y animar a los estudiantes a dedicarse al ideal cristiano de una carrera enfocada a servir a los menos afortunados en lugar de ‘perseguir solamente ingresos económicos’. Un joven jesuita, Javier

³⁸ Op. Cit. 289

³⁹ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 62-63.

⁴⁰ Bendaña Perdomo. 289-291. Guatemala, una Historia repensada y desafiante.

⁴¹ Bendaña Perdomo. 89. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

Zavala, maestro del Liceo Javier, vecino del Colegio Monte María, se entusiasmó con la idea de la capacitación y junto con *sister* Marian, decidieron iniciar los cursillos en Guatemala que, por primera vez en el país, reunirían a jóvenes de ambos sexos. Las clases, de acuerdo con el programa hecho por el padre Aguirre, las tres áreas que un graduado de un colegio católico debía enfrentar: doctrinas sociales relativas a las condiciones de los pobres en Latinoamérica, educación sexual y la fe católica. Durante los ocho días de la capacitación se explicó el contexto social que la juventud de la década de 1960 estaba atravesando, en qué consistía la doctrina comunista y como esta era considerada como una respuesta al sufrimiento de los indigentes; sin embargo, al mismo tiempo se aclaraba cómo esa doctrina así, no tendría éxito porque estaba basada en errores. En realidad, la idea también era construir una defensa eficiente ante el comunismo ateo que ganaba adeptos en los jóvenes de Latinoamérica. Se explicó la doctrina social cristiana, Cristianismo y Progreso Social (Rerum Novarum, Quadragesimo Anno, Mater et Magistra y Pacem in Terris), que se enfocaba en un programa de justicia, igualdad de oportunidades y caridad hacia el mundo con opción preferencial a las personas menesterosas. De esta manera nació el grupo Cráter, organización cuya génesis fueron los Cursillos de Capacitación Social impulsados por los jesuitas. Este movimiento desde la perspectiva de una ética cristiana, integrado por jóvenes que habían desarrollado una conciencia social, se proponían un doble objetivo: crear cambios sociales que reformaran el *statu quo* del país y, simultáneamente, presumiblemente, levantar una barrera eficiente frente al comunismo. Desafortunadamente, ésta iniciativa en el tiempo en que se puso en obra fue vista con los criterios de la ‘Guerra Fría’, cuando toda iniciativa sobre reformas sociales era considerada peligrosa. No pasó mucho tiempo para que se les llegara a conocer como ‘*los cristianos de la izquierda profunda*’. Estos cursillos tuvieron la intención de crear una conciencia entre los sectores privados para que, de esta manera colaboraran para evitar una revolución como la de Cuba”⁴². “Se principiaron los cursillos con la participación de estudiantes de las clases medias de algunos colegios católicos, rápidamente se extendieron a otros sectores de la juventud. En la capital fundaron un centro llamado Cráter, y en los departamentos con nombres como Chispa, Lucerna y otros. Al responder a las profundas inquietudes y desafíos del momento se pusieron de

⁴² Bollat Álvarez, Silvia Patricia. 2015. La captación de jóvenes para su incorporación a la guerrilla guatemalteca, 1960-1980. 51-53. Tesis conducente al título de MA en Historia. Universidad Francisco Marroquín. Escuela de Posgrado. Guatemala. www.google.com.gt/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=Bollat+%C3%81lvarez%2C+Silvia+Patricia.+2015.+La+captaci%C3%B3n+de+j%C3%B3venes+para+su+incorporaci%C3%B3n+a+la+guerrilla+guatemalteca%2C. Descargado 13/09/2016.

moda, superando las posibilidades de control de sus fundadores. Pretendían ser una formación física, social y política. Una de sus más entusiastas promotoras fue la entonces misionera Maryknoll sister Marian Peter, quien afirmaba que ‘nuestra finalidad es impulsar a los estudiantes a aplicar la Doctrina Social de la Iglesia’.

Lamentablemente, aquí en Guatemala, los cursillos se desarrollaron tanto y tan rápidamente que su ritmo de crecimiento no correspondió a los tiempos necesarios de estudio, reflexión y crecimiento espiritual, por lo que superaron la capacidad de control de las personas que los asesoraban y estos al verse desbordados se retiraron. En 1967 el grupo se dividió en dos corrientes, la reformista y la revolucionaria, ésta, entre el 10 y el 11 de noviembre tuvo un ‘encuentro secreto’ en Escuintla, para poner las bases de un movimiento guerrillero cristiano, pretendiendo coordinarse con los otros grupos revolucionarios ya existentes, quienes los miraban con mucha desconfianza.

En la segunda semana de diciembre el superior de Maryknoll fue informado por una persona, que había participado en la reunión secreta, muy preocupada por la radicalidad de lo que estaba sucediendo. Posteriormente, se enteraron que el P. Luis Gurriarán le informó al encargado de la Democracia Cristiana acerca de la reunión que se había llevado a cabo en Escuintla. Los rumores de esta reunión se esparcieron rápido. El embajador de Estados Unidos le explicó al padre John Breen, encargado de la orden Maryknoll que la única solución consistía en expulsar a los involucrados.⁴³ Este a su vez lo habla con uno de los obispos auxiliares y con el Embajador de los Estados Unidos, John Gordon Mein, quien recomendó que los norteamericanos implicados en el asunto abandonen inmediatamente Guatemala. Pronto las autoridades guatemaltecas se enteraron de esta noticia. El Arzobispo Mario Casariego, sin prever las consecuencias, se comunicó con el presidente Mario Méndez Montenegro, el Ministro de la Defensa y el Director de la Policía Nacional. Al haber sido informados de que el plan ha sido delatado, los PP. Melville y Blas Bompagne y la Hermana Marian Peter lo primero que hicieron fue alertar a los estudiantes implicados, nueve de los cuales huyen a México. El 27 de diciembre de 1967 los norteamericanos son llevados al Aeropuerto Internacional la Aurora, donde se les cancela el permiso de residencia y se les expulsa el país. En Miami cambiaron de avión para dirigirse a México a juntarse con los exiliados. Por su desobediencia fueron despedidos de su congregación, y contrajeron matrimonio poco tiempo después. Por diferentes medios procuran

⁴³ Op.cit. 67.

explicar como ellos veían la realidad, y los motivos que los impulsaron a tomar las decisiones que los llevaron a tal situación”⁴⁴.

“La ‘pacificación’ dirigida por los generales Arana Osorio y Arriaga Bosque, llegó a los más altos niveles de sadismo. Con los guerrilleros que caían, también secuestraban, torturaban y asesinaban a civiles sospechosos, cuyos cadáveres eran tirados en los caminos o lanzados al río Motagua para que la población escarmentara. Entre los años 1968 y 1970 fueron asesinados unos y secuestrados otros representantes diplomáticos en el país. El presidente Méndez no puede detener tal ensañamiento. Le pide al Arzobispo Casariego que en su nombre pida ayuda a los gobiernos de México y de EE.UU., para hacer algunos cambios en el ejército”⁴⁵. “El 16 de marzo de 1968 cuando el Arzobispo regresaba de México, de la misión que el Presidente Méndez le había solicitado, fue secuestrado al salir del Aeropuerto La Aurora. Una semana después fue encontrado en una granja en Quetzaltenango, sin haber sufrido ningún daño físico. Públicamente la Mano Blanca que lo había tomado como rehén para sacarle información, amenazarlo y advertirle que no apoyara al gobierno civil, asume la responsabilidad del secuestro aduciendo que el móvil había sido obtener valiosa información en conexión con los exiliados del Cráter o con alguna forma de presión internacional sobre los militares. Mons. Casariego explica que fue a buscar apoyo para su amigo el Presidente Méndez Montenegro a quien los coroneles Arriaga Bosque y Arana Osorio no lo dejaban gobernar, por lo que deseaba hacer algunos cambios en el ejército para detener las matanzas e intentar hacer alguna reforma social. Por su parte los grupos de derecha explicaban el secuestro como ‘una maniobra comunista’, acusando a Monseñor de haberse prestado a dicho juego. Después de amenazarlo lo dejaron libre”. “Dos días después de su liberación, el presidente hizo los cambios militares deseados y así termina la primera oleada de masacres indiscriminadas. Al año del secuestro, el 29 de marzo de 1969 se publicó la declaración consistorial en la que se nombra Cardenal de Guatemala a Mons. Mario Casariego. El 1 de mayo del mismo año fue investido por el Papa Pablo VI en la Basílica de San Pedro en Roma. Entre tanto, en Guatemala los golpes bajos entre la derecha y la izquierda no se detienen.”⁴⁶

⁴⁴ Bendaña Perdomo. 88-90. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

⁴⁵ Bendaña Perdomo. 290-291. Guatemala, una Historia repensada y desafiante.

⁴⁶ Op.cit. 291. Y Bendaña Perdomo. 91-92. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

“Poco tiempo después de haber sido nombrado Cardenal, Mons. Casariego, un grupo de sacerdotes fundó COSDEGUA, dando como una de sus razones que lo hacían para expresar su inconformidad con tal nombramiento. En enero de 1970 el grupo publicó una declaración para informar sobre los propósitos de su organización: fomentar la promoción espiritual, intelectual, económica y social de los sacerdotes diocesanos y cumplir así con mayor eficacia su servicio a la Iglesia. A todas luces este era un movimiento nacionalista, de protesta por el protagonismo del clero extranjero en la dirección de la Iglesia local.

A pesar de que en sus declaraciones citaban frecuentemente los documentos de Medellín, no parecía que su intención fuera poner en práctica las recomendaciones del CELAM, de fomentar la promoción humana. El grupo, como los grupos de otros países de Latinoamérica, apareció como un medio de canalizar las demandas del clero local, a diferencia de los miembros de las congregaciones religiosas, ellos dependían de los limitados recursos de sus Diócesis y tenían poca participación en las transformaciones que se estaban dando en la Iglesia. Sus acciones fueron dirigidas principalmente contra el Arzobispo Casariego, realizando sus miembros, manifestaciones frente a la Catedral, sin conseguir apoyo significativo de la población. La Conferencia Episcopal acusó a los líderes del movimiento de estar tratando de dividir a la Iglesia. El promotor, el principal del grupo, Padre José María Ruiz Furlán, conocido popularmente como Padre Chemita, fue sancionado por las autoridades eclesiásticas. Después de esto el Padre Chemita se dedicó de manera directa a actividades políticas y sindicales. Este movimiento terminó en 1972... no tuvo gran impacto en la vida nacional y tampoco provocó conflicto alguno con el estado”⁴⁷.

1.4.4 Rockefeller recomienda doctrina de Seguridad Nacional y proliferación de grupos fundamentalistas evangélicos en reacción a la opción por los pobres.

“En 1968 la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, hace la opción preferencial por los pobres, nacen las comunidades eclesiales de base (CEB), la educación liberadora de Paulo Freire y la Teología de la Liberación. Estados Unidos manda a América Latina la Misión Rockefeller, que recomienda imponer la doctrina de la Seguridad

⁴⁷ Goicolea Villacorta, Alcira. 1996. 257-258. *La Iglesia Católica, 1956-1990*.

Nacional y saturar de sectas fundamentalistas evangélicas para controlar el subcontinente que quiere justicia, con la vieja táctica de dividir para vencer”⁴⁸.

“Lo más característico y trascendental de esta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano es que, a la luz de toda la información y discusiones, se llega a hacer la opción preferencial por los pobres, como la primera prioridad del actuar de la Iglesia en América Latina a partir de este acuerdo... Compromiso que despertará grandes simpatías, así como grandes odiosidades y dará inicio a un proceso de inserción, denuncia profética, solidaridad con los pobres y sangre de mártires. Así mismo vendrán con él muchas divisiones, deserciones y críticas despiadadas por quienes ven en riesgo sus ganancias o se sienten traicionados por sus antiguos aliados. Hay quienes piensan que a partir de este punto la Iglesia empieza a desviarse de su misión de ‘salvar almas’ o que ‘se parcializa’. En realidad, Medellín tiene como fundamento la Tradición de la Iglesia y las Sagradas Escrituras y los avances del Concilio Vaticano II.

Un poco de tiempo después de la adquisición de este compromiso por parte de la Iglesia, tal vez a manera de respuesta a una estrategia global aplicada a todo el continente, comenzaron las detenciones, expulsiones de religiosos, allanamiento de instituciones y casas religiosas, el control e infiltración en programas pastorales y, poco a poco, principiando con Catequistas y Delegados de la Palabra, los asesinatos.

No por casualidad es que en esos años las sectas fundamentalistas provenientes del sur de los Estados Unidos, provistas de enormes recursos económicos, inician su masiva invasión, dando prioridad a Guatemala, de acuerdo con un proyecto científicamente planificado. De estas mismas fechas es el Informe Rockefeller que advertía: Debemos tener cuidado con la Iglesia Latinoamericana, pues si cumple con los acuerdos de Medellín atenta contra nuestros intereses”⁴⁹

El Lic. Méndez Montenegro terminó su periodo y fue relevado por el Cnel. Carlos Arana Osorio.

⁴⁸ Op.cit. 291-292. Y Bendaña Perdomo. 81. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

⁴⁹ Bendaña Perdomo. 83-84. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

1.4.5 Carlos Arana Osorio asume la presidencia. Durante su gobierno la Iglesia trata de establecer las comunidades eclesiales de base.

“De 1970 a 1974 el país fue gobernado por Carlos Arana Osorio quien venía con fama de hombre fuerte, reputación adquirida cuando fue Jefe de la Base Militar de Zacapa, donde combatió con éxito y saña a la guerrilla, a la cual derrotó en su territorio al oriente del país. Durante su gobierno fue promovido a General. En cumplimiento de su promesa de campaña mantuvo un esfuerzo constante por terminar con los grupos insurgentes y recobrar la paz. Con este propósito se preocupó por proporcionar una mejor capacitación de los soldados y aumentar la eficacia del ejército en la lucha contra la guerrilla... pero las acciones de la ‘guerra sucia’ continuaron. El 12 de diciembre de 1970 se decretó un estado de sitio que duró 12 semanas, en el transcurso de las cuales se hicieron arrestos arbitrarios y hubo víctimas de ambos bandos, una de ellas fue Arnoldo Otten Prado, diputado del MLN. Los escuadrones de la muerte Mano Blanca (Movimiento Anticomunista Nacional Organizado) y la Nueva Organización Anticomunista (NOA) actuaban impunemente. Otra organización, Ojo por Ojo, sustituyó a la Mano Blanca cuando ésta fue relacionada con miembros del gobierno. Oliverio Castañeda Paiz, supuesto cabecilla principal de la MANO, a pesar de la fuerte protección de guardaespaldas con que contaba, fue asesinado en un restaurante capitalino el 25 de junio de 1971. Posteriormente no hubo arrestos por el asesinato que fue atribuido a elementos de la misma organización o del gobierno. La violencia también cobró la vida de varios dirigentes del MLN en diferentes lugares del país. El asesinato del diputado Adolfo Mijangos López en 1971, de la Unidad Revolucionaria Democrática (URD) fue una advertencia de que toda oposición sería reprimida y que se eliminaría a cualquier persona que se identificara como izquierdista.

Arana mantuvo la paz y el orden en el país, con métodos propios de un estado policiaco. Durante su gobierno, no sólo los altos jefes del ejército, sino también otros militares aprovecharon sus posiciones para enriquecerse, adquiriendo compañías privadas, grandes fincas monopolios y fortunas considerables”.⁵⁰

“Durante este período la Iglesia puso en marcha su Plan Nacional de Trabajo Pastoral, trató de establecer en Guatemala las Comunidades Eclesiales de Base, cimentadas en la teología de la Iglesia como pueblo de Dios y que tanto éxito habían tenido en otros países. Entre sus temas de reflexión se tenían aspectos sociales, políticos y económicos. El Movimiento de Renovación

⁵⁰ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 63-64.

Carismática surgió en 1973, y se extendió en la Iglesia Católica con una orientación eminentemente espiritual y de conversión individual (conceptos textualmente expuesto por la autora del artículo). Este movimiento incluía muchos elementos propios de algunas iglesias pentecostales y contribuyó a modificar el tradicional estereotipo de las relaciones entre católicos y protestantes.

En este mismo año CONFREGUA convocó a un Congreso Nacional de religiosos, al cual asistieron 551 sacerdotes y hermanos y 966 monjas. Contrario a su habitual línea moderada del aggiornamento conciliar, en esta ocasión la Confederación mostro signos de mayor compromiso (radicalización, dice la autora del artículo), mostrando muchos religiosos actitudes de denuncia de las injusticias sociales”⁵¹.

“El General Kjell Languerud fue el ganador de las elecciones de 1974, aunque sin mayoría absoluta. Hubo evidencias de que el verdadero ganador había sido el también general Efraín Ríos Mont, quien negoció su reclamo y aceptó un cargo diplomático en España.

1.4.6 Kjell Languerud ocupa la presidencia, en su período ocurre el terremoto del 76.

El General Languerud era considerado entre sus compañeros como “un tecnócrata y administrador eficiente y profesional”. Nacionalista autentico, destacado orador político y de ideas religiosas. Continuó la lucha contra la guerrilla, esta vez, el área de operaciones fue el territorio rural de la Franja Transversal del Norte, provocando situaciones para que Guatemala fuera acusada como país violador de los derechos humanos, en especial por el gobierno del Presidente Jimmy Carter, de Estados Unidos, el cual condicionó la ayuda por esa causa, por lo que Guatemala renunció a recibirla. En el anterior gobierno el área de la Transversal del Norte había sido un lugar prioritario, de desarrollo desde 1970, casi una obsesión del Gral. Arana.

Problema grave e inesperado, al que el gobierno tuvo que enfrentarse fue el terremoto del 4 de febrero de 1976. La destrucción de casas e infraestructura de carreteras y servicios afectó extensas regiones del país. La mayor urgencia por resolver fue la falta de viviendas. El número de muertos no se determinó con precisión, pero se estimó en 22, 000. El gobierno decretó el estado de calamidad pública para facilitar la gestión administrativa de la crisis, con la ayuda a los habitantes empezó la reconstrucción. El Departamento de Ingenieros del ejército participó eficazmente en tareas de descombramiento y rehabilitación de carreteras y servicios públicos. La

⁵¹ Goicolea Villacorta, Alcira. 1996. 258-259. *La Iglesia Católica, 1956-1990*.

ayuda extranjera se hizo presente, notable fue la participación de las iglesias evangélicas, la católica y otras instituciones que se sumaron a la tarea, proporcionando materiales y otros bienes y servicios.

La reconstrucción originó la creación de empresas de materiales de construcción, demanda de albañiles, y de otras especialidades útiles en la construcción de viviendas y servicios públicos. A este auge económico siguió la inflación: aumentaron los precios y el costo de la vida, golpeando al pueblo de escasos recursos y con ello justificando las razonables protestas por el descontento general. Los movimientos de izquierda aprovecharon el descontento popular para reorganizarse, iniciaron huelgas y politizaron toda demanda de servicios públicos requeridos por las poblaciones⁵².

Viéndolo desde el lado de la historia de la Iglesia, “el terremoto después de haber sacudido la vida social, económica y cultural del país, contribuyó a reorientar las actividades de la Iglesia Católica, para ella fue un poderoso motivo de acción en el intento de aliviar los grandes problemas que ocasionó y los que puso al descubierto. En la Carta Pastoral Unidos en la Esperanza, los obispos reafirmaron el compromiso de la Iglesia en la búsqueda de soluciones a los problemas sociales del país⁵³. Como consecuencia del terremoto numerosos campesinos emigraron a la ciudad de Guatemala, donde rápidamente surgieron muchos barrios marginales. Entre estos emigrantes se organizó el llamado Movimiento de Pobladores que contó con el apoyo de algunos religiosos, sobre todo jesuitas. La organización puso su interés en la construcción de viviendas, programas de saneamiento ambiental y desarrollo comunitario, también en la investigación socio-económica y la formación de dirigentes.

En la misma época, varios religiosos, dieron vida entre los campesinos a otro movimiento que se llamó Delegados de la Palabra. Estos Delegados de la Palabra (como los catequistas), fomentaron la organización de los campesinos en cooperativas y grupos de formación. De esta manera se preparó el camino para la formación del Comité de Unidad Campesina (CUC), que

⁵² Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 65.

⁵³ La que hasta ahora más ha impactado, ha sido leída, comentada y aplicada en los documentos publicados por el episcopado guatemalteco. Con este documento se rompió el impase impuesto por el Cardenal Casariego y el Nuncio que a toda costa querían evitar cualquier confrontación con las autoridades civiles y militares. Representa la asunción al liderazgo pastoral por parte de la CEG. Esta Carta Pastoral llegó a ser avalada por el Cardenal Secretario de Estado del Papa Pablo VI. ⁵³ Bendaña Perdomo. 103-104. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001

organizó importantes actividades reivindicativas y sobre salió en los siguientes años por sus luchas políticas y revolucionarias en el área rural.

Delegados de la Palabra y religiosas extranjeras tuvieron participación en varias movilizaciones de campesinos, algunas de ellas cruelmente reprimidas, como ocurrió en los casos de las matanzas de Chisec en 1976 y al poco tiempo de iniciado el gobierno siguiente, la de Panzós en 1978, las cuales fueron duramente condenadas por la Iglesia Católica.

El año 1973 el Anuario Pontificio informó sobre la existencia en Guatemala de nueve diócesis, dos Prelaturas y dos Administraciones Apostólicas. Esta división eclesiástica se mantuvo durante toda la década; de la misma fuente proceden los datos para ese año y el 1979. (Ver Anexo N° 8)⁵⁴.

En el transcurso del gobierno de Lauguerud, “el sábado 20 de noviembre fue derribada, cuando sobrevolaba la montaña Jaq’vintav, cerca de la aldea Vichivalá, la avioneta del Padre Guillermo Woods. Murieron él y sus cuatro pasajeros. La gente cuenta que “el coronel Castillo... con unos tragos le oyeron decir: ‘yo no soy el culpable, pero otros coroneles planificaron la muerte del padre’”⁵⁵ “Con su congregación y su diócesis el P. Woods promovía un formidable proyecto de asentamientos agrícolas y reubicación de campesinos indígenas en Ixcán, para que logaran tener sus propias tierras y una vida mejor. Era Ixcán una reserva petrolera y frontera agrícola virgen que entre altos jefes militares y gente muy poderosa se la estaban repartiendo.”⁵⁶

El trabajo pastoral y de desarrollo social de la iglesia era tan incomprendido, que hasta de un antiguo amigo de Mons. Rossell, el licenciado Mario Sandoval Alarcón, Ex Vice-Presidente del país y máximo líder anticomunista del Movimiento de Liberación Nacional, “en reacción a la Carta Pastoral Unidos en la Esperanza, contra la que se desató una campaña de ataques contra la Iglesia Católica, participó, aprovechando su puesto para acosar la labor social de la Iglesia. Llegó a acusarla a nivel internacional en la Conferencia Mundial Anticomunista, celebrada en Taipéi, del 7 al 22 de abril de 1977, organizada por el fundador de la secta Moon. Ésta denuncia fue ocasión para que la Conferencia Episcopal respondiera en un comunicado en el que recuerdan que la ‘Iglesia tiene la obligación de proclamar la justicia en el campo social, y tiene el derecho de denunciar las injusticias fruto del pecado... Es penoso, sin embargo, que haya

⁵⁴ Goicolea Villacorta, Alcira. 1996. 259-260. *La Iglesia Católica, 1956-1990*.

⁵⁵ Otero Diez, H. Santiago. 2006. 173, 176, 178. Padre Guillermo Woods. Ediciones San Pablo, Guatemala.

⁵⁶ Bendaña Perdomo. 124. *Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001*.

quienes al constatar toda esta actividad de la Iglesia, la consideren como vehículo del comunismo internacional o fomentadora de la lucha de clases. En cambio, contribuyen al comunismo la persistencia de esas desigualdades abismales y la ausencia de reformas audaces y urgentes para lograr una comunidad más humana, más fraterna y más justa.”⁵⁷

“Al final de su gobierno el presidente Lauguerud se encontró con que los problemas económicos, políticos y sociales habían aumentado y para colmo de males, el 29 de mayo de 1978, campesinos de Panzós fueron masacrados cuando reclamaban tierras de cultivo. Dentro de este ambiente se convocaron las elecciones generales que se realizaron el 5 de marzo. Nuevamente se consideró fraudulento el resultado, así que los candidatos fueron declarados electos en segundo grado por el Congreso”⁵⁸.

En el último día de gobierno del Gral. Lauguerud, “el 30 de junio, Día del Ejército, y día anterior a la asunción al poder del Gral. Romeo Lucas, fue asesinado en San José Pinula, lugar de donde era Párroco, el P. Hermógenes López Coarchíta, quien defendía el derecho del pueblo a conservar su agua que una empresa privada quería comprar para venderla en la Capital y por haber denunciado la forma salvaje e ilegal en que eran reclutados los jóvenes campesinos por los comisionados militares para prestar el servicio militar. En ese tiempo no era extraño que los comisionados fueran a buscar a los patojos en los mismos templos cuando iban a misa. Denunciarlo era imperdonable y era necesario escarmentar a la Iglesia con sangre, para amedrentarla como ya lo habían hecho con casi todos los sectores de la sociedad. La víspera había sido asesinado José Alberto Alvarado, líder de la Central Nacional de Trabajadores, de tendencia social cristiana”⁵⁹.

1.4.7 Romeo Lucas llega a la presidencia, con él aumenta la corrupción y la represión.

“El General Romeo Lucas García asumió la presidencia el 1 de julio de 1978. Compartiendo la opinión de los autores de éste artículo, ha pasado poco tiempo para poder dar una valoración crítica ecuánime, sin embargo al período de Lucas se le considera un tiempo de gran corrupción, de aumento de la violencia y de cientos de asesinatos de supuestos comunistas y líderes políticos, estudiantes, obreros y religiosos. Un problema lamentable fue el incidente de la

⁵⁷ Op.cit. 24-125.

⁵⁸ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 65. y ASIES. 1996. 302. *Movimiento obrero y sindical*. Historia General de Guatemala Tomo VI.

⁵⁹ Bendaña Perdomo. 2001. 130. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

Embajada de España que terminó trágicamente el 31 de enero de 1980. El gobierno de los Estados Unidos mantuvo la suspensión de ayuda militar a Guatemala, iniciada en el gobierno del presidente Carter, enfatizó su preocupación por la defensa de los derechos humanos y mantuvo una actitud firme contra el presidente Lucas. La situación del país era la de una guerra cruenta, la guerrilla se encontraba extendida en grandes territorios del altiplano y el occidente del país. La reacción del ejército fue violenta, expulsó a la guerrilla, pero esta se había hecho fuerte en las poblaciones indígenas, donde había conseguido la ayuda de algunos de sus habitantes. Por este motivo la acción del ejército causó destrucción y muerte entre la población civil, “víctima inocente de una guerra que no había provocado”. El ambiente geográfico de los indígenas se convirtió en zona de guerra, la que continuó aún después del gobierno de Lucas, por lo que la población indígena se vio en la necesidad de exiliarse masivamente, principalmente en México, hacia la montaña y otros lugares de la república”⁶⁰.

El 20 de diciembre de 1978, fue secuestrado tratado en con grosería y expulsado de Guatemala por la frontera de El Salvado, el P. Carlos Stetter, sacerdote diocesano alemán, quien coordinaba el trabajo de las cooperativas de Ixcán en sustitución del P. Woods. Infundadamente se le acusó de ‘extranjero indeseable’ y a dedicarse a actividades fuera de su profesión.⁶¹ El 20 de agosto de 1979 fusilaron a 60 hombres en el parque de San Juan Cotzal en represalia por un ataque a la guarnición militar. En mayo trece mujeres fueron asesinadas en la plaza de Nebaj. Para terminar este penoso recuento se agrega el secuestro y desaparición del sacerdote filipino Conrado de la Cruz, Misionero del Inmaculado Corazón de María y párroco de Tiquisate, junto con el catequista Herlindo Cifuentes, ocurrido el 1 de mayo de 1980. El día 12 del mismo mes y año con igual suerte que otros, fue asesinado el Padre Walter Voordeckers. Sacerdote belga, también misionero del Inmaculado Corazón de María y párroco de Santa Lucia Cotzumalguapa. En este mismo cruento año, el 4 de junio fueron asesinados el Padre José María Gran y su sacristán Domingo del Barrio Batz, con la misma suerte corrió el Padre Faustino Villanueva, ametrallado el 10 de julio en su despacho parroquial de Joyabaj. Ambos eran Misioneros del Sagrado Corazón”.⁶²

⁶⁰ Contreras R., J. Daniel y Castro Arriaza, Silvia. 65-66.

⁶¹ [Http://www.cidh.oas.org/annualrep/80.81sp/Guatemala7378.htm](http://www.cidh.oas.org/annualrep/80.81sp/Guatemala7378.htm). Descargado 18/09/2016. Y ⁶¹ Bendaña Perdomo. 2001. 131. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001

⁶² https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Sacerdotes_cat%C3%B3licos_asesinados_en_Guatemala.
<http://noticiascomunicarte.blogspot.com/2014/05/a-34-anos-del-asesinato-del-padre.html>.

Coincidiendo con los años del gobierno de Romeo Lucas, en la Iglesia ocurrieron hechos importantes, registrándose, “el fallecimiento del Papa Pablo VI en agosto de 1978; le sucedió Juan Pablo I, quien en forma repentina murió un mes y días después de haber asumido el pontificado. Le sucedió el polaco, arzobispo de Cracovia, Cardenal Karol Wojtyla, que fue electo por el conclave el 16 de octubre de 1978. En la misma línea pastoral que Medellín, en febrero de 1979 se celebró la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, bajo el tema: La Evangelización en el presente y futuro de América Latina”.⁶³

1.4.8 Ríos Montt es llevado a la presidencia por jóvenes militares golpistas, durante su gobierno Guatemala recibió la visita del papa Juan Pablo II.

Para elegir el relevo del Gral. Lucas, “Se efectuaron elecciones generales el 7 de marzo de 1982. Casi un millón de electores ejerció su derecho al voto. Por no haber obtenido mayoría ningún candidato, otra vez le tocó al Congreso elegir presidente y vicepresidente en elecciones de segundo grado; pero ya antes de dar a conocer el cómputo de los resultados oficiales, los partidos de oposición habían denunciado fraude y pidieron la anulación de las elecciones. Esta vez se mantuvieron firmes en su rechazo al fraude. Frente a tal situación, un grupo de oficiales jóvenes se sublevó contra el Gobierno el 23 de marzo. En la proclama de ese día para justificar el golpe de estado, comunicaron que se había depuesto al presidente por los reiterados fraudes electorales, el desorden y la corrupción en la administración pública y que el ejército se había sentido obligado a asumir el poder para instaurar un régimen de legalidad garante de unas nuevas y limpias elecciones. Para cumplir con este propósito el ejército instaló una Junta Militar de Gobierno integrada por los generales Efraín Ríos Montt y Horacio Egberto Maldonado Schaad y por el Coronel Francisco Luis Gordillo Martínez.

La Junta Militar derogó la constitución, disolvió el congreso y, al asumir atribuciones legislativas decretó su propio Estatuto Fundamental de Gobierno. Pocas semanas después la Junta Militar fue disuelta.

9 Conviene señalar que con fecha 16 de mayo de 1980 el entonces Vicepresidente de la República, doctor Francisco Villagrán Kramer, se dirigió al Representante de la Santa Sede en Guatemala, refiriéndose a hechos de violencia en contra de sacerdotes y a la falta de investigación de los mismos. Esta carta expresa lo siguiente: "No es sino con profunda pena y preocupación que le expreso mis sentimientos de pesar por la trágica muerte del Sacerdote Belga, Walter Voordeckers y el secuestro del Sacerdote Filipino, Conrado C. de la Cruz. <http://www.cidh.org/countryrep/Guatemala81sp/cap.6.htm>. Las tres descargadas el 18/09/2016. Y Bendaña Perdomo. 2001. 141-142. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

⁶³ Op. Cit. 133, 136.

Al disolverse la Junta Militar el 9 de junio, el General Efraín Ríos Montt, quien había sido su Jefe, asumió la Presidencia. Debido a su trayectoria en el ejército y por considerársele un ciudadano honesto y capaz, Ríos Montt era respetado por muchos oficiales, sobre todo por los jóvenes. Fue por eso que se le llamó para dirigir el gobierno, confiando que combatiría la corrupción en el ejército y en la administración pública. Desde el triunfo de la revolución liberal de Justo Rufino Barrios el Estado guatemalteco ha sido laico, por ello Ríos Montt llamó la atención actuando como un predicador evangélico. Su condición de ministro evangélico no fue óbice para actuar severamente contra los guerrilleros comunistas, a los que combatió con más dureza que el gobierno anterior. Con la estrategia de tierra arrasada se incrementó la cantidad de campesinos que huyeron a México en busca de refugio; simultáneamente, para ganar la confianza y el apoyo de los pobladores, puso en vigor nuevos planes: Fusiles y frijoles; Trabajo, Techo y Tortillas; las Patrullas de Autodefensa Civil; las Aldeas Modelo y los Polos de Desarrollo. También creó los Tribunales de Fuero Especial para combatir la criminalidad común”⁶⁴.

“Con el gobierno presidido por Ríos Montt coincidió el primer centenario de la llegada del protestantismo presbiteriano a Guatemala (1882-1982), que fue celebrado en octubre con una gran concentración en el Campo de Marte; en ella el predicador internacional Luis Palau dio gracias por el ‘milagro Ríos Montt’. Esta jactancia empezó a exasperar a los católicos, a poner nerviosos a los evangélicos moderados e incluso hasta dentro del ejército fueron abriendo los ojos y manifestando su enojo. Como reacción a estos excesos, el Secretariado de Laicos de la Arquidiócesis con ocasión del 15 de agosto, día dedicado a la Virgen de la Asunción, Patrona de la ciudad de Guatemala, organizó una concentración en el Estadio Mateo Flores donde al grito de ¡Viva María!, los católicos hicieron sentir su presencia.

Las Aldeas Modelo y Polos de Desarrollo fueron poblados por los militares, con miles de campesinos indígenas de distintas etnias, bajo control militar y sometidos a una ‘re-educación’. En la ejecución de este proceso participaron de manera muy importante las actividades de algunos proyectos evangélicos, entre los que sobresalió la Fundación de Ayuda al Pueblo Indígena (FUNDAPI) de la Iglesia Verbo que, conjuntamente en colaboración con el ejército distribuyeron alimentos, medicinas y materiales para la reconstrucción en zonas desbastadas por la guerra. También colaboraron de esta manera la Iglesia Centroamericana y otras pequeñas.

⁶⁴ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 67-68.

Los campesinos debían poseer una identificación que podían pedírsela en cualquier momento, en la cual claramente aparecía anotada su religión. Ser católico en áreas de conflicto resultaba frecuentemente ser identificado como guerrillero y en consecuencia ser capturado, torturado y asesinado por militares o paramilitares sin necesidad de juicio. Por eso muchos se pasaron o se hicieron pasar por evangélicos, pues así también recibirían un trato preferencial en la distribución de alimentos. Al haber sido tomados, momentáneamente, los proyectos de asistencia social que había iniciado la Iglesia Católica por los evangélicos, el número de estos aumentó mucho en zonas de violencia. Ese hacerse evangélico también se dio en la capital, pero más que por sobrevivencia fue por asegurarse puestos públicos o prestigio social y también por efecto de la campaña anti católica que se desarrolló por todos los medios culpabilizando a la Iglesia por la guerra y la violencia. Entonces, al identificarse de manera simplista iglesia igual comunismo, mucha gente se confundió o se acobardó o quiso pasarse con los que se sentían victoriosos.”⁶⁵

“Durante el gobierno de Ríos Montt, las conversiones de católicos al protestantismo aumentó, tanto entre los sectores medios y altos de la sociedad como entre las clases bajas, entre las motivaciones para convertirse en evangélicos además de las expuestas en el párrafo anterior, se menciona que pudo deberse a la decepción de tales católicos por los continuos ataques dirigidos por el clero a los que pudieran estar aprovechándose de los desfavorecidos, así como también pudieron haber pesado las menores oportunidades de participación que ofrecía la Iglesia Católica a los laicos, en comparación con las que les brindaban las Iglesias Protestantes. Muchos de los conversos habían formado parte de los movimientos carismáticos católicos y su paso al protestantismo frecuentemente estuvo motivado por la necesidad de experimentar un mayor protagonismo en los servicios religiosos.

El Papa Juan Pablo II, en 1983, realizó una visita pastoral a Guatemala. A pesar de la tirantez de algunos momentos durante el recibimiento que el Presidente Ríos Montt, protestante, brindó al Pontífice católico, la visita del Papa provocó masivas manifestaciones de fervor popular y resultó un motivo de importante revitalización para la Iglesia Católica en Guatemala”. Poco después de la visita del Papa, en junio de 1983, murió el Arzobispo Mario Casariego. Su precaria salud se había deteriorado más por los preparativos de dicha visita y por las

⁶⁵ Bendaña Perdomo. 2001. 162- 163. Ella es lo que Nosotros somos y mucho más. Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. II Parte: 1951-2001.

preocupaciones que la acompañaron, de las cuales no fue la menor la actitud del gobierno.” A su muerte el Cardenal dejó un vacío de poder en el catolicismo conservador de Guatemala. La decisión del Vaticano sobre la clase de arzobispo que necesitaba Guatemala, hizo recaer el nombramiento en Mons. Prospero Penados del Barrio, Obispo entonces de la Diócesis de San Marcos. El representaba una corriente moderada dentro de la Conferencia Episcopal, aunque era inclinado a la denuncia de los problemas sociales”.⁶⁶ Tomó posición de su cargo el 8 de enero de 1984.

1.4.9 Nuevo golpe militar, asume como Jefe de Gobierno Oscar Mejía Vítores. Propicia el retorno de ciudadanos civiles a la presidencia del país.

“Con el fin de retornar a un estado de legalidad se legislaron la Ley del Tribunal Supremo Electoral, del Registro de Ciudadanos y la de Organizaciones Políticas. En vistas que Ríos Montt no daba muestra de querer volver a la constitucionalidad, el ejército decidió intervenir nuevamente y con un golpe militar, lo relevó del mando el 8 de agosto de 1983. Entre los considerandos de la proclama que el ejército comunicó ese día decía: “Segundo: Que hemos comprobado que un grupo religioso, fanático y agresivo, aprovechando las posiciones de poder de sus más altos miembros ha hecho uso y abuso de los medios del Gobierno para su propio beneficio, ignorando el principio fundamental de la separación de la Iglesia y el Estado”. “Quinto: Que ... se ha decidido unánimemente relevar de su cargo al Presidente de la República, Señor General de Brigada José Efraín Ríos Montt, y nombrar en su lugar al actual Ministro de la Defensa, Señor General de Brigada Oscar Humberto Mejía Vítores, quien ejercerá simultáneamente la funciones de Jefe de Estado y Ministro de la Defensa Nacional ...”.

El General Oscar Humberto Mejía Vítores inició su gobernanza con la actitud del que sabe que sólo llega a cumplir una orden: favorecer el retorno a un gobernante elegido constitucionalmente. Tuvo un sesgo hacia una apertura democrática, suprimió los Tribunales de Fuero Especial, disolvió el Consejo de Estado que había creado su antecesor, respetó la libertad de prensa, permitió la creación y funcionamiento de partidos políticos, pero mantuvo la guerra contra la insurgencia.

Las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente se organizaron en enero de 1984, se realizaron en julio del mismo año, y el 1 de agosto, con los elegidos, fue instalada por el Gral.

⁶⁶ Goicolea Villacorta, Alcira. 1996. 261. *La Iglesia Católica, 1956-1990*.

Mejía Vítores. La nueva Constitución Política fue promulgada el 31 de mayo de 1985, la cual empezaría a tener vigencia hasta la toma de posición del presidente que saliera electo en las elecciones, esto fue el 14 de enero de 1986, cuando tomaron posición el Lic. Vinicio Cerezo Arévalo, Presidente, y Roberto Carpio Nicol, Vicepresidente. Su período concluyó en enero de 1991”⁶⁷.

“Sin embargo, después del golpe de estado del 8 de agosto que llevó al poder al General Mejía Vítores, planeado por las cúpulas militares y en las esferas del poder económico, se realizó el relevo, que sólo fue un ajuste de poder dado para impulsar el proyecto contrainsurgente del gobierno militar y ofrecer al mundo otra imagen, ante la ya desprestigiada de Ríos Montt. Este gobierno continuó la represión contra la Iglesia: en octubre se atentó contra cuatro hermanas de la Caridad y en otra ocasión contra un sacerdote en Escuintla, el P. José Alfredo García, resultando ilesos; pero el 7 de noviembre es asesinado el sacerdote franciscano Augusto Ramírez Monasterio, párroco de San Francisco el Grande, de Antigua. A la misa del entierro asistieron el Señor Nuncio Apostólico y 217 sacerdotes y representantes de órdenes y congregaciones religiosas además de miles de cristianos.

Por este nuevo hecho de sangre, CONFREGUA pidió en un comunicado público, que se investigue esta sacrílega muerte y ruega a las autoridades que impidan el recrudecimiento de la violencia de los años 1976 a 1982, que causó tantas muertes de sacerdotes, religiosos, catequistas y delegados de la Palabra. A fines del año, 11 de diciembre, se lamenta el asesinato del seminarista Prudencio García Mendoza, en Aguacatán, baleado por una patrulla de las PAC; y antes de terminar el año, el 22 de diciembre, el Obispo del vicariato del Petén, tuvo que salir en defensa del sacerdote Maryknoll Joseph Haren Pokie, que había sido detenido por una patrulla militar y acusado de llevar una granada en su auto.

En estos mismos días, el 6 de noviembre, los Obispos hicieron su visita ‘ad Limina Apostolorum’ en Roma, el Papa Juan Pablo II, hizo un reconocimiento explícito, de la labor realizada en Guatemala, y de la aprobación de la línea seguida por la CEG, de su magisterio pastoral y de la lucha por la justicia, en defensa del hombre guatemalteco. En un momento del mensaje a los Obispos el Papa expresó: «Tengo presente la larga lista de sacerdotes y miembros de las familias religiosas que, en su testimonio de fe y de servicio a su pueblo, han pagado con la sangre o con el secuestro un gravísimo e injustificado tributo a la violencia. A ellos hay que

⁶⁷ Contreras R., J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. 68-70

añadir tantos catequistas y delegados de la Palabra, víctimas también de la violencia ciega. Ante ello vuelvo a repetir: ‘que nadie pretenda confundir nunca más auténtica evangelización con subversión, y que los ministros del culto puedan ejercer su misión con seguridad y sin trabas’ en todo el país»⁶⁸.

2. Enseñanzas de los Papas y el Concilio Vaticano II.

2.1 Introducción.

Con el propósito de comprender las razones que tuvo la Iglesia para trazar la senda por la que creyó conveniente orientar a los fieles, en esa forma particular de camino del evangelio, se da la necesidad de identificar el tema ideológico que sobresalió en las motivaciones de las luchas políticas y sociales de Guatemala y el mundo, para entender los temores y de ello las orientaciones emanadas de Roma desde hace muchísimos años por razones semejantes. Entendiendo que el tiempo, que es medido por las fechas, referido a las épocas, es uno de los parámetros de la historia, se comprende entonces, que los hechos que ocurren a unas personas, instituciones y países, son paralelos a lo que ocurre a otros en otros lugares del mundo en los mismos momentos, en la misma época. Y se observa que los sucesos que ocurren a los grandes, son sumamente influyentes sobre los pequeños, pesando mucho sobre lo que ocurre y sobre lo que deciden en estos las personas, influenciadas por las ideas y acontecimientos de las regiones grandes y poderosas del mundo. Por eso se considera conveniente incluir los siguientes segmentos de la historia de la Iglesia universal, que de alguna manera pueden ayudar a comprender la nuestra.

2.2 Los temas que preocupaban y que enfatizaban los papas Pío XI y Pío XII.

Los temas que Pío XI nunca dejó de desarrollar e inculcar a lo largo de su pontificado fueron; Que el único modo de lograr la paz es mediante el reinado de Cristo sobre toda la vida humana. Y que actuar constantemente como católico sobre el medio en que Dios le haya situado es, para todo católico, un fundamental deber apostólico. “Cristo Rey” y “Acción Católica”.

A la muerte de Pío XI, ocurrida el 10 de febrero de 1939, Le sucedió Pío XII. Éste Papa que le tocó sobrellevar las penurias de la 2ª Guerra Mundial recordaba a su grey que las cuestiones de la *justicia social* e internacional, *son cuestiones de conciencia*, no simple idealismo

⁶⁸ Saravia, Raquel, SF y Otero, Santiago, fms. 1997. 140-141. Memoria y Profecía Historia de la Conferencia de Religiosos (1961-1996). Guatemala.

político. En sus encíclicas exhortó y guio a los fieles a una práctica más real y más firme del catolicismo basada en una comprensión cada vez más profunda de su significado.⁶⁹

2.3 El temor de la Iglesia ante el comunismo influyó en las decisiones de Pio XII.

En Italia y Francia existían enormes partidos comunistas, resultaban ser una amenaza para la Iglesia si llegaban a triunfar. Ante este peligro tan real, el Papa publicó, en julio de 1949, el decreto que declaraba excomulgado a todo católico que fuera miembro del partido comunista o lo apoyara activamente. Los comunistas dondequiera que habían llegado al poder, se mostraban decididos a acabar con la Iglesia, por lo tanto era evidente el deber de resistirlos que tenían los católicos. Este enfrentamiento estaba acompañado de ciertas consecuencias molestas, pues tendía a identificar estrechamente a la Iglesia con «occidente» y con las clases conservadoras y adineradas. El peligro que miraba Pio XII de identificar el catolicismo con occidente era que restaba universalidad a la Iglesia y daba armas a rusos y chinos para atacarla como no incluyente de los católicos de esos países. Pero los acontecimientos ejercieron control sobre él. La resistencia al peligro político de Moscú, contra el que Europa occidental, apoyada por los Estados Unidos, respondió con la misma fuerza mediante la creación de la NATO y la decidida defensa de Berlín, se alió con la resistencia del Papa contra el comunismo. Así se formaron esos partidos de la democracia cristiana que desempeñaron tan decisivo papel en Alemania e Italia, en la restauración de la vida europea después de la guerra y en la creación de la «Nueva Europa». De hecho, algunas de las mayores figuras políticas de la época, Konrad Adenauer, Robert Schumann, Achille de Gaspari, que crearon la nueva Europa, eran hombres cuya fe católica influía vitalmente su objetivo político. Fue una alianza entre aquellos que por razones religiosas, por razones económicas o con la intención de salvar las instituciones libres en general, estaban resueltos a resistir el poder comunista.

La nueva alianza entre occidente y el papado trajo consigo peligros que se pusieron de manifiesto en los años 50. En cierto sentido Pio XII con su convincente lógica, tuvo demasiado acierto al demostrar que el enemigo número uno, en el que debían fijarse los católicos, era el comunismo. Demasiados católicos se dejaron arrastrar por una fiebre persecutoria que culminó en la cruzada anticomunista del Senador McCarthy en los Estados Unidos con todos los excesos

⁶⁹ Hughes, Philip, 1986. 339-340. Síntesis de Historia de la Iglesia. Editorial Herder. Barcelona. Reedición actualizada.

y despropósitos. Muchos dictadores en otros países justificaron su política amparándose en la Iglesia. Demasiados movimientos católicos obreros decayeron o fueron suprimidos por considerarlos sospechosos de simpatizar con los comunistas. Si bien Pio XII reafirmaba las exigencias de la justicia social, se le ponía más atención cuando denunciaba al comunismo, a esto contribuyó que la amenaza del comunismo se convirtiera en un espantajo que dejaba en la sombra todo lo demás.⁷⁰

2.4 Diferencias de enfoque de Juan XXIII y sus predecesores. El Concilio

Haciendo sentir en el mundo que una de las más grandes personalidades había dejado de existir, Pio XII partió a la casa del Padre en octubre de 1958. Para sucederle fue electo Angelo Roncalli, Patriarca de Venecia, que tomó el nombre de Juan XXIII. Roncalli anunció que ya había habido bastantes anatemas y que había llegado el tiempo de promover el bien, en lugar de condenar constantemente el mal, según su frase favorita se trataba de un *aggiornamento* de la vida de la Iglesia, de ponerla al día y a la altura del mundo contemporáneo.⁷¹ Las más importantes diferencias entre el enfoque de Juan XXIII y sus predecesores de los siglos XIX y XX, fueron que el no consideró de tanta importancia las discrepancias de orden filosófico. Mientras Pío IX se mostró implacable con los liberales, considerando que su filosofía, si se toleraba, trastornaría a la Iglesia, y Pío XI y Pío XII se mostraron implacables con los comunistas, cuya filosofía tendría los mismos efectos mortíferos, pero el Papa Juan se inclinaba más a ver hombres y mujeres de mayor o menor buena voluntad, en el error, sí, pero un error que se puede ayudar a corregir mediante el contacto, o que por lo menos no hay que tender a endurecer, como lo haría el ostracismo y el extrañamiento. Con la investidura de Juan XXIII en noviembre de 1958 dio comienzo un reinado breve pero de una trascendencia sin par, la del Papa del *Aggiornamento*.⁷²

Posiblemente la gestación de un concilio para la realización de cambios en la Iglesia se fue dando conforme los deseos del Papa. Si bien el Papa podía señalar el camino para un nuevo acceso, por parte de la Iglesia, a las oportunidades religiosas que se le ofrecen y en ese sentido ayudar a llevar a cabo el *aggiornamento*, Juan XXIII sintió desde los comienzos de su pontificado que la Iglesia misma era la que debía realizar el quehacer. Durante sus ocho años de permanencia

⁷⁰ Op. Cit. 347-351.

⁷¹ Op. cit. 354.

⁷² Op. cit. 356-357.

en Francia como Nuncio, había encontrado y admirado a Obispos que no ocultaban su convicción de que para ellos, había llegado el tiempo de desarrollar mayor responsabilidad. Después siendo ya Papa se encontró con «profetas de mal augurio». Cuyos métodos parecían estar inspirados por su agudo sentido de los peligros que amenazaban a una fe que ellos tenían el sacrosanto deber de defender. El único medio de que disponía para volver a equilibrar la balanza consistía en dar a la Iglesia la posibilidad de hallar su propia voz, de hablar sin tener que depender de la Curia. Ahora bien, eso sólo se podía lograr convocando un concilio general o ecuménico. Juan XXIII nunca fue muy explícito acerca de los motivos que le indujeron a aquel acto, el más importante de su pontificado, pero no cabe duda de que su razón principal era la convicción de que para los que tenían responsabilidad de la Iglesia en el mundo entero, había llegado la hora de considerar en qué punto se hallaban a mediados del siglo XX y de recobrar su propia voz.

Sus propias aspiraciones tocantes al concilio apuntaban muy alto y fueron expresadas con creciente entusiasmo... Había que llevar a cabo un aggiornamento de la Iglesia. Debía promoverse la unidad de los cristianos y así, con este ejemplo, la unidad de la humanidad. El concilio contribuiría poderosamente a la paz.⁷³

2.5 Pablo VI da continuación al Vaticano II, aprobación de constituciones e influir sobre los católicos a pensar sobre las implicaciones de la fe.

A la muerte de Juan XXIII, en junio de 1963, le sucedió Giovanni Battista Montini, de 65 años de edad, que asumió con el nombre de Paulo VI en honor del apóstol de los gentiles. Pronto empezó a llevar su mensaje de paz al mundo, con una peregrinación a Palestina, donde se encontró con el patriarca Atenágoras de Constantinopla, luego fue a la India y después a las Naciones Unidas en Nueva York.

El Papa le dio continuidad a las sesiones del concilio que se reunió en septiembre de 1963 para celebrar su segunda sesión, la cual fue memorable, sobre todo por haberse llevado a término la constitución sobre la sagrada liturgia y por la casi unanimidad con la que fue aprobada. Es importante mencionar que en la tercera sesión se aprobó la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, De Ecclesia, y que en su capítulo tercero se definía la autoridad de los obispos declarando que estos reciben su autoridad directamente de Dios en su consagración y que

⁷³ Op. Cit. 360-361.

colectivamente como «colegio episcopal» ejercen una potestad suprema y plena sobre la Iglesia entera. De esta manera, en cierto sentido, se puede considerar restablecido el equilibrio de poder entre el Papa y sus hermanos los Obispos. Pero cabe considerar que los poderes del Papa definidos en el Vaticano I no sufrieron merma alguna. El colegio episcopal sólo es tal juntamente con el Obispo de Roma a la cabeza, cuya aprobación es necesaria dentro del colegio para que tengan validez sus decisiones. El principio de la «colegialidad episcopal», ha llevado a la formación de conferencias episcopales nacionales. En la misma constitución se habla de la vocación de los seglares, llamados a buscar el reino de Dios ocupándose de los asuntos temporales y ordenándolos según Dios.⁷⁴

Efecto del Concilio fue estimular a los católicos a pensar en las implicaciones de su fe. Y en este pensar no sólo influyó el Concilio como un foco y un estímulo en el mundo entero, sino también facilitó la cita a la que habían de acudir juntos los personajes más importantes del drama, los Obispos. Muchos de ellos venían de partes aisladas del mundo, donde en su pensar se habían acostumbrado a las meras directrices del Vaticano. Ahora se encontraban con sus hermanos franceses, o alemanes o del Oriente Medio, y quizá más importante, se encontraban con expertos en el Concilio, aquellos teólogos que asistían a diferentes delegaciones y cuyo quehacer consistía en asesorar a sus jefes e instruirlos, en interesantes conferencias vespertinas en Roma, sobre las nuevas corrientes del pensar teológico.

El Concilio facilitó en Roma un centro de discusión a nivel culto para aquellos cuyo cometido especial consistiría en dirigir la evolución del futuro. Conviene no olvidar unos aspectos destacados de todos estos nuevos empeños, el repudio del triunfalismo y, junto con ello, una nueva humildad y una nueva tendencia hacia la virtud de la pobreza.⁷⁵

Desde la terminación del Concilio Vaticano II la situación mundial y eclesial no ha sido de placidez. A escala mundial, cabe señalar el recrudecimiento de los conflictos, en el Medio Oriente, en África, en Vietnam, Irlanda del Norte. También hay que mencionar la difícil situación en Iberoamérica, sujeta en parte a regímenes dictatoriales y afligida por movimientos revolucionarios, con las consiguientes situaciones represivas y las acciones guerrilleras, tal como quedó descrito, en el artículo anterior, en el caso de Guatemala.

⁷⁴ Op. Cit. 370-373.

⁷⁵ Op. Cit. 381-382.

2.6 El Concilio también ha provocado esperanzas en unos, temores en otros.

En el seno de la Iglesia tampoco se vive una era tranquila. El Vaticano II ha suscitado esperanzas y temores. Esperanzas en los sectores que se ha dado en llamar progresista, temores en los llamados conservadores. La apertura provocada por el Concilio implicó el nacimiento de distintas corrientes teológicas, La mayoría de estas tendencias trata de inyectar un vigor nuevo en la vida de la Iglesia. Hay otros problemas con que la Iglesia debe enfrentarse, entre ellos los de Iberoamérica, reflejados en Medellín y Puebla, que directamente afectan a Guatemala, también el de la Teología de la Liberación en Latinoamérica. Las estadísticas aportan datos de problemas que no parecen superficiales. Aunque la práctica de los sacramentos sociológicos (bautismo, primera comunión, matrimonio y en menor grado la unción de los enfermos) sigue bastante vigente, la asistencia a misa dominical ha experimentado un bajón espectacular y sintomático. La época postconciliar no ofrece una imagen tranquila. La Iglesia católica vive una situación compleja, no resulta fácil enjuiciar y valorar objetivamente el conjunto de fenómenos que se han registrado a lo largo de tan breve tiempo.⁷⁶

2.7 Juan Pablo II el papa viajero.

A la muerte de Pablo VI fue elegido el 26 de agosto de 1978, Albino Luciani, Patriarca de Venecia. Su pontificado fue muy corto, falleció el 26 de septiembre, al parecer de un ataque cardiaco. El nuevo cónclave reunido apresuradamente, eligió papa al polaco Karol Wojtila el 16 de octubre, eligió el nombre de Juan Pablo II. Se identificó como un Papa viajero. Poco después de su elección viajó a Puebla, México, para inaugurar la III asamblea general del CELAM. La segunda asamblea se había celebrado en Medellín, y había marcado un hito en la mentalidad cristiana de Latinoamérica. El Papa en México habló con su característica franqueza y en la línea de una modernización más bien moderada. La teología de Juan Pablo II es sencilla, la expuso en su primera encíclica *Redemptor Hominis*, en ella señala la estrecha conexión entre la cristología, la antropología y la eclesiología. La Iglesia que predica la verdad sobre Jesucristo, centro del cosmos y de la historia, posee también la verdad sobre el hombre. Por esto se ha de convertir en defensora del hombre concreto y de sus derechos. Esta tarea sólo la puede cumplir si no se deja llevar por las corrientes que amenazan su identidad, tentándola a acomodarse. Por eso

⁷⁶ Op. Cit. 383-385.

no puede renunciar a su doctrina tradicional sobre la fe y la moral y por lo mismo la disciplina eclesiástica ha de ser firmemente mantenida.

2.8 No sólo logros, llega también lo inesperado.

Si siempre ha sido una simplificación hablar de la historia de la Iglesia identificándola con la historia de los distintos Papas, hoy esta identificación es insostenible y por ello resulta necesario aludir, a otros sucesos no enmarcables en el ámbito del Vaticano. La Iglesia, en efecto tiene problemas distintos y responde a ellos de manera distinta según la situación geográfica y sociopolítica de las comunidades de los fieles que la integran.

Viendo el movimiento litúrgico. Se esperaba que la renovación de la litúrgica desencadenara profundos cambios en la vida de la Iglesia. La introducción de las lenguas vernáculas debía dar un impulso fecundo y vital a la Iglesia. Podía verse un signo de progreso y adecuación en la introducción de instrumentos musicales variados y modernos para acompañar los cantos. Muchas de estas cosas, con sus múltiples variantes, fueron alentadas y recogidas por la jerarquía. Y sin embargo, se puede afirmar que las expectativas no se han visto confirmadas. Se suscitó un grave problema en la persona de Mons. Lefebvre, que ha contrapuesto la misa de Pio V a la nueva normativa. Por otro lado, otros grupos han considerado insuficientes estas renovaciones litúrgicas, y han fomentado una vida sacramental en la que la participación de los fieles y el carácter comunitario son acentuados. Para estos grupos, la insuficiencia no sólo hace a lo que se refiere a la misma vida litúrgica, sino por la que atañe a la renovación de la vida cristiana y eclesial.

Quizá podría incluirse dentro de este movimiento el llamado movimiento carismático, que subraya el carácter comunitario y personal de la vida eclesial y con ello, frente a la renovación ritual e ideológica, defiende la vigencia y la necesidad del sentimiento y de sus formas de expresión. Converían además en este movimiento, el fomento de la vida espiritual comunitaria”.⁷⁷

⁷⁷ Op.cit. 391-396. 403-405.

Capítulo II

1 Origen de la Renovación Carismática Católica en Guatemala.

1.2 Preámbulo: Nacimiento en Estados Unidos de América.

Dentro de este marco histórico, especialmente el de la Iglesia se puede situar el acontecimiento de la Renovación Carismática Católica, que previo a describir sus orígenes en Guatemala, se hace un breve repaso de su nacimiento en los Estados Unidos de Norteamérica.

Es bien sabido que la Renovación en el Espíritu surgió en los Estados Unidos de Norteamérica, en las universidades de Notre Dame, South Bend, Indiana, y exactamente en la de Duquesne y del Espíritu Santo en Pittsburg, Ohio, donde, William G. Storey, Ralph Keifer y Patrick L. Bourgeois, los tres profesores católicos, laicos, de Filosofía y Teología se reunían en grupos de oración desde 1966.

El último de éstos, profesor de tiempo completo de Teología en Duquesne y estudiante de Filosofía, también “durante cinco veranos consecutivos (1961-1965) acudía a las clases de verano en la Universidad de Notre Dame South Bend, en Indiana, para obtener el grado de Teología Litúrgica”⁷⁸. La necesidad de indicar las actividades del profesor Bourgeois es hacer notar que él había sido un contacto frecuente entre las dos universidades.

Aunque oficialmente se da la fecha del 17-19 de febrero de 1967, en el Retiro de Duquesne, la doctora Blakebrough da la fecha del 20 de enero de 1967 como el día en que nació la Renovación Católica en el Espíritu Santo, lo hace en base al siguiente relato. “«Una semana después, El 20 de enero de 1967, -prosigue Ralph Keifer- por diversas circunstancias, sólo Patrick Bourgeois, Instructor en el Departamento de Teología y yo pudimos asistir a aquella reunión en casa de Miss Florence (Flo) Dodge. ... Era desde luego un encuentro interdenominacional. ... Finalizó cuando se dividieron en varios grupos para orar por diversas personas». Patrick Bourgeois relata personalmente lo que hicieron: «Pedimos que orasen por nosotros para recibir el Bautismo en el Espíritu Santo. Simplemente nos dijeron que hiciéramos un acto de fe para que el Espíritu Santo obrara en nosotros. Se pusieron a orar en lenguas al mismo tiempo que nos impusieron las manos hermanas y hermanos del grupo interdenominacional guiados por Flo, y la Señora Schomaker, episcopaliana y madre de un sacerdote episcopaliano. Poco después nosotros también comenzamos a orar en lenguas. No fue particularmente sublime ni espectacular. Sentimos cierta paz y deseos de orar profundamente...»

⁷⁸ Blakebrough, Denise S. 2007². La Renovación en el Espíritu Santo. 46. Secretariado Trinitario, Salamanca.

«No nos dimos cuenta hasta después –refería Ralph Keifer- que ese día comenzó la Renovación Católica con el Bautismo en el Espíritu Santo..., con esa fuerza del Espíritu Santo en nosotros católicos.»⁷⁹.

El subsiguiente desarrollo de esta historia, para los que estén interesados, puede encontrarse en diferentes publicaciones que tratan de la Renovación Carismática Católica y en el libro citado de la Dra. Blackebrough, el cual contiene entrevistas hechas por ella a algunos de los protagonistas originarios, por lo que se desea terminar ésta parte con el final de una de ellas, un último relato de Patrick Bourgeois, el cual se considera importante ya que el nombre de un sacerdote que él menciona, enlaza con el inicio de la Renovación Carismática en Guatemala. “Al marcharme a New Orleans, formamos allí un nuevo grupo con mi esposa Mary, que se desarrolló a comienzos de año 1969. Todo se resolvió con la ayuda también del P. Harold Cohen, S.J.”⁸⁰

1.3 La renovación en el Espíritu llega a Guatemala.

Después de este preámbulo sobre el inicio de la Renovación en el Espíritu que se extendió por todo el mundo, procede pasar a precisar sus orígenes en Guatemala.

Uno de los primeros sacerdotes que se involucró con la Renovación en Guatemala y que escribió sobre ella, aportando datos históricos y estudios teológicos propios, fue el Padre José María Delgado Varela, O. de M., por lo que en lo que sigue se hará uso de material producido por él. El desarrollo histórico lo cuenta el Padre Delgado Varela en la Separata de Estudios Teológicos del Instituto Teológico Salesiano, publicado en Guatemala, correspondiente al N° 4 de los meses Julio-Diciembre de 1975. Este aporte es de primordial importancia porque fue escrito de primera mano, casi al mismo tiempo que se sucedían los hechos, por lo que su contenido es de creíble veracidad a los datos aportados, siendo un testigo presencial como él mismo lo reconoce al principio de su relato. “El 2 de agosto de 1974 concluía yo mi seminario de vida en el Espíritu. Desde entonces a esta fecha –agosto de 1975- soy testigo de lo que ocurre en los grupos, comunidades de oración y en los Ministerios de la Renovación espiritual de la Iglesia en Guatemala. Desde esa fecha puedo informar de lo que he visto, de lo que he sido testigo”⁸¹.

⁷⁹ Op.cit. 52

⁸⁰ Op.cit. 57.

⁸¹ Delgado Varela, José María. 1976. 9. Renovación Carismática Católica en Guatemala. Separata de Estudios Teológicos. N° 4, julio-diciembre de 1975 Instituto Teológico Salesiano. Guatemala.

1.3.1 Las Hermanas Anne Sullivan y Muriel Gallant se aventuran a empezar.

Las que iniciaron la Renovación Carismática en Guatemala fueron dos Hermanas religiosas de Maryknoll, la Hermana Anne Sullivan, y la Hermana Muriel Gallant, que llegaron al país en noviembre y en diciembre de 1971 respectivamente. Ellas habían recibido el Bautismo en el Espíritu Santo en Estados Unidos y deseaban formar un grupo de oración en el país. Actuando con prudencia formaron un pequeño grupo de oración en el Colegio Monte María en enero de 1972, se les unieron religiosas y laicos, pero carecían de dirección e información, por lo que preguntaron y buscaron en varias partes quién les guiara pero no encontraron la ayuda necesaria.

Se es del parecer que por tener la misma nacionalidad se conocían y tenían relaciones de amistad con Ministro protestante norteamericano, dando lugar a que él se enterara de las preocupaciones de las Hermanas, y les propusiera formar un grupo católico con base de un grupo protestante. Se formalizó la actividad con la asistencia de los primeros católicos a un grupo protestante. Se pretendía que en este grupo de oración ecuménico hubiera un intercambio enriquecedor para ambos. Muy pronto los católicos se dan cuenta que este es un grupo difícil debido a que los protestantes actúan con muchas discusiones, como si el grupo fuera su iglesia. Los católicos tienen la sensación que sólo son tolerados, que no son tomados en cuenta por el resto del grupo. Las reuniones del grupo dejaron de tener como objetivo la práctica de la oración con los elementos cristianos comunes. Estos resultados propiciaron la búsqueda de otro camino, el cual en su relato el Padre Varela no aclara cuál fue, dejando en el lector la duda de qué fue lo que pasó: ¿Se dividió el grupo? ¿Se separaron los católicos? ¿Dejaron de reunirse?

Fue así como pasado un tiempo, en junio del mismo año 1972, gracias a la amabilidad de dos sacerdotes misioneros norteamericanos que les permitieron reunirse en su casa, las Hermanas Anne y Muriel dieron inicio a la formación de un grupo en la zona 5 de la ciudad de Guatemala, donde se reunían regularmente los lunes por la noche. Se tuvo el propósito de que el grupo fuera bilingüe y que orando a Dios como se acostumbra en los grupos de oración surgiera la semilla que posteriormente fructificara en grupos de oración en parroquias, hospitales, escuelas, etc. Un deseo de las Hermanas era tener la eucaristía como parte de la oración, pero encontraron bastante oposición por parte de algunas personas del grupo que estaban muy influenciadas por los evangélicos que participaban en la oración. Insistiendo en su propósito, unas semanas después la misa llegó a ser parte de la sesión de oración.

1.3.2 La contribución positiva de la Hermana de la Caridad Sor Cecilia Arias.

El grupo que era acompañado por pastores protestantes estaba integrado por unas 5 a 10 personas. Pidiendo al Señor en oración luz y discernimiento durante unas doce semanas, en agosto de 1972 “sin duda como fruto de esta oración”, comenzó a participar la Hermana de la Caridad Sor Cecilia Arias, procedente de Boston, Massachusetts, donde había residido cuatro años, por ser costarricense tiene un buen manejo del español, lo que le permite tener una comunicación fluida con las personas del grupo de oración facilitando la instrucción, además ella se ocupaba de buscar personas que dieran formación y conferencias en español. Interesó a las religiosas del Instituto de la Asunción que se integraron al grupo y también lo hicieron algunos laicos⁸². En efecto, la historia que cuenta el Padre Delgado Varela se enriquece con un post scriptum que agrega al final de su relato. Se trata de un pequeño documento que le envió la Hermana Cecilia Arias, contando su lado de la historia de los inicios de la Renovación Carismática Católica. Sor Cecilia confirma en el que el germen de la Renovación fue traído a Guatemala por medio de diferentes canales, uno de los cuales fue la llegada de las dos Madres Maryknoll en 1971, al llegar ‘comenzaron a orar para que en alguna forma los grupos de oración comenzaran en la ciudad. Ellas actuaban con mucha cautela para evitar problemas en su Comunidad religiosa donde se desconocía esta experiencia. También desconocían el parecer de la Jerarquía y de los sacerdotes respecto a esta renovación’, Sor Cecilia en su relato indica que otro canal fue ella misma: “... ese mismo año yo me encontraba en Boston Mass... y tenía ya dos años de participar en la Renovación en el grupo de la familia Greyer primero, y en el Cenáculo, en Brighton, después. En esos grupos descubrí que el Señor me había bautizado en el Espíritu en forma patente y profunda en 1963, época en la que apenas habían empezado las sesiones del Concilio Vaticano II y no existían los grupos carismáticos como hoy”. Resulta interesante esta afirmación de Sor Cecilia, lástima que no cuenta detalles de esa experiencia suya tan al inicio de las reuniones del Concilio. Cuando le faltaba un año para volver le sobrecogió una gran necesidad de orar por Guatemala, le asaltó la interrogante de si habría o no grupos de oración en Guatemala y la duda de cómo habría de vivir su vida en el Espíritu... “Un día estando en oración en la capilla del Hospital Carney,... de repente, -no sé cómo explicarlo- , me encontraba arrodillada frente al Cardenal Mario Casariego de Guatemala, hablándole de la Renovación Carismática; la actitud de él era sonriente y me escuchaba con atención. Comprendí

⁸² Op. Cit. 9-10.

que estábamos hablando en algún lugar del Palacio Arzobispal de Guatemala. Debo aclarar que al Señor Cardenal... sólo lo conocía de lejos. Esa conversación con él tardó unos segundos”. Es interesante observar como lo cuenta Sor Cecilia, no usa la fraseología que suele ser común entre miembros de la Renovación: “el Señor me dio una visión”, “el Señor me dijo”, ella uso la frase: ‘no sé cómo explicarlo’. Unos días más tarde, el dirigente del grupo de oración del Cenáculo al terminar la oración les leyó una carta enviada a los grupos de oración de los Estados Unidos por el Padre Harold Cohen, S.J., Coordinador de los grupos de oración de New Orleans. ‘En ella comunicaba que el Cardenal Casariego de Guatemala, en su viaje a Roma había pasado por New Orleans y había celebrado la Misa de clausura de la reunión de líderes de Renovación Carismática: el Cardenal había ofrecido llevar a su Santidad Pablo VI, un paquete con libros y revistas de la renovación... Al terminar de leer la carta hubo vivas, aplausos y cantos de gratitud al Señor, pues era el segundo Cardenal, después del Cardenal Suenens de Bélgica, que tenía una actitud positiva y abierta hacia la Renovación y la acción del Espíritu en las almas y en la Iglesia’. Se desprende del texto de Sor Cecilia que debe haber estado muy emocionada porque cuenta: “Yo sólo pude decir: ese es el Cardenal y Arzobispo de la Diócesis a que pertenezco en Guatemala. Conté lo que me había pasado en la oración pocos días antes, y como veía la respuesta a la oración en el contenido de esa carta del Padre Cohen”. Continúa diciendo que a partir de entonces no tuvo más preocupación por su regreso a Guatemala pues estaba segura que más de una puerta se le abriría en el Palacio Arzobispal⁸³. Volviendo al relato del Padre Delgado Varela, éste cuenta que en estos meses vino a Guatemala el Padre Francisco Macnutt a dar un retiro de vida en el Espíritu, el cual se llevó a cabo en Emaús. Para abril de 1973 las Hermanas Maryknoll dejan el grupo, una por haber tenido que retornar a su país y la otra, Hermana Muriel, porque su trabajo fijo en el Colegio Monte María le absorbe todo su tiempo. El grupo no prospera en otros grupos, se queda encerrado en sí mismo⁸⁴. La mención del Padre MacNutt coincide perfectamente con la continuación el relato de Sor Cecilia, que regresó a Guatemala en junio de 1972... “Dos semanas más tarde, ya en Guatemala, recibí una carta del Padre Frank McNutt⁸⁵, líder de la Renovación Carismática en San Luis Missouri,... En esa carta me decía: ‘Busque a las Hermanas de Maryknoll, júntese con ellas y yo llegaré a Guatemala a dar un retiro

⁸³ Op. Cit. 37-38.

⁸⁴ Op. Cit. 10

⁸⁵ Op. Cit. 39. La diferencia de escritura del apellido del Padre McNutt se deja en respeto a la escritura en los trabajos de ambos autores. Lo correcto es MacNutt.

de la Renovación Carismática a los misioneros. Oren mucho y preparen el retiro'. A continuación Sor Cecilia continúa su relato diciendo que buscó a las Madres en el Colegio Monte María, y comenzaron la oración. Detalla que en ese momento, ya no eran dos sacerdotes y dos religiosas, sino cinco personas; y que pronto, atribuyéndolo a motivos que sólo tienen explicación en el Señor, se les unieron unas religiosas del Instituto de la Asunción, motivadas por la Provincial quien ya había recibido el Bautismo en el Espíritu en uno de sus viajes a Francia. En el término de cuatro semanas el grupo aumentó a catorce personas y luego se les unieron personas laicas. El grupo inicio en inglés, posteriormente hubo necesidad de tener dos reuniones, una en inglés y la otra en español. Estos hechos, aunque con más detalle, son los mismos que cuenta el Padre Delgado Varela al inicio de su relato.

En julio de 1972 Sor Cecilia tuvo necesidad de visitar a al Arzobispo por asuntos propios de su trabajo, aprovecho para hablarle de la Renovación Carismática y le contó de la próxima venida del Padre MacNutt a Guatemala. Se tuvo una entrevista con él y de ella surgió el arreglo para que viniera el Padre Harold Cohen a dar un retiro para sacerdotes, religiosas y laicos en 1973.

1.3.3 Primeros retiros para sacerdotes y religiosos con anuencia del Cardenal Casariego.

En referencia a los diferentes canales por los que según Sor Cecilia llegó la Renovación a Guatemala, aunque ella no lo menciona como tal, un tercer canal sería la participación del Señor Fernando Mansilla, quien para entonces, había recibido el Bautismo en el Espíritu Santo en San Pedro Sula, Honduras, y había asistido al retiro de líderes celebrado en Grotta Ferrara, Roma. Cuando regresó de Roma, fue integrado en el grupo coordinador del retiro de 1973. A éste retiro asistieron 38 sacerdotes, y más de 150 seglares y religiosas. Sor Cecilia hace alusión a los lugares donde se realizaron estos tres retiros con los que se comenzó la difusión de la Renovación: el primero, dado por el Padre MacNutt en Emaús, los otros por el Padre Cohen en Cefas y en la Escuela Nacional de Enfermería. Para finalizar, Sor Cecilia da cuenta de que en enero de 1973 pasó a trabajar a Santa Ana, El Salvador, donde el Señor comenzó a usarla para iniciar la Renovación Carismática en ese país⁸⁶. Ésta última noticia de Sor Cecilia es confirmada por el testimonio del padre Hugo Estrada, del que un extracto se transcribe en el anexo 18.

⁸⁶ Op. Cit. 39-40.

1.3.4 Hechos y personajes en el entorno latinoamericano.

La inclusión del presente párrafo tiene el objeto de resaltar la comprometida actividad del Padre McNutt en la difusión y establecimiento de la Renovación Carismática en toda América, por lo tanto, es comprensible que una de sus primeras metas fuera Guatemala, donde ya tenía contactos conocidos. Así, el fermento que en su momento llegara a culminar en la Renovación Carismática Católica en Guatemala, también se está dando simultáneamente en otros países y en otras personas. Promovido por el Padre MacNutt, quien desde principios de 1973 invitó a otros sacerdotes y religiosos a participar, se dio un encuentro para intercambiar experiencias en la comunidad El Minuto de Dios, en Bogotá, Colombia. El **Minuto de Dios** es una obra social colombiana sin ánimo de lucro, de origen religioso católico fundada por el Padre eudista Rafael García Herreros, que 1950, inició en Colombia un programa radial diario de un minuto de duración bajo el nombre El Minuto de Dios (Ver Anexo 9). El programa pasa a la televisión el 10 de enero de 1955, durante un minuto diario, y lo condujo por 33 años, durante ese minuto hacía una breve reflexión para la televisión abierta. Actualmente, el programa lo conduce el padre Diego Jaramillo cjm., todos los días antes del informativo de las 7 de la noche en ocho canales, convirtiéndose así en el programa que más lleva al aire en la televisión colombiana con 60 años y aproximadamente 13000 emisiones. La gran popularidad del programa permite a García Herreros convocar el primer Banquete del Millón en 1961, un evento en el que los participantes pagaban una costosa entrada a una sencilla cena en la que se serviría caldo y pan, con el objeto de recaudar fondos para la construcción de viviendas para las personas menos favorecidas. A raíz de este evento que se repetiría anualmente, se construye el barrio Minuto de Dios y se crea la corporación homónima para administrar los recursos. Uno de los propósitos del padre Rafael García Herreros era que dentro del barrio minuto de Dios se estableciera una especie de ciudadela en la que existiría un colegio propio, una iglesia diseñada por Edgar Burbano, un teatro y un centro de salud, cosas que vio crecer a través de su gran obra dentro del barrio el minuto de Dios. Actualmente este barrio cuenta con un colegio, una universidad, un teatro y varios centros de salud. Publicado día 04/07/2007⁸⁷.

“A esta reunión que tuvo lugar en febrero, se le denominó más tarde ECCLA I, Primer Encuentro Carismático Católico Latinoamericano. En éste encuentro no participó ningún guatemalteco; su importancia radica en que fue una siembra para difundir la Renovación

⁸⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Minuto_de_Dios Bajado 5/09/2016.

Carismática en todo el continente. Pero para el segundo encuentro, al año siguiente, 1974, ya asistió el Padre René Estrada entre los 220 delegados que llegaron. Participaron como conferencistas Mons. Uribe Jaramillo, Padre Francis McNutt, Mons. Carlos Talavera, el Padre Alfonso Navarro y Stephen Clark”.⁸⁸ La Historia del ECCLA inicia con el primero, ECCLA I, que se celebró del 19 al 21 de febrero de 1973, por iniciativa del padre Francis McNutt, de la Orden de los Predicadores, que visitó al padre Rafael García Herreros, fundador del Minuto de Dios, quien había recibido el "Bautismo en el Espíritu" hacia el año de 1967 y buscaba el camino para compartir esta experiencia. El padre Francis le propuso realizar un encuentro con cuatro sacerdotes que hubieran vivido la experiencia. Pero no fueron cuatro sino 23 los participantes, luego resolvieron llamar ECCLA al primer encuentro que se celebró en El Minuto de Dios en Bogotá, Colombia. De estos participantes 11 Vivian en Colombia, 2 en Chile, 3 en México, 2 en Puerto Rico, 1 en Estados Unidos, 1 en Venezuela y otro en República Dominicana. Tres de estos sacerdotes llegaron a ser Obispos: Guillermo Weigand en Estados Unidos, pero trabajaba en Cali, Colombia, Carlos Talavera en México y Jorge Jiménez en Colombia. A la mayoría de ellos los financió el Padre Francis MacNutt, gracias a un amigo que lo llamó por teléfono tres semanas antes para preguntarle si tenía alguna necesidad y le regaló US 2.000 dólares. En este ECCLA I se descubrió como el Espíritu Santo estaba renovando a su pueblo de manera similar en los diversos países. Además se decidieron algunos aspectos organizativos y se optó por el nombre de ECCLA para designar estos eventos. Se designaron al Padre Rafael García Herreros y a Samuel Ballesteros, ambos del Minuto de Dios para organizar la segunda reunión del ECCLA. Samuel Ballestero es el único laico y el único no católico entre los participantes. Por quebrantos de salud de éste, le correspondió al Padre Diego Jaramillo, autor de estos comentarios, con el Padre García Herreros, la organización del ECCLA II. El Padre Diego en la asamblea general de este ECCLA I, el 22 de febrero, recibió el Bautismo en el Espíritu Santo por la imposición de manos y de ahí arrancó su compromiso definitivo con la RCC. De este primer ECCLA nació la idea de realizar el Primer Concilio de Jóvenes que se llevó a cabo dos meses después en el Minuto de Dios.⁸⁹

⁸⁸ Delgado Varela. Renovación Carismática Católica en Guatemala. 11,18-19.

⁸⁹ <http://www.rccbrasil.org.br/noticia.php?noticia=2191> Bajado 5/09/2016. Confirmado 12/04/17.

1.3.5 Actividades de difusión y difusores en Guatemala.

Se vuelve ahora a las líneas el Padre Delgado Varela para continuar la historia de este comienzo de la Renovación en Guatemala. El Padre cuenta del Señor Mansilla, aportando datos que amplían los de Sor Cecilia, con lo cual enriquece la historia. “Coincidentemente, también en febrero de 1973, se impartió un retiro carismático en Honduras, al que asistió el empresario guatemalteco “Fernando Mansilla, católico comprometido, que había militado en Acción Católica, Cursillos de Cristiandad y Movimiento Familiar Cristiano”. En éste retiro Fernando recibió la gracia del bautismo en el Espíritu Santo. Al volver de Honduras redobla su entusiasmo proponiéndose la formación de un grupo de oración basado en el modelo que conoció en el país vecino. Con tal propósito se puso en contacto con Monseñor Ricardo Hamm que era el encargado de los movimientos de apostolado seglar de la arquidiócesis. La recomendación de monseñor fue la de esperar un tiempo.

Para aumentar la promoción e información sobre la Renovación espiritual se inician trabajos para realizar un retiro a nivel nacional, al que se desea que asistan sacerdotes, religiosas y seglares comprometidos. Este retiro era un gran anhelo de Sor Cecilia Arias. Con su anuencia, Monseñor Hamm indica posibilidades y nombres. El Cardenal Arzobispo de Guatemala, Monseñor Mario Casariego invitó al Padre Harold Cohen, representante del Obispo de New Orleans en la Renovación, para que viniera a dar los retiros iniciales a Guatemala”.⁹⁰ Ahora es oportuno hacer notar el compromiso del Padre Cohen con la difusión de la Renovación Carismática, lo menciona Patrick Bourgeois cuando él y su esposa se trasladan a New Orleans, se habla de él cuando Monseñor Casariego pasa por New Orleans camino al Vaticano, y se mira la aceptación que el Cardenal Casariego tiene de su persona.

Este retiro tuvo un anuncio oficial que al Padre Delgado Varela le complació transcribir, (Ver anexo 10). “Los trabajos previos al retiro culminaron con éxito. La Renovación promovida por la jerarquía, va a tener un principio estable. Ya no será un grupo de seglares sin dirección y que dé lugar a problemas y tensiones en aquellos que la integren. Estas tensiones estuvieron promovidas por la presencia de elementos evangélicos en el grupo del año 72. Ahora con el buen dominio del español por parte del Padre Cohen (Ver anexo 11 foto P. Cohen), la semilla va recibir un fecundo riego. Y las cosas van a tomar otro ritmo.

⁹⁰ Delgado Varela. 11-12. Renovación Carismática Católica en Guatemala.

Al retiro para sacerdotes asistió Mons. José Ramiro Pellecer, Delegado Arzobispal del Clero en la Arquidiócesis. El retiro para religiosas y laicos fue inaugurado por Mons. Hamm. Ambos retiros son considerados como el nacimiento oficial de la Renovación en Guatemala, junto con la fecha del 8 de diciembre de 1973. El doce de diciembre del mismo año, el Padre Rodolfo Mendoza, que había asistido al retiro de CEFAS donde recibió la divina bendición del Bautismo en el Espíritu Santo, inicia en su parroquia de la Asunción, la zona 2, un grupo de oración que responde a las directrices dadas por el Padre Harold Cohen”⁹¹.

“Por Guatemala circuló el rumor de ser protestante el origen de la Renovación. Así lo publicaron la revista Palabra y algunos boletines de prensa. Este es un enfoque totalmente falso: «En mi experiencia y el la de cuantos católicos asisten a la Renovación, no se ve ningún elemento ‘específicamente’ evangélico. No debemos juzgar con el equívoco»”.⁹²

“Alrededor de cumplidos seis meses del retiro doble del Padre Harold Cohen, se hizo necesario formar un Equipo de Servicio Pastoral que regulara la Renovación, con su supervisión, con sus encausamientos, corrigiendo fraternalmente posibles desviaciones. El equipo lo presidió el Obispo Auxiliar, Mons. José Ramiro Pellecer Samayoa, en su calidad de Vicario General de la Arquidiócesis, con el la Renovación cuenta con una autoridad jerárquica que la rija, con la consiguiente potestad de dar órdenes y prohibiciones en lo que atañe al fuero externo de la Iglesia. El texto del acuerdo con que se constituyó el Equipo Pastoral de la Renovación, identificado con el N° 520/74 (Anexo 12). En el aparecen nombradas las personas siguientes: Señores Fernando Mancilla, José Luis Garcés, Hermanos Ángel Corrodeguas, y Marcelino Gonzarín, maristas y Edwin Madariaga, de La Salle. En el Directorio de la Arquidiócesis aparece la renovación como una de sus actividades pastorales y Mons. Pellecer como «encargado» de la Renovación. El Padre Delgado Varela hace la observación, que es de notar la estructura laical del primer Equipo de Servicio, “Me ilusiona que la Renovación, sin jamás perder la asistencia sacerdotal, (...) tenga siempre un equipo seglar que la regule y modere”.

En este principiar era necesario preparar a muchas personas, para que cada grupo tuviera su propio equipo de servicio, con tal propósito se impartieron abundantes seminarios de Vida en el Espíritu durante todo el año 1974. Estos seminarios los inició Fernando Mansilla. Él estudió el plan de Stephen Clark, su manual del equipo y el folleto auxiliar «Encontrando nueva vida en el

⁹¹ Op. Cit. 12-13.

⁹² Op. Cit. 15.

Espíritu». Dio Fernando el primer seminario en la Parroquia del Inmaculado Corazón de María. Todas las clases del seminario las impartió él, en otras actividades le ayudaron su esposa Geli Paetau y sus hijos Juan, Jorge y Carlos.

Inmediatamente siguió otro seminario en el Instituto Bethania, en este, Fernando fue ayudado en las clases por José Luis Garcés y el Hno. Marcelino Gonzarín. Fue tan enorme la cantidad de gente con tanta sed de vida en el Espíritu enviada por el Señor, que el Instituto Bethania se vio en la necesidad de llevar a cabo otros dos seminarios, los cuales los impartió un equipo dirigido y coordinado por Jesús María Ordoñez.

“Lo asombroso de las manifestaciones del Señor, en los que se abren a su acción, corre de boca en boca”. Por eso, la Parroquia de San Judas, el Liceo Guatemala de los Hnos. Maristas, y el Instituto Belga-Guatemalteco de las Hnas. De la Sagrada Familia tuvieron sus propios seminarios de Vida en el Espíritu”.⁹³

Dejando por un lado algunos relatos de la expansión de la Renovación por los departamentos de la República, se elige este, que se expone a continuación, para terminar con el segmento de la historia del inicio de la Renovación en Guatemala. Se escogió el de la Diócesis del Petén por sus singularidades relativas a la jerarquía. “Mons. Luis Estrada Paetau y el Padre Jacinto Aguado comprobaron en Aguas Buenas, Puerto Rico, durante el ECCLA III, cómo la Renovación tiene la capacidad de transformar núcleos urbanos y centros rurales con el amor, el gozo y la paz del Señor, fruto del Espíritu Santo. De regreso a su campo de apostolado vieron que las necesidades de la diócesis hacían propicia la introducción de la Renovación. Para inicial se preparó lo procedente. Así, durante la Semana Santa un equipo de servidores de la capital se trasladó al Petén. Se compaginaron muy bien la serenidad y competencia de Pepe Garcés y su esposa con el espíritu juvenil de Juan Mansilla Paetau y otros jóvenes dispuestos a dar todo al Señor. El callado trabajo de los pastores Mons. Estrada Paetau y el Padre Aguado, aunado al ardor juvenil del equipo que trabajó durante la Semana Santa, se vio coronado por la estancia de Pepe Prado, dirigente mejicano, a quien habían conocido en Agua Buena, y que ahora estaba aquí para ayudar con un retiro de la Renovación. En esta actividad destacó el sentido eminentemente jerárquico de la promoción de la Renovación en el Petén. La iniciación de la

⁹³ Op. Cit. 16-18.

misma estuvo a cargo del Administrador Apostólico y del Vicario General, después de ver los frutos de la Renovación en otras partes”.⁹⁴

⁹⁴ Op. Cit. 26-27.

CAPITULO III

1 Fernando Mansilla. Rasgos biográficos y su trabajo por la RCC.

Se transcribe una larga y detallada descripción, que de sí mismo escribió el Señor Mancilla en su autobiografía, porque se estima necesario transmitir su personalidad, especialmente la religiosa, y el origen de su carácter desenvuelto, lo cual podría explicar su activa y decidida participación en la RCC y sobre todo, considerando el muy difícil acceso a esta fuente bibliográfica, por el escaso número de ejemplares publicados y no puestos a la venta, siendo el único medio posible de leerlo con el préstamo que amablemente quiera facilitar alguno de los familiares.

2. Su desarrollo civil.

Tal como se adelanta en el párrafo anterior, dada la relevante participación del Señor Fernando Mansilla en la implantación y desarrollo de la Renovación Carismática Católica en Guatemala, se considera conveniente dar a conocer algunos rasgos de su personalidad, para lo cual se anotarán algunas pinceladas de su biografía, las que describen la forja de su carácter, su formación y desarrollo profesional, y su recorrido hacia la fe y el servicio a la Iglesia; se hará la exposición sobre su carrera profesional por una parte y su caminar por el sendero de la religión por otra.

2.1 Datos familiares, infancia y adolescencia.

José Fernando Mansilla nació en la ciudad de Guatemala el 23 de enero de 1923. Hijo de Enrique Mansilla Van Der Henst y de Carlota Springmühl. Fue el menor de tres hermanas y un hermano. Sus años infantiles los vivió en casas situadas en el centro de la ciudad. Se casó con Gerda (Gely) Paetau Khin, el 5 de abril de 1948. Ella prima de Monseñor Estrada Paetau. Desde muy pequeño dio muestras de tener tendencia a las ventas, a los cuatro años aprendió a hacer barquitos de papel para venderlos a las visitas que llegaban a ver a sus papas, el precio dependía del tipo de papel que usara. Un poco más grande se animó a comprar golosinas a crédito en la tienda de la esquina de su casa y pagar con el dinero que le regalaran las visitas. Conforme a su inclinación por los negocios, con su amigo Carlos Gallusser, jugaban de oficina, pero ambos eran gerentes. Su siguiente incursión en los negocios fue vocear en la esquina de su casa el semanario “Entre Broma y Broma”. Su papá se enteró, lo trajo a casa con todo y sus ejemplares y así se terminó su primera empresa. Luego, su familia pasó a vivir al oriente de la ciudad, siempre en el

centro. Aquí encontró quien le proporcionara cigarrillos Club para vender en las tiendas cercanas a su casa, pero luego se fue atreviendo a ir más lejos y así llegó a la quinta avenida y quince calle donde funcionaba un billar, aquí le iba muy bien con sus ventas, pero según él cuenta, algún amigo de su papá lo vio y le avisó de lo que estaba haciendo su hijo. Así fue, dice Fernando, como se terminó su segunda empresa. Ingresó al Colegio Alemán, al kínder, cuando estaba en tercero de primaria tenía un compañero que llevaba muy sabrosos panes con jamones y otros embutido, según Fernando posiblemente el compañero ya estaba aburrido del olor de las carnes, pues sus papás tenían la fábrica en la casa, así que él le vendía sus panes con frijoles, cobrándole un crayón de colores y su pan con jamón. Cuando el profesor se enteró le amonestó, le prohibió hacer eso y le obligó a devolver los crayones. Al llegar al sexto año, por una situación económicamente difícil en su familia, tuvo que dejar el colegio e irse a Honduras, a donde lo fue a dejar su papá con unos tíos, en un pueblo llamado Florida en el departamento de Copán. Aquí desarrollo la habilidad de hacer collares y aritos con mostacia de colores, perlititas y otras baratijas. Solía venderlos los domingos a los clientes que llegaban a comprar al almacén de misceláneas de los tíos. El dinero que reunía se lo mandaba a su mamá para que se ayudase, pues sabía que aunque fuera poco, quizá unos diez quetzales, ella lo necesitaba. Para mandarlo le pedía favor a su tía Jacoba.

En Florida nada le faltaba con sus tíos, pero tenía la nostalgia de su mamá, así que decidió volver a Guatemala, la situación económica seguía siendo crítica. Así que con sus quince años de edad buscó trabajo. Lo encontró en la Empresa Guatemalteca de Electricidad, S.A. donde le valió saber alemán e inglés, la pronunciación de éste segundo idioma la mejoró con la ayuda de su tía Jacoba que había sido maestra de inglés y matemáticas y el miedo a hablarlo se lo quitó su jefa inmediata, Señorita Elvira Pérez Asturias. Entonces, con el buen ánimo que lo caracterizaba, sin tener perfeccionado éste idioma, al año de haber empezado a trabajar en la Empresa de Electricidad, organizó un curso de inglés para empleados de cierta categoría. Con el consentimiento de la Señorita Pérez, daba las clases una hora antes de empezar la jornada de la mañana en la oficina del Presidente de la empresa, quien sólo venía a Guatemala una vez al año. Con lo que ganaba con las clases de inglés se pagaba clases de mecanografía y taquigrafía en la academia de Carlos Leplomet.

Otra de sus actividades iniciales como vendedor la cuenta el mismo: “Cuando desempeñé el puesto de “Office Boy” en la Empresa Eléctrica, también me agenció la forma de ganar dinero,

unos cuantos quetzales más. La cuñada de Elvirita Pérez Asturias “Fifi” Arrivillaga de Pérez, tenía una tiendita en su casa, bien surtida, no sé como ni de donde, lo cierto es que yo podía ofrecer a mis compañeros empleados de la Empresa Eléctrica, regalitos para diferentes ocasiones, tanto para su esposa como para su familia en general. Tenían la ventaja de que se los entregaba y me los podían pagar hasta fin de mes, cuando recibían su pago. Ofrecía una variedad increíble de cosas, desde ropa hasta perfumes, la mejor época de venta era en Diciembre para Navidad”.⁹⁵

2.2 De joven a adulto, su formación profesional y comercial.

De la Empresa de Electricidad pasó al Almacén Estrada Orantes en la 8ª. Av. entre 8ª y 9ª. Calles cuando tenía 19 años. Entró para ser asistente del Gerente, Señor Juan Krausse, en un trabajo administrativo, pasando a ganar de Q.45.00 en la Empresa de Electricidad a Q.75.00 en este almacén, donde frecuentemente, cuando se le necesitaba en la oficina, se le encontraba en la tienda vendiendo, que era lo que le gustaba hacer. Las circunstancias políticas del país, cuando se procedió contra los alemanes durante los años de la Segunda Guerra Mundial, produjo la salida hacia Estados Unidos del Señor Krausse, el Señor René Forno, agente viajero del almacén, no quiso continuar en su puesto y esto dio ocasión para que Fernando ocupara la plaza vacante. En este trabajo recorrió toda la república conociendo mucha gente y desarrollando más su capacidad y sentido de responsabilidad sobre los productos y dinero cobrado de las ventas. Permaneció tres años en esta ocupación de la que él dice que fue su “universidad”. De aquí paso a trabajar a la empresa de representaciones de Julio Matheu. Éste abrió su empresa de representación creando un laboratorio para envasar el bálsamo Penetro, hoy es la Industria Farmacéutica, S. A. Con Matheu, que había sido vendedor de la línea blanca y otros artículos del almacén que tenía la Empresa de Electricidad y con Mario Granai Andrino, también vendedor, se habían conocido cuando trabajó en dicha empresa, y ya desde aquel tiempo le ofrecía sus servicios, diciéndole que cuando necesitara que le pasara algún trabajo a máquina contara con él. Dice Fernando que aquí en la oficina de J. R. Matheu, después de sus tres “años de universidad” como viajero en el interior de la república, fue el lugar donde alcanzó el “doctorado”. Esto lo dice no solo por las ventas, sino porque aprendió a llevar un negocio, aprendió a ser un “ejecutivo”. Julio le dio todo el apoyo y toda oportunidad para desarrollarse en todo sentido. Era

⁹⁵ Mansilla Springmühl, José Fernando. 2013. 40. Mi vida, autobiografía. Editorial Piedra Santa, Guatemala.

una oficina donde se vivía en un ambiente de amistad y compañerismo excelente. En realidad, para él fue un gran cambio, pues en su trabajo entró como un “pequeño jefecito” o “aprendiz de patrón”. El trato que le dio Julio lo colocó en una posición privilegiada en relación con los demás. Su oficina de representaciones contaba con una gran variedad de líneas, lo que hacía que fuera un trabajo donde siempre había algo nuevo que aprender, una meta nueva que alcanzar o un reto a vencer. Su primer trabajo en J.R. Matheu fue atender la venta en farmacias y droguerías de la línea Plough Sales Corp., Otra experiencia, en su vida de los negocios, fue con la firma Brown & Bigelow, una firma dedicada a la fabricación y venta de artículos promocionales y regalos especiales para ejecutivos. Empezó a relacionarse con B&B cuando trabajó con Julio Matheu, quien era el representante de B&B para Centroamérica. Después de 1952, abrió su propia oficina y siguió trabajando esa línea a través de Julio Matheu hasta que, en un gesto muy lindo de parte de Julio, él le propuso a Brown & Bigelow que le dieran la representación para Honduras directamente a él. Unos años más tarde, le dieron también la representación en Guatemala. Cuando abrió su propia oficina, tenían muchas ideas, muchos castillos en el aire, a los que les fueron poniendo cimientos. En esta empresa, tuvieron varios socios como Alicia Linares (Melby), y otros. Los únicos que permanecieron en la sociedad fueron Alicia Linares, Carlos Castillo y Bruno Hahmann. Por una razón u otra, los otros vendieron sus acciones, por lo que siguieron manejando la línea sin ellos. En adelante, debido a su continuo esfuerzo, su empresa siguió creciendo pero no se entra en detalles por considerar que lo relatado es suficiente para conocer el desarrollo de su fase empresarial, así como su constancia y tenacidad que también se verán aplicadas en su caminar religioso.

3. Su formación religiosa desde niño hasta adulto.

El papá de Fernando fue bautizado en la Iglesia Católica, pero luego, debido a que su papá (el abuelo de Fernando) los abandono y como consecuencia de eso su mamá enfermó, él desde los siete años pasó a ser creado por sus tíos Enrique y Daniel Van Der Henst. Ninguno de los dos practicaba ninguna religión, más bien eran absolutamente anticlericales. Ellos se encargaron de influenciar en su papá para que con el tiempo rechazara todo lo religioso, en especial lo relacionado a la iglesia católica. Le dieron a leer todos los libros que pudieron de escritores como Flammarión y otros. Los tíos hicieron de su papá un buen hombre, pero no creyente, o sea un “ateo”. En un momento de su vida perteneció a la masonería de lo cual ellos en realidad, muy poco se enteramos, por lo menos Fernando que era el menor de la familia. Un detalle interesante

sobre este punto es que, un domingo por la mañana, cuando tenía 6 o 7 años, su papá sacó a la “luz pública”, todas sus insignias de la masonería, una especie de mandril bordado y no sabe qué otra cosa. A todos les dio curiosidad ver aquello, pues había sido algo así como un “tabú” para la familia. Él puso todo en el medio del patio. Sostenía un cincel, un martillo y una tijera con la que cortó las piezas que eran de tela. Lo demás lo destruyó con los otros instrumentos, frente a nosotros. Luego, roció todo con gasolina y le prendió fuego. Aunque Fernando era muy niño, no se le olvidaron las palabras que su papá les dijo: “Hijos, quiero que esto nunca se les olvide”.

De todas maneras, el papá conservó sus sentimientos en contra de la iglesia, siguiendo los conceptos que le habían sido inculcados. Se desconoce cómo fue que los padres lograron celebrar su matrimonio religioso. Lo cierto es que el papá nunca acompañó a la mamá a nada que fuera de la iglesia, sino más bien le obstaculizó toda práctica religiosa. Por el contrario, su mamá era una mujer muy piadosa y practicante de la religiosidad popular. Se dice que las primeras comuniones de todos los hermanos, fueron una gran batalla, la que la mamá tuvo que librar solita. El 8 de diciembre de 1932 hizo la Primera Comunión en la Iglesia del Carmen, fue celebrada por el padre Schumacher, quien lo preparó para ello en el colegio. Antes de eso tuvo mucho miedo porque el Padre quería visitar a las familias y él temía como fuera a reaccionar su papá que siempre decía “El día que entre un hombre con faldas a mi casa, lo echo a patadas”. Sin embargo, Dios tiene sus caminos. Se lo avisó a su mamá y no sabe qué hizo ella para convencer a su papá; lo cierto es que llegó el padre Schumacher a la casa, y aparentemente, no hubo ningún problema. Después de eso, se vino toda la preparación de la Primera Comunión. Naturalmente, su papá no fue a la misa. Sin embargo, recuerda un detalle muy bonito que nunca olvidó: Cuando ya estaba vestido y listo, su papá le lustró los zapatos y cuando terminó le dijo: “Bueno, ya estás listo para esa cosa”.

Antes de hacer la Primera Comunión, ya asistía al templo de San Francisco, y pertenecía a la Juventud Antoniana. Asistían todos los sábados a recibir doctrina y catecismo y los domingos tenían obligación de asistir a la misa de 8:00. Después de haber hecho la Primera Comunión, siguió asistiendo a la misma misa, confesándose y comulgando cada domingo. Así siguió viviendo su religiosidad personal, con mucha unidad a la Iglesia y a los sacerdotes. “Me hice muy amigo del Padre Juan Wever, quien era el nuevo encargado de impartir la clase de religión católica en el Colegio Alemán. Acolité en la misa de las Beatas de Belén por varios años, aún

después de mi regreso, de tres años en Honduras”.⁹⁶ A su regreso de Honduras, continuó su amistad con el padre Wever y recibió de él el permiso de comulgar, sin necesidad de confesión, cuando anduviera de viaje por los departamentos de Guatemala. Este permiso lo consideró Fernando como una gracia especial, que en aquel tiempo, era completamente inusual, muy especial y honrosa, pero de la que él no abusó, pues lo primero que hacía al llegar a un pueblo o ciudad del interior era visitar la iglesia y, si era posible, tomar contacto con el sacerdote del lugar. Esto le ayudó a mantenerse correctamente dentro de las normas de nuestra iglesia.

Durante su temporada en Florida su prima Carmen parecía tenerle celos y algunos temores por el cariño que le profesaba su tía Jacoba, fue debido a ello que tuvo que vivir una difícil experiencia en relación a su religiosidad. Su prima Carmen, joven de 18 años, muy religiosa pero integrante de la misión protestante de San Pedro Sula le llevaba mal y continuamente buscaba la manera de ponerlo en mal con su tía. Astutamente, y luego no dejó de darle vergüenza, pensó, que si aparentaba ante ella deseos de abandonar la religión católica para pertenecer a la religión evangélica protestante, seguramente le iría mejor. Sus pensamientos, como los vio más tarde, no diferían en nada con la realidad de los que han abandonado la iglesia católica y ha ido en busca de una conveniencia personal. Así lo hizo y su estrategia sí tuvo los efectos beneficiosos esperados, pues su prima cambió su proceder hacia él. En otra ocasión puso una trampa a su prima Carmen para que la regañaran. Consiente de haber actuado mal, arrepentido, en la primera oportunidad que tuvo lo confesó a un sacerdote. Después de esto, pudo vivir tranquilo, y lo dice así: “apegado a la religiosidad en la que, por dedicación y empeño de mi mamá, nací y crecí, siempre tratando de vivir y cumplir con la misma, no solo de acuerdo con mi edad, sino también de acuerdo a mis conocimientos”. “Cuando yo ya tenía edad de pensar en lo que me gustaría ser, mi ideal era ser médico; sin embargo, toda mi experiencia fue como comerciante de negocios. No fue sino hasta en el año 1976, a través de la “Renovación de Vida en El Espíritu”, (Carismática), que El Señor me permitió orar por enfermos y puedo ver hasta ahora, las maravillas que El Señor hace en los que creen en Él”.⁹⁷

Con esta parte se termina de presentar la faceta religiosa de Fernando, se vio en ella como desde niño, siempre quiso estar cerca de Dios y de sus ministros en la Tierra para vivir consiente y devotamente su religión. Estos dos aspectos de su vida son el de preámbulo para entrar a

⁹⁶ Op. Cit. P 14.

⁹⁷ Op. Cit. P 27.

informar sobre su decidida y determinante participación en el establecimiento de la Renovación en el Espíritu en Guatemala.

4. Recorrido hacia la RCC y su participación en ella.

Fernando desde antiguo militó en Acción Católica, Cursillos de Cristiandad y Movimiento Familiar Cristiano⁹⁸. Más tarde en su vida hace una reflexión sobre los movimientos de apostolado seglar, en la que opina que en una forma u otra le han ayudado a conocer más a un “Cristo Vivo”, al que, se puede seguir como un ejemplo, que deja de ser un personaje lejano, fuera de nuestro alcance. Reconocer esto le ayudó a comprender que todo hombre fue hecho a imagen y semejanza de él y comparte su vida divina a través del bautismo. Él hace maravillas y milagros de los que todos podemos ser testigos en nuestro tiempo: ayer, hoy y siempre, a cada momento. Por supuesto, si se cree en él.

Para conocer su experiencia y actividad en la Renovación Carismática será mejor dejarlo hablar a él, insertando dentro de la exposición, trozos de su propio texto, sobre todo porque en su relato va incluyendo testimonios de la acción milagrosa de Dios en esta etapa de su vida. Su participación y experiencia empieza contándola así:

“La Renovación de vida en el Espíritu (Renovación Carismática) ha tenido mucha oposición desde el principio. Cosa que no puedo explicar. En el retiro al que asistí en San Pedro Sula, que me costó mucho vivirlo, por haber sido un católico tradicional (pues no estaba acostumbrado a las alabanzas en forma tan espontánea y libre como se experimenta en las reuniones de oración de la Renovación). En ese retiro, que duró apenas cinco horas, tuve experiencias totalmente nuevas para mí como miembro de la iglesia. No solo en el tema de la alabanza espontánea, sino otro tipo de manifestaciones difíciles de aceptar para un católico tradicional. Fue la primera vez que yo vi a una persona desplomarse, en una especie de éxtasis, y, francamente, no solo no me gusto sino que, ignorante de lo que estaba pasando en mi fuero interno lo critiqué porque me desagradó”. ¿Quién me iba a decir, cuánto iba a vivir esa experiencia en los años por venir?

“Podría decir que mi experiencia, al cerrarse el retiro, era negativa. Aquí inicia lo increíble. El Señor tiene su forma de llegar a cada uno como él quiere. A la salida de la iglesia, me quedé de último, cuando yo salí había un carrito muy pequeño estacionado, algo así como un Mini

⁹⁸ Delgado Varela, José María. 1976. 11. Renovación Carismática Católica en Guatemala.

Cooper. Sentadas adentro de él, dos señoras grandes, enormemente gordas. El dichoso carro, por más que le daban para arrancarlo, no lograban hacerlo caminar. ¿Qué creen lectores que sucedió? Nunca en mi vida he sido grande ni he tenido fuerzas de Hércules pero, haciendo caso omiso de esas realidades de mi vida, le dije a la señora que iba manejando, que no tuviera pena, que subiera y que yo la empujaría. ¿Verdad que usted tampoco lo cree? Pues yo, menos. Lo cierto es que cuando me di cuenta, yo estaba empujando el carro hasta que arrancó. Este hecho fue suficiente para que yo me diera cuenta del poder de Dios y de inmediato me entró una risa incontenible, pues yo sabía muy bien que lo que había pasado era la obra de Dios, que Él me usó como instrumento para convencerme de su poder absoluto. Me subí a mi carro y me dirigí a la casa de Steve Reinhardt, muerto de la risa. Así llegué, toqué la puerta y cuando me abrieron, no podía decir una sola palabra, solo me reía inconteniblemente. Traté de relatar lo que había pasado y no me fue posible, sino hasta después de que oraron por mí. Al fin, logré explicar lo que me había pasado. Todos gozaron enormemente mi experiencia.

Cuando pasé al servicio para lavarme las manos, oí que Steve dijo: “Fernando llevará la Renovación Carismática a Guatemala”. Yo me volví de inmediato y dije: “Yo, ni loco”. Después de compartir con el grupo, en casa de Steve, me fui al hotel, tomé el cuadernito que nos habían dado en el retiro, el que se llamaba algo como *Bautizados en el Espíritu*. Leí hasta que me quedé dormido. Al día siguiente, me desperté muy temprano, volví a tomar el cuadernito y la Biblia, que había comprado un día antes, y leí toda la mañana, hasta que llegó la hora de misa. Era domingo. Yo creo que no exagero al decir que no había vivido antes una misa tan profundamente como esa. Cuando se terminó la misa y todos se disponían a salir, yo no sé qué me pasó, lo cierto es que me puse a cantar en voz alta, yo solo, la canción *Gracias Señor Aleluya...* Cuál no sería mi sorpresa, cuando vi que la gente que estaba en misa no siguió saliendo, sino que se quedaron acompañándome en mi canto. Fue increíble, ya que la mayoría no me conocía. Definitivamente, había ocurrido un cambio en mí. Era algo que, hasta ese momento, no comprendía ni podía explicar”.

4.1 Visita a Mons. Ricardo Hamm y viaje a Grotta Ferrata con su bendición.

Al regresar a Guatemala, por su participación en los movimientos seculares, Fernando se relacionaba con los obispos, especialmente con Monseñor Hamm, quien estaba encargado de dichos movimientos. Se desprende del siguiente relato que quiso que Mons. se enterara de su

reciente experiencia y darle a conocer la literatura que había traído de Honduras, además obtener su autorización para formar grupos de oración en el país y su permiso para participar oficialmente en nombre de Guatemala en el retiro de Grotta Ferrata en Roma.

“Lo que relataré ahora, definitivamente, fue obra del Espíritu Santo. Después de que Monseñor Hamm estaba en contra del movimiento y no había querido ni leer los libros, no solo me dio su autorización, sino que él me impuso sus manos y dijo que yo iba en nombre y en representación de él y de la Iglesia de Guatemala; que nos bendecía y auguraba todo lo mejor para nuestro viaje. Yo no podía creerlo y estoy seguro que, si yo no hubiera estado hincado, hubiera brincado de la felicidad, pues no me lo esperaba”.

“Fuimos a Roma, nos hospedamos en una casa de las monjas en Grotta Ferrata. Un lugar precioso lleno de olivos... Este retiro fue muy importante en la vida de la iglesia, ya que el objeto del mismo era presentarle al Papa Paulo Sexto, de forma oficial, la Renovación de Vida en el Espíritu o Renovación Carismática. “Como decíamos, el objeto del retiro de líderes, a nivel mundial, era para presentar la Renovación a la Iglesia, lo que se llevó a cabo el 13 de octubre de 1973. Fue muy emocionante. Entraron a la audiencia papal el padre Albert-Marie de Monléon, O.P., nombrado en 1988 obispo de Pamiers; el Padre Carlos Talavera, años después nombrado obispo auxiliar de México; el cardenal Suenens, de Bélgica, y el padre Salvador Carrillo, M.Sp.S⁹⁹. Mientras tanto, todo el resto del grupo nos quedamos en la plaza frente al Vaticano en la *columnata*, en oración y alabanza. No sabíamos qué podía pasar. Fue una felicidad saber que el papa había recibido con beneplácito la presentación que le hicieron”.

“Al día siguiente, buscábamos con locura el número del *Observatore Romano*, órgano de prensa del Vaticano, para leer un mensaje del papa a la Renovación. Eso, implícitamente, era su bendición, al movimiento de renovación del Señor en Su Iglesia. También, hubo una misa oficiada por su santidad Paulo VI. Desde ese momento, las plenarias en nuestro retiro fueron de algarabía y felicidad. Todos alabábamos al Señor, con una sonrisa de oreja a oreja”.

“Como un dato histórico interesante, en Grotta Ferrata, en la habitación frente a la nuestra, estaba un sacerdote norteamericano quien, al saber que éramos de Guatemala, se presentó y nos dijo que él había sido invitado por el cardenal Casariego para venir a nuestro país al retiro anual

⁹⁹ Los nombres y títulos necesitaron correcciones hechas por el redactor, porque tenían algunas imprecisiones.

de los sacerdotes. Todo iba cayendo en su lugar”. Después de este retiro al volver a Guatemala continúa contando valiosos detalles de cómo ocurrieron las cosas y algunas anécdotas.

Después de nuestro regreso de Roma asistimos a la misa de domingo a la parroquia de la Reformita. Cuál no sería nuestra sorpresa, cuando el Padre anuncio públicamente, sin habernos avisado ni preguntado previamente, lo siguiente: “Don Fernando Mansilla y su señora vienen de Roma, después de asistir a la primera reunión de líderes de la Renovación Carismática, en la cual fue presentada la Renovación, de forma oficial, a la iglesia, o sea, a su santidad el papa Paulo VI.” También dijo que en esa parroquia pronto se iniciaría, un grupo de oración y se llevaría a cabo un Retiro de Vida en el Espíritu, el cual sería conducido por el matrimonio Mansilla. Nosotros no teníamos ninguna autorización de la iglesia, en Guatemala, para poder iniciar ninguna actividad de la Renovación, por lo que tuvimos que esperar antes de poder iniciar el primer grupo de oración.

4.2 En armonía con la jerarquía y lamentable problema.

“Como ya relaté antes, siendo Monseñor Ricardo Hamm el obispo encargado del apostolado seglar, fue a él a quien fui a pedir el permiso de asistir a la primera reunión de líderes de la Renovación a nivel mundial en Roma.

Cuando organizábamos los grupos de oración, era a Monseñor Hamm a quien reportábamos. En esos días, vino una invitación para asistir a ECCLA I en Colombia. Después de una reunión de oración, decidimos pedirle a Monseñor su opinión y autorización para poder participar en representación de Guatemala. Decidimos, ese mismo día ir a visitar al obispo Hamm. Desafortunadamente, no nos dimos cuenta que una señora, que pertenecía a un grupo de oración, había escuchado nuestro propósito. Nos sorprendió que al llegar a casa de Monseñor encontráramos que ella había llegado antes. No nos atrevimos a cortarla en seco y ella, sin mediar invitación, tranquilamente entró con nosotros a la entrevista con Monseñor. Después de enterar a Monseñor del propósito de nuestra visita, él nos hizo algunas consideraciones por las cuales él pensaba que la Renovación en Guatemala no iba a poder aprovechar las enseñanzas que iban a ser impartidas por el equipo de servidores en Colombia. Todos estábamos en silencio meditando sobre las opiniones vertidas por él, cuando, ¡Oh susto! La señora que había llegado por su cuenta, le dijo al obispo Hamm, con un aplomo increíble: “El Espíritu Santo me dijo a mí que debíamos asistir.” Monseñor se puso morado y, luego, pálido. Le temblaban los labios y, con

un tono que dejaba ver la explosión de cólera que sentía, nos dijo: “Si el Espíritu Santo les habla a ustedes, ¿para qué me vienen a preguntar a mí?”. Monseñor me tenía mucho cariño y nos conocíamos de hacía muchos años. Habíamos participado juntos en Cursillos de Cristiandad y, en realidad, conmigo era muy diferente. En ese momento me dijo: “Yo lo siento Fernando, pero le voy a hablar a su eminencia el cardenal arzobispo para decirle que no quiero tener nada que ver con la Renovación.” No pudimos decir nada y salimos todos, como dice el dicho: “Con la cola entre las canillas”.

4.3 Monseñor Ramiro Pellecer entra en escena.

Esperamos un tiempo, hasta que supimos que el señor cardenal había nombrado al obispo José Ramiro Pellecer, su obispo auxiliar, para que trabajara con la Renovación. A Monseñor Pellecer lo conocíamos pero, en realidad nunca habíamos tenido un contacto de trabajo con él. Yo sentía un poco de miedo hacia la reacción que Monseñor Pellecer pudiera tener hacia la Renovación Carismática.

Cómo son las casualidades de Dios. Un día que me dirigía a mi casa, al doblar en la esquina de la Calzada Aguilar Batres, vi que iba Monseñor Pellecer manejando su propio carro, con una persona al lado. Le hice señas para que detuviera la marcha y poder hablar unos minutos con él. Gentilmente, se detuvo. Le dije que estábamos enterados de que cardenal lo había nombrado a él para asesorarnos en la Renovación Carismática; a lo cual confirmó. “Ni tardo, ni perezoso”, lo invité a mi casa, que estaba ya muy cerca. Le dije que quería presentarle una cinta magnetofónica que había recibido de Steve Reinhardt, quien a su vez la había recibido de un padre en Nueva York. La cinta contaba la maravillosa experiencia que había tenido durante su asistencia a un grupo de oración. Yo consideraba que era un documento valiosísimo, especialmente por los días que vivíamos los pocos que estábamos iniciando la experiencia de ese nuevo Pentecostés en Guatemala.

Amablemente, Monseñor aceptó mi invitación. Se fue detrás de mí en su carro, acompañado de la otra persona. Después me enteré que era un guardaespaldas que le habían impuesto llevar con él a todas partes. Sería demasiado largo el transcribir aquí lo que el padre Juan contaba en su cinta. Solo puedo decir que todo lo que él decía en esa cinta era lo que le hubiéramos pedido a Dios que le dijera al obispo. Entre otras cosas, hablaba de que había de encargarse de asesorar en su caminar a ese nuevo movimiento de la Iglesia. Recuerdo que, otra

de las cosas que decía, en esa cinta, era que: “No todos los obispos están dispuestos a aceptar este movimiento, algunos lo ven con recelo pero, como dice la escritura, si esto es de Dios, no habrá quien puede pararlo.” No podemos afirmar que esta cinta magnetofónica hablara por el padre Juan. Mucho antes de que fuera una experiencia más conocida en la iglesia, él tenía un carácter profético a nivel mundial. Esta cinta la debe haber hecho el padre Juan hacia el año 1969 o 1970. Monseñor la escuchó con mucha atención, también el guardaespaldas, para quien me figuro que esto era chino.

Esa misma tarde concertamos un nuevo encuentro con Monseñor, para explicarle lo que estábamos haciendo. Desde ese momento, Monseñor Pellecer nos acompañó y asesoró en todo, llevándonos de la mano. Los grupos empezaron a formarse en diferentes lugares. Algunos en las parroquias y acompañados del sacerdote y, otros, con el permiso del sacerdote de la parroquia respectiva, aunque sin el acompañamiento físico de él.

El primer grupo se formó en la parroquia de la Reformita, lo que es ahora la Parroquia del Inmaculado Corazón de María, pero antes de que se hubiera construido la iglesia que ahora conocemos. A ese grupo asistían muchos jovencitos, niños y muchachas, además de algunos seminaristas. Estos últimos asistían al seminario franciscano San Buenaventura y, según como estaba el superior, el padre Dalbosco, ese era el permiso que nos concedía para hablar con el grupo. Recuerdo al padre Hugo Gómez, al padre Silvio Elías; a su hermano, Randolpho Elías y al padre Pedro Medina (QEPD). Todos asistían al grupo cada vez que les daban permiso. Nosotros empezamos a impartir, de forma lenta, el Seminario de Vida en El Espíritu. Íbamos por la segunda reunión, cuando vimos que los niños empezaron a caer en lo que, después, mucho después, supimos que se conocía como el Descanso en el Espíritu. El equipo estaba compuesto por mis hijos mayores y yo. Nos acompañaban tres muchachos que nos amenizaban con sus guitarras y se quedaban con nosotros durante toda la sesión. Fue, en ese momento cuando, sin esperarlo se presentó el Espíritu Santo y se apoderó de todas estas criaturitas. Sin saber exactamente qué hacer, mi señora, mis hijos, los músicos y yo empezamos a imponer manos. En ese momento fue cuando nos dimos cuenta que nadie puede ser semáforo del Espíritu Santo ni decirle a Él cuando debe posarse sobre alguien y llenarlo de sus dones. Así es como logramos sentar las bases del trabajo que hicimos entre los dos en la Renovación.

4.4 Fernando comparte sus recuerdos del primer retiro para sacerdotes.

Cuando visité al cardenal para contarle acerca de nuestra visita y del retiro que habíamos hecho en Roma, él me dijo: que había invitado al padre Cohen a dictar el Retiro, en el retiro anual del clero de Guatemala, que se llevaría a cabo durante el mes de diciembre. Yo no le dije que ya lo sabía. En esa oportunidad el señor cardenal me dijo que, después del retiro de sacerdotes, yo podía aprovechar la presencia del padre Cohen en Guatemala para que pudiera dar una plática sobre la Renovación. Antes de la llegada del padre Cohen, ocurrieron cosas muy serias en Guatemala; entre ellas el asesinato del embajador alemán, el conde von Spretti, y la salida del nuncio apostólico de su santidad, Monseñor Gerolamo Priggione. Cuál no sería mi sorpresa, cuando un día recibo una llamada telefónica del cardenal a mi oficina, pidiéndome que, por favor, llegara a verlo. Eso era algo inusitado para mí. Al llegar a verlo, me explicó que, debido a la próxima salida del nuncio, él estaba muy atareado ocupándose de todos los aspectos de su despedida, por lo que le iba a ser imposible llamar al padre Cohen al Palacio Arzobispal, como él hubiera querido. Entonces me preguntó que si yo podía hacerle el favor de tenerlo en mi casa durante su estancia en Guatemala y que yo dispusiera del tiempo que el padre le dedicaría a la Renovación. Yo salí brincando de felicidad del despacho del cardenal. Era un regalo de Dios con el cual no habíamos contado. Así fue cómo se llevó a cabo el Primer retiro de vida en el Espíritu para los sacerdotes, otro para religiosas y otro para laicos comprometidos. El lugar donde se realizó fue en la Escuela de Enfermeras.

Al retiro de sacerdotes, asistieron un número muy crecido, en realidad más de lo que esperábamos, hubo una serie de anécdotas que valdría la pena contar pero, por tratarse de un tema tan serio, no podré hacerlo aquí. Solamente me voy a referir que un sacerdote, muy amigo mío, estaba asistiendo al retiro con muchas dudas y, por qué no decirlo, con una actitud negativa. Durante las pláticas de iniciación, no quiso estar con los otros sacerdotes, aun cuando se estaba orando por ellos para pedir la venida del Espíritu Santo sobre cada uno de ellos. Lo que hizo, fue irse a poner de pie a donde yo estaba, junto a los demás servidores laicos que atendimos este seminario. Aproveché ese momento y le puse mi mano sobre el hombro. Pedí la efusión del Espíritu Santo sobre él. ¿Qué habrá sentido él? No lo sé. Lo que sí sé es que, en un momento dado, pegó un brinco y me dijo “¡Ahhh, no! ¡A mí no! Pero, como son las cosas de Dios, en ese momento fue tocado por el Espíritu Santo, definitivamente. El cambio fue notorio, ya que, durante el resto del retiro, se fue integrando al grupo de los demás sacerdotes. Cuando llegó el

momento de que se orara por todos ellos, para la efusión del Espíritu Santo, él estaba dentro de los primeros, pidiendo que se orara por él.

El retiro concluyó el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe. Eso también tuvo notas importantes. Nos tocó, a los miembros del equipo, vivir la experiencia de la conducción del seminario por parte del padre Cohen. Antes de comenzar, reunió al equipo de servidores para que oráramos por él, con fuerza; por el éxito del seminario y por la efusión del Espíritu Santo sobre todos nosotros. A este retiro, asistieron también varios representantes de las comunidades religiosas de Guatemala. Después de cada intervención, del padre Cohen preguntaba a cada uno de los equipos cuál era su opinión acerca de cómo iba el seminario. Nos instaba a decir lo que decía, en nuestro corazón, el Espíritu Santo. En realidad, fue una experiencia completamente nueva y muy hermosa. A él le servía esto de guía. Fue, en esta oportunidad, que escuché, por primera vez, la expresión de estar Colgado libre en el Espíritu (Hanging loose in the Spirit). El padre Cohen manejaba estos seminarios con un conocimiento increíble, con mucha naturalidad y sabía dejarse guiar por el Espíritu Santo, de acuerdo a las necesidades del grupo y del momento.

En este seminario hubo otra anécdota muy interesante. Había un sacerdote que había venido del interior de la república, con una actitud completamente negativa. Estuvo dando bastantes problemas durante las pláticas de enseñanza, haciendo preguntas capciosas e incisivas. Mis hijos, incluido Luis Pedro, quien tendría unos diez años, también estaban asistiendo como ayudantes. Este sacerdote tomó a Luis Pedro y se lo llevó a pasear con él durante uno de los descansos. Cuando llegó el momento de la oración, para pedir la presencia y efusión del Espíritu Santo, no se sentó con todos los demás sino permaneció aparte del grupo. Habiendo terminado la oración individual con los asistentes, este sacerdote se acercó y dijo: “Yo quiero que el que ore por mí para pedir la efusión del Espíritu sea este niño”. Unos dos meses después le escribió una carta testimonio a Luis Pedro, dándole las gracias por haber sido el elemento que el Señor había usado para convencerlo a él y para que estuviera gozando ya de la presencia del Espíritu Santo en su vida.

5. Los Seminarios de Vida en el Espíritu y los grupos se multiplican.

Después de estos retiros, tuvimos una enorme actividad en diferentes puntos de la ciudad. Casi simultáneamente, estábamos asistiendo a diferentes grupos de oración que se fueron formando. En cada uno se iniciaba con el Seminario de vida en el Espíritu. Fue un tiempo de

mucho trabajo, pero también de mucha satisfacción y muchas bendiciones de Dios. Fue algo así como un “noviazgo de vida en el espíritu con Dios”. En realidad, no sentíamos cómo y tampoco sabíamos definir de dónde salían las inspiraciones y la fuerza para anunciar el evangelio con poder y unción. Definitivamente, palabras tan apropiadas para cada circunstancia venían de una inspiración divina, la del Espíritu Santo.

Tuvimos la fortuna que nos visitaran muchos sacerdotes misioneros, quienes impartieron retiros, no solo de iniciación, sino también de crecimiento. Por lo general, se organizaban dos retiros. Uno para los líderes de los diferentes grupos y, otro, de iniciación para los componentes de los grupos de oración. Era muy interesante, porque cada uno traía algo nuevo que compartir y era totalmente distinto al otro. Cada uno tenía su propio carisma. Recuerdo, con mucha alegría, a un sacerdote argentino, Inocencio Jacovelis, que vino acompañado de un puertorriqueño. Este último era un hombre enorme, no solo muy alto sino muy gordo. Era un muchacho joven, pero tenía un carisma especial para tratar gente de su edad. Giovanni, el puertorriqueño, se quedó en casa. El padre Jacovelis se hospedó con los salesianos del teologado. Cuando se fue Giovanni, tuvimos que mandar arreglar la cama, porque la deshizo completamente. Tal era el peso que tenía ese muchacho. Me acuerdo mucho que el padre Jacovelis, cuando lo despedimos en el aeropuerto, me dijo: “Tengan mucho cuidado, no se puede estar dando retiros de iniciación sin que haya detrás una organización que se encargue del crecimiento de las personas; pues se corre el peligro de que, sin la debida preparación, cada uno empiece a hacer cosas por su lado, sin que haya quien lo guíe”. ¡Qué razón tenía el padre Jacovelis! Afortunadamente, aunque sí hubo casos que lamentar, fueron muy pocos; especialmente, si lo comparamos con la cantidad de personas que se acercaron y se siguen acercando a Dios y a la Iglesia. Todas gracias a los grupos de oración y a los retiros de iniciación de vida en el Espíritu. (Anexo N° 13 fotos primeros seminarios, misas y asambleas).

5.1 El problema de las deserciones y el razonamiento sobre éstas.

Al principio, cuando había tanta lucha en contra de la Renovación, no sólo por parte de personas aferradas a patrones antiguos y tradicionales, sino también, por parte de los sacerdotes y los obispos, fue entonces cuando, para poder seguir adelante, tuvimos que aferrarnos a la idea de que “Si era de Dios, nadie lo iba a poder destruir.”

Claro que no todo fue “miel sobre hojuelas”. Me recuerdo que, en una oportunidad me llamó el señor arzobispo para comentarme, con preocupación, que muchos estaban dejando la iglesia católica para pasarse a las iglesias sectarias. Yo le contesté a Monseñor que, en realidad, ningún CATÓLICO había dejado su iglesia. Los que se habían ido, en realidad, no eran y, nunca habían sido católicos, lo habían sido sólo de nombre. Recuerdo que le pregunté a Monseñor Penados, si él creía que el pueblo en Guatemala, en general, estaba con” hambre de Dios”. Él me contestó: “Sí”. Yo le dije: “La Renovación es un movimiento de Dios en Su Iglesia, tiene muchas vivencias que ofrecer y saciar a los que tienen hambre de Dios. Pero, lo grave es que ese magnífico restaurante, lleno de viandas apetitosas, no tiene suficientes meseros que lo atiendan y lo quieran atender. Por lo que, ofreciendo comida gratis a un pueblo hambriento y no teniendo suficientes meseros que lo quieran atender, la gente fácilmente puede servirse en desorden”. Eso fue lo que en realidad pasó en la Renovación. No muchos sacerdotes que quisieran involucrarse en él movimiento y, como no podemos ser semáforos del Espíritu Santo, muchos recibieron dones de Dios que no supieron manejar, lo que provocó equivocaciones y exageraciones inconvenientes. Yo creo que las acciones de Dios, no pueden ser explicadas. ¿Quién puede explicar a Dios? Inclusive, en una oportunidad escuché decir a alguien: “La justicia de Dios no es justa, pues la sobrepasa su misericordia.” ¿Cuántas veces sabemos que nuestro actuar o proceder debe recibir un castigo de Dios? Pero no, todo lo contrario, lo que recibimos es una gran sorpresa, recibimos un regalo de Él.

5.2 Opiniones sobre el descanso en el Espíritu.

Siendo la experiencia del “Descanso en el Espíritu”, una acción exclusivamente de Dios, tampoco es igual en todos los casos. Sabemos que Él no masifica, que nos conoce a cada uno personalmente y por nuestro nombre; nos conoce mucho más de lo que cada uno de nosotros quisiera. A pesar de que esto suene a exageración, nos conoce más de lo que nosotros mismos nos conocemos. Una única experiencia, que he vivido varias veces, confirma que esta acción le pertenece únicamente a Él.

Después del retiro en que había estado ayudando al padre McNutt y ya había experimentado el “Descanso”, pudimos vivir, por varios días la experiencia en San Pedro Sula. Por mi trabajo, me tocaba visitar Honduras, por lo menos dos veces al año, especialmente al principio de la Renovación. Cuando tuvimos retiros de crecimiento, llegué de tres a cinco veces en el año a Honduras. Cada vez que yo llegaba, asistíamos a una reunión de oración y se daba, de

nuevo, la misma maravillosa experiencia. A Dios no podemos explicarlo, hay que vivirlo y gozarlo de acuerdo a Su voluntad. Así son también las sorpresas que recibimos del Él.

La jerarquía y una gran parte de la Iglesia, en general, ha sido muy precavida en aceptar esta nueva manifestación de Dios. Digo que ha ocurrido en estos últimos tiempos, porque la experiencia indica que se ha vivido, con más o menos asiduidad, a lo largo de la historia de la iglesia. Esto se puede ver en los escritos tanto del Antiguo Testamento, como del Nuevo Testamento. Lo que sí es real, es que es una experiencia muy gratificante.

Alguien decía no creer en su autenticidad, ya que era fácil que alguien simulara su manifestación. Claro, es posible. Yo, en 25 años de verla y experimentarla, no creo poder decir, a ciencia cierta, si he conocido un caso de simulación. Además, recordemos la cita bíblica que se nos da: “Por los frutos los conocerán”. Toda esta experiencia se está viviendo con mucha intensidad. En los últimos años, la iglesia ha dado maravillosos frutos para la vida espiritual de las personas. Se da tanto en niños como en jóvenes, adultos y ancianos. Siempre hemos podido ver una profunda sensación de paz de vivir, al experimentar el amor de Dios en toda su plenitud. Yo creo que todos tenemos algo de Santo en nuestras vidas. “Hasta no ver no creer.”

Muchos sacerdotes han tenido que aceptarlo, después de haber sido incrédulos y haber tenido la suerte de vivir la experiencia personalmente.

5.3 El descanso en el Espíritu desde la experiencia de Fernando.

Ya que hemos mencionado el “Descanso en el Espíritu”, será conveniente, de acuerdo a mi experiencia, tratar de explicar lo inexplicable: cómo son todas las cosas de Dios y, especialmente, las acciones del Espíritu Santo. Dejemos claro, desde un principio, que no es algo que puede producirse o manejarse de acuerdo a la voluntad individual del hombre. Esta experiencia sucede cuando el Espíritu Santo así lo desea o decide. Decía yo que iba a tratar de explicar porque, en verdad, no hay un patrón por el cual puede uno guiarse para saber qué va a suceder o no. Es una especie de éxtasis, como estado de elevación espiritual que, en un momento dado, experimenta la persona por quien se está orando. Se va dando en casos individuales aislados o en grupos pequeños o grandes que estén llevando a cabo un retiro de corte espiritual. Nunca he visto que se dé con aspavientos o en forma escandalosa. Sé que la experiencia va acompañada de una paz muy profunda. NO es que la persona esté inconsciente, pero si podríamos decir que la persona pasa por un desapego de lo que hay a su alrededor. Un desapego voluntario. Los sentidos siguen funcionando, pero pasan a segundo grado de importancia para la persona. Se da de la

misma forma, estando de pie o acostada; estando en momentos de oración o con la imposición de las manos. Durante estos 25 años de estar involucrado en el movimiento de Dios en el Espíritu, he experimentado esta manifestación de muchas y diversas formas. Las personas que han sido tocadas por el Espíritu Santo, aun estando de pie, han caído hacia atrás, donde, casi siempre, ha habido un equipo de apoyo que las recibe tomándolas de los codos. En otras oportunidades, muy pocas por cierto, se han ido desplomando con toda suavidad y cayendo al piso. Nunca he visto a alguien golpearse o lastimarse con objetos o muebles del lugar. Estuvimos en un retiro de Sanación llevado a cabo en San Pedro Sula; durante la misa, pudimos observar a muchas personas cayendo, una tras otra, como si alguien las hubiera empujado.

Es importante insistir en el hecho de que nadie, a voluntad puede obtener esta experiencia. Podemos decir que se da cuando Dios quiere. Ahora bien, la persona que la goza verdaderamente, sufre un cambio físico y espiritual en su vida. Físico, porque hay una especie de pérdida de fuerza, especialmente en los brazos y piernas, algo así como una sensación de cansancio. Espiritual, porque la persona experimenta, no solo una paz profunda, sino también la presencia de Dios en todo su ser. Es como si fuera una sanación interior de la persona, efectuada directa y personalmente por Dios. Muchos sienten el deseo de llorar, lo cual hacen sin ninguna atadura. Luego, tienen una sensación de alegría, especialmente cuando se da el Descanso en el Espíritu. Así, se puede dar una y otra vez. Lo que yo he observado es que, casi siempre, se da en las personas que abren su corazón a Dios. También tengo que decir que no he visto que se de esta experiencia en contra de la voluntad de la persona.

Sí conocimos casos chistosos, de personas que han dicho: “Yo no creo en eso, eso no es para mí”. A la hora de la hora, han sido ellas las primeras en caer ante la fuerza del Señor. Digo fuerza como sinónimo de poder, en el sentido de permanencia, ya que todo ocurre siempre con mucha paz.

Mi experiencia personal de esta acción de espíritu fue hermosa. Yo había estado buscando que el padre McNutt orara por mí. En varios retiros internacionales, donde habíamos estado juntos, nunca había logrado llegar hasta él, pues las colas para que él orase por las personas eran interminables. En esa oportunidad, cuando tocaba mi turno, llegó Monseñor Luis Estrada Paetau y me pidió que le cediera mi turno, ya que él quería hacerle entrega al padre de su Cruz pectoral de Obispo. Así como esa ocasión, fueron muchas otras veces, hasta que, en el retiro de San Pedro Sula, en el que yo estaba de su asistente para traducir del español a inglés. Ya había entrado la

noche, habíamos trabajado mucho. Él me llamó y pensé que sería para darme una instrucción, pero no. Me dijo: “ya has esperado mucho, hoy es tu turno”. No creo haber oído una sola palabra más. Sentí, muy levemente, el dedo del padre sobre mi frente y, al mismo tiempo, me desplomé. Estuve acostado en el suelo durante unos 45 minutos; tanto, que los otros servidores se empezaron a preocupar por mí. Pude oír claramente al padre decir: “No se preocupen él está siendo liberado por el Señor”. En realidad, yo tenía muy dentro de mí un dolor muy grande por el abandono que habíamos sufrido por parte de papá. Nunca había podido perdonarlo. Ese fue el momento en que logré hacerlo. En el suelo, cuando recordé, no solo esos momentos, sino también a las personas que, por una u otra razón, me habían lastimado. A otras las recordé porque no “las tragaba”. Todo esto pasó como una película por mi mente, estando en el suelo. El Señor me liberó de todo cuanto me hacía sufrir. Me dolía también que recibir la orden del Señor de ir a abrazar a aquellos que yo no tragaba. Afortunadamente, estaban en ese mismo retiro, de tal manera que al ponerme de pie, fue lo primero que fui a hacer. Me sentí verdaderamente liberado.

Aquí termina este relato que ha iluminado con sus explicaciones algunos aspectos del comienzo, el crecimiento y de los sucesos extraordinarios que se experimentan en los grupos de oración¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Todos los datos sobre la vida de Fernando Mansilla fueron obtenidos de su autobiografía, *Mi Vida*, citada en notas anteriores.

CAPÍTULO IV

Surgimiento de la Comunidad Católica San Pablo.

1. Contextualización previa

Se considera necesario desarrollar este prólogo para proporcionar algunas definiciones y características que los grupos y comunidades deben satisfacer para considerarlos en comunión con la Iglesia e identificar cuál sea su carisma y espiritualidad, útiles para posteriormente determinar si en sus inicios y desenvolvimiento el grupo, posteriormente Comunidad, satisfizo estas condiciones.

La exposición histórica de Guatemala, en su primera parte, relata cómo el pueblo de Dios carecía de suficientes pastores y los pocos que había adolecían de una formación suficiente; en consecuencia, la mayoría de los fieles a su vez, no recibían una adecuada enseñanza doctrinal, con contenidos teológicos adecuados, por lo que eran instruidos principalmente en actos de piedad y prácticas de religiosidad popular, debiéndose mucho a ésta la permanencia, participación, y fidelidad a la Iglesia durante muchas décadas.

Luego, en la segunda parte de ésta historia, se ven llegar al país nuevas ideas con contenidos anticlericales y antieclesiales, agravando más la situación ya negativa en la vida de la Iglesia, tanto en su jerarquía como en su feligresía, debido a las ideas que propagaban, a las que se añadían agresivos ataques que se sufrían de parte del liberalismo durante los siglos XIX y XX, del cual, sólo se tuvo una relativa tolerancia en tiempos del general Ubico, en algunos pocos aspectos, como consentir la permanencia de las Religiosas de la Caridad y de los Paulinos, y consentir el ingreso paulatino de sacerdotes y religiosas desde los años '30 del siglo pasado. A continuación, en el tiempo que la historiadora Alcira Goicolea llamó Los diez años de primavera, durante el gobierno del Dr. Arévalo, el número de sacerdotes que pudo ingresar al país tuvo un incremento ligeramente más rápido y mejoró sustancialmente con la aprobación de la Constitución de 1956¹⁰¹.

En esta transición histórica la Iglesia se fortaleció con la llegada de muchos sacerdotes misioneros que se fueron ubicando en diferentes regiones del país, algunas de ellas muy lejanas de la Capital y apartadas en lo geográfico y en lo económico. Estos misioneros se encontraron con que habían muchas carencias entre la población, sobre todo en remotas áreas rurales, por lo

¹⁰¹ Calder, Bruce J. (1997). 279-281. *Influencia extranjera en la Iglesia Católica*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad.

que junto con la enseñanza de la fe cristiana, las prácticas sacramentales y las celebraciones patronales, se orientaron a desarrollar medios y buscar patrocinadores en sus países de origen, que les permitieran promover actividades dirigidas a mejorar las condiciones de vida ante el extremo subdesarrollo, en la educación, en lo económico, en lo social, y además a estimular la toma de conciencia de su dignidad humana a los pobladores.

Con esta encomiable labor eclesial coincidió el surgimiento del movimiento guerrillero, que justificaba su existencia y lucha en demanda de planes de gobierno dirigidos a mejorar las condiciones de trabajo, educación, salud, mejores salarios, justos, se decía, entre otras demandas y libertades políticas y de expresión, todo esto tanto para la ciudad como para el campo. Muy pronto estos grupos guerrilleros se sesgaron y adoptaron la ideología marxista, más extrema en unos grupos que en otros, en unos dirigentes que en otros. La reacción gubernamental no se hizo esperar considerándolos enemigos que pretendían llevar el país hacia el comunismo. Los sucesivos gobiernos no supieron o no quisieron ver la diferencia entre los programas gestionados por la Iglesia, que estaban dentro del marco de la doctrina social de la Iglesia, y las pretensiones políticas de los guerrilleros y quienes los apoyaban dentro y fuera del país. Estando así las cosas, gobierno y ejército metieron a todos en el mismo canasto. La Iglesia fue perseguida en sus sacerdotes, catequistas, promotores sociales y aún simples fieles, habiendo sufrido muchos de ellos prisión, torturas y hasta la muerte. El número de mártires no fue poco.

Consecuencia de esta falta de diferenciación y persecución la Iglesia nuevamente sufre un debilitamiento, volvió a dificultarse la enseñanza de la doctrina cristiana, se provocó miedo y terror entre los habitantes, tanto urbanos como rurales; esto motivó que muchas personas dejaran de participar en la liturgia y otras manifestaciones religiosas de la Iglesia, temerosos, unos se alejaron y otros desertaron de la religión.

En estas circunstancias se va llegando a los años setentas y ochentas, con la necesidad de volver a encontrar la forma de llevar a los fieles una renovación doctrinal, espiritual y pastoral, hay necesidad de que las enseñanzas del Vaticano II se vayan encarnando en el cristianismo guatemalteco; pero “¿a qué precio los huesos calcinados de Ezequiel volverán a la vida? ¿Qué desierto no habrá de atravesar el pueblo de Dios para arribar a la tierra prometida? Y si ese desierto es ya, como parece una realidad, ¿cuánto tiempo durará aún la travesía?”¹⁰².

¹⁰² González Muñana, Manuel. (2001). 12. Nuevos movimientos eclesiales. Editorial San Pablo. Madrid.

En la salida de esta situación hacia el futuro están los nuevos movimientos eclesiales, entre ellos el movimiento objeto de este estudio, estos requieren un marco definitorio “para que su existencia esté en comunión con la Iglesia universal, insertados en la Iglesia particular y en las parroquias, así como entre ellos mismos, por la caridad recíproca y la salvaguarda de la unidad en la diversidad”¹⁰³.

1.1 Eclesialidad de los movimientos laicales.

Las diversas comunidades y experiencias asociativas deben ofrecer al mundo el testimonio claro y explícito de su sentido de Iglesia, puesto de manifiesto en su plena participación en la vida eclesial en sus distintas dimensiones y en la diligente obediencia a las enseñanzas del Romano Pontífice y a los sucesores de los Apóstoles. En el profundo *sentire cum Ecclesia*, que enseñaba San Ignacio, encontramos un criterio fundamental para ajustar la propia vida al designio divino. El Papa Juan Pablo II propone en la exhortación post-sinodal *Christifideles laici* cinco criterios de discernimiento y reconocimiento de la eclesialidad, criterios que deben comprenderse «siempre en la perspectiva de la comunión y misión de la Iglesia, y no, por tanto, en contraste con la libertad de asociación»¹⁰⁴.

De manera resumida los cinco criterios de eclesialidad son:

1. El primado que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad y que se manifiesta en los frutos de gracia que el Espíritu Santo produce en los fieles. Todas las asociaciones de fieles laicos, ... están llamadas a ser ... instrumento de santidad en la Iglesia ...
2. La responsabilidad de confesar la fe católica, acogiendo y proclamando la verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre, en la obediencia al Magisterio de la Iglesia que la interpreta auténticamente. Por esta razón cada asociación de fieles laicos debe ser un lugar en el que se anuncia y se propone la fe, en el que se educa para practicarla en todo su contenido.
3. El testimonio de una comunión firme y convencida en filial relación con el Papa, centro perpetuo y visible de la unidad de la Iglesia universal, y con el Obispo,

¹⁰³ O.c. 13.

¹⁰⁴ Bambarén Gastelumendi, Luis. S.J., <http://es.catholic.net/op/articulos/18487/cat/749/criterios-de-eclesialidad.html> 7/10/2017.

principio y fundamento visible de unidad en la Iglesia particular, y en la mutua estima entre todas las formas de apostolado en la Iglesia. ...

4. La conformidad y participación en el fin apostólico de la Iglesia, que es la evangelización y santificación de los hombres... de modo que consigan impregnar con el espíritu evangélico las diversas comunidades y ambientes. ...
5. El comprometerse en una presencia en la sociedad humana, que, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, se ponga al servicio de la dignidad integral del hombre. En este sentido, las asociaciones de los fieles laicos deben ser corrientes vivas de participación y de solidaridad, para crear unas condiciones más justas y fraternas en la sociedad.

Estos cinco criterios son fundamentales, se comprueban en los frutos concretos que acompañan la vida y las obras de las diversas formas asociadas; tales como el gusto por la oración, la contemplación, la vida litúrgica y sacramental... la disponibilidad a participar en los programas y actividades de la Iglesia, sea a nivel local, nacional o internacional,... y el retorno a la comunión de los bautizados alejados¹⁰⁵.

1.2 La identidad de los nuevos movimientos eclesiales.

Son netamente laicales, no viven ni actúan desde mandato jerárquico alguno, sino desde el bautismo y la confirmación, sacramentos que confieren una especial moción del Espíritu que pone a quienes los reciben en dirección a la comunión y a la misión. Por tal razón estos movimientos tienen una misión llamada «*ex Spiritu*», la cual los diferencia radicalmente de la realizada por mandato jerárquico, que es propia de la Acción Católica, por lo que no pueden ser encuadrados en ella. En cambio, sí se puede decir que coincidiendo con la crisis y desmoronamiento de aquella, en los años posconciliares aparecieron con mucho vigor los movimientos laicales¹⁰⁶.

1.2.1 Definición de los nuevos movimientos.

Para estos movimientos se han propuesto diferentes definiciones, entre las que se encuentran elementos comunes que dejan entrever la identidad de este fenómeno eclesial con la que todos parecen coincidir en ser:

¹⁰⁵ Christifidelis Laici. (1988). No. 30 Criterios de eclesialidad para las asociaciones laicales. Exhortación Apostólica de Juan Pablo II.

¹⁰⁶ González Muñana, Manuel. (2001). 23. Nuevos movimientos eclesiales.

«Nacidos en torno a un fundador, de fuerte personalidad carismática, que ejerce una atracción irresistible en quienes se adhieren a su causa, debido a un cúmulo de connotaciones humano-cristiano-espirituales, lo que le convierte en testigo privilegiado de la fe, en nombre del Espíritu, con una oferta atrayente y significativa».

Con estos rasgos es posible proponer una definición descriptiva: «son nuevas realidades eclesiales, preferentemente laicales, de origen carismático y fuerte impulso misionero en una sociedad secularizada, nacidos en torno a un fundador de gran personalidad carismática, que viven el encuentro con el acontecimiento originante del cristianismo, Cristo, de manera excepcional en el aquí y ahora de la Iglesia empeñada en la nueva evangelización»¹⁰⁷.

1.2.2 Origen de las nuevas comunidades. Al igual que los nuevos movimientos eclesiales tienen su origen en el Vaticano II, que ve en la experiencia comunitaria primitiva el modelo y clave de la renovación eclesial, ya que ellas son el lugar donde se tiene la satisfacción de encontrarse, saludarse, aceptarse, vivir y compartir como hermanos en Cristo.

1.2.3 Fundamento antropológico. El hombre, desde sus orígenes, ha huido de la soledad, por imperativos de propia defensa y reproducción, también, muy principalmente, por su necesidad de intercambio y sociabilidad.

1.2.4 Fundamento teológico. Dios, ser personal y comunitario. En cuanto personal es plenamente libre y responsable, autor de sus propias decisiones. En cuanto ser comunitario vive una interrelación personal absoluta un infinito dar y recibir. Esencia de la Trinidad es, precisamente, la comunión infinita entre las personas divinas. Así como la Trinidad no es una comunidad cerrada en ella misma, sino abierta dinámicamente en amor a toda la creación, así los creyentes agrupados en comunidad se convierten en instrumentos históricos y concretos del dinamismo intratrinitario en el mundo. A través de la comunidad, el Padre envía continuamente al Hijo al mundo, en el don del Espíritu.

1.2.5 Fundamento bíblico. Jesús tuvo decidida voluntad de hacer comunidad. Llamó y reunió en torno a él a los que quisieron seguirle. Después de instruirlos los envió como testigos. La comunidad de los discípulos de Jesús era un grupo misionero (Mt 8,21; 27,57; Mc 10,10.32) y heterogéneo, integrado por hombres y mujeres (Mc 2,14; He 1,23; Lc 8,1-3), distinto de la gente

¹⁰⁷ O.c. 28-29.

que le seguía en ocasiones. A los doce confiere funciones especiales y trascendentes (1 Co 15,5; Ap 21,14).¹⁰⁸

2 De una casa de familia a un salón parroquial y primeras divisiones multiplicadoras.

La Comunidad Católica San Pablo experimentó su nacimiento en la colonia Vista Hermosa I, de la zona 15, en la ciudad de Guatemala. En el tiempo que llegó la llamada de Jesucristo, años (1973-1975), la semilla del evangelio, sembrada en una de las hijas del matrimonio, produjo cambios a lo interno de cada uno de los miembros de la familia de Mario Fuentes Spross y su esposa Doris Putzeys de Fuentes, quienes formaron un grupo de oración familiar del que con el paso de los años surgió la Comunidad.

Mario Fuentes se graduado de Ingeniero Industrial en Canadá, era un hombre de su tiempo, y como tal, como era muy común en Guatemala, había sido educado dentro de la costumbre liberal con una total indiferencia a la religión y por consiguiente alejado de lo espiritual, aunque prefiriendo que sus hijas recibieran una formación religiosa que les proveyera buenos valores morales para su vida¹⁰⁹. Confiesa que como muchos otros era un mal católico, alejado de los caminos de Dios, de la Iglesia y antagónico a ésta porque no le gustaba el testimonio que de ella veía¹¹⁰.

De acuerdo con los testimonios, relatados por ellos mismos, el llamado de Jesucristo se dio a través de Lucia, una niña de 13 años, hija del matrimonio; esta traía a su casa historias religiosas y escritos que en el colegio le proporcionaba Inés Ayáu, que a la fecha era novicia, a los cuales al principio, la familia no ponía interés pero poco a poco se dio un proceso de cambio que entendieron como la conversión de la familia, empezando por sus hermanas Patricia y Mireya y luego Doris, su mamá. Esto ocurrió en 1974 y un año más tarde lo hizo Mario, el papá¹¹¹.

2.1 Madre Inés cuenta sus recuerdos.

Se introduce aquí la entrevista hecha a Madre Inés Ayáu, con la que se desea dar a conocer los detalles de la posible influencia que el colegio haya podido tener en la respuesta cristiana de la niña Lucía a esos estímulos del colegio. Luego se continuará el testimonio de los esposos

¹⁰⁸ O.c. 29-34

¹⁰⁹ Fuentes de Reichert, Patricia. Entrevista 9 de diciembre de 2016.

¹¹⁰ Fuentes, Mario y Doris. 2003. Pilares Fundamentales. 29. Servicios San Antonio. Guatemala, Guatemala.

¹¹¹ Consejo de Ancianos (2003). Pilares Fundamentales. 9-10.

Tomado de documento elaborado por Mario y Doris Fuentes en enero de 1999, al cumplir 20 años la Comunidad.

Fuentes. “Relata Madre Inés que en ese tiempo ella estaba en el Instituto de la Asunción, zona 10, y como parte de su trabajo realizaba reuniones con las alumnas y los padres de familia. Recuerda que los esposos Fuentes se quedaron colaborando en el colegio como resultado de las reuniones que se realizaban con los padres de familia, que eran muy comprometidos, realmente eran gente muy piadosa. Más que las hijas, fue la mamá de Lucía la que llamó mucho la atención a Madre Inés porque se “metía” muchísimo, después el papá. Ellos dos empezaron a hacer como su iglesia familiar, la iglesia doméstica.

Acerca de Lucía, y sus hermanas nos dice Madre Inés: “Pues les encantaba todo lo que era la Iglesia, eran muy activas siempre y todo lo que era de la fe les encantaba. Me acuerdo bien de ellas”. Su relación con Lucía así como con todas sus alumnas, era muy buena, “Todas, es que todas mis patojas... siento que me llevaba muy bien con todas. Todas eran muy especiales”. Sobre el carácter de Lucía y sobre la pregunta de si era una niña muy espiritual, recuerda que era una niña normal... traviesa, era muy activa como todas, creyente al igual que todas sus compañeras. La preocupación de Madre Inés era que no hubiera ninguna que no creyera. Efectivamente Madre Inés confirma que “siempre les daba literatura, que leyeran esto, que leyeran lo otro, les proporcionaba la Biblia “Dios Habla Hoy”, porque era la que estaba de moda, la que le conseguían, todas tenían que tener su biblia y todas tenían que leerla.

A la pregunta de si le gustaba orientar a sus alumnas en el camino de la fe y sugerirles reunirse con su familia, papas, hermanos, etc., para rezar, leer la biblia juntos y meditar la lectura para compartirla, responde: “¡Ah!, pues ese era mi trabajo, nunca me he dedicado a otra cosa más que a eso. Y es que se tiene que comenzar en la casa, pero tampoco las obligaba. Pero las patojas iban llevando sus cositas a su casa, y esta muchacha Lucía encontraba eco en su casa”. Retomando el tema de la colaboración de Mario y Doris en el colegio y el surgimiento del grupo de oración en su casa, Madre Inés con la sencillez que la caracteriza recuerda: “Pues así pasó con estos señores, ellos se quedaron colaborando con el colegio y realmente eran gente muy piadosa; pero yo no soy responsable de todo lo que hicieron ellos después, porque lo que yo sí sé, es que ellos se quedaron.... Allí el responsable es Jesús. Un poquito, pues, está uno allí, uno dice algunas cosas y uno nunca sabe dónde está la tierra fértil, tira las semillas y después ¡púchica, tierra fértil! Pero uno no es la semilla, la semilla es la palabra de Dios. Uno siembra: salió el sembrador a sembrar (y cuenta la belleza de ver en el altiplano a los sembradores tirando al aire la semilla del trigo). El sembrador trata de sembrar en buen lugar, pero siempre cae un

poquito en el camino, otro entre las zarzas y así ¿verdad?... Entonces, uno eso es lo que hace; pues aquí cayó en tierra buena y las patojas éstas fueron a su casa y... Lucía era la más... (Cuenta sobre otras niñas que de otra manera también fueron buena tierra y algunas se hicieron monjas).

Sobre la posible influencia carismática sobre la Comunidad San Pablo, Madre Inés cuenta que aquí en Guatemala empezó la renovación con una monja de la caridad y ella. “Y nosotras empezamos la Renovación Carismática en Guatemala. Allí era parte de la influencia, pero entonces empezamos,... y nos reuníamos y era..., pero yo creo que era una búsqueda de una renovación de la Iglesia, que estaba... ¿Cómo dijéramos? ¿Litúrgicamente seca?” Pero opina que los fenómenos carismáticos han existido toda la vida dentro de la Iglesia. Han sucedido en todos los patriarcados, que es un fenómeno natural, antropológico, que ha sucedido siempre cuando las iglesias pierden la parte ritual que corresponde al ser humano o siendo ritualistas se van vaciando de sentido. Con los jesuitas que estudió, fue que estudiaron todos los movimientos carismáticos desde el principio de la Iglesia porque siempre los ha habido.

Luego sugiere que lo interesante de ver es el analizar por qué surgen. ¿Históricamente que está pasando ahí, qué está pasando eclesiológicamente en ese momento histórico? ¿Qué provoca que la gente más piadosa, digamos la mejor gente, empiece un movimiento? Y continúa comentando: “por lo menos en la Iglesia romana todo movimiento carismático que se ha originado es una reacción a algo, porque algo está pasando dentro de la Iglesia”.

Aclara Madre Inés que ella no tenía un grupo carismático de niñas en el colegio. Lo más importante era que la misa fuera linda. ¡Que nos gozáramos la misa! Después hacían los grupos de retiros”¹¹².

2.2 El grupo de oración familiar persevera.

Terminada la exposición de la entrevista se regresa al testimonio de los esposos Fuentes. Después de la conversión de Mario en 1975, en los tres años que siguieron, ellos sentían una gran inquietud espiritual, un enorme deseo por hacer algún trabajo, alguna obra para el Señor. Y entonces interpretan para sí mismos la cita de Lc 24,32 ‘Se dijeron unos a otros: « *¿No ardía nuestro corazón en nuestro interior cuando nos hablaba en el camino y nos iba explicando las Escrituras?*» Esta inquietud les motivó a invitar a otras personas para compartir su nueva

¹¹² Ayau García, Madre Igumeni Inés, Entrevista en el Monasterio Ortodoxo de la Santísima Trinidad-Lavra Mambré en Villa Nueva. Entrevista en marzo de 2017.

experiencia de oración y lectura de la Palabra, pero después de varios intentos fallidos, en diciembre de 1978 decidieron reunirse en la casa de Bertita Alvarado de Putzeys, (Bibi), mamá de Doris. Se reunía solo la familia, integrada por Mario y Doris, (los papas), Bibi la mamá de Doris, las hijas adolescentes Mireya, Patricia y Lucia; Pili, la hija más pequeña tenía solamente 5 años y no participaba en las reuniones, se les agregaron Roberto, amigo de Paty, y la señora Miriam de Urréjola. En estas reuniones “era muy real la presencia de Dios entre nosotros” y fue en una de ellas donde “recibimos la primera profecía en el grupo familiar. Lucía, ya de 18 años, con muy poco conocimiento bíblico, pero con mucho amor al Señor, interrumpió al grupo para decirnos que: *«estaba viendo que a la sala de la casa estaba entrando agua, empapado la alfombra y nuestros pies»*. El discernimiento de esta visión lo cuentan así: “Sabido que el agua es bendición, nos llenó de alegría saber que el Señor estaba bendiciendo al grupito”. Y agregan: “Ignorábamos que el agua es símbolo del Espíritu Santo y que en la biblia existe un símil en Ez 47,1-12”. Esta visión y el pasaje de Ez lo interpretan más tarde como una visión profética, cuyo cumplimiento es exacto, “porque toda aquel que ha venido a la Comunidad San Pablo con el corazón dispuesto se ha empapado del Espíritu Santo... su vida se ha reverdecido y están dando fruto abundante”.

Un mes después, enero de 1979, son sólo siete en el grupo, ya no se menciona la asistencia de la señora de Urrejola. El grupo no tiene nombre, así que después de orar se pusieron a buscarle uno haciendo diferentes propuestas sin ponerse de acuerdo, estando en esto, “el Señor en profecía a Patricia les dijo: *«Mi siervo Pablo evangelizó paganos. Ustedes serán como Pablo. Sigán sus enseñanzas»*, y luego nos dio la lectura de Ef 3,8-10 Que nos hizo comprender los deseos de Dios para nuestro grupo... ‘Pablo...’ ¡ese es el nombre del grupo! Y la aprobación fue unánime. Nos ha concedido este privilegio: ¡Anunciar a los no convertidos la buena noticia!”¹¹³

2.3 Organizan la Asociación la Vid y un grupo de retiros.

A mediados del mismo año el grupo creció con la adhesión de otras persona, y se quiso darle una estructuración formal, para lo cual a decir de ellos, “el Señor los instruyó para que formaran una institución que velara por los intereses del grupo, que siguiendo el hilo del relato de Mario Fuentes habría sido en el segundo semestre de 1979. Esta instrucción del Señor fue el origen de la Asociación La Vid. También se formó el grupo evangelizador de ‘Hombres Laicos

¹¹³ Op. Cit. 10

de Retiros’, que tiempo después se convirtió en el Ministerio de Evangelización, el cual incluye hombres, mujeres, jóvenes y niños, habiendo sido su origen una profecía que le dio el Señor al Grupo de Oración en la casa de Bibi, en 1980, «y llegará el tiempo en que la gente les halará sus vestiduras para escuchar la Palabra de Dios». Con esta organización consideraron estar en condiciones adecuadas para emprender de manera ordenada la ‘Gran Comisión’¹¹⁴.

2.4 Mario ora, cree y confía en el Señor.

En noviembre de 1979 sin indicar dónde ni de quien, Mario fue a tomar una serie de conferencias, “las frases moralizantes y rutinarias que decía el predicador no le gustaban porque no contenían el mensaje de Cristo Salvador que él deseaba escuchar, por eso sintió la necesidad de orar en su corazón y dice él mismo que lo hizo de la siguiente manera: “Señor, no permitas que tu Grupo San Pablo caiga en rutina de religiosidad, sin presencia de tu Espíritu”. En ese momento tuvo la respuesta del Señor que le habló en su corazón: “Yo haré de ustedes un faro de luz que todos verán. A unos atraerá, pero otros quedarán encandilados, porque no ven ni oyen”. El mensaje le causó alegría infinita y lo agradeció diciendo: “Gracias Señor, y no dudo porque me aferro a tu palabra”. «*Todo lo puedo en Cristo que me sostiene. Flp 4,13*» y «... *Todo es posible para el que cree. Mc 9,23*». Al comunicarlo al grupo, algunos dieron muestras de incredulidad y otros de indiferencia, pero la mayoría imaginaron un faro iluminado con luz potente 360 grados a su alrededor, imaginaron al Grupo San Pablo visto desde los cuatro puntos cardinales, porque todos en el grupo “recibimos como promesa «*Ustedes son luz del mundo... del mismo modo procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en los cielos... Mt 5,14-16*». ¡Gloria a Dios, somos luz del mundo atrayendo almas para el Reino, qué bendición!»¹¹⁵

En el transcurso de 1980 gozaron viendo frutos de su oración y trabajo, por lo que se sentían muy entusiasmados: “veíamos milagro tras milagro, matrimonios reconstruidos, familias reconciliadas, sanaciones, y conversiones a granel”. El Grupo con la protección y orientación de Dios seguía creciendo. Entre las personas que se fueron incorporando llegaron algunas con supuestas profecías y visiones que sembraron dudas y rebeldías. Preocupados por lo que estaba

¹¹⁴ Op. Cit. 10. Con este término se refieren a la Misión Universal de Mt 28,19-20. Pareciera que lo tomaron de influencias evangelísticas protestantes, (https://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Comisi%C3%B3n 3/12/2016) ya sea por literatura de esa procedencia o porque en el grupo participaran evangélicos como era costumbre en esos años al inicio de los grupos de oración formados a la usanza de la RCC.

¹¹⁵ Op. Cit. 10-12.

pasando, en el equipo se pusieron a orar y en enero de 1981 el Señor les dio la siguiente visión: “Un campo sembrado de trigo maduro que se veía dorado y hermoso, se incendió de pronto y ardió, pero lo sobresaliente fue que las espigas de trigo seguían erguidas sin quemarse”. Pidieron discernimiento y el Señor les recordó su promesa: «...*las puertas del hades no prevalecerán... ni el poder de la muerte podrá vencerla.*¹¹⁶» y también les dio la cita Mt 13,24ss (Parábola de la cizaña). Después de esto la discordia y la insatisfacción desaparecieron y las espigas doradas del Señor siguieron dando fruto.

Mario expresa entusiasmado que el grupo seguía creciendo inconteniblemente. La sala de la casa de Bibi empezó a ser insuficiente, la gente se sentaba hasta en los brazos de los sillones y los jóvenes se acomodaban sobre la alfombra, de las siete personas iniciales se llegaban ya a las cuarenta aproximadamente. ”Vimos cómo se cumplía en nosotros el pacto de amor con Abraham «... serán benditas todas las naciones»”.

2.5 Para saber más de los inicios del grupo familiar.

Antes de abandonar el tema del origen familiar del grupo, con el deseo de profundizar en el conocimiento de cómo se inclinaron por adoptar la modalidad pentecostal o carismática en su acercamiento a la fe, se solicitó una entrevista a la Señora Paty Fuentes de Reichert, quien amablemente accedió a responder algunas preguntas, en las cuales contó que la actitud familiar respecto a la Iglesia, antes de la conversión, era de lejanía. Sus primeras participaciones a grupos de oración las comenzaron asistiendo al grupo de oración que se reunía en el Colegio Bethania, cercano a su casa, el cual estaba dirigido por Chus Ordóñez. Allí fue donde se entregaron a Dios. Luego fueron a otros grupos de oración, en el Instituto de la Asunción con Madre Margarita, a la Casa de Oración con el Padre Delgado Varela, al Colegio Don Bosco, allí asistieron a su primera vigilia y allí fue su enlace con los Padres Hugo y René Estrada.

En sus reuniones en familia el Testamento que más leían era el Nuevo, y entre todos hacían la interpretación bíblica de su significado. El Grupo no tenía participación en la vida parroquial, para ellos lo primero fue enamorarse de Jesús, y luego la Iglesia, pero eso fue “después”, la Misa, la confesión les costó años.

Respecto a las conferencias que su papá dice haber asistido en noviembre de 1979, ella no sabe nada, por lo que continúan desconociéndose cuáles eran los temas moralizantes que a él no

¹¹⁶ La misma cita Mt 16,18-20 tomada de dos versiones diferentes.

le gustaron. Sobre algunas de las personas que se incorporaron al grupo en el transcurso de 1980 y a las que Mario se refiere como portadoras de supuestas profecías y visiones y que causaron dudas y rebeldías, Paty dice que se trataba de algunas personas protestantes interesadas en halarlos hacia los evangélicos, pero que en el grupo siempre hablaban de unidad no de separación¹¹⁷.

2.6 División en grupos en seguimiento a visión y mensaje divinos.

Actuando siempre dentro de la idea de unidad, y refiriéndose a las estrecheces en la casa de su suegra indicadas antes de la entrevista a Patty, Mario continúa su relato diciendo que, estando en estas condiciones, de repente, en diciembre de 1981, reciben un mensaje divino del Señor: “«Divídanse parta multiplicarse». Mi hija Mireya tuvo una visión muy clara: Un río manso que empezaba a dividirse en pequeños ríos que se deslizaban en una misma dirección, regando campos fértiles de cultivo.” El 16 de enero de 1982 Miguel Oquendo y Patricia de Oquendo iniciaron en su casa un grupo de oración al que nombraron Israel, al que el Señor agregó Judá por lo que su nombre fue desde entonces hasta la fecha Judá de Israel”. Vieron en ello que la profecía comenzaba a cumplirse, afirmando 20 años después de esto, 1999, que el número de grupos de oración llegaba a 46.

El 12 de abril de 1983 nació y creció el Grupo Nueva Vida, por iniciativa de Orlando Paguada, quien empezó a invitar a personas a reunirse en diferentes casas de la zona 18 trayendo enseñanza de San Pablo. Luego invitaron a retiros, y así se formó el grupo, que empezó a reunirse en la Clínica de Orlando. Él dejó al frente del Grupo a Ranferí e Irma Navarro, quienes además son encargados del Área Norte (Zona 18). Se reúnen en la Escuela para Párvulos Alameda que ellos construyeron con fondos propios, ofrendas, rifas y donaciones. Es un salón muy hermoso que comparten con la escuelita. Cuentan con las secciones (grupos): Familiar, señoras, y jóvenes. Nueva Vida tienen escuela, redil y el 1er sábado del mes reuniones de esposos. Constituye el 3er grupo de la Comunidad, es la sede del Área Norte y realizan retiros de día y medio.

Todos estos nuevos grupos son semejantes a pequeñas comunidades, pero son parte del mismo grupo San Pablo, van siendo integrados y dirigidos por personas que pertenecen al grupo original que, en obediencia a la visión y por razones de espacio físico se ven obligados a

¹¹⁷ Patricia Fuentes de Reichert. Entrevista 9 /12/ 2016.

dividirse pero mantienen una misma línea de acción, la misma comprensión teológica de la biblia y sus reuniones de grupo mantienen la misma secuencia. Mario y Doris Fuentes son la cabeza de todos y quienes van dando orientaciones en equipo con personas que van formando en cuerpo directivo.

En un documento redactado en 1992 que el Consejo de Ancianos agregó en los Pilares Fundamentales, posiblemente con el propósito de dar reconocimiento a personas que fueron de las primeras en incorporarse al Grupo San Pablo, se mencionan: Georgina de Freeman, Mecky de Molina, Enrique y Blanca de González, Dorita de Medina, José y Patricia de Briz, Mario y Olguita Abril e hijos y Doña Minita.

3 En el Salón Parroquial de San Martín de Porres.

La incomodidad en la casa de Bibi continuaba, con urgencia se necesitaba un lugar más amplio, por lo que decidieron hablar con el párroco y amigo, Padre Domingo Salinas Barbarín, quien ocupaba este cargo desde el 11 de marzo de 1974. De modo que habría estado más o menos al tanto del caminar del grupo de oración San Pablo. El Padre Domingo les permitió reunirse en el salón parroquial de la Iglesia San Martín de Porres, situada en Vista Hermosa 2, Zona 15 y así lo hicieron desde noviembre de 1983. En este salón con capacidad para unas 200 personas, al principio se reunían unas 60 personas, por lo que se sentían un poco desolados y con frío, “pero tan pronto empezábamos a alabar al Señor, venía el calor del Espíritu a confortarnos y con alegría veíamos que el Señor siempre es fiel..., así como dijo a sus apóstoles, hoy también a nosotros: «Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo»”¹¹⁸.

Ya instalados en el salón parroquial, “entre alabanzas, profecías y visiones, sin faltar milagros, el Señor seguía guiándonos y dándonos crecimiento. Le respondíamos con mucho amor alabándolo”. Contando con más espacio, el número de participantes aumentó. Se diversificaron las actividades. Se inició el primer grupo de jóvenes de la comunidad, ellos empezaron a tener sus propias enseñanzas, con ellos estaban Jorge y Silvia Chacón, Carlos Mendoza, y Alice Portillo¹¹⁹ entre otros. El Padre Domingo nos facilitó reunir a los jóvenes adentro y en la parte de la entrada de la iglesia. Los Retiros de Evangelización de cada mes y las

¹¹⁸ Pilares Fundamentales. 10-13.

¹¹⁹ De Alice Portillo y un Señor Rodolfo Mendoza dijo Ileana Páez cuando se le entrevistó, que se fueron con Cash Luna más o menos entre los años 1990, 1995, que Mendoza es copastor o algo así. Dos homónimos Carlos Mendoza ha habido en San Martín de Porres por lo que debe evitarse confundirlos. De uno se reproducirá una entrevista más abajo, del otro que muy joven fue confirmado y luego participó en el Consejo de San Martín de Porres ver Anexo 14.

personas tocadas en los grupos fueron aumentando en número de participantes. El Grupo Familiar llegó a llenar el salón, el Grupo de Señoras lo formaban unas 50 señoras, los jóvenes como 40 entre hombres y mujeres, y el grupo Judá de Israel empezaba a llenar la sala de los Oquendo.

“El Salón Parroquial llegó a ser insuficiente para dar cabida a los participantes, pues llegaron a ser unos trecientos. Mario habló con Marco Tulio Páez para tener dos reuniones en la semana, así un Grupo San Pablo continuaría los lunes y otro sería el Grupo San Pablo de los jueves, a cargo de Marco Tulio”¹²⁰.

“Durante cuatro años se gozó de mucha paz y bendición. A principios de 1987 hubo cambio de párroco, desafortunadamente el nuevo párroco nunca nos quiso. Empezamos a clamar al Señor por su compasión, para que nos diera dirección sobre qué hacer, pero no nos respondía¹²¹”. Se refiere a la llegada el Padre José María García Trapiello.

3.1 Fricciones con los miembros de la Pastoral de la Parroquia.

Como otras veces que en este relato se habla de dificultades o problemas, no se mencionan ni nombres ni posibles motivos que los originen, lo cual deja un vacío de conocimiento que impide reconocerles o negarles la razón, pero en esta ocasión sabiendo quien fue el interlocutor con quien se interactuó, se realizaron entrevistas, tanto entre miembros y ex miembros de la Comunidad San Pablo, así como de personas que participaron en la pastoral parroquial en esos años y de parroquianos de San Martín de Porres y alguno de la Renovación Carismática Católica, para conocer las opiniones de ambas partes. Estas entrevistas iluminan algunas actitudes de comportamiento del Grupo en su relación con la vida eclesial de la parroquia y algunos temas doctrinales de la fe católica.

Para conocer el ambiente de participación y doctrina que se estaba viviendo entre la feligresía en el mismo año, 1987, es oportuno describir lo que estaba ocurriendo dentro de ésta. Respondiendo al llamado del Párroco varios feligreses, se acercaron para colaborar con él. Estos feligreses empezaron por reunirse para prepararse y organizarse. Fue así que dieron principio a una reordenación de la actividad pastoral en la parroquia. Se empezó con algunas señoras y señores, entre ellos algunos jóvenes, que en el transcurso de dos o tres años organizaron y realizaron grupos de catequesis para niños, especialmente de preparación a la Primera

¹²⁰ Páez, Marco Tulio. Entrevista del 16 de enero de 2017.

¹²¹ Pilares Fundamentales. 13.

Comunión, Jóvenes en Confirmación y grupos de adultos. El primero de estos estuvo constituido por empleadas del servicio doméstico y jardineros o guardianes que se les preparaba para su Primera Comunión. Estas catequesis de adultos duraron por lo menos dos años. Predominaron las mujeres, siendo casi nula la asistencia masculina. Con estos adultos se utilizó como guía el catecismo básico para adultos Venga Tu Reino. También se daba catequesis pre bautismal a los padres y padrinos de los niños. Éste avivamiento parroquial coincidió con las primeras actividades organizativas del Sínodo Pastoral Arquidiocesano. Por lo que poco tiempo después se introdujeron las Catequesis del Sínodo, las cuales se interrumpieron cuando la parroquia adopto para su pastoral el SINE, el que, con ajustes, continúa vigente en la parroquia.

3.2 De una entrevista a la señora Sonia de León de Huard.

Estas actividades dieron origen a roces con el Grupo San Pablo debidos al uso que estos hacían del Salón Parroquial, no respetando adecuadamente las necesidades que tenía la planeación de la Parroquia, dándose situaciones como la que se describe a continuación. Cuando comenzaron las Catequesis de Primera Comunión, el primer día, los niños que iban llegando, viendo a los niños del Grupo San Pablo en el Salón, se dirigían y juntaban con estos sin saber que se trataba de actividades diferentes. Se unían a los cantos de alabanzas que duraban muy largo tiempo. Debido a esto, las catequistas de la parroquia se acercaron a pedir que les dieran a los niños que habían llegado para participar en las catequesis de Primera Comunión. Las encargadas del Grupo San Pablo ofrecieron mandárselos unos minutos más tarde, pero el tiempo pasaba y los niños no llegaban. Frente a esta situación las Señoras Sonia de Huard e Isabel de Menéndez se acercaron nuevamente al Salón Parroquial a pedir que les mandaran a los niños para que participaran en la catequesis, y una vez más les dijeron que esperaran otro poco, que ya estaban terminando, pero ese final no llegaba y la hora de terminar la catequesis y de que las mamás vinieran a recoger a sus niños se acercaba, la Señora Sonia optó por resolver el problema pidiendo silencio a todos, cuando este se hizo dijo: “Niños, los que vinieron por la Primera Comunión levanten la mano. A los que la levantaron les indicó que la siguieran a ella y a la Señora Isabel, se dirigieron al jardín que en ese tiempo estaba enfrente al Salón y dieron principio a la catequesis. Con este incidente comenzó el primer día de catequesis¹²².

¹²² de León de Huard, Sonia. Entrevista 06/01/2017.

3.3 De una entrevista a la señora Isabel Chiu de Menéndez.

Por su parte, la Señora de Menéndez amplía la información contando que: “Los niños que asistían a las reuniones del Grupo San Pablo no eran preparados ni celebraban el sacramento, sólo cantaban alabanzas, los coros muy lindos, jugaban muy poco, más se mantenían alrededor de la guitarra, cantaban y se retiraban. Posiblemente estarían una hora o un poco menos. Nosotras en la Catequesis de Primera Comuni3n enseñábamos doctrina, valores, compartíamos y jugábamos”.

El Padre José María García llegó como Vicario, unos meses después tomó posesi3n como Párroco. Para impartir las catequesis el Padre Chema les dijo que usaran el Salón Parroquial, “Sonia y yo le dijimos: está ocupado”. El Padre les respondió “A ellos los veo más en el jardín, que sigan allí y ustedes, por favor, ocupen el Salón y ocupen las instalaciones. Así, resultaron dos grupos. Cuando sacábamos a los niños al jardín Sonia con mucha experiencia de su participaci3n en el escultismo organizaba y entretenía a los niños con juegos y competencias. Nos juntábamos los dos grupos, nos saludábamos con las catequistas, los niños se revolvían ahí, hasta que llegó un momento en que los del Grupo San Pablo ya no llegaron. Ignoro si alguien les dijo algo o si ellas solas decidieron irse. No sé el motivo. Pero esa era la idea, que nos quedáramos únicamente nosotros. Poco tiempo después de haberse ido, algunos de los niños de San Pablo vinieron a inscribirse a la Parroquia, cuando se lo dijimos al Padre él se puso muy contento y nos dijo: “eso era realmente lo que yo quería”. Ese año tuvimos pocos niños, sólo dieciséis, al año siguiente duplicamos, triplicamos el número.

Los de San Pablo tenían otros problemas con la parroquia porque el Grupo grande de adultos continuaba reuniéndose los lunes y los jueves de 8 a 10 p.m. Creo que fueron Fernando Páez y Betty de Páez quienes me invitaron a asistir, me pareció muy bonito, alegre, novedoso. Yo no los había visto reunirse y trabajar, pero luego me pareció que lo de hablar en lenguas era falso, pues las personas que estaban a mi lado siempre repetían, conté unas 17 veces la misma frase en unos diez minutos y jamás acepté que pudieran entender ellos mismos lo que decían. “yo me dije: esto no es sano”. A doña Isabel tampoco le gustó que al terminar la reuni3n sólo se rezara el Padre Nuestro, nunca el Ave María.

Otras partes de la reuni3n le parecieron positivas, las predicas muy interesantes, descubriendo a Dios con un ardor novedoso. Había mucha alabanza, el momento de oraci3n era largo, habiendo libertad para participar o no. “Muchas participábamos”. “Los testimonios los

sentí bien, normales, no recuerdo haber escuchado nada exagerado, ni que yo dudara que pudiera ser cierto”. Pero sintió alivio cuando se fueron porque ese Salón lo necesitábamos por las noches, dijo doña Isabel.

Se tiene memoria que el Grupo San Pablo nunca se unió a las actividades de la parroquia, en Semana Santa no participaban en las celebraciones del Triduo Pascual, en esos años se comenzaba a celebrar la Vigilia de Resurrección encendiendo el Cirio Pascual en el parqueo de la iglesia y desde allí se llevaba al interior del templo cantando el Pregón Pascual. El Grupo San Pablo no se agregaba a la celebración, se quedaba dentro del Salón Parroquial celebrando a su manera. Lo mismo sucedía para la Vigilia de Pentecostés. Doña Isabel recuerda que un jueves Santo el Padre Chema había invitado a visitar al Santísimo. Por la noche el padre estaba sentado en la tercera banca de la iglesia en oración, acompañando al Santísimo. Cuando ella entro oyó mucha bulla, mucha fiesta, “y le pregunté a que se debía, que me parecía que estaba muy adentro de la iglesia”. No, me dijo, es dentro del Salón, están los carismáticos celebrando la Última Cena. “Lo que escuché fueron charlas y risas, talvez algarabías, si, si algarabías. Y eso a quienes nos enteramos nos pareció una falta de respeto estando el Señor en el monumento. Claro era un acontecimiento importante, celebrar la Última Cena, pero no se puede comparar una reunión para reírse como se escuchaba, estando el Santísimo expuesto”. Ellos eran como muy aparte, celebraban los acontecimientos de la fe como si no fueran parte de la parroquia, no entraban al templo, todo lo hacían en el Salón Parroquial”.

Cuenta la Señora de Menéndez que una vez que, jóvenes del Grupo San Pablo estaban reunidos en el Colegio Don Bosco, al terminar la reunión, en la oración final el Padre Bartolomé Ambrosio incluyó, como es costumbre, el Ave María, entonces ellos empezaron a soltar sus manos y retirarse. El padre, extrañado, preguntó a los que presidían el grupo qué era lo que estaba pasando. A lo que le respondieron que ellos no acostumbraban rezar el Ave María. Otro recuerdo de la Señora de Menéndez es que su hijo menor estuvo en ese grupo de jóvenes y después ya ni a misa quería ir. Otra hija de la señora, Marisa de Figueroa, se introdujo en la conversación aportando que en ese tiempo fue cuando a su hermano lo hicieron quemar sus discos de rock, “¡hasta los de Timbiriche quemaste le dije yo!” Si no los quemaba no lo dejaban seguir en el grupo, al que también pertenecía su amigo y vecino Francisco Páez, quien actualmente es el cantante del Grupo Malacates. “Le metieron un montón de cosas erróneas en la

cabeza, estaba bien confundido. No eran ni católicos, eran raros ellos, el Grupo es católico pero sin guía”¹²³.

Similar hecho cuenta otra señora. “El grupo de jóvenes se trasladó a la Parroquia de Cristo Rey, ubicada en la 3ª calle 10-50 Zona 15. Aquí, al terminar sus reuniones en su oración final no incluían el rezo del Ave María, por lo que dejaron de tener permiso para reunirse en el Salón de esa parroquia. Solicitaron y obtuvieron permiso para reunirse en el Colegio Bilingüe Vista Hermosa, situado en el Boulevard Landívar, Zona 15. Estuvieron un tiempo y nadie sabe a ciencia cierta por que se retiraron”¹²⁴. La Señora de Menéndez cree recordar que hubo un incidente con un chorro de agua que se quedó abierto todo un fin de semana.

4 Opiniones de personas que estuvieron o están activas en la Comunidad San Pablo.

Respecto a esa falta de integración a las actividades parroquiales es reveladora la opinión de la Señora Betty de Páez, quien por un corto tiempo asistió a las reuniones del Grupo San Pablo. Cuenta que ella haló a su hermana y a su cuñada Julita. A estas dos las llamaron a servir, y a ella no. Se sintió inconforme por eso y se retiró del Grupo. Durante el tiempo que estuvo asistiendo a las reuniones se dio cuenta que, en sus inicios, el Grupo San Pablo no era afín a las actividades de la Iglesia. Después de esta experiencia formó parte del grupo de señoras que fundaron ADAC¹²⁵. Sus esposos en su mayoría participaban o habían participado en la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo y uno de ellos, el Ing. Enrique Arriaga, quien participó en esta organización, junto con Tito Arana, Gerardo Townson, Fernando Páez y otros, cuenta que los eventos de ADAC estaban estructurados igual que los de la Fraternidad de los Hombres de Negocios. También cuenta el Ing. Arriaga que, cuando se empezaron a dar los primeros pasos para iniciar el plan pastoral de la parroquia se habló con Mario para que se incorporara, pero no quiso hacerlo, por lo que tuvo que irse de las instalaciones de la parroquia¹²⁶.

4.1 Relatos de dos personas que abandonaron la Iglesia.

Queriendo conocer la opinión de alguna persona que hubiese participado activamente, se entrevistaron a la señora Claudia Lira Rodríguez de Martínez y al Señor Ricardo Villeda.

¹²³ Chiú de Menéndez, Isabel y Menéndez de Figueroa, María Isabel (Marisa). Entrevista del 23/12/2017.

¹²⁴ Pezzarossi, Estela de. Entrevista 23/12/2016.

¹²⁵ Páez, Betty de. Entrevista 12/10/2016.

¹²⁶ Arriaga, Ing. Enrique. Entrevista telefónica 11/11/2016.

4.1.1 Extracto de la historia de vida de la señora Claudia.

La señora Claudia Lira de Martínez nació en 1972, hija de un matrimonio católico no practicante, tiene un hijo varón y una niña. Es secretaria bilingüe en computación, diplomada en diseño gráfico y en diseño de páginas web

En sus relatos de infancia cuenta Claudia que del matrimonio de su papá y su mamá fue hija única, del mismo modo que lo fue su mamá del matrimonio de sus abuelos quienes la consintieron mucho. Sus papás y ella vivían en la casa de la abuela materna, quien enviudó cuando su mamá era muy pequeña. Después de terremoto de 1976 su papá quiso que se fueran a vivir a otra casa, pero su mamá para no dejar sola a la abuela se negó. Eso fue causa de divorcio; su papá se fue y pasado un tiempo se casó con otra señora con la que tuvo un hijo y una hija. También su mamá se casó años adelante con un hombre más joven que ella. Tuvieron tres hijos, dos mujeres y un varón. La vida en el hogar se volvió muy difícil porque el esposo bebía mucho y llegaba borracho a la casa haciendo grandes escándalos le pegaba a la mamá, Claudia sufría mucho, cuando creció, teniendo ya unos trece años se le plantaba a su padre adoptivo en defensa de su mamá para que no le pegara más. Cuando murió la abuela por depresión de la madre el matrimonio se separó, quedaron en mala situación económica y fueron a vivir con unos tíos. Los recuerdos felices los tiene de sus vacaciones escolares y de trabajo, temporadas que se iba a la casa de su abuela paterna en Quiriguá, donde ella tenía una tienda frente a la estación del tren. Allí con sus primos se bañaban en el río el Jute, recorrían caminos a pie, en moto y en camión entre las fincas, todo era risas y alegrías.

La vivencia religiosa fue igualmente accidentada. La abuela no hablaba de religión, la mamá alguna vez fue con los mormones pero no perseveró. El papá adoptivo tal vez haya sido católico, pues por su trabajo de escultor hacía imágenes del niño Jesús, la virgen María y San José que vendía en épocas navideñas. El tío con el que fueron a vivir era evangélico y las obliga a ir a la Iglesia el Verbo que estaba por la zona 7. El otro tío también evangélico pero de la Iglesia Elim Central. Su relación con la religión católica la tuvo en su niñez durante sus estudios de primaria. Recibió sus clases en el Asilo Santa María, allí se acostumbraba rezar cuando se formaban en las mañanas antes de entrar a clases. Aquí en el colegio fue preparada para los sacramentos habiendo hecho su Primera Comunión y su Confirmación. El colegio les pedía venir a misa al establecimiento y si en caso no pudieran, ir a otra iglesia y traer la hoja de Vid y Sarmientos al colegio el día lunes. Ella en esos casos asistía a la iglesia de la colonia Las

Victorias en la zona 6. La confesión solía hacerla los domingos durante la misa cuando hubiera un sacerdote confesando.

Continuó sus estudios en el Instituto Nacional para Señoritas Belén, aquí hizo los básicos. Como terminó la primaria teniendo once años, sus amigas del instituto que ya tenían trece y catorce no le ponían atención cuando ella hablaba de ir a misa, pues cuando llegaba temprano le gustaba ir a misa a las Beatas de Belén en la 9ª avenida frente al Teatro Abril o a la Capilla en la misma manzana del Instituto, “me veían así como... como; una niña tan solo que andaba con su rosario en el cuello de repente me acompañaba pero las otras no. En el centro educativo si se rezaba algunas veces cuando se celebraba algún acto cívico, pero no es que hubiera clases de religión, eso nunca. Las alumnas hablaban poco de religión y menos aún las y los profesores ya que la enseñanza en el estado es laica. Solía ir a las Beatas de Belén a rezar frente a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, le gustaba, sentía algo especial de esa imagen. “Estaba en segundo básico, yo estaba llorando frente a la imagen, pero nunca nadie se acercó a preguntarme ¿muchachita que te pasa?”

Para terminar sus estudios hizo su carrera en un colegio laico llamado Liceo de Computación C.S.S. que quedaba en la 4ª avenida cerca del ministerio de Gobernación. En este tiempo fue que empezó a alejarse de la religión.

Durante sus años de adolescencia Claudia tenía un novio católico que cargaba en la procesión de la Recolectión, con visitaban los sagrarios de las iglesias pero nunca iban a misa. Con el novio pasaban mucho tiempo juntos, cosa que a los tíos no les agradaba.

La separación del matrimonio de su mamá sólo duró seis meses. Una tarde al regresar Claudia del trabajo la tía la llevó a la cocina para comunicarle que su mamá volvería a vivir con su esposo y que éste no quería que ella fuera a vivir con ellos, en el mismo momento le dijo que ella no podía casarse porque era menor de edad, pero que podría seguir viviendo en la casa de los tíos. Para Claudia esto fue un duro golpe moral, le dolió que no haya sido su mamá quien se lo comunicara personalmente, que tuviera más apego al esposo que a ella, se sintió desamparada, nuevamente abandonada, muy dolida, con una herida y un dolor muy grandes. El proceso de perdonar a su mamá fue muy duro y muy largo.

Al quedar sola en casa de los tíos estos le pusieron reglas y tareas familiares, horario de entrada y para ver al novio Tenía que ayudar en algunas cosas junto con sus primos, los domingos eran días familiares y tenía que acompañarlos a los servicios religiosos y almorzar

todos juntos. En la tarde ya podía salir con el novio. Fue entonces cuando entendió lo que era una familia integrada. Todo esto fue nuevo para ella pero le gustó.

“Cuando cumplí los dieciocho años me los celebraron con un almuerzo. Después me ofrecieron que podía seguir viviendo con ellos en la casa, también me dijeron que pensara si quería casarme ya, que no tenía que contestar de inmediato. Decidí que por ahora no. Eso creó conflicto con mi novio que se puso muy celoso y me acusaba de que me estaban lavando el coco”. En realidad con el novio habían comenzado a distanciarse por falta de tiempo para verse y porque no podía ir juntos a la iglesia Católica.

El otro tío, el de la iglesia Elim, fue el que le consiguió el trabajo en una empresa donde el jefe y varios compañeros también asistían a la iglesia Elim. Todos invitaban a Claudia para que los acompañara pero ella declinaba la invitación, hasta un día en que se enteró que su mamá finalmente no había ido a vivir con el esposo porque él no se había decidido, sólo les daba ayuda económica. Esto fue un nuevo dolor para ella. “Fue entonces que por fin acepté acompañar a mi tío a la iglesia Elim. Esta vez me gustó, me gustó que cuando entré me saludaron, me hicieron sentir bien. Yo estaba pasando por una soledad horrible, eso me orilló a seguir llegando; me sentí a gusto con ellos, hicimos amistad y salíamos juntos. En alguna forma el vacío que había sentido comenzó a llenarse, creo que fue el amor de Dios que estaba tocándome y visitándome.”

“En este tiempo conocí al que hoy es mi esposo. Nos conocimos a través de la relación de trabajo, él llegaba a dar mantenimiento al equipo de cómputo de la empresa. Me invitaba a tomar café, yo no aceptaba salir con ninguno, pero él fue muy listo porque me hablaba de religión y eso me gustó. Él era del grupo San Pablo, al que se unió después de un retiro al que fue porque su jefe lo invitó; regresó contento. Me gustó que él era católico pero hablaba como evangélico”.

“Con él asistí a las reuniones del grupo que estaba en el salón parroquial de la iglesia que está al final del periférico zona doce. Me gustó que los cantos me fueran conocidos, aunque aquí escuché algunos nuevos para mí. También me gustó la enseñanza y la predicación. Aunque ya había aceptado la Elim como mi iglesia, me agradó San Pablo porque había más *koinonía*¹²⁷ entre la gente, en cambio en Elim se extralimitaban controlando las relaciones de las personas, especialmente de las mujeres, el peinado, el corte de pelo de los hombres y las amistades que se frecuentan. Cosas que me llamaron la atención fueron que en el salón donde nos reuníamos no

¹²⁷ Κοινωνία participación; unión, relación, comunicación; simpatía. Pabón de Urbina, José M. (1982). Diccionario manual griego-español. Biblograf S.A. Barcelona. 16ª ed.

había imágenes ni un padre en las reuniones y que no les molestara el relajo de la alabanza en la iglesia que estaba al lado.

En el grupo empezaron a dar panitos y jugo de uva; oraban sobre el pan y el jugo, lo bendecían y repartían. Pretendían recordar lo que Jesús hizo. El padre siempre apoyó al grupo aunque yo nunca lo vi; empezó a poner normas, sobre todo con la eucaristía.

El que ahora es mi esposo, después del retiro se integró al Grupo Rey de Reyes donde conoció a Axel y a Luis Felipe González de quien se hizo más amigo. El grupo empezó en la casa de ellos y de aquí a la Iglesia. El líder del grupo Axel González decidió irse a otro local y fundó una iglesia evangélica con el mismo nombre del Grupo San Pablo: Rey de Reyes, con él se vinieron como el noventa por ciento de las personas, entre ellas mi novio. La iglesia estuvo en varios locales, uno por el parque de la Industria, otro por Cuatro Grados Norte, zona 4.

Cuando se separaron de San Pablo ya me dieron permiso en mi familia para ir a la Iglesia Rey de Reyes. De San Pablo mi tía me decía que no eran ni católicos ni evangélicos y hacía referencia a aquello de ni fríos ni calientes”. Aquí se casaron ella y su novio. Le gustaba de la iglesia que no se hablaba mal de la Iglesia Católica. Ella y su esposo son pastores encargados de los jóvenes.¹²⁸.

4.1.2 La experiencia del señor Ricardo Villeda.

Se le pidió que contara cuál había sido su caminar dentro de la religión católica, y su experiencia en la Comunidad Católica San Pablo y sus motivos para retirarse de ella.

Comienza su relato situándose en su juventud como un individuo incrédulo, en una palabra, ateo. En la universidad Landívar entró en contacto con un grupo juvenil carismático que se reunía allí los miércoles. La enseñanza paulina de pasar de la oscuridad a la luz (¿Ef 5,8s?) fue de su agrado. Fue su iniciación como creyente. Le resultaba molesto que el miércoles todo era muy religioso en el grupo, y los viernes volvía a la mundanidad con las cervecitas y las juntas juveniles que suelen hacerse ese día. Por eso dejó el grupo de jóvenes, para seguir con las reuniones de fin de semana.

Algún tiempo después trabajó en la pastoral juvenil en la Parroquia Nuestra Señora del Sagrado Corazón, en la Colonia Molino de las Flores, con el Padre Ángel García.

¹²⁸ Entrevista realizada en casa del Ing. Luis Paiz Maselli en junio de 2002.

Ya casado, asistían a la Parroquia Franciscana Nuestra Señora de los Ángeles en la 35 Calle de la Colonia Santa Elisa en la Zona 12, relativamente cerca de su casa.

A la Comunidad Católica San Pablo se integró cuando tenían su sede en la 7ª calle A de la Zona 13. Cuando la Comunidad traslado su sede a la Colonia Santa Ana en la Zona 5, en este local de la Zona 13 continuó haciendo sus reuniones un grupo de oración siempre de la Comunidad San Pablo llamado “Frutos del Espíritu Santo” y él siguió asistiendo a ese grupo.

De acuerdo con su manara de creer en la salvación, la cual afirma ya tener, cuenta que una vez, estando en misa en San Andrés Semetabaj, pasado el Acto Penitencial, mientras se repetía la fórmula: Señor ten piedad, Cristo ten piedad, Señor ten piedad, pensó que él ya tenía recibida esa piedad y por lo tanto no tenía necesidad de seguir pidiéndola, El Señor ya se la vía dado junto con la Efusión del Espíritu Santo. Acto seguido, pensó que la asistencia a misa no era necesaria, por lo que dejó de hacerlo.

En una ocasión en que su esposa se encontraba de viaje fuera de Guatemala, le llamó la atención el nombre de una Iglesia Evangélica, “Palabra Viva” y decidió visitarla. Aquí le gustó mucho la predicación del Pastor. Luego fue a otra llamada “Intimidad con Dios”, en ésta le gustó mucho la oración de adoración a Dios. Decidió permanecer en una de ellas, y le propuso a su esposa que asistieran juntos a esa Iglesia. A ella no le gustó la idea por no ser Iglesia católica, entonces volvieron a asistir al Grupo Frutos del Espíritu Santo, a lo cual su esposa accedió.

Ángel Pulido, dirigente de este grupo Frutos del Espíritu Santo tuvo problemas con la dirigencia de la Comunidad madre, y decidió independizarse, para, en su opinión, mantener la línea original de la Comunidad San Pablo y cambió el nombre a Iglesia Cristiana Casa Josué.

Al preguntarle a Ricardo cuales eran sus razones para cambiarse de una a otra Iglesia respondió que, no es la religión la que salva sino Cristo Jesús y que no se había planteado la interrogante de si actualmente era católico o evangélico... y pensándolo un rato opinó que simplemente es cristiano, lo mismo que casa Josué que, según él, no se ha definido como evangélica o protestante, pero tampoco es católica, simplemente es cristiana.

Ricardo cree que la Comunidad San Pablo dejó de ser lo que era al principio, dando un giro a ser muy mariana¹²⁹.

¹²⁹ Villeda, Ricardo. Entrevista. 11/10/2016.

4.2 A la escucha de fieles que participan en la Comunidad.

También se entrevistaron personas que actualmente continúan siendo miembros de la Comunidad, entre ellos al Ing. Marco Tulio Páez, quien al presente es miembro del Consejo de Ancianos y que durante la entrevista lo acompañaron su esposa, Julita y su hija Ileana. A las preguntas que se le hicieron contestó que Mario Fuentes no participó en ningún grupo de la Renovación Carismática, y que antes de convertirse no solía frecuentar la Iglesia ni ninguna de sus prácticas piadosas o sacramentales, en cambio, cuando Doris su esposa, y sus hijas se acercaron a Dios por la insistencia de su hija Lucía, ellas cuatro si empezaron a asistir a reuniones de un grupo de la Renovación, que se reunía en el Colegio Bethania, muy cerca de su casa.

Participando Julita e Ileana en la entrevista, se conversaba en general del grupo en sus inicios, y salió a luz que además de tener su grupo familiar en casa de Bibi, suegra de Mario, Doris participaba en el grupo Renacer que se reunía en Tívoli, parroquia de Santo Tomás de Aquino, Zona 9, así mismo asistían Julita de Páez, Betty de Páez (cuñada de Julita), Ileana Páez (niña), Georgina Fuentes de Freemann, hermana de Mario, Emilia de Arana (Mila) y otras señoras de la zona 15. Cuando el Grupo San Pablo comenzó a reunirse en el Salón Parroquial de San Martín de Porres, Julita prefirió quedarse en este grupo porque le resultaba incómodo irse a Tívoli. Ileana, su hija, que en esos años era una niña de unos trece años se pasó también a San Pablo. En esos días comenzaban a formar un grupo de jóvenes y por falta de un grupo de niños ella participó con los jóvenes. En este grupo de jóvenes recuerda Ileana que su pastora se llamaba Blanca, pero ella tuvo que atender asuntos personales, por eso los jóvenes quedaron a cargo de Josué David Cruz¹³⁰ quien transcurrido un tiempo corto, se llevó a todos los jóvenes y niños para formar un grupo propio en una casa del centro de la ciudad, de manera que la niña Ileana Páez pasó unos meses yendo al centro de la ciudad a sus reuniones. Durante ese tiempo, vino a San Pablo otro líder juvenil que luego se llevó con él a muchos jóvenes para formar parte del programa de Cash Luna, quien también comenzaba en esos años. Después de esto Ileana regresó al grupo de jóvenes de San Pablo. Ella reconoce que hubo una época en que se dieron muchas deserciones hacia iglesias evangélicas. También nos dice que el Padre Delgado Varela fue consultor o asesor.

¹³⁰ El Ingeniero Josué David Cruz fundó y se encuentra actualmente en el Centro Misionero Católico.

Dice el Ing. M. T. Páez que cuándo Mario se convirtió y se incorporó a su familia en grupo familiar de oración, sin haber recibido ningún curso ni preparación alguna para ello, Mario explicaba las lecturas bíblicas porque tenía cualidades personales para entender el mensaje y explicarlo a los asistentes, que en estos primeros días eran sólo su familia. A cerca de lo que Mario cuenta en el libro Pilares Fundamentales, sobre las visiones, profecías y comunicaciones donde Dios le hablaba, indica que se justifica la credibilidad por parte del grupo porque es reconocido que se trata de fenómenos espirituales que suceden. Como se dan realmente es difícil de explicar en el plano humano. Si se oye la voz auditivamente o sólo en el cerebro, si es una voz o sólo un pensamiento, pues depende de la persona o de Dios, de como Él quiera comunicarse. Lo positivo es que se entiende que viene de Dios, que es Él que quiere comunicar algo o dar alguna orientación u orden. Lo mismo ocurre con las visiones, pueden ser imágenes mentales, la mente las ve, las entiende y las recuerda¹³¹.

5 El iniciador del grupo juvenil cuenta su experiencia.

Otra entrevista que aporta información relevante, por una parte con nuevos datos y por otra confirmando lo dicho por otros entrevistados, es la hecha a Carlos Mendoza, uno de los dos mencionados en la nota a pie de página no.111, página 89. Su nombre completo es Carlos Alfredo Mendoza Gramajo. Él relató en la entrevista que se unió al grupo San Pablo por invitación de su mamá en 1982, cuando tenía 21 años. En ese momento era estudiante de ingeniería en la Universidad de San Carlos. Después de su retiro de evangelización le propuso a su novia Rosa María que también ella fuera a un retiro de mujeres. Ella lo hizo y ambos permanecieron en el grupo. Carlos y otras personas adultas integraban un pequeño grupo que se reunía los lunes en el salón de la parroquia San Martín de Porres. Posteriormente Mario Fuentes lo invitó a formar parte de la comunidad, que era un grupo mucho más pequeño que se reunía en la casa de Mario en Vista Hermosa I. Carlos inició el grupo de jóvenes, cuenta que las cosas se dieron de la siguiente manera: La idea surgió de los dirigentes del grupo, “posiblemente los padres de familia comenzaron con la inquietud ¿cómo hacemos para que nuestros hijos se entreguen?” En este momento sólo había grupo de adultos y siendo Carlos el más joven, que ya trabajaba en los retiros de evangelización, le pidieron que se encargara él de formarlo. Para lograr su cometido se organizó un retiro de jóvenes en el que participaron los primeros

¹³¹ Páez, Ing. Marco Tulio, Páez, Julia de, y Páez de Bethancourt, Ileana. Entrevista 1/11/2016 y sola Ileana 11/11/2016.

candidatos, al regresar de este retiro quedó integrado el grupo de jóvenes. En las reuniones se trataban temas catequéticos y estudios bíblicos. Se tenían otras reuniones aparte para formar líderes que colaboraran en los retiros. El material con los contenidos formativos para los jóvenes lo proporcionaba Mario Fuentes, él era el responsable de definir la doctrina de formación y la catequesis para toda la comunidad. Primero se instruía a los dirigentes y luego estos transmitían la enseñanza a todo el grupo. El énfasis de la enseñanza recaía sobre los temas bíblicos. Uno que el señor Carlos recuerda que se mantuvo mucho tiempo fue el que llamaban “Las siete alianzas”, el cual consistía en describir todas las alianzas que Dios había hecho con el hombre, desde el inicio hasta llegar a la plenitud de Jesucristo. El propósito era que los nuevos creyentes encontraran un solo mensaje, una sola comunicación de amor de Dios en toda la historia de la humanidad.

Los temas eran hasta cierto punto, cristocéntricos, como “Cristo Salvador”; luego se hacía referencia al Espíritu Santo y su presencia actual en la vivencia de cada persona. Lo que más se destacaba es que en la actualidad la fe, nuestro espíritu y el amor deben estar animados por el Espíritu Santo. La recepción entre los oyentes, a veces, no era del todo correcta, “me pude dar cuenta porque, en lugar de trabajar mucho en las virtudes y los frutos se inclinaban más por los dones”. Lo que querían eran dones, aspiraban a recibir dones y dejaban por un lado la importancia de los frutos. Especialmente deseaban el don de lenguas y algunos lo imitaban para decir que lo tenían”.

En relación con la parroquia, Carlos reconoce que el grupo San Pablo nunca participaba en sus actividades: misas, horas santas, liturgias penitenciales, vigiliyas, etc. “Era como un grupo paralelo, no había identidad ni sentido de pertenencia de parroquia, de Iglesia”. Supone que se debía a que el punto de vista del grupo era que su propósito consistía en evangelizar y luego por lo menos en los primeros años, al terminar el retiro, pedirles a las personas que fueran a integrarse a sus parroquias, lo cual no ocurría mucho.

En 1988 Carlos dejó el grupo de jóvenes y el de adultos con quienes él también participaba porque tuvo una oportunidad de trabajo. Él no quería irse por no abandonar su servicio de iglesia, pero puesto en oración el tema, todos le dijeron “tenés que irte”. “Obviamente perdí contacto y cuando regresé ya no estaban en la parroquia.”

Fue entonces que platicaron con su esposa y decidieron adoptar la parroquia, “Y dijimos: adoptémonos aquí, quedémonos aquí, ¿a ver si nos adoptan? y esta los adoptó a ellos, él lo dice

así porque no son vecinos del sector, conocieron San Martín de Porres por haber estado en su salón el grupo San Pablo. Se sienten contentos porque pudieron seguir trabajando en la evangelización. Actualmente colaboran con la pastoral de comunidades, y con la de evangelización y Carlos es ministro extraordinario de la Eucaristía. Anteriormente estuvo al frente de la pastoral de comunidades, fue parte de la Asociación de Solidaridad para el bienestar social, de la Asociación (inicial) de Amigos de la Parroquia, estuvo en el Consejo Pastoral, formó parte del consejo de asesoramiento del padre Papito (José Cayetano Parra), llamado Consejo Consultivo y algún tiempo en el Consejo económico junto a Osmundo García Araujo. Antes de involucrarse en estas responsabilidades, él y su esposa siempre fueron asiduos a misa y a todas las actividades de la parroquia.

Carlos aclara que cuando regresó pudo haber buscado al grupo San Pablo donde se encontraban y reintegrarse, pero esa desintegración que encontró le llamó la atención; empezó a hacerse preguntas ¿Qué habrá pasado, qué pasó acá? “Y bendito sea el Señor usó su llamado para que volviera a la parroquia y desde entonces he permanecido en ella”.

Lo que encontró fue, por ejemplo, que del grupo de jóvenes que dejó, la mayoría se retiró de la Iglesia católica, algunos formaron sus propias iglesias, la gran mayoría se integraron a otras iglesias evangélicas; lo sabe porque se ha encontrado con algunos y ya casi ninguno de ellos es católico. Esta situación la atribuye a que en la formación faltó doctrina de la Iglesia, si bien todo está en la Palabra, en la Biblia, pero no se enseñaba mucho en cuanto al por qué somos Iglesia, cuál es la Iglesia, cual su origen. De la vida sacramental, la celebración de la eucaristía y otros sacramentos no se platicaba mucho y estuve con los jóvenes unos tres años. Al preguntarle si se daba enseñanza sobre el Magisterio de la Iglesia, interpretación bíblica desde la teología católica o si por el contrario habría una influencia e interpretación desde una corriente evangélica o pentecostal, desde donde se insistiera mucho en que basta la sola biblia y el Espíritu Santo dará en cada uno la interpretación correcta, su respuesta fue: “ese es el punto principal, podría decirlo en una forma peyorativa, que de tanto mensaje del Espíritu Santo, se sentían autoiluminados, y cada cual toma el camino que decide, por carecer de esa sujeción que da el sentido de pertenencia a la Iglesia. Eso fue lo que hizo falta seguramente”.

“Yo era muy joven, me sentía contento en el grupo, veía mucha conversión, cambió en las vidas de muchas personas. Me iniciaba en mis estudios bíblicos y catequéticos, en ese momento no me di cuenta de esa realidad. Efectivamente, sí había una pequeña parte del grupo que

participaban cuando estábamos orando el Padre Nuestro, pero cuando pasábamos al Dios te salve María se callaban. Yo me preguntaba ¿por qué no están rezando? Heee... sólo me llamaba la atención y me decía a mí mismo: estos han de tener algo y trataba de no juzgar. Pero luego al irme y regresar y ver que se había hecho toda una revolución, que habían abandonado la Iglesia, heee... entendí, me di cuenta, ahora que me haces las preguntas, son preguntas que me hice al regresar y no haber encontrado aquella unidad de Iglesia en el grupo; porque cuando regresé se habían formado como tres grupos, inclusive, entre ellos mismos no quedó unidad. Alguien formó un grupo por allá, otro lo hizo por acá y Mario seguía con su grupo, pero ya no se reunían en la parroquia. Entonces fue que nosotros nos integramos a la parroquia San Martín de Porres”.

Ya para terminar, Carlos reconoce que su relación con Mario y Doris no fue íntima pero sí buena, aunque no muy cercana, que ellos no eran del tipo cariñoso de personas, pero sí muy respetuosos y muy cautos para hablar. Tuvo una relación más íntima con Roberto Medina, uno de los Ancianos del grupo, tanto así que fue padrino de su boda. Otros dirigentes de esa época eran Patricia Fuentes de Reichert y su esposo, como en la segunda o tercera línea Ángel Bonquendo, Mario Abril, Alfredo Ruiz.

Afirma que él recuerda el grupo San Pablo con mucho cariño, lo mismo que a Mario, al equipo que conoció en esa época. Ora para que el Señor los bendiga, los tenga donde los tenga, porque ahí fue donde él conoció la realidad del cristianismo que es de discipulado, misión y testimonio, siendo luz y sal en cualquier ambiente. Ahí aprendí y entendí a no ser un católico, un cristiano sólo cultural. De hecho, eso es lo que me mantiene ahora en el Plan pastoral de la parroquia. Cierra la entrevista reafirmando que recuerda al grupo con mucho cariño y como una bendición que Dios le permitió. Lo que haya pasado después y los problemas que se dieron, pues lastimosamente se dieron, pero “gracias a Dios yo sigo en mi Iglesia, sigo en la parroquia trabajando y sirviendo”.

Al contarle que el padre Hugo Estrada dijo del grupo que “ahora estamos muy contentos con ellos”, Carlos contestó: “sin embargo siguen sin integrarse a una parroquia”¹³².

¹³² Mendoza Gramajo, Ing. Carlos Alfredo. Entrevista 3/10/2017.

6 Punto de vista de alguien que participa en la RCC desde su inicio.

Buscando información ajena al Grupo San Pablo y a la Parroquia San Martín de Porres se entrevistó al Señor Alberto Salazar, quien, por su arraigo a la RCC casi desde sus inicios en Guatemala y su activa participación dentro de ella, conoce algunos hechos de esos primeros años. A la cuestión planteada inició su exposición diciendo que “Este Grupo San Pablo, desde el principio, quienes lo fundaron no estaban muy firmes en la fe católica, y se dejaron influenciar mucho por gentes que daban enseñanza, que daban formación, pero que no eran católicas”. Tal vez, a manera de exculpar este hecho, agregó que se debía aceptar que, al principio hubo dos problemas serios en la RCC. Uno, el rechazo de sacerdotes y obispos, por lo cual faltó acompañamiento pastoral. “Para llenar este vacío venía gente que no era estrictamente católica. Pentecostales protestantes, que lógicamente traían la enseñanza y la gente embelesada con estas cuestiones recibía este tipo de formación. Uno de los grupos en los que más se dio este fenómeno de la formación, dijéramos extra Iglesia, fue precisamente el Grupo San Pablo y son también los que más mantienen esa línea pentecostal, sesgada más hacia los protestantes que hacia la Iglesia Católica. Hay que decir una cosa, del Grupo San Pablo salieron comunidades muy importantes como el Grupo Jerusalén que se separó de ellos. Se reúnen en la Inmaculada de Tívoli, es un área de la Renovación Carismática y son muy buenos”. El otro problema que todavía se afronta, aún en grupos de la RCC y que se le hace frente para ir purificando todo esto, es la terminología, la cual es muy propia de los protestantes, especialmente de los pentecostales. Los términos varón, siervo, mayordomía y otros, son puramente pentecostales. “En el Grupo San Pablo hubo enfrentamientos fuertes entre las autoridades de la RCC y los miembros del Grupo que nunca aceptaron someterse a la autoridad, sino que se sentían como más autónomos. Entonces, es allí donde interviene el Padre Luis Mariotti, él se acerca al Grupo en un momento en que hubo una escisión, un grupo de personas de San Pablo que directamente rompió con la Iglesia y entonces quedó otro grupo que no sabía ni para dónde agarrar. El Padre Mariotti logrón que en un gran número de personas dentro de la Iglesia Católica y también en la Comunidad Católica San Pablo se empezara a manejar la teología católica, aunque éste siempre manteniendo esa su actitud de un poquito de autonomía¹³³.

¹³³ Salazar, Alberto. Entrevista 23/12/2016.

7 Segmento de una prédica del Padre Luis Mariotti a un grupo de la Comunidad.

El Padre Luis Mariotti además de contribuir mucho con su enseñanza sobre la teología y doctrina católica, visitaba los grupos para predicarles y transmitirles temas de sumo interés. En una visita a un grupo de Mixco les predicó sobre la importancia de la unidad, prédica de la que se transcriben algunas partes: “La unión hermanos, la unión es importante, no solamente la unión de grupo, no debe haber divisiones. La unión de la Iglesia. Hoy somos testigos, también aquí en nuestro país, de este pecado de la división. Dicen que aquí en Guatemala hay al menos seiscientas iglesias separadas, no hablemos de Estados Unidos donde hablan de miles de iglesias. Es absurdo, es un pecado contra Dios la división. Si ustedes leen la carta a los Gálatas capítulo cinco, San Pablo recuerda las obras de la carne, es decir, las obras pecaminosas y ahí cuatro veces recuerda la división. La división, hermanos, es una obra de la carne, una obra pecaminosa. ¿Por qué? Porque contradice la voluntad del Señor. ¿El pecado qué es? Es esto. El Señor quiere la Unión”.

Continuando con su prédica, el Padre indica que si se lee el NT se verá cuantas veces se habla de la unión. Les habla de la comunidad de Corintio, recordando las divisiones que ahí existieron, atribuyéndose los fieles la pertenencia a uno u otro evangelizador, dependiendo de quién los había evangelizado. Y que por eso San Pablo los regaña, Cristo no está dividido les dice San Pablo.

La prédica del Padre Mariotti continua acentuando: “Si uno provoca divisiones está dividiendo a Cristo; su cuerpo. Las divisiones no vienen del Espíritu Santo. El Espíritu Santo que es uno, idéntico en cada uno de nosotros. Él impulsa la unión, no la división. Es una blasfemia decir que por inspiración del Espíritu Santo voy a fundar una nueva iglesia. Esto es blasfemar contra el Espíritu Santo. Por eso hermanos no podemos aceptar la división. La división aquí en el grupo, en la comunidad, no sé, me contaron, no sé, por qué yo no conozco este grupo Horeb, me contaron que algunos hermanos se fueron, se fueron a otras iglesias. Debemos estar bien atentos, cosa que la voluntad del Señor es la unión. Él ha fundado una sola Iglesia, y Él quiere que todos sus discípulos caminen unidos. Una sola familia, un solo pueblo, un solo cuerpo, una sola esposa tiene el Señor. No es polígamo el Señor, tiene una sola esposa, una sola Iglesia.

Es que el texto de los Hechos lo repite dos veces allí: estaban todos unidos, tenían un mismo espíritu. La unión es fundamental en la Iglesia. No podemos aprobar la división. Nosotros respetamos a los evangélicos, como católicos debemos respetar a todos, pero no podemos

aprobar la división. Um... hay un católico que el domingo va a la Iglesia Católica, el lunes, martes va a la capilla evangélica. Esto es incoherencia. Además si nos metemos en la capilla evangélica estamos aprobando y favoreciendo la división que es un pecado. Así es, alguno que se mete en la capilla evangélica así sencillamente, si tú te metes allí estas favoreciendo la división, aprobando la división. Nosotros, repito, respetamos a todos, también a los musulmanes, los respetamos a todos, a los evangélicos los respetamos, pero no podemos aprobar la división. Más bien debemos hacer todo lo posible para invitar a estos hermanos que se alejaron, que se fueron, para que regresen a la unión de la Iglesia. ¡La única Iglesia de Cristo que remonta a Cristo y que tiene la característica que Cristo le dio a su Iglesia! ¡Hermanos, es la Iglesia Católica! Todos los días yo me convenzo de esto... y si uno lee la biblia se da cuenta inmediatamente cual es la Iglesia de Cristo. Somos católicos porque hee... somos católicos hermanos, no olviden, no porque adoramos a la Virgen María, nunca la Iglesia a dicho esto, no porque adoramos imágenes o estatuas, como repiten continuamente, calumniando, los evangélicos. Yo nunca he adorado ninguna estatua en mi vida. Somos católicos, oigan bien, porque aceptamos todo el evangelio. Eso significa ser católico, aceptamos todo el evangelio. También cuando habla de la Virgen María, también cuando habla de los siete sacramentos, ¡porque ahí están! Cuando habla del ministerio apostólico, cuando habla del ministerio de Pedro, cuando habla de la unión de la Iglesia, aceptamos, mientras que estos que se llaman evangélicos aceptan algunas páginas del evangelio, y... otras? Eso significa ser católico, aceptar todo el evangelio y segundo, tener esta apertura de amor a todos. No podemos transformarnos en sectas. Hemos de tener esta apertura de amor con todos, porque sabemos que todos son hijos de Dios por creación, que todos son objeto del amor de Dios, y que todos son llamados a la salvación. Y como católicos no rechazamos a nadie. ¿Han entendido?... Como católicos absolutamente tenemos que amar a todos y evangelizar a todos”¹³⁴.

8 Opiniones del Padre Hugo Estrada, sdb.

Considerando que sería muy importante conocer la opinión des P. Estrada, se le solicitó una entrevista que tuvo lugar en la parroquia de la Divina Providencia en la zona 8, el miércoles 1 de marzo de 2017. Se le expuso al Padre el deseo de conocer lo que el supiera sobre el Grupo San Pablo y él con mucha amabilidad y prudencia accedió a hacerlo, pero comenzó por una

¹³⁴ Mariotti, Padre Luis. (2002). “La Comunidad”, Prédica al Grupo Horeb, grabada en cinta magnetofónica. Viernes 25 de octubre 2002. Cinta recibida por cortesía del señor Oscar Ocaña.

pregunta: “¿Ha tratado de una temporada en que el Grupo San Pablo tendió algo al protestantismo?” Habiéndosele confirmado que sí y comunicado algunas de las sospechas que se tenían, el continuó su relato. “Tuvieron una tendencia protestante muy grande porque algunos dirigentes habían recibido enseñanzas de pastores protestantes, entonces se desviaron un tiempo y por eso desde el punto de vista católico, nosotros decíamos, eso no está bien. Por ejemplo: no querían tener imágenes, nosotros sabemos que no las adoramos, simplemente son como un retrato y las veneramos; pero la Iglesia tiene sus imágenes, más de Jesús y de la Virgen María. Después ya comenzaron con la confesión también: ‘no confesarse con un hombre como yo’.

Todo era... era, una tendencia protestante que cuando uno no conoce bien su religión, pues entonces fácilmente lo convence alguno de otra religión. Entonces ellos, cosa que está prohibido, recibieron enseñanza de unos pastores y lógicamente los pastores les enseñaron la teología protestante. Y entonces varios de ellos se separaron, influyeron, y por eso en la Iglesia Católica comenzaron cayendo mal; porque no tenían imágenes, al Cristo le quitaron la imagen y dejaron sólo una cruz.

Afortunadamente se fue purificando el grupo poco a poco, y los que no aceptaban se fueron yendo, que fue lo mejor, porque si no contaminaban. Y después vinieron dirigentes más católicos y el grupo se fue purificando y desde hace tiempo, pues, no tenemos ninguna queja de ellos si no que estamos muy alegres porque se fue purificando ese grupo y han vuelto a la enseñanza católica, ¿verdad? Porque en eso si debemos definirnos nosotros bien bien, ¿verdad?

Comentando sobre los primeros momentos de la Renovación en el Espíritu, el Padre Hugo menciona que el Padre Cohen que vino para dar los primeros retiros fue traído por el Cardenal Casariego, que éste no sabía muy bien que era la Renovación pero el Padre Cohen lo entusiasmó en Miami o algo así, y lo trajo.

A cerca del Padre Luis Mariotti comenta que éste era de la congregación salesiana, Doctor en Teología y que apoyo al Grupo San Pablo. Dice que el Padre Mariotti tiene mucho mérito en la formación de la Comunidad San Pablo, pero a pesar de que era muy exigente en cuestiones teológicas de la Iglesia, con el Grupo San Pablo se debilitó mucho, les permitió mucho. El padre Hugo vacila un poco en lo que dirá y continúa: “fue un poco débil para exigir ciertas cosas, principios católicos a los cuales no podía renunciar. Y ese pues fue lo que no estuvo bien en San Pablo un tiempo. Gracias a Dios el tiempo fue mejorando todo. Nuevos dirigentes que son católicos y entonces ya eso ya mejoró”.

A las preguntas sobre Mario Fuentes contesta diciendo: Mario Fuentes cometió el gran error de ir a recibir clases con un pastor protestante, y si un católico no conoce bien su teología católica y la interpretación católica de la biblia, pues, fácilmente, por no conocer, cree que el otro tiene la razón. Mario Fuentes era una persona muy buena, muy bondadosa, pero cometió ese error de ir a recibir clases de un pastor o de pastores protestantes, entonces creyendo tener la razón quiso heee... meterla en el Grupo San Pablo. Hizo mucho mal en ese sentido. No hay que quitarle su mérito de muy buena gente, muy buen líder, pero con ese error.

Sobre sí mismo el Padre Hugo dice: Yo combatí mucho el Grupo San Pablo, por eso prohibieron mis libros ahí un tiempo. Pero tenía que combatir eso, no me podía quedar callado y después yo los he alabado y, he felicitado a los dirigentes. Hubo un cambio muy grande.

Para terminar la entrevista el Padre Hugo, a la pregunta sobre Miguel Oquendo dijo que con él comenzó una nueva época, definitivamente católica¹³⁵.

¹³⁵ Estrada, Hugo, SDB. Entrevista el Miércoles de Ceniza, 1/03/2017. En la parroquia de la Divina Providencia. Zona 8, Guatemala.

CAPÍTULO V

Consolidación y adquisición de propiedades.

Volviendo al relato de Mario Fuentes que se refería a la malquerencia del nuevo Párroco y a las oraciones del grupo pidiendo dirección al Señor, Mario dice que para este tiempo la Asociación la Vid se había fortalecido mucho y había podido comprar una casa en la 4ª Calle y 4ª Avenida de la zona 9. La casa estaba en el centro de la propiedad rodeada de jardines por los cuatro costados. Muchas veces habían sentido inquietud por trasladarse ella pero sabían que no cabían. “Fue necesario que el Señor Jesús nos diera un empujón. El lunes 16 de marzo de 1987, estábamos en plena oración, cuando el Señor dijo: «Abran sus alas vuelen. Yo los protegeré». Todos brincamos, como un solo hombre, y en 20 minutos, con todo lo que teníamos (sillas y mesas), y como en un desfile de fiesta, con todos los carros llenos de personas y muebles nos trasladamos a la nueva casa de la Asociación La Vid. ¡Oh sorpresa, no cabíamos!”¹³⁶ Al día siguiente, martes, empezaron a construir una tienda con madera, lona y otros materiales que Mario no sabía de donde había salido. Al lunes siguiente ya estaban dando su alabanza al Señor en oración.

A continuación Mario reproduce la siguiente cita: Ap 12,14 «Pero a la mujer se le dieron dos grandes alas de águila, para que pudiera volar a su lugar en el desierto, lejos de la serpiente, donde tenía que darle de comer durante tres años y medio»¹³⁷. Cabe preguntarse ¿qué interpretación le dio a esta cita?

Luego agrega: “Estando recién trasladados cuando el Señor me dio el siguiente mensaje para la Comunidad: «En el desierto háblame de amor y olvida tus rencillas, yo endulzaré tu corazón y te enseñaré quien soy YO». Con toda nuestra fe y confianza puesta en El, seguimos alabando a nuestro Dios en medio de múltiples inconvenientes. Aquel tiempo fue de prueba. Muchos hermanos nos abandonaron por las incomodidades, como a Pablo (2 Tim 1,15). Pero los fieles al Señor y a la Comunidad continuamos firmes, con más fervor y bendiciones”.

Cuando el Grupo San Pablo familiar de los lunes se trasladó a la zona 9, el Grupo San Pablo de los días jueves de 8 a 10 de la noche se quedó en el Salón Parroquial de la Iglesia de San Martín de Porres durante aproximadamente un año y medio, pero con dificultades. Este

¹³⁶ Pilares Fundamentales. 13, 14.

¹³⁷ En la exegesis católica se estima que lo “más probable es que la mujer sea una imagen de la Iglesia que da vida a Jesús y que tiene muchos otros hijos que sufren la suerte de Jesús y son perseguidos por el dragón. El dragón representa las fuerzas del mal, encarnadas en el imperio romano con su inmenso poder”. Luis Alonso Schokel. (2007). Apocalipsis 12. 2373. Biblia de Nuestro Pueblo. Ediciones Mensajero. Bilbao, España.

grupo también inicio su desierto. Con la anuencia de los Ancianos de la Comunidad y con mucha oración se trasladó este remanente fiel del grupo inicial al Colegio Bethania en la Zona 15. Donde tomó para si el nombre del colegio y donde estuvo casi dos años, hasta que por las construcciones de ampliación del colegio de volvió difícil el acceso y se trasladaron a la casa de Doña Lina, mamá de Piti de Polanco, donde permanecieron casi tres años hasta que Doña Lina decidió vender la casa. Nuevamente, en oración de súplica al Señor, y con la confirmación de los ancianos de la Comunidad se trasladaron a la casa del Líder del Grupo Marco Tulio Páez, donde continúa hasta la fecha y donde siguen participando muy activamente Edgar y Piti de Polanco acompañados ahora por su hijo, su nuera y su pequeño nietecito recién nacido. (Febrero de 2017).

En 1988 el Grupo San Pablo comenzó a tener dificultades para encontrar donde celebrar sus retiros. Clamaron a Dios en oración y el Señor les respondió: «Hazme una casa para que todos los que quieran saber de mí se conviertan y Yo los haga mis hijos». Como el Señor insistía ante las excusas de Mario, fue y contó lo que le sucedía y pidió oración para que el Señor les diera discernimiento y confirmación. Al día siguiente llamó Tito Machado, que en ese tiempo estaba con el Grupo y le dijo: “Yo tengo una manzana de terreno donde si quieres puedes construir la Casa que el Señor te está pidiendo». Después de una serie de milagros y profecías del Señor se inauguró, rodeada de jardines, una hermosa casa para 108 personas con 54 habitaciones dobles con baño, y todos sus servicios, cocina, comedor, salón de reuniones y capilla. (Fotos en el anexo 15 b).

En el mismo año se inició el Grupo San Juan en la casa de Rubén Morales, le acompañó Juan Ramón Gramajo. Invitaron a personas de la zona 5 y el grupo pronto comenzó a crecer y dar fruto¹³⁸.

A pesar de las dificultades la Comunidad siguió firme y el 22 de octubre de 1989, Mireya Fuentes, hoy de Abularach, tuvo una visión y escuchó al Señor que le habló. La visión tuvo un primer momento con imágenes horribles y cargadas de malos sentimientos, odios; y un segundo momento con la imagen de paisajes bellos, llanos, llenos de verdor y ríos regándolos. El Señor le dijo que permanecieran unidos, y unidos en Él, para poder guiarlos sin que se perdieran. Esta profecía, que puede leerse completa en los Pilares Fundamentales, marcó profundamente la historia de la Comunidad, la cual después de haber sido atacada “con mentiras y odio”, a partir

¹³⁸ Pilares Fundamentales. 13,14,15.

de ese momento empezó con ánimo a buscar un local más adecuado para sus actividades. En septiembre de 1991 se trasladaron al local de la zona 13 que les alquiló Ángel Pulido, quien en ese tiempo era miembro de la Comunidad. En este local la Comunidad creció mucho, en él se inició la Escuela para Servidores y lo llamaron Casa San Pablo. Otra parte de la profecía también se cumplió porque un grupo se separó de la Comunidad¹³⁹.

Estando en la zona 13 el Señor le puso a Mario que debía tener su propia casa. A través del hermano Haroldo Cruz contactaron al propietario del terreno de la zona 5. Les pareció bien la ubicación y el precio, así que realizaron varias actividades para comprarlo y empezar a construir las instalaciones apropiadas para su ministerio. Desde el 1 de febrero de 1997 que se trasladaron a esta sede propia permanecen en ella, ampliando y mejorando sus instalaciones¹⁴⁰.

La Comunidad San Pablo cuenta en la actualidad con bienes inmuebles que adquirió, construyó y amplió durante estos años de desarrollo. Su sede central situada en el N° 28-01 de la 37 avenida de la zona 5. En ella cuenta con Capilla, salones de usos múltiples, aulas, oficinas (entre ellas la de la Asociación la Vid), clínicas médicas, librería, biblioteca, estudio de radio, área para niños, guardería y parqueo para más de 100 vehículos. (Anexo 15 a). También cuenta con la casa de retiros «Casa del Alfarero» ubicada en la carretera a Santa Elena Barillas. Sus instalaciones son grandes, incluyen Capilla, salón de usos múltiples, comedor, cocina, oficinas, áreas de reposo, jardines y dormitorios dobles con baño, para recibir a 100 personas.

¹³⁹ Op. Cit. 16,17

¹⁴⁰ Consejo de Ancianos. 18. Pilares Fundamentales.

CAPÍTULO VI

Incorporación formal a la Iglesia Católica, Organización, Fines, Métodos.

1 Formalización de su integración a la Iglesia Católica.

La Comunidad reconoce como su fecha de nacimiento el mes de enero de 1979. Luego crean la Asociación La Vid el 28 de octubre de 1981 para tener reconocimiento legal ante el gobierno de Guatemala y para dar apoyo logístico y legal a sus Ministerios y Comisiones, siendo además la encargada de los controles financieros. Su confirmación de fe católica quedó formalizada con la inscripción como Asociación Laical, la cual demoró hasta el 18 de enero de 1991¹⁴¹, en que con la ayuda de los Padres Sebastiano Crestani, Hugo Estrada (y alguien más) se escribieron sus primeros estatutos, que fueron aprobados por Mons. Próspero Penados del Barrio. A partir de entonces el Padre Luis Mariotti empezó a asesorar a la Comunidad nombrado por el Arzobispo. Años después, por recomendación y con ayuda del Padre Delgado Varela, a los estatutos se les hicieron unas mejoras con el propósito de perfeccionar el funcionamiento de la Comunidad, llenar algunos vacíos de definición, dar precisión a algunos términos y fluidez al sistema de elección de consejeros¹⁴². En el artículo 9 resalta como positivo, eliminando la discriminación a las mujeres, la supresión del requisito de ser varón para optar al cargo de Director del Consejo. Estos nuevos estatutos fueron aprobados por Mons. Rodolfo Quezada Toruño en julio de 2003¹⁴³. Actualmente, según el trifoliar (ver nota 131), la Comunidad es miembro de CODEMAL, Consejo Arquidiocesano de Movimientos y Asociaciones Laicales.

2 Organización.

De sus estatutos, para introducirse en el conocimiento de su organización, se resalta el contenido de algunos de sus artículos: 1º La Comunidad San Pablo es una asociación católica, con sede en la ciudad de Guatemala, formada por laicos que buscan la superación espiritual por medio de la oración, el estudio y el servicio, conforme a las normas de la Iglesia Católica. 3º La Comunidad está formada por grupos de oración y puede abrir sus ramas, o filiales en cualquier Diócesis de Guatemala, o de otras naciones, siempre y cuando sea autorizado por el Obispo diocesano. 7º La Comunidad está organizada en grupos de oración que se reúnen en casas, o en salones parroquiales, los cuales serán dirigidos por un coordinador previamente aprobado por el

¹⁴¹ Trifoliar. Sin fecha. Es una publicación reciente de formato moderno con datos actualizados.

¹⁴² Oquendo, Miguel Ángel. Entrevista. 3 de noviembre de 2016.

¹⁴³ Pilares Fundamentales. 35-38. Estatutos.

Consejo, conforme al Reglamento. 14° Toda aportación que reciba la Comunidad San Pablo, se ingresará a la Tesorería de la Asociación la Vid¹⁴⁴.

Debido al incremento de grupos, en número y extensión territorial, y al continuo esfuerzo por alcanzar su objetivo principal, la evangelización, su organización está dividida en ministerios, en áreas y estas en grupos. Se han creado muchos ministerios para cubrir las necesidades espirituales, administrativas y económicas, los cuales se ordenan en su organigrama, que simplificándolo se puede describir así: Lo encabeza la Iglesia Católica, debajo de ella el Consejo de Ancianos. En medio de la línea vertical que los une, la asesoría, a cargo de un sacerdote nombrado por el Arzobispado. Hay una función de asesoría al Director del Consejo, a su mismo nivel. En el siguiente nivel dependiendo directamente del Consejo están: Las cabezas de los ministerios de servicios espirituales y los ministerios de servicios administrativos. A los espirituales reportan 10 directores y a los Administrativos la Junta directiva de la Asociación la Vid. Cada uno de ellos tiene varias comisiones a su cargo. En el anexo nº 16 puede verse el organigrama completo.

3 Fines.

El objetivo de esta compleja organización es alcanzar los fines descritos en el artículo 6 de sus Estatutos: buscar la santificación de sus miembros, siguiendo a Cristo. Seguimiento que incluye lo que consideran es su misión principal: la evangelización, para la cual consideran haber recibido del Espíritu Santo este especial carisma en la Comunidad¹⁴⁵. Para llevar adelante dicho objetivo el primer Ministerio que se creó fue el de Retiros, en el cual están involucradas muchas personas y al que dedican un gran esfuerzo, en instalaciones, en formación de charlistas y administrativos. Este ministerio que se inició en 1979 se llamó inicialmente “Hombres Laicos de Retiros”. Desde el principio fue un rotundo éxito. El ministerio se originó después de haber invitado a un hermano cristiano a dar una charla a un Grupo de Oración de Señoras donde había cerca de 200 de ellas, salvo dos hombres que inusualmente estaban allí. De repente, con gran sorpresa de las señoras durante la charla, el conferencista se detuvo y con llanto preguntó: ¿Dónde están sus esposos? Reflejando así la congoja de que sólo las mujeres se convirtieran y se salvaran. La asamblea afligida oró pidiendo al Señor su intervención. En la noche de ese mismo día el Señor le habló a ese hombre en oración diciéndole: «Quiero que traigan a mi Reino a los

¹⁴⁴ Pilares Fundamentales. 35-38.

¹⁴⁵ Consejo de Ancianos. 20. Pilares Fundamentales.

esposos de mis hijas». Desconcertado contestó: «No entiendo» y le dijo el Señor: «Lee mi voluntad en Ez 37,1-14».

Al día siguiente ese hermano invitó a varios hombres, también católicos, a su casa para orar juntos buscando discernimiento y la interpretación correcta. Se necesitaron otros tres días de oración buscando interpretación. Al final se reunieron 4 hombres y entonces el Señor habló con claridad: «Evangelicen a los esposos de mis hijas, no teman porque yo estaré presente y pondré nueva vida en esos huesos secos». De allí nació el anhelo de hacer retiros de evangelización para hombres de esposas ya convertidas.

En 1982 las señoras comenzaron a hacer retiros para mujeres y el nombre de este ministerio cambió a «Grupo de Laicos de Retiros de la Comunidad San Pablo». Años después empezaron los retiros para hombres y mujeres jóvenes, también para adolescentes y para niños de 7 a 12 años. Después se empezaron retiros cerrados masivos familiares de un día. En 1991 la comunidad había crecido mucho y fue necesario formar ministerios diferentes para glorificar más eficientemente al Señor¹⁴⁶.

4 Método de Evangelización. Kerigma y Catequesis.

La información para esta parte del capítulo VI se debe a la preocupación que el Padre Mariotti tuvo para dejarla por escrito. La evangelización de la persona se inicia con la invitación a participar en un “Retiro de Conversión”, Kerigma. La guía y contenidos básicos de éste es, al igual que en la RCC y otras organizaciones venidas de ésta efusión del Espíritu, el manual de Stephen Clark, enriquecido en la Comunidad San Pablo por la experiencia de muchos años de impartir el retiro. El material y el orden de presentación de las pláticas y las instrucciones a los charlistas se exponen en una publicación llamada: Seminario de Iniciación Cristiana. “Nueva Vida en el Espíritu”. Comparando el contenido con: Una edición antigua, de los años 80 y otra de 2015 de “Id y evangelizad a los bautizados” de José H. Prado Flores, las cuales tienen diferencias de desarrollo entre sí, y Evangelización, Primer anuncio, del Padre Alfonso Navarro Castellanos, MSPS para el SINE (Sistema Integral de Evangelización, adoptado por muchas parroquias como plan pastoral), los temas son los mismos, con algunas diferencias en las subdivisiones, las presentaciones y los énfasis, que, como ejemplo, en la Guía del Grupo San Pablo, el tema de la Conversión, lo presentan como la Plática nº 5 (32 páginas), su contenido

¹⁴⁶ Fuentes, Mario y Doris. 20-22. Pilares Fundamentales.

incluye los temas que en la obra del Padre Navarro (18 páginas) son: 4a Convertirse, 4b Renuncia a Satanás y sus obras, y 5° Para nacer de nuevo en el Espíritu. Y Prado Flores pone el tema del Bautismo en el Espíritu Santo varios capítulos después. Al charlista de San Pablo se le pide que días antes empiece a prepararse espiritualmente y sobre el tema. El tema incluye una larga oración de reconciliación con Dios que es un examen de conciencia, una guía de oración de perdón a los demás, un ejemplo de oración de entrega de la propia vida, un ejemplo de oración de renuncia al poder del Diablo y de sus obras, un ejemplo de oración de liberación, guía de cómo aplicar la sanación interior en el retiro y guía para una oración de sanación y perdón¹⁴⁷.

Después del Retiro de Iniciación se continúa la actividad evangelizadora con los Cursos de Crecimiento; Catequesis, que tienen una duración mínima de dos o tres años, en ellos se profundizan las enseñanzas fundamentales de la fe y la vida cristianas. El material de enseñanza de estos cursos también tiene originalidades que los diferencian de los Cursos de Crecimiento 1, 2, 3, 4 de la Renovación Carismática¹⁴⁸. En San Pablo las materias que se ofrecen para el crecimiento de la fe y la efectiva práctica de vida cristiana son: La Biblia, El Misterio de Dios, Jesucristo el Señor, El Espíritu Santo, La Virgen María, Los Sacramentos, El destino del hombre, La Vida Cristiana, El más allá, La Iglesia, Los ministerios, La Evangelización y etc. Según las circunstancias y exigencias de los Grupos y Comunidades se tienen posibilidades de ofrecerles cursos libres. Los temas fundamentales son obligatorios en todos los grupos donde también imparten cursos para su mayor crecimiento espiritual. La Comunidad ha preparado los manuales para uso obligatorio de los maestros y de todos los alumnos que han hecho el Retiro de Iniciación de la Comunidad. La importancia de la obligatoriedad reside en que, la unidad de doctrina y de criterio en la formación de las personas, es fundamental en función de la unidad de la Comunidad y de la Iglesia.

Se da continuidad a la formación evangelizadora en las reuniones comunitarias de los grupos. En estas reuniones se tiene como finalidad la Celebración de Dios y la Oración común realizada en la Alabanza. La confirmación de la fe y edificación mediante testimonios, la

¹⁴⁷ Ministerio de Evangelización. (1997). 45-75. Seminario de Iniciación Cristiana, Nueva Vida en el Espíritu. Quinta edición. Guatemala.

Navarro Castellanos, Alfonso. MSpS. Sin fecha. 28-46. Evangelización, Primer Anuncio.

Prado Flores, José H. (2015). 53-72, 81-102. Id y Evangelizado a los bautizados. Editorial San Pablo. Bogotá, Colombia.

¹⁴⁸ Prado Flores, José H. Sin fecha. Crecimiento 1, 2, 3 y 4. Editorial Católica Siembra. Guatemala.

ministración, la ayuda recíproca y la evangelización propiamente dicha, a través de la lectura y predicación de la Palabra de Dios por obra de hermanos preparados y autorizados.

También tienen el propósito de evangelizar, todas las actividades especiales que sea sugeridas por el Espíritu Santo, tales como convivios, congresos, conciertos, aniversarios, obras de teatro, peregrinaciones, programas de radio y televisión, así como las asambleas generales y las vigiliass.

Otro ámbito de evangelización es la proyección social. Aquí la diversidad de oportunidades por atender es enorme: Los esclavos de los vicios y del pecado, los enfermos y deprimidos. Los presos, los huérfanos y las viudas. Los que viven en la pobreza, los que no tienen trabajo, ni hogar ni vestido, etc. No sólo la Comunidad, sino cada grupo deben cultivar este aspecto, comenzando con sus propios miembros y extendiéndose a cualquier necesitado aun los no cristianos. Esta es una parte importante de la evangelización y a esta finalidad deben orientarse parte de las ofrendas de los hermanos¹⁴⁹.

Para ayudar al crecimiento en la fe, a los que han participado en el retiro de conversión se les pide asistir al Redil. Redil es la comisión dentro del Ministerio de Enseñanza que se encarga de atender a los hermanos recién convertidos y tiene sus reuniones de enseñanza los días viernes de 17:30 a 19 horas y los domingos de 7:30 a 8:45 en la Casa San Pablo. En época reciente, ofrecen un pensum de estudios con siete temas para los iniciados y cuatro temas para la formación de servidores (Anexo 17)¹⁵⁰.

¹⁴⁹ Mariotti, Padre Luis. (2003). 22-24. *Método de Evangelización*. Pilares Fundamentales.

¹⁵⁰ Comunidad Católica San Pablo. (2009). 7 y 23. *Orientación para los hijos de Dios*. Impreso en Servicios San Antonio. Guatemala.

CAPITULO VII

Perfil de la Comunidad San Pablo.

Este perfil, en que los miembros actuales se describen así mismos, asumiendo para ellos, lo que originalmente por inspiración escribieron sus fundadores en enero de 1992, y que con asesoría del Padre Mariotti se le hizo una segunda revisión en septiembre de 2002, empieza exponiendo una vez más la Visión Profética “Faro de Luz”, dada a la comunidad: “Yo haré de ustedes un faro de luz que todos verán, a unos atraerá, otros serán encandilados porque no oyen ni ven y para otros será como piedra de tropiezo”. Se dice que es profética porque Mario escuchó que el Señor le habló dos veces en el corazón, la primera vez en diciembre de 1980, cuando le comunicó la primera parte, y la segunda parte en Mayo de 1981. “Este mensaje me causó alegría y lo tomé para el Grupo diciendo: «Gracias Señor y no dudo, porque me aferro a Tu Palabra»”. La profecía Mario la comunicó al Grupo¹⁵¹.

El perfil continúa en los cuatro apartados siguientes:

QUIENES SOMOS: 1. Somos hombres y mujeres católicos de todas las edades que a partir de un encuentro personal con Jesucristo y de la experiencia profunda del Espíritu Santo, hemos nacido a una vida nueva, ordenada y alegre. 2. El Señor nos ha inspirado a unirnos en una Comunidad de Amor, organizada en Grupos Familiares de Oración. Para: Alabar a nuestro Dios Trino. Llevar el mensaje inicial de conversión. Compartir en los Grupos el Amor de Dios, las enseñanzas de la Palabra y de la Iglesia. Edificarnos mutuamente en la fe, la esperanza y el amor. Buscar constantemente la reconciliación con el Señor, como pecadores que somos.

QUIENES ERAMOS: 1. La mayor parte de nosotros confesamos que éramos malos católicos, alejados del Camino de Dios y de la Iglesia. Otros eran católicos tibios y tradicionales. Otros muy religiosos pero fuera de la verdad completa del evangelio. Muchos éramos antagónicos a la Iglesia, porque no nos gustaba el testimonio que de ella veíamos. 2. Éramos y somos gente de todo tipo: obreros, comerciantes, profesionales, estudiantes, empleados, amas de casa, etc. De todos los niveles sociales y económicos. Andábamos por el mundo creyéndonos buenos..., pero arrastrando penas y fracasos que no queríamos ver, (Ef 2,1-3). 3. El Señor nos abrió los ojos...al convertirnos a Él, hemos entrado al camino de la Salvación, (Rm 5,1-5 Fil 3,13).

¹⁵¹ Pilares Fundamentales. 11.25.28.

QUE CREEMOS: 1. Creemos lo mismo que creyó nuestro maestro San Pablo, los otros Apóstoles, la Virgen María,... y junto con la Iglesia Universal conscientemente profesamos la fe contenida en el credo. 2. Creemos que la Iglesia de Cristo es Una, que es el nuevo Pueblo de Dios, Cuerpo y Esposa de Cristo, Templo Vivo del Espíritu Santo, y que las divisiones entre sus miembros son contrarias a la Voluntad del Señor, que oró para que todos seamos una sola cosa, para que el mundo crea (Jn 17,21; Ef 4,4-6). 3. Creemos que todos los bautizados...somos llamados a... colaborar activa y responsablemente con la Palabra, el testimonio, los dones y carismas personales, (...) en comunión con los líderes y dirigentes (laicos o religiosos)... en ejercicio de nuestro sacerdocio regio como laicos. (1 Pe 2,4.10). 4. Creemos que... en cumplimiento de las profecías... Dios está derramando sobre la Iglesia (Pastores, religiosos y laicos sin distinción) su Santo Espíritu, (...) llamando a vivir con mayor coherencia el Evangelio... 5. Creemos que la fe es una opción totalmente libre y personal, por eso mientras anunciamos a todos el Evangelio de Jesucristo, respetamos la sensibilidad religiosa y las devociones de cada uno... 6. Creemos que principalmente los presbíteros y los laicos comprometidos con la Iglesia, son llamados a un compromiso más serio y profundo... para dar testimonio de Cristo... (Tit 2,1ss). 7. Creemos que la eficacia evangelizadora... se ha debilitado por falta de más oración al Señor... 8. Creemos que no se puede aceptar a Cristo sin aceptar pertenecer a su cuerpo, que es la Iglesia, que aunque formada por seres pecadores es esencialmente Santa, porque santa es su Cabeza... Sabemos que muchos de sus aparentes miembros son en realidad «paganos bautizados» como éramos muchos de nosotros... A ellos va dedicada nuestra misión para ayudarlos a reconocer sus pecados..., y convertirse cada día al Señor... (Mt 5,40). 9. Creemos que la Virgen María, Madre del Hijo Único de Dios hecho Hombre, nos fue dada como Madre Espiritual, modelo de seguimiento perfecto de Cristo. Ella es la Llena de Gracia, Bendita entre las mujeres, dichosa porque ha creído. La amamos como hermana y madre, la respetamos, la llamamos la Bienaventurada con todas las generaciones. Como Madre Amorosa, ora por nosotros constantemente, junto con los Santos que interceden por nosotros ante Cristo Nuestro SEÑOR, ÚNICO MEDIADOR DE SALVACIÓN... (Lc 1,28ss; Jn 2,5; Jn 19,26-27; Sant 2,18-19). 10. Creemos que mediante la fe Dios mora en nosotros por medio de Su Espíritu..., todo lo que nos puede suceder y que Él permite en Su Sabiduría es para nuestro bien, si lo amamos... (Rm 8,28). 11. Creemos que solamente por la Gracia de Dios invocada en la oración diaria podemos mantenernos en Su amor, Su justicia y su servicio. 12.

Creemos que el mundo sin Dios está perdido y que urge enseñar el Camino evangelizando a tiempo y a destiempo... (Ef 1,10; Col 1,19-20)

QUE ENSEÑAMOS. 1... anunciamos y enseñamos el Evangelio de Dios, que hemos recibido de los Apóstoles y que la Iglesia ha guardado a lo largo de los siglos, iluminada por el Espíritu Santo. En especial damos el anuncio Kerigmático. 2. Sólo Cristo, Palabra de Dios hecha carne es el Salvador del hombre y del mundo. Por su muerte y resurrección nos otorga el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo, introduciéndonos en la comunión plena con Dios, por la cual podemos tener la resurrección, la vida y la bienaventuranza perfecta. Al final de la historia Él vendrá de nuevo para juzgar a vivos y muertos y entregar el Reino a Su Padre para que Dios sea todo en todo. (1Cor 15,2-28). 3. Que sólo entrando en comunión con Cristo mediante la conversión, la fe, el bautismo y es seguimiento de Sus mandamientos podemos encontrar la liberación del mal y la vida abundante. (Mc 16,16). 4. Cristo nos otorga por gracia... la efusión renovada del Espíritu Santo, que nos capacita para vivir una vida nueva, caminando en el Amor, la Paz y el Gozo espiritual y para luchar contra el mal y servir a los hermanos con Dones y Carismas. 5. Por la fe en Cristo Sus promesas se cumplen en nosotros... nos permite ir restaurando la armonía y felicidad en nuestros hogares, lugares de trabajo y relaciones sociales... 6. La fe autentica es la fe viva,.. (Gál 5,6) que transforma toda la vida personal, ideas, juicios, sentimientos, actos y también todo el ambiente en el que Dios nos llama a vivir. (Sant 2,14ss). 7. Ayudas esenciales para nuestra vida en Cristo: a) La oración. b) La meditación de la Palabra Divina. c) Los Sacramentos, y hemos aprendido a compartir la Eucaristía. d) La comunidad. e) El servicio. 8. Que nuestra vida en el mundo es un período de compromiso, de lucha y de tentación, porque somos pecadores. Pero sabemos que el Señor nos ayuda a perseverar hasta que lleguemos a la vida eterna en la Comunión plena con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y con los hermanos. 9.... inspirándose en la enseñanza de San Pablo, recomienda a todos los miembros trabajadores de nuestros diferentes ministerios, dar sin costo lo que recibió gratis, y a no menospreciar las bendiciones que recibimos al entregar nuestro diezmo a la Obra del Señor y alegrarnos al compartir nuestra abundancia, haciendo el bien¹⁵².

Hay otros tres documentos que para no extender más el presente trabajo no se reproducen en este lugar, Pero que por su estrecha relación con lo anterior y porque juntos pueden considerarse como un desarrollo o una comprensión teológica de la Comunidad San Pablo es

¹⁵² Fuentes, Mario y Doris. 28-33. *Perfil inspirado y escrito*. Pilares Fundamentales.

bueno conocerlos: 1. Revelaciones dadas a la Comunidad San Pablo, para andar en los caminos del Señor desde 1980, 2. Enseñanzas básicas que se dan en la Comunidad San Pablo desde 1982, escritos por Mario y Doris, y 3. Fidelidad a la Iglesia Católica, 2003, cuya autoría se le reconoce a Patty Fuentes de Reichert. Se recomienda leer los tres documentos en Pilares Fundamentales páginas 39 a 49.

CAPÍTULO VIII

Diferencias y semejanzas de la Comunidad San Pablo con otros Movimientos y Ministerios.

El Ingeniero Miguel Ángel Oquendo, actual presidente del Consejo de Ancianos, cuenta que antes de ser miembro del grupo de oración original San Pablo, estuvo activo en la Renovación Carismática Católica, pero cuando conoció el grupo San Pablo en 1980 prefirió permanecer en éste. Relata Miguel Ángel que San Pablo no se desligó de la Renovación, porque no se originó dentro de ella. Sus orígenes son diferentes. De acuerdo con su explicación dichas organizaciones se iniciaron independientemente una de la otra, aunque cercanas en el tiempo y en la misma efusión del Espíritu Santo, San Pablo pocos años después. En su opinión la Renovación Carismática es más clerical, más ligada o dependiente de la jerarquía porque sus grupos en las Parroquias los preside un sacerdote, en cambio en San Pablo todo está presidido y dirigido por laicos¹⁵³.

En forma oficial existe un documento en el cual la Comunidad expone sus semejanzas y diferencia de otros Movimientos, Ministerios y Asociaciones Laicales de la Iglesia Católica. En él dicen que la Renovación Carismática Católica que funciona bajo la supervisión directa de sacerdotes, está reconocida oficialmente a nivel nacional, en cambio la Comunidad San Pablo lo está a nivel diocesano; cada diócesis debe aprobarla. Consideran desenvolverse en la misma línea carismática de la RCC y el Ministerio Trigo y que sus principios fundamentales son los mismos: Cumplir el mandato universal de la evangelización, la búsqueda de la santidad por medio del testimonio de vida, la convivencia fraterna fundada en el Amor cristiano, la vivencia sacramental y el estudio de la Palabra de Dios a través del Magisterio de la Iglesia, pero más en búsqueda de hacerla vida que de adquirir conocimientos.

Se considera lógico que haya distinciones entre los distintos ministerios o comunidades, en razón de los diferentes carismas. Así, en San Pablo resalta el Ministerio de Retiros de Conversión y el estudio de la biblia. En otras Asociaciones o Movimientos el Ministerio de la Predicación; en la RCC sobresalen la organización de diferentes eventos, vigiliyas y convenciones, así como una mayor acentuación incondicional al apoyo de la jerarquía de la Iglesia, promover la devoción a la Santísima Virgen María y la veneración a los Santos, y sostener el aprecio por las tradiciones que preservan y acrecientan la Fe popular.

¹⁵³ Oquendo, Miguel Ángel. Entrevista. 3 de noviembre de 2016.

Destacan como distintivo de ellos, el que la Comunidad se inspira mucho en características propias del Apóstol San Pablo: celo apostólico, amor a la Iglesia, gratuidad, evangelización integral y otras.

Otra diferencia es que la Comunidad San Pablo tiene una estrecha relación con la Asociación la Vid, legalmente inscrita y autorizada por el gobierno, que es una entidad civil creada por ellos mismos, por medio de la cual manejan sus recursos económicos, y que a la vez, de alguna manera le da cierta independencia de la Jerarquía de la Iglesia.

De que la Palabra de Dios enseña la existencia de diversidad de Dones concluyen que, éstos engrandecen el Cuerpo Místico de Cristo, y de ello se desprende que lo importante es, de una u otra forma, que todos aporten a engrandecer el Reino de Dios para honra y gloria de nuestro Señor¹⁵⁴.

1 Ministerios, una necesaria clarificación del término.

En la actualidad, entre los grupos y movimientos laicales, es común escuchar el término ministerio usado con mucha liberalidad, para referirse a algunas actividades específicas propias de la agrupación, lo cual no es lo más adecuado, ya que su uso debe satisfacer determinadas características.

Es posible que la causa de este resurgir de ministerios sean por no haber suficientes sacerdotes y por la nueva concepción eclesiológica del Vaticano II, unida a la reivindicación del pueblo, a la sensibilidad social-participativa y a las necesidades de la comunidad cristiana, pero esto no deja de plantear algunos interrogantes y problemas como son: ¿Dónde se fundamenta este compartir responsabilidades y funciones en la Iglesia? ¿Qué se entiende en realidad por ministerios laicales? ¿Cómo se ordenan y articulan sus funciones con las del ministerio ordenado? ¿Qué condiciones se exigen a los sujetos para ejercer estos ministerios?

Como en otros, también en este caso los signos de esperanza van unidos a la presencia del problema; orientar y promover la realidad hacia lo ideal requiere un esfuerzo de clarificación.

En un esfuerzo por explicar el término, se dirá que mientras hasta ahora la palabra ministerio se usaba en singular, y se refería casi sólo a la función del sacerdote en cuanto invertido de un cargo y consagrado por una ordenación, ahora suele usarse también en plural para referirse a los servicios especiales dentro de la comunidad. Entonces, «ministerios» son los que se ejercen por personas determinadas, capacitadas y destinadas para ello en orden a cumplir

¹⁵⁴ Consejo de Ancianos. 65, 66. Pilares Fundamentales.

con responsabilidad especial y de modo permanente (en un más o menos, según los casos) algunos de los servicios más importantes de la comunidad. Conviene tener en cuenta que si bien todo ministerio es un servicio, no todo servicio es un ministerio. Hay que distinguir dos tipos de ministerios fundamentales en la Iglesia: «el ordenado» y el «no ordenado o instituido».

1.2 Ministerio ordenado. Ha sido costumbre hasta ahora usar la expresión «ministerio sacerdotal» para referirse al «ministerio ordenado», pero se ha evidenciado que la palabra sacerdotal no abarca todos los aspectos de la función del ministro ordenado y que en el Nuevo testamento la palabra sacerdote sólo se usa para referirse a Cristo y sacerdotal para referirse al pueblo, pero no para designar a los jefes de las comunidades. A éstos se les llama «presbíteros» o «episcopos», es por eso que se prefiere decir «ministerio ordenado» o «ministerio presbiteral», sin querer por ello excluir la expresión ministerio sacerdotal, pero, eso sí, relativizándola y entendiéndola en el sentido correcto en cuanto a la función ritual-cultural. Por consiguiente, ministerio ordenado es aquel que ha sido encomendado a quienes ha recibido el orden sagrado por la imposición de manos del obispo: obispos, presbíteros, diáconos y que suponen la encomienda oficial y pública de un servicio comunitario y permanente, en línea con la sucesión apostólica, en orden a presidir, enseñar y santificar en la comunidad cristiana.

1.3 Ministerios «instituidos» o «laicales». Ya en la Tradición Apostólica, del siglo III se decía que a los laicos se les «instituye» en un oficio o ministerio, pero no se les «ordena». El término «laical» es indicativo de algo que tiene referencia con el pueblo y se emplea específicamente para referirse a los ministerios que realizan los seglares, distinguiéndolos así de los que pertenecen a los clérigos. De manera que por ministerios instituidos o laicales, entendemos los ministerios encomendados a cristianos bautizados y confirmados o fieles seglares en orden a un servicio o tarea importante para la comunidad cristiana, que deberá ejercerse con una responsabilidad, desde una capacitación y para un tiempo determinado, según la necesidad y aceptación de la misma comunidad. Así como los servicios pueden ser numerosos en una comunidad, los ministerios deben ser pocos y sus funciones estar bien definidas.

El Vaticano II ha formulado una serie de principios, contenidos en su concepción eclesiológica y comunitaria, que están exigiendo la renovación no sólo teórica, sino también real de los ministerios. Orientados a llevar a la práctica tales principios, han sido promulgados varios

documentos pontificios¹⁵⁵, entre los que destaca el nuevo Código de Derecho Canónico. Muy importante es la exhortación *Evangelii nuntiandi*, donde el papa Pablo VI afirma que los seglares pueden colaborar con sus pastores «ejerciendo ministerios muy diversos» mencionando en concreto los siguientes: catequista, animadores de la oración y el canto, cristianos consagrados al servicio de la palabra de Dios o de la asistencia a los hermanos necesitados, jefes de pequeñas comunidades, responsables de movimientos apostólicos u otros responsables. Pablo VI insistía en que «debe reconocerse un puesto a los ministerios sin orden sagrado», porque son necesarios para adaptarse a las necesidades actuales, para asegurar los servicios especiales de la Iglesia, para implantarla y hacerla crecer en la unidad.

1.3.1 Los ministerios laicales en el nuevo Código de Derecho Canónico.

Aunque no ofrece ni una síntesis teológica, ni una definición sobre los ministerios laicales, si trata de ellos en el articulado. Define a los «ministros sagrados», como aquellos que han recibido el sacramento del orden y constituyen el estado clerical (cc. 1008-1009); y a los «laicos» como aquellos fieles cristianos que no han recibido el sacramento del orden (c207). También habla de que los laicos pueden desempeñar diversos oficio en la Iglesia, aunque no hayan recibido el sacramento del orden; entiende por oficio toda función establemente instituida, sea por ordenación divina, sea por ordenación eclesiástica, para realizar una función espiritual (c 145, 1º), estos oficios son los que se han venido llamando ministerios. A algunos de estos oficios el Código el código los califica como ministerios, es el caso del «lectorado» y el «acolitado» (c. 230, 1º).

El Código los explicita así, **ministerios según el orden del culto**: Lectorado y acolitado. Por tratarse de ministerios litúrgicos deben explicarse en conexión con la función de santificar, donde los fieles colaboran participando activamente en la liturgia, sobre todo en la eucaristía y desempeñando los servicios y ministerios que les pertenecen, teniendo en cuenta las precisiones siguientes en relación con los sujetos:

Se habla de *virii laici* o varones cuando se trata de institución estable o permanente en estos ministerios a través de un rito litúrgico (c. 230, 1º). Pero sólo se habla de *laici* o laicos en general (hombres y mujeres) cuando se trata de un ministerio desempeñado temporalmente (c. 230, 2º). También se dice que en caso de necesidad todos los laicos, aunque no sean lectores o acólitos,

¹⁵⁵ *Ministeria quaedam*, trata sobre algunos ministerios, *Immensae caritatis*, trata sobre el ministro extraordinario de la sagrada comunión. Directorio de Pastoral Catequética (1971).

pueden ejercer unos ministerios como son el de la predicación de la palabra, la presidencia de la oración litúrgica, la administración del bautismo, la distribución de la sagrada comunión (c. 230, 3º). Sin indicar cuales, se atribuye a los laicos la facultad de administrar algunos «sacramentales», supuesta la aprobación del ordinario y la capacidad del sujeto (c.1168).

Luego los **ministerios en el orden de la palabra**. La función del anuncio del evangelio o servicio a la palabra compete al romano pontífice, al colegio de los obispos, a todos los obispos y presbíteros y también a los fieles laicos, quienes en virtud del bautismo y la confirmación, deben ser testigos del evangelio con su palabra y con su vida (cc. 756-759).

Aunque no se habla expresamente de «ministerios instituidos» en relación con la palabra, se reconocen diversos servicios o ministerios que pueden ser desempeñados por los laicos: *Predicación*, los laicos pueden predicar en las iglesias y oratorios cuando lo pida la necesidad o la utilidad, teniendo en cuenta lo que determine la Conferencia Episcopal, con excepción de la homilía que corresponde al sacerdote o al diácono en la celebración litúrgica. *Educación en la fe*, pueden y deben hacerlo los papas y los demás laicos, tanto con los niños como con los jóvenes. *Catequesis*: entre los laicos, algunos pueden ser «instituidos» en el ministerio del catequista para el servicio a la diócesis y a la comunidad, según la determinación de la Conferencia Episcopal (c 775, 3º). *Acción Misionera*: los laicos pueden ser enviados por la autoridad eclesiástica como misioneros siendo el centro la evangelización y la predicación. *Enseñanza*: los laicos que sean competentes, honestos y fieles a la doctrina de la Iglesia, pueden ser profesores de religión en institutos de enseñanza superior y en universidades católicas (cc 810, 1º; 814, y 818), perteneciendo siempre al obispo el derecho de nombrar profesores de religión o bien aprobarlos, destituirlos o pedir su renovación (c. 805). *Difusión de la fe*: los laicos deben prestarse a una acción en los medios de comunicación social, de modo que la difusión del mensaje evangélico llegue al mayor número de personas del modo más eficaz posible. *Justicia o acción judicial*: los laicos pueden ser asesores en los tribunales.

Los **ministerios en el orden de la caridad**. Aunque no están bien expuestos, no por eso estos servicios o ministerios dejan de ser importantes, se hace referencia a la obligación no sólo de subvenir a las necesidades de la Iglesia, sino también promoviendo la justicia social y ayudando de modo especial a los pobres (c. 222, 1º y 2º). Tener siempre en cuenta el bien común de la Iglesia y de la sociedad.

Ministerio en el orden de la dirección. Pueden llamarse así aquellos servicios que, en el orden de la dirección son encomendados a los laicos de la Iglesia particular o de la Iglesia local, que en su caso podrían llegar a ser verdaderos ministerios. Se hace una rápida enumeración de algunos, aunque el Código no utiliza esta expresión ni les dedica un apartado. Participación en el sínodo diocesano, en el consejo pastoral diocesano. A nivel de comunidad local, formar, bajo la presidencia del párroco, el consejo pastoral parroquial.

2 Diferencias entre servicios y ministerios.

En los documentos posconciliares que determinan los ministerios laicales, sobre todo en la *Ministeria quaedam*, sólo se habla de ministerios para referirse a los instituidos o a aquellos que pueden llegar a instituirse. Para los demás casos se habla de desempeño de funciones o servicios. La Iglesia antigua ya distinguía claramente entre los diversos carismas y servicios que se dan en la comunidad y aquellos servicios que implican una «institución» y reconocimiento por parte de la Iglesia. Esta distinción puede ayudar a clarificar la estructura ministerial de la comunidad cristiana.

Servicio es todo aquello que de modo un individual o colectivo se hace y se ofrece a la comunidad, en orden a responder a las necesidades que genera en la misma el cumplimiento de las dimensiones de la misión (palabra, culto, caridad).

Estos servicios pueden ser *espontáneos*, cuando se realizan por iniciativa propia y de modo libre y espontáneo, sin atenerse a un orden establecido o unas condiciones previstas. Ejs., la visita a un enfermo o amigo, la colaboración en una celebración de la comunidad, la atención a un necesitado ocasional etc.

O bien pueden ser *determinados*, cuando son servicios que tienen un puesto y un reconocimiento en la comunidad y se desempeñan según un orden y un plan establecido en orden a cumplir con las necesidades que plantea un área determinada de la misión de la Iglesia. Ejs., catequista de primera comunión, miembro del equipo de atención a los enfermos o del equipo la comunicación de bienes, etc.

Ministerio, en cambio, es aquel servicio determinado que se ejerce por personas capacitadas y destinadas para ello, las cuales asumen con una especial responsabilidad una tarea importante para la comunidad cristiana, de forma permanente y estable, por un signo público que compromete y lo hace reconocible ante la comunidad cristiana. Para que un ministerio laical pueda considerarse un ministerio instituido debería reunir las siguientes condiciones:

- Que la tarea o servicio que se encomienda y asume, se refiera a aspectos realmente importantes de la vida eclesial y sea de utilidad para la comunidad entera y no para un grupo aislado.
- Que el ministerio tenga la estabilidad de una misión duradera y definida y no de un servicio esporádico con motivo de una circunstancia muy concreta.
- Que se dé una encomienda oficial y pública por parte de quien tiene la responsabilidad correspondiente en la Iglesia, de modo que se signifique la comunión eclesial (obispo, párroco).
- Que explícita o implícitamente exista una propuesta y aceptación de tal ministerio y ministro por parte de la comunidad a cuyo servicio se destina.
- Que el mismo sujeto acepte tal ministerio, expresando significativamente ante la comunidad su responsabilidad y compromiso.
- Que tal encomienda, aceptación y compromiso sea convenientemente expresado por un gesto o rito determinado para el caso, normalmente dentro de una celebración.

Sería adecuado que en la Iglesia se reservase la expresión ministerios laicales sólo para aquellos servicios que son asumidos por sujetos en los que se cumplen estas características. En los demás casos debería usarse la expresión servicios laicales. Esto clarificaría el concepto y la praxis¹⁵⁶.

¹⁵⁶ Borobio, Dionisio. (1986). 18-19. 23-26. 69. 77. 83. 85. 87-91. 112-114. Ministerios laicales, manual del cristiano comprometido. Sociedad de educación Atenas, Madrid. 2ª ed.

CAPITULO IX

Aportes de teología, antropología y psicología.

Tomando en cuenta que el mismo Consejo de Ancianos de la Comunidad San Pablo considera que ellos se desenvuelven en la misma línea carismática de la RCC, es válido relacionarlos con la teología desarrollada para la comprensión de la Renovación en el Espíritu surgido en la Iglesia Católica. Tratar el tema completo requeriría un espacio muy extenso, para evitar tal extremo será necesario referirse sólo y brevemente a algunos de los fenómenos propios de esta espiritualidad religiosa, entre ellos el bautismo en el Espíritu Santo, el don de lenguas, la profecía, las revelaciones, las sanaciones y los milagros.

Iniciar la aproximación teológica de esta “corriente de gracia”, para que queden claros algunos conceptos sobre ella, necesita la exposición de algunas consideraciones sobre el Espíritu Santo y la Iglesia.

Sobre el Espíritu Santo.

Acercarse a la teología del Espíritu Santo de alguna manera requeriría pasar por el tratado dogmático de la Trinidad, ya que la teología oficial clásica no incluye un tratado específico y propio del Espíritu Santo, sin embargo, existe la pneumatología, que tiene la particularidad de ser una pieza doctrinal aparte y, al mismo tiempo, dimensión de toda la teología con otros temas capitales y muy especialmente con la Cristología. La pneumatología encuentra su lugar, primero, en el ensamblaje del artículo tercero de la confesión de fe con los dos primeros y, segundo como un tratado específico en el sentido de un diseño previo que avanza las conexiones de todos los tratados siguientes, los cuales desarrollan las afirmaciones confesionales de dicho artículo tercero.¹⁵⁷ Aunque el camino de la fe con el Espíritu puede reclamarse de experiencias normativas que han ejercido un influjo determinante tanto al comienzo como en el decurso histórico de la fe cristiana, estas experiencias no nos son directamente accesibles pero sí integradas en la configuración de dos textos fundamentales, hacia ellos puede orientarse decididamente una pneumatología que reflexiona sobre su autocomprensión, su puesto y su tarea. El primero de estos dos textos es el mandato bautismal de Mt 28, 19: “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” y el otro es el ya mencionado artículo de la confesión de fe. La mención del Espíritu es, según

¹⁵⁷ Hilberath, Berns Jochen. (1996). 513-514. Pneumatología. Manual de Teología Dogmática. Theodor Schneider, Director. Ed. Herder. Barcelona.

todas las apariencias, algo irrenunciable tanto para la fe cristiana, en lo que se refiere a la realidad de Dios, como para la profesión de fe. Los contextos esbozados designan el ámbito y los límites de lo que la pneumatología a de someter a tratamiento¹⁵⁸.

El Concilio ha mantenido la referencia cristológica. Ésta es bíblica; es condición indispensable de la salud de una pneumatología. La pneumatología no es un pneumatocentrismo. El Espíritu es el Espíritu de Cristo; realiza la obra de Cristo, la construcción del cuerpo de Cristo. Se nombra incesantemente al Espíritu Santo como principio de la vida de este cuerpo que es la Iglesia. ... El Espíritu Santo garantiza la fidelidad de la tradición y la verdad de los pronunciamientos solemnes del magisterio.

En lo que respecta al Espíritu Santo, la eclesiología pneumatológica del Concilio ha logrado la gran recuperación de los carismas. Esto significa que la Iglesia no se construye únicamente por la vía de los medios instituidos, sino también por la infinita variedad de dones que cada persona «tiene el derecho y la obligación de ejercitarlos en la Iglesia y en el mundo, para bien de los hombres y la edificación de la Iglesia, en la libertad del Espíritu Santo, que “sopla donde quiere” (Jn 3,8), y al mismo tiempo en comunión con los hermanos en Cristo, sobre todo con sus pastores» (AA 3). Sobre los pilares de estos carismas ejercidos para la utilidad común y para la construcción de la Iglesia se ha desarrollado una nueva teología o, por mejor decir, un ejercicio de los «ministerios» que confieren un rostro nuevo a la Iglesia, notablemente diverso del que presentaba una eclesiología piramidal y clerical. (Tema que se trató aparte). Más allá de cualquier norma jurídica, se ha confiado al Espíritu Santo la tarea de asegurar que será indefectiblemente observada «la forma de gobierno que Cristo Señor estableció en su Iglesia» (LG 27 § 2).

El Espíritu, principio de unidad, supone una primera unidad suscitada en él secretamente, la unidad del asentimiento de estar juntos y del camino hecho en este sentido. San Agustín habla frecuentemente de esto y emplea los nombres de amor de la paz, de la concordia mutua, de la unidad; lo opuesto al espíritu particularista, sectario, cismático. Así, puede decir, por una parte, que es preciso estar en el cuerpo de Cristo para tener el Espíritu de Cristo y, por otra parte, que se tiene el Espíritu de Cristo, que se vive verdaderamente de él, cuando se está en el cuerpo de Cristo. Y esto es lo decisivo. Porque si se recibe el Espíritu cuando se está *juntos*, no es que haya un solo Espíritu porque hay un solo cuerpo, sino que hay un solo cuerpo porque hay un solo

¹⁵⁸ Schütz, Christian. (1991). Introducción a la pneumatología. Ediciones Secretariado Trinitario. Salamanca.

Espíritu de Cristo. Hay un solo cuerpo que es el cuerpo de Cristo. El Espíritu *actúa* para hacer entrar en el cuerpo, pero es dado al cuerpo y en este se recibe el don. «Todos fuimos bautizados en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo» (1 Cor 12,13; Ef 4,4)¹⁵⁹.

Sobre la Iglesia.

La eclesiología trinitaria encuentra su fundamento en las mismas “relaciones divinas”. Ninguna persona divina existe sin su relación con las otras dos. Esta relación es constitutiva de su *identidad*. «Al Padre sólo se le llama Padre porque tiene un Hijo –escribía San Agustín- y al Hijo sólo se le llama Hijo porque tiene un Padre (...) ni el uno ni el otro se refieren a sí mismos, sino el uno al otro». Del mismo modo, Cristo no existe en sí mismo, sino en su vínculo con el Espíritu, como atestiguan la concepción de Jesús, su bautismo, su predicación en Nazaret, su misión mesiánica, su resurrección gloriosa. Sobre la identidad relacional de Cristo se le deben al metropolitano Juan Zizioulas unas palabras fuertes y llenas de claridad: « Hay que dejar de pensar en Cristo en términos de individuo y comprenderlo como una persona colectiva (*corporate person*), como un ser inclusivo... La Iglesia es el Cuerpo de Cristo porque Cristo es un ser pneumatológico».

El papel de Cristo y el del Espíritu en la Iglesia, a pesar de estar muy próximos y ligados el uno con el otro, no son idénticos. Así, ningún texto de la escritura permite hablar de nuestra “incorporación” al Espíritu, a pesar de que esa realidad se afirma expresamente cuando se trata del Hijo. En compensación, se dice explícitamente que, si poseemos el Espíritu Santo y si él habita en nosotros, es para que por su acción pertenezcamos cada vez más a Cristo, para que nos hagamos hijos con el Hijo, para que entremos en el Cuerpo y para que lo hagamos crecer cada vez más. «En un solo Espíritu hemos sido bautizados, para no formar más que un solo cuerpo» (1 Cor 12,13). O al revés, «El que no tiene el Espíritu de Dios, no le pertenece» (Rm 9,9).

El Pueblo de Dios es un Cuerpo, según el designio del Padre, Porque es obra del Espíritu. Esta teología trinitaria es la que constituye la base de una “eclesiología de comunión”¹⁶⁰.

De la unidad y unicidad de la Iglesia.

De la concepción de unidad y unicidad de la Iglesia podemos teológicamente referirlas a los fundamentos bíblicos pudiendo decir: es fe de la Iglesia desde sus comienzos que Cristo mismo, según el mensaje de los evangelistas, ha fundado su Iglesia (Mt 16,18; Jn 21,15-17), al

¹⁵⁹ Congar, Yves M.-J. (1983). 196. 199. 218. El Espíritu Santo. Editorial Herder. Barcelona.

¹⁶⁰ Rigal, Jean. (2001). 70-71. Descubrir la Iglesia. Iniciación a la eclesiología. Ed Secretariado Trinitario. Salamanca.

haber elegido y enviado a los apóstoles, haberlos instruido acerca de su causa, haberles confiado su mensaje y sus signos sagrados, en especial los sacramentos del bautismo, de la sagrada eucaristía y del perdón de los pecados, y seguir siendo él personalmente y -por virtud del Espíritu de lo alto- el fundamento de la unicidad y unidad de esa Iglesia, el que es «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6).

Ya en su carta primera a la comunidad de la gran metrópoli de Corinto, en el año 55, desarrolla Pablo la idea de que la Iglesia de Cristo debe constituir por esencia una unidad interna, cuando toma posición contra las disensiones que allí están surgiendo: «Hermanos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo os ruego que tengáis todos concordia; y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis unidos en el mismo pensamiento y en el mismo parecer... ¿Es que Cristo está dividido?» (1 Cor 1,10.13). La unidad de la Iglesia es una unidad viva: «Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, fuimos bautizados en un solo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos dio a beber un solo Espíritu» (1 Cor 12,13).

La idea de la unidad de la Iglesia como cuerpo de Cristo domina sobre todo en las cartas de la cautividad romana, por los años 61-61, que son las escritas a Efesios y a Colosenses. (Ef 2,14; 4, 3-6; Col 1,13-23; 2,9; 3,3s).

La unidad y unicidad de la Iglesia adquiere una nueva forma en el evangelio de Juan, a finales del siglo I, porque evidentemente la unidad externa ya corría peligro con las «falsas doctrinas» (Mt 7,15; Col 2,16; Hech 20,29s; Tim 1,3-11; 2 Tim 2,14-3,9; Tit 1,10-16) y con la tibieza de muchos cristianos (Flp 3,18s; 2 Jn 7; 2 Jn 2,18: los anticristos). La unidad de la Iglesia aparece como un don de Dios y un bien en este mundo, que siempre hay que conseguir y rogar a Dios. Juan hace rezar al mismo Cristo por dicha unidad en su discurso de despedida a los apóstoles: «Padre santo, guárdalos (a los apóstoles) en tu nombre (= en tu ser), que me has dado, para que lo mismo que nosotros sean uno... no sólo por estos te ruego, sino también por los que, mediante su palabra, van a creer en mí: que todos sean uno. Como tú Padre, en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, y así el mundo crea que tú me enviaste...» (Jn 17,11-26).

Claramente aparece aquí la unidad de la Iglesia garantizada por todo aquello que Cristo ha traído del Padre a los hombres, y que ha transmitido a los apóstoles a fin de que ellos continúen su misión.¹⁶¹

¹⁶¹ Auer, Johann. (1986).353-358. La Iglesia. Curso de teología dogmática. Vol. III. Herder. Barcelona.

Orientaciones pastorales.

“La Iglesia del Señor obedece al mismo y único Espíritu, en todas sus dimensiones. Como sociedad visible y terrestre, requiere, evidentemente, leyes y engranajes. No puede prescindir ni de un derecho ni de una legislación, aunque debe evitar con cuidado el juridicismo y el legalismo. Es preciso confrontar perpetuamente el derecho canónico con el Espíritu y recibir sus impulsos. El Evangelio es, en sentido eminente, la ley suprema. La palabra de Dios y el Espíritu de Jesús rigen la Iglesia de una manera soberana, y toda la jerarquía está a su servicio.

El Espíritu Santo, como Cristo, constituye la Iglesia... Esta doble presencia no entraña... ningún dualismo en el seno de la Iglesia, puesto que el Espíritu que la penetra es el mismo Espíritu de Cristo, que ha recibido el poder de comunicarlo a sus Apóstoles como premio a su sufrimiento redentor.

Esta unión está cargada de consecuencias para la vida espiritual, ascética, litúrgica, cultural y apostólica de la Iglesia. La Iglesia es fruto de la misión de dos Personas divinas: la del Hijo que se encarna y la del Espíritu, enviado para que la comunidad humana de los fieles se convierta en cuerpo de Cristo y en sacramento universal de salvación. En consecuencia no hemos de oponer jerarquía y carismas, como tampoco debemos oponer la obra del Hijo y la del Espíritu”¹⁶².

Pablo VI declaraba: «*El Espíritu Santo, que difunde los carismas, y, al mismo tiempo, anima a la Iglesia, obra de manera que la inspiración carismática y la estructura jurídica de la Iglesia converjan felizmente*»¹⁶³.

“También es procedente exponer algunas consideraciones pastorales a cerca de la Renovación según las modalidades que ha tomado hasta ahora, sin el menor interés de fijarla en su forma actual, ni de prejuzgar los desarrollos que puedan surgir ulteriormente bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Este movimiento que desea estar en la Iglesia y ser de la Iglesia, estima que, cuanto más crezcan sus miembros en Cristo, más se integrarán también los elementos carismáticos en toda la vida cristiana, sin perder nada de su fuerza ni de su eficacia; estos elementos serán considerados cada vez más como «cristianos» y cada vez menos como «pentecostales» o «carismáticos».

¹⁶² Suenens, L.J., Cardenal. (2010). 30,31.25. *Capítulo I El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia*. El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia, Tomo I. Edicep. Valencia, España.

¹⁶³ Op. Cit. 24. En nota 2, Citando por Ilarino da Milano en el artículo «Carisma e Gerarchia», L'Osservatore Romano, 4 de octubre de 1973, p.5.

Sobre su estructura y organización, aunque sea necesario contar con un mínimo de estas, debemos considerar, no obstante, el fenómeno actual como una renovación en el Espíritu o, dicho de modo más preciso, como una renovación de la vida bautismal (bautismo, confirmación, eucaristía), y no, de entrada como un «movimiento organizado».

Uno de los desarrollos más importantes de la Renovación católica es la profundización en el sentido comunitario. Esta evolución hacia la comunidad adopta formas variadas: asociaciones de tipo informal, grupos de oración, comunidades de vida. La Renovación atestigua, a través de estas expresiones comunitarias, que la vida en Cristo por el Espíritu no es sólo privada e individual. En estas comunidades hay posibilidades de instrucción, de apoyo mutuo, de oración común, de consejo, así como la aspiración a una comunidad más amplia. Es normal que la Renovación contribuya siguiendo modalidades muy diversas a esta vuelta eclesial a las fuentes que corresponde a su vocación. Es asimismo legítimo que la formación doctrinal propuesta a los que quieren integrarse en el movimiento, así como las estructuras o estilo de organización nacional o regional se diversifiquen según las necesidades de cada situación.

Los miembros de la Renovación deben la misma obediencia que los demás católicos a los pastores legítimos y gozan como los otros de la libertad de opinión y del derecho de dirigir palabras proféticas a la Iglesia. Se adhieren a las estructuras de la Iglesia en la medida en que éstas expresan su realidad teológica, conservando una libertad plena en relación con los aspectos puramente sociológicos de estas estructuras”¹⁶⁴.

Después de esta corta exposición sobre algunas orientaciones pastorales y la confluencia de jerarquía y carismas, se presenta la explicación que algunos sacerdotes, teólogos y obispos han desarrollado para la comprensión de los carismas, dones gratuitos del Espíritu Santo. Dentro de la renovación en el Espíritu se considera que estos dones se reciben con el Bautismo en el Espíritu Santo, por lo que procede exponer lo que se dice de ello.

Bautismo en el Espíritu Santo. “La Sagrada Escritura designa al Espíritu Santo con el nombre de Don, y lo presenta como fuente de todos los dones que Dios concede a los hombres. El Espíritu Santo es el don de Dios (cfr Jn 4,10; Lc 11,13; Hch 8,20) y la fuente de todos los carismas (cfr 1 Co 12,7-13; Ef 4,7-8)”¹⁶⁵. “En el estudio de este bautismo hay que tomar en cuenta sus elementos ya teológicos, ya pastorales; También se hace necesaria una precisión

¹⁶⁴ Op. Cit. 259-261.

¹⁶⁵ Mateo-Seco, Lucas F. (2005). 198. Teología Trinitaria, Dios Espíritu Santo. Ediciones Rialp, S.A. Alcalá, Madrid.

terminológica que tiene relación con los más delicados problemas teológicos. El término «bautismo en el Espíritu», en si correcto en el contexto de la doctrina católica, está ligado de hecho a la tradición de la Iglesia pentecostal y supone una visión bíblica y teológica diferente a la católica. El credo pentecostal establece diferencia entre salvación, o sea conversión a la fe, que es la única que otorga la regeneración y la «segunda experiencia» o «segunda bendición», en la cual se recibe el don del Espíritu Santo, que se manifiesta con el signo escriturístico de hablar lenguas nuevas. En cambio la doctrina católica sostiene que hay «un solo bautismo» (Ef 4,6), no uno de agua y otro de Espíritu, con el cual somos salvados «mediante el lavatorio de regeneración y renovación del Espíritu Santo» (Tit 3,5). Luego, en la confirmación, se recibe un nuevo don del Espíritu, que da una confirmación para vivir y testimoniar la fe. Así pues, para la RCC, con el bautismo en el Espíritu Santo no se recibe el don del Espíritu por primera vez, sino que se goza de una nueva efusión suya en respuesta a las disposiciones del que lo pide y a la oración de intercesión de los hermanos del grupo. Los católicos no consideran necesario el lazo entre bautismo en el Espíritu y el don de lenguas, sosteniendo que el Espíritu es siempre libre de manifestar su nueva presencia con los dones que estime más útil conferir.

Dada la ambigüedad del término «bautismo», en la renovación carismática católica se prefiere usar otra expresión, también de origen bíblico: «efusión del Espíritu» (Hch 2,17)¹⁶⁶, “que es uno de los elementos más significativos de la RC, unido muy estrechamente al encuentro personal con Cristo glorificado. La expresión tiene su origen en el texto de los Hechos: «Juan bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de no muchos días» (Hch 1,5; cfr 11,16). Y fue en Pentecostés cuando se llevó a cabo esa promesa del Señor Jesús.

La Efusión o bautismo en el Espíritu es una oración en fe, no se trata de ninguna manera de un sacramento. La siguiente explicación se da para que quede clara la diferencia. Sabemos que el hombre se hace cristiano mediante un proceso que comprende: a) la conversión y la fe en Cristo Jesús; y b) la recepción de los sacramentos de iniciación: bautismo, confirmación y eucaristía (1 Cor 12,13; Gál 3,26-27; 4,6; Rom 6,3-4; 8,9.14-17; Jn 6,51-58). Por tanto, quien ya recibió los sacramentos de iniciación cristiana ha sido hecho hijo de Dios, ha sido incorporado a Cristo muerto y resucitado y ha recibido el don del Espíritu Santo.

¹⁶⁶ Barruffo, A. (1983). 144. *Carismáticos, (renovación carismática). III, 3 La Efusión del Espíritu*. Nuevo Diccionario de Espiritualidad. Ediciones Paulinas. Madrid.

La oración por efusión del Espíritu Santo es una llena de fe y esperanza, que una comunidad cristiana eleva a Jesús glorificado para que derrame su Espíritu, de manera nueva y en mayor abundancia, sobre la persona que ardientemente lo pide y por quien los demás oran.

La oración se hace mediante la imposición de las manos, la cual no es ni un ademán mágico ni un rito sacramental, sino un gesto sensible de amor fraterno, un signo externo de solidaridad en la oración.

Esta nueva efusión es una nueva misión del Espíritu Santo que puede explicarse a la luz de las «misiones divinas». Que el Espíritu Santo sea enviado o venga de nuevo no quiere decir que se desplace, sino que surge en la criatura una relación nueva para con el Espíritu: o bien porque antes nunca estuvo allí, o bien porque empieza a estar de diferente manera a como estuvo antes (Santo Tomás, I, q. 43, a. 1). La misión del Espíritu se da o bien por aumento de la gracia cuando alguien es elevado a un nuevo estado de gracia, o bien por el progreso en la virtud, o bien por la manifestación de un carisma del Espíritu Santo, o cuando alguien progresa en el don de los milagros o de la profecía (Santo Tomás, I, q. 43. a. 6 ad 2).

Es una gracia que renueva, actualiza de manera existencial y pone en actividad el rico caudal de gracia que Dios ha dado a cada uno a través de los sacramentos recibidos. Es una gracia de Dios que rompe la dureza de nuestro corazón, remueve las trabas, derriba los obstáculos que voluntaria o involuntariamente ponemos, impidiendo así la acción del Espíritu Santo para que se manifieste libremente y plenamente en nosotros. Es un principio de vida nueva que se manifestará en frutos de santidad y en carismas para edificar la Iglesia. Frutos no sólo de frutos espirituales, también de efectos sensibles, tales como una paz jamás antes sentida, un gozo como jamás antes se había experimentado, la curación inclusive de alguna enfermedad psicológica o corporal. Es una actitud de apertura total para recibir el Espíritu Santo. Esta actitud activamente pasiva es semejante a la de la Virgen María cuando respondió a la voluntad de Dios, manifestada por el ángel Gabriel: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Por último, hay que hacer notar que esta «nueva efusión de Espíritu» no cubre todas las riquezas de la Renovación en el Espíritu Santo. Así como en el caso de los Apóstoles, solo es el inicio de una vida nueva en el Pueblo de Dios (Hch 1,8). Así mismo es en la Renovación,

solamente el arranque de un nuevo caminar al impulso del Espíritu, de un vivir realmente en plenitud la vida cristiana (Gal 5,16-25)”¹⁶⁷.

Don de Lenguas. “Para Pablo es primordialmente un don de oración personal: El hombre que ora en lenguas no habla a los hombres sino a Dios (1 Cor 14,2). El don está presente y activo en cada persona bautizada en el Espíritu, pero ésta deberá hacerlo operativo entregándose al don. Se diferencia el don de lenguas de oración y el don de lenguas ministerial. El primero es un don permanente en el que el cristiano es edificado, refiriéndose a la construcción formativa de la personalidad del que ora en lenguas, el propósito principal de esta oración es alabar a Dios. El segundo, el don de lenguas ministerial es realmente hablar en lenguas. Cuando se ministra a la comunidad por medio de una expresión ungida, esto es hablar en lenguas, es un don transitorio y se utiliza solamente cuando hay unción, requiere que alguien dé la interpretación a la comunidad. La oración en lenguas algunas veces se da en una lengua muerta: latín, griego, o moderna: portugués, polaco, pero desconocido para la persona orante, pero la mayoría de veces es un lenguaje no nativo de sílabas o palabras no conceptuales, se masculla, se habla entre dientes, se habla o canta jerigonza. El significado no se encuentra en los sonidos, sino que yace en el corazón, ya que la oración en lenguas son sonidos no conceptuales. Orar en lenguas es una contemplación ruidosa”¹⁶⁸. “Entre los fundamentos teológicos de la Renovación, se encuentra que el carisma de la glosolalia es el más humilde de todos, porque es el que contribuye de un modo menos inmediato a la edificación de la comunidad: «El que habla en lenguas se edifica a sí mismo», declara san Pablo (1 Cor 14,4)”¹⁶⁹. “En lo pastoral, se lee en el Documento 1 de Malinas que la función esencial de este carisma es la oración. Parece asociado de una manera específica a la oración de alabanza: «... tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios» (Hch 2,11). «El don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Dios» (Hch 10, 45-46).

¹⁶⁷ Carrillo Alday, Salvador, M.Sp.S. (1986). 47-52. Carismáticos, La presencia jubilosa del Espíritu Santo en el mundo actual. Sociedad de Educación Atenas. Madrid.

¹⁶⁸ DeGrandis, Robert, S.S.J. (2015). 8.13.17-19. Don de Lenguas. Asociación María Santificadora. 14ª impresión. Bogotá. Colombia.

¹⁶⁹ Suenens, L.J., Cardenal. (2010). 235.264-265. *Documento I. Malinas. Capítulo II. Fundamento Teológico*. El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia, Tomo I. Edicep. Valencia, España.

Este carisma es el que más desconfianza suscita entre las personas que no están comprometidas con la Renovación. Le atribuyen una importancia que están lejos de atribuirle la mayoría de los grupos carismáticos. El don de lenguas atestiguado en los escritos paulinos y en los Hechos, no aparecen mencionados, sin embargo, en los evangelios, a no ser en el final de Marcos, de pasada, en un versículo canónico, pero que probablemente no es de Marcos: «Éstos son los signos que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas» (Mc 16,17). Este don, humilde, aunque benéfico desde el punto espiritual para algunos, no pertenece a lo esencial del mensaje evangélico.

La posibilidad de orar de una manera preconceptual, no objetiva, tiene un valor considerable para la vida espiritual: permite expresar por un médium preconceptual lo que no se puede expresar conceptualmente. La oración en lenguas recurre a un tipo de inteligencia del que son capaces hasta los niños. Es un tipo de oración entre otros. Sin embargo, la oración en lenguas hace intervenir a toda la persona y, por consiguiente también sus sentimientos; con todo, no está ligada a una excitación emocional. Este carisma se vuelve cada vez más frecuente en la Iglesia contemporánea¹⁷⁰.

Don de Profecía. “Es un don del Espíritu para revelar la palabra de Dios y su profundidad aquí y ahora. Del apóstol Pablo: «Por el contrario, el que profetiza habla a los hombres para su edificación, exhortación y consolación. El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; el que profetiza edifica a toda la asamblea. Deseo que habléis todos en lenguas, prefiero sin embargo que profeticéis» (1 Cor 14,3-5). Profecía es transmitir las palabras del Señor, no necesariamente predecir el futuro. La que pronostica es una clase de profecía; sin embargo, primordialmente, profecía es lo que el Señor quiere decirle a su pueblo. La profecía es la palabra que el Señor pondrá, que se oye en el corazón. La profecía puede llegar en palabras, o en una visión, o una canción. Puede venir de muchas maneras. La unción para la profecía es la sensación de la presencia del Señor, un impulso, un movimiento dentro del espíritu de la persona para transmitir el mensaje de Dios. Puede venir como un hormigueo en los dedos, como un calor que recorre el cuerpo o como latidos rápidos del corazón. La profecía que se recibe debe ser transmitida a la

¹⁷⁰ Suenens, L.J., Cardenal. (2010). 264-265. *Documento I. Malinas. Capítulo V. Orientaciones pastorales. El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia*, Tomo I. Edicep. Valencia, España.

comunidad, siempre está bajo el control del profeta, pues el señor nunca obligará a decir algo que no se desee expresar. Es un don voluntario al cual la persona se rinde, no es un don forzado”¹⁷¹.

La orientación pastoral plasmada en el documento 3 de Malinas dice que “el Espíritu se derrama en el nuevo Israel, no solamente sobre algunos profetas escogidos, sino sobre toda la comunidad: «Se llenaron todos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse» (Hch 2,4). «Acabada su oración, retembló el lugar donde estaban reunidos, y todos quedaron llenos del Espíritu Santo y proclamaban la palabra de Dios con valentía» (Hch 4,31). La Iglesia primitiva consideraba este don del Espíritu como privilegio específico de los cristianos. Para muchos cristianos de este tiempo, aunque no para san Pablo, el don de profecía era la manifestación suprema del Espíritu en la Iglesia, no dudaban en decir, como hace el mismo san Pablo, que los cristianos forman parte de «una construcción que tiene como cimientos a los apóstoles y a los profetas» (Ef 2,20). San Pablo pone a los apóstoles a la cabeza de los carismáticos y menciona más de una vez a los profetas inmediatamente después de los apóstoles. «Y así los puso Dios en la iglesia, primeramente los apóstoles; en segundo lugar los profetas» (1 Cor 12,28). ... «Él mismo dispuso que unos fueran apóstoles; otros, profetas; otros, evangelizadores; otros, pastores y maestros» (Ef 4,11). El Espíritu está en el origen de toda vida eclesial; por eso el profeta tenía un sitio fundamental en el ministerio y en la misión de la Iglesia.

El carisma de profecía pertenece, por tanto, a la vida ordinaria de toda Iglesia local y no deberíamos considerarlo como una gracia excepcional. La profecía autentica da a conocer la voluntad y la palabra de Dios; proyecta la luz de Dios sobre el presente. Es preciso realizar un uso muy juicioso de toda profecía, ya sea esta predictiva o directiva. No podemos actuar de acuerdo con una profecía predictiva más que después de haberla comprobado y confirmado por otros medios.

Como ocurre con todos los dones, una declaración profética puede variar en calidad, en fuerza y en pureza. Está a sí mismo sometida a un proceso de maduración. Más aún, las profecías pueden presentar toda una variedad de tipos, modos, objetivos y expresiones. La profecía puede ser simplemente una palabra de aliento, una admonición, un anuncio, o una orientación en vistas

¹⁷¹ DeGrandis, Robert, S.S.J. (2013). 13-14. 20-22. 44.64. El don de Profecía. Asociación María Santificadora. 10ª impresión. Bogotá Colombia.

a la acción. En consecuencia, no hemos de recibir e interpretar todas las profecías del mismo modo.

El profeta es miembro de la Iglesia y no está en modo alguno por encima de ella, aunque en alguna ocasión tenga que confrontarla con la voluntad y la palabra de Dios. Ni el profeta ni su profecía constituyen por sí mismos la prueba de su propia autenticidad. Las profecías deben ser sometidas a la comunidad cristiana, así como a los que ejercen responsabilidades pastorales en ella. «Que dos o tres profetas tomen la palabra y que los otros juzguen» (1 Cor 14,29). El juicio sobre su autenticidad y sobre su aplicación pertenece a los que presiden la Iglesia (LG 12)”¹⁷².

Don de sanación. El ministerio de sanación abarca la sanación interior, la sanación física y la liberación demoniaca. “Se comprenderá la misión de Jesús si, a la luz del evangelio lo reconocemos como el Salvador de todo el hombre y de todos los hombres. Su misión abarca tres áreas principales: anuncio del Reino, sanación total y expulsión de los demonios (Mt 4,23-25). Hay cuatro clases de enfermedades: 1) La de nuestro espíritu, causada por el pecado personal. 2) La emocional, causada por las heridas emocionales del pasado. 3) La enfermedad física del cuerpo. 4) Puede darse también la opresión demoniaca. Jesús sanó todas estas clases de enfermedades. Los sinópticos nos dicen que Jesús envió a los Doce y a los Setenta y dos a proclamar el Reino de Dios y a sanar (Mt 10, 8; Mc 6, 7-13; Lc 9, 1-6; 10, 9). En la Epístola a los Hebreos se nos dice que, Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hb 13,8). En esta gran verdad creemos solamente a medias, porque no estamos muy convencidos de que actualmente su amor a los hombres es el mismo y que una de las demostraciones es su deseo de curar todas nuestras enfermedades y miserias. En la práctica estamos convencidos de que durante su vida mortal observó una conducta especial y exclusiva para esa época.

Existe un hecho socioreligioso que merece observarse: la perenne importancia que los santuarios tienen para grandes multitudes. En Francia, a pesar del gran progreso de esa nación y del espíritu crítico que la distingue, no pierde atractivo ni interés el santuario mariano de Lourdes. Lo mismo sucede en Portugal, España, Italia Polonia con los santuarios marianos que hay en esos países. Con razón Pablo VI ha definido a estos santuarios «clínicas del espíritu», y grandes científicos como Alexis Carrel han admitido la existencia en ellos de verdaderos milagros.

¹⁷² Suenens, L.J., Cardenal. (2010). 266-268. *Documento I. Malinas. Capítulo V. Orientaciones pastorales. El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia*, Tomo I. Edicep. Valencia, España.

Estos santuarios no pasan de moda porque allí el Señor continua sanando cuerpos y espíritus precisamente porque los fieles acuden a ellos con la misma fe de las multitudes enfermas que buscaron al Señor, a Pedro o a Pablo. El carisma de sanación se ha conservado en esos santuarios y en las vidas de quienes han tenido una gran fe como los santos. Y el pueblo sencillo nunca ha perdido su fe en el poder y el querer sanador del Señor pues con novenas, velas encendidas y oraciones diversas pide la gracia de la salud espiritual y corporal con gran confianza y obtiene más de lo que suponemos.

Merece especial atención el tema de lo que consiguen actualmente los grupos de oración. Se presencian sanaciones físicas, se ven expulsiones de demonios y se oye cantar en lenguas nuevas. Sobre las sanaciones físicas se hacen algunas precisiones: 1) No toda sanación es milagrosa. San Pablo al enumerar algunos carismas cita primero el don de curaciones y a continuación el poder de hacer milagros (1 Cor 12, 9). 2) No es el ministro quien sana, sólo Jesús sana, pero quiere valerse de su colaboración. La acción sanativa del Señor unas veces es inmediata, otras paulatinas. Unas veces sana totalmente, otras de modo parcial. 3) El ministerio de sanación no desprecia la participación médica ni prescinde de ella. El Eclesiástico en el capítulo 38 honra la persona y la profesión del médico, pero nos recuerda que toda sanación viene del Altísimo. 4) Las sanaciones se realizan en un ambiente de fe como se ve en los evangelios. Por eso se debe avivar la fe de todos los orantes y animar la fe en el enfermo y en la comunidad para que el Señor encuentre canales abiertos. Se ora al Padre por Cristo que glorifique a su Hijo por medio de la sanación. Por eso es sanación de Jesús. 5) Cuando la oración por sanación se acompaña de imposición de manos tiene una fuerza especial por varias razones: a) Porque tal gesto es profundamente bíblico: «impondrán las manos sobre los enfermos y se sanarán». También en Hch 28, 7-8, Pablo impone manos sobre el enfermo y éste sana. b) El gesto es fraternal, hace que el enfermo experimente el cariño amoroso de quienes lo acompañan. c) Con frecuencia este contacto amoroso lo usa el Señor para hacer llegar al enfermo su sanación. 6) La oración persistente del justo es poderosa, Muchas curaciones no se completan por falta de perseverancia en la oración. 7) Todos los sacerdotes han recibido el carisma de sanación, para el cabal cumplimiento de su misión, pero en la gran mayoría permanece inactivo por ignorancia o por falta de fe.

Conforme a lo que dice el Concilio en el Decreto sobre el apostolado de los seglares en el N° 3, todo cristiano tiene un germen de sanación: «El deber y el derecho del seglar al apostolado

deriva de su misma unión con Cristo Cabeza... Son consagrados como sacerdocio real y nación santa para ofrecer hostias espirituales en todas sus obras y para dar testimonio de Cristo en todo el mundo... El apostolado se ejercita en la fe, en la esperanza y en la caridad que el Espíritu Santo difunde en el corazón de todos los hijos de la Iglesia... Por consiguiente, a todos los cristianos se impone la gloriosa tarea de trabajar para que el mensaje divino de la salvación sea conocido y aceptado en todas partes por todos los hombres. Para practicar este apostolado, el Espíritu Santo, que obra la santificación del Pueblo de Dios por medio del ministerio y de los sacramentos, da también a los fieles dones peculiares, distribuyéndolos a cada uno según su voluntad, de forma que todos y cada uno, según la gracia recibida, poniéndola al servicio de los demás, sean también ellos buenos administradores de las multiformes gracias de Dios, para edificación de todo el cuerpo en la caridad... Es la recepción de estos carisma, incluso de los más sencillos, la que confiere a cada creyente el derecho y el deber de ejercitarlos para bien de la humanidad y edificación de la Iglesia en el seno de la propia Iglesia y en medio del mundo, con la libertad del Espíritu Santo, que sopla donde quiere y en unión al mismo tiempo con los hermanos en Cristo, y sobre todo con sus pastores,...».

Hay causas o razones por los que algunas personas no son curadas: 1) Falta de fe. Los discípulos no pudieron curar al epiléptico endemoniado por falta de fe (Mt 17,14). 2) Sufrimiento redentor. A veces Dios usa la enfermedad con un alto fin: reparar, conversión (San Ignacio), castigar (Antíoco), madurar, etc. Esto impide que la oración obtenga salud. 3) No querer la curación. Algunos usan la enfermedad para justificarse o como autodefensa y no quieren salir de ella. Bloquean inconscientemente la sanación. 4) El pecado. No se obtiene la sanación interior mientras no haya arrepentimiento del pecado. Jesús primero perdonó al paralítico y luego lo curó (Mt 9, 2-6). 5) Falso diagnóstico. Orar por sanación física cuando había que orar por sanación interior del mal que causa la enfermedad física u orar por sanación interior cuando se necesita liberación del demonio o viceversa. 6) No ir al médico como medio de Dios para curar. El médico y las medicinas son los medios que ordinariamente usa Dios para sanarnos (Si 38, 1-15). 7) No usar los medios naturales. Descanso, higiene, ejercicio, prudencia. Si no se emplean los medios ordinarios para preservar la salud, no pedir recobrarla por medios extraordinarios. 8) No es el momento. Dios a veces sana al instante, otras lo hace gradualmente, otra por razones que Él sabe y tiene no lo hace. Hay que perseverar orando esperando la hora de Dios. 9) A veces el Señor quiere que su instrumento sea otra persona, en ocasiones el ambiente

lo impide cuando allí no hay paz, amor, sino odio, mundanidad, etc. No se debe decir que basta la fe, puede haber otras razones, aparte de esta, que explique la no curación. La sanación es un misterio del amor divino. La persona tiene que estar abierta a que el Señor la use o no para sanar a alguien”¹⁷³.

Revelación y Palabra de conocimiento. “Los dones de revelación más comunes son la palabra de sabiduría, la palabra de conocimiento y el discernimiento (1 Cor 12,7-11). Estos dones están estrechamente relacionados a la sanación.

La palabra de conocimiento es una palabra o un hecho que da el Espíritu Santo, por medio del cual se obtiene la información necesaria para sanar a los miembros del cuerpo de Cristo. Muchas personas experimentan este don de la palabra de conocimiento a lo largo y ancho del mundo en los grupos de oración, pero algunas no lo reconocen como una manifestación o movimiento del Espíritu Santo y se hacen a sí mismas preguntas como estas: ¿Qué es este pensamiento, palabra, imagen o percepción que parece venir a mi mente mientras oro con la gente? ¿Cómo recibo o me viene esa percepción o conocimiento de información sobre esa persona? ¿De dónde proviene ese pensamiento, palabra, impulso, percepción o intuición? ¿Cómo se esto que antes era desconocido para mí? El pensamiento de que esto pueda ser una palabra de conocimiento, viene de la lectura que se pueda hacer acerca de los dones carismáticos.

Cuando se usan estos dones, especialmente la palabra de conocimiento, frecuentemente existen dos principios de sanidad que interactúan entre sí. Según el primer principio, la vida emocional completa de la persona comienza en la profundidad de su ser. Según el segundo, cuando se ora con alguien por sanidad, se indaga y ora por las raíces causales de heridas, lesiones y traumas, los cuales en muchos casos, están reprimidos por el inconsciente. Mediante el don de revelación con la palabra de conocimiento, el Espíritu Santo nos habilita para ir hasta lo más profundo del ser de una persona. Por lo tanto podemos ver o percibir con los ojos internos del Espíritu, lo que esté enterrado en el inconsciente de una persona.

A medida que se ora por la sanidad de una emoción o trauma negativo reprimido de una persona, el propósito y meta de la oración es exponer ese trauma a la luz sanadora de Jesús. La presencia de Jesús es sanadora y en muchos casos la persona por la cual se está orando puede ser sanada de síntomas físicos, emocionales o espirituales. Esto es sanidad interior, la cual tiene mucho alcance en el sentido de poseer efectos externos físicos, psicológicos, espirituales y en las

¹⁷³ Uribe J., Mons, Alfonso. (1994). 36-47. 66-67. El Señor Sana. Editorial Lumen, Buenos Aires, Argentina.

relaciones. Al don de palabra de conocimiento se le refiere como «el diagnóstico espiritual», y a la palabra de sabiduría como «la prescripción espiritual» (Jn 14,12-13). Al orar por sanación, con un oído se escucha a la persona por quien se está orando y por el otro, el oído interno, se escucha lo que el Señor está revelando. El Señor nos suple mediante sus dones con los medios y el poder para hacer su trabajo, se debe tener presente que se trata del ministerio de Jesús a través nuestro (Mc 16,17-18). Los sacerdotes pueden frecuentemente usar este don en la confesión y en la consejería. La palabra de conocimiento tiene un efecto evangelizador, «Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?» (Jn 4,29).

Refiriéndose específicamente al ministerio de liberación, el cual consiste en echar fuera espíritus inmundos y obtener la llenura del Espíritu Santo, los dones de revelación son imperativos. Es necesario apoyarse en el don de discernimiento para saber si hay la presencia de un espíritu inmundo, para saber el nombre del espíritu hay que basarse en la palabra de conocimiento, se siguen las instrucciones dadas por el Señor a través de la palabra de sabiduría, se le ata y se le hecha fuera (Mt 10,7-8).

La sanación interior, como regla, remueve algunas de las barreras para recibir el amor de Dios. También conduce a áreas donde la gente necesita arrepentirse, de las cuales no estaban específicamente conscientes (Jn 10,10)”¹⁷⁴.

Esbozo Antropológico.

Como el mismo subtítulo lo indica, sólo se dan unas pocas pinceladas sobre este tema, no se pretende hacer una profunda exposición de antropología.

“Los cristianos de hoy, asumiendo una consideración positiva de la corporeidad, pueden redescubrir la verdad del dicho patristico «caro cardo salutis»¹⁷⁵, con el que se expresa tradicionalmente la fe en el misterio de la encarnación. De hecho entre los cristianos se está llevando a cabo una relectura de la biblia a partir de esta consideración positiva del cuerpo. Las curaciones a través de la fe y los nuevos modos de orar lo atestiguan. Los fenomenólogos, particularmente Merleau Ponty, han puesto de manifiesto que tenemos la percepción no sólo de «tener» un cuerpo, sino de «ser» nuestro cuerpo. La sociedad en que vivimos estructura nuestro

¹⁷⁴ DeGrandis, Robert, S.S.J. (2013). 1-2. 18-19. 52. 68-69. 80. 82. Palabra de Conocimiento, un don carismático. Asociación María Santificadora. 10ª Impresión. Bogotá Colombia.

¹⁷⁵ «la carne es el quicio de la salvación». Benedicto XVI, Audiencia General, 5 de enero de 2011. http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/audiencias/2011/documents/hf_ben-xvi_aud_20110105.html 4/08/2017. Y Diccionario ilustrado VOX, latino-español, español latino. (1996). 65. 452. Biblograf, S.A. 20ª ed. Reimpresión.

cuerpo con sus normas y valores: influye en su conservación,... y en las expresiones afectivas. En estas es posible incluir el uso del cuerpo en la oración. En relación con la vida espiritual, la vuelta al cuerpo es el descubrimiento de una cuarta dimensión, en la cual están recíprocamente implicadas experiencia del cuerpo y experiencia del espíritu. Esta visión integrada y dinámica del hombre, más que a cualquier antropología dualista, interpela a quien se remite al mundo bíblico. Para hablar del hombre en la biblia se usan tres términos: cuerpo, alma y espíritu. No se trata de tres componentes del hombre, sino de tres términos que designan siempre al hombre entero, haciendo cada uno referencia a aspectos diversos de lo que constituye la experiencia humana concreta e indivisa. Se sigue de ahí que según la antropología bíblica – lo mismo que según el enfoque contemporáneo del cuerpo – psiquismo y cuerpo no pueden ser ajenos a la vida espiritual. Un aspecto singular de la oración cristiana de nuestros días es el redescubrimiento del cuerpo. La salvación cristiana se dirige al hombre entero: para los creyentes ganados por el movimiento carismático, en los grupos de oración, el cuerpo ocupa por lo general un lugar central. La oración no se concibe de modo cerebral o intelectual, sino que entusiasma y conlleva la participación de todo el ser. Las manos se adueñan del ritmo para subrayar el canto, los miembros se sueltan, la oración en lenguas brota espontáneamente. El cuerpo entero, hecho para la comunicación interpersonal, vive con intensidad este destino suyo originario”¹⁷⁶.

Antropología de la música carismática. “Ni el pentecostalismo ni el carismatismo católico se muestran como esencialmente emocionales. Parece más bien que se encuentran atravesados por diversas concepciones conceptuales sobre el cuerpo, la emoción el intelecto y el afecto que soportan y nutren sus prácticas primordiales. La emotividad con la que se ha calificado a estas corrientes involucra elementos rituales distintivos, que Bastian ha reunido bajo tres denominaciones: la glosolalia, la taumaturgia y la demonología (1997; 2003; 2004). De una u otra forma estas prácticas involucran al cuerpo y a lo emotivo cuando éste es considerado como blanco de la acción divina, como lugar del sentimiento, y la sensación, como emisor de la expresión de los afectos y como escenario de la conversión (Ospina Martínez, 2003a; 2003b). Esto lo confirma no sólo el ritual entusiasta propio de estas corrientes,... fenómenos que son traducidos en sensaciones somáticas por quienes los experimentan. Pero también dentro de los distintivos del ritual es importantísima la alabanza musical y sus formas particulares.

¹⁷⁶ Spinsantti, S. (1983). 318-327. *Cuerpo*. Nuevo Diccionario de Espiritualidad. Ediciones Paulinas. Madrid, España. 3ª ed.

La autoctonización de los himnos favorece la emergencia de formas culturales dinámicas... sobre el registro de una piedad emotiva... a través del ritmo, los cantos, los aplausos, el baile controlado, se crea una comunión que es la del «discurso de la alabanza» (Corten, 1995: 137ss).

Se sobredimensiona la calificación de «emocional» en lo carismático, basándose en una pretendida separación entre el campo del sentimiento y el de la razón... considero que es bueno relativizar la categoría de «emocional»... porque debemos partir en principio, de que toda experiencia sensorial en el ser humano trasciende los límites meramente biológicos, para adquirir distintos sentidos otorgados por la cultura; o sea que lo biológico en el humano ya no es meramente natural, sino que se encuentra indisolublemente unido en la cultura, la cual lo significa y resignifica.

La antropología cognitivista de las últimas décadas como lo señala Jimeno, ha centrado la atención sobre aquellos aspectos que ponderan la emoción en relación... con el razonamiento lógico, rechazando la disociación entre razón y sentimiento... y ubicando a las emociones «como aspectos de la cognición y no como sus opuestos».

Por esta misma línea, considero que esa «comunión del discurso de la alabanza» es congruente con los dispositivos de una configuración emotiva particular, que hace que las dinámicas rituales carismáticas sean exitosas¹⁷⁷

Contribuciones de la Psicología. Por considerar que es útil conocer los juicios que sobre los fenómenos religiosos, la espiritualidad y la influencia de esto en el comportamiento y salud de las personas, “se incluyen algunos conocimientos fundamentales y criterios de discernimiento, basados en la teología espiritual y la psicología de la experiencia de religiosa, sin pretender tratarlos en profundidad. La psicología pretende estudiar la relación entre la vida espiritual y la salud mental, en cuanto una vida espiritual activa y auténtica lleva a la persona hacia integraciones siempre nuevas. Hay que tener en cuenta que la trascendencia no forma parte de los objetos legítimos de la psicología; lo que esta puede estudiar son sus efectos sobre la psique, pero por otra parte, todo lo que la persona vive entra en la competencia de la psicología y sin la contribución de su análisis es fácil caer en la trampa del espiritualismo.

177 Ospina Martínez, María Angélica. (2004). 31-39. Apuntes para el Estudio Antropológico de la Alabanza Carismática Católica. *Convergencia*, revista de ciencias sociales. Sep-dic año/vol. 11, número 036. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Apuntes para el Estudio Antropológico de la Alabanza Carismática. convergencia.uaemex.mx/article/view/1525

Mirando la praxis espiritual de este tiempo, se puede notar paralelismos e influencias entre la psicología y la vida espiritual, es esta observación la que permite intentar el estudio de la praxis espiritual a la luz de la psicología actual. El estudio psicológico de los fenómenos religiosos depende de los presupuestos antropológicos del estudioso. Así, Sigmund Freud y C.G. Jung, aunque con opiniones encontradas, ambos consideraron que la espiritualidad influye en la mala o buena salud mental de la persona; en su personalidad, entendiéndose con este término la explicación y/o descripción del comportamiento y de la experiencia del hombre, la cual llega a ser idea-guía de las relaciones interpersonales y de la interpretación de las propias experiencias, incluidas las religiosas y espirituales.

Religión y salud mental. La vida espiritual tiene una función preventiva en la salud mental, pero hay que decir que la religiosidad no crea neurosis, pero tampoco puede curar la enfermedad mental; la religión no sustituye a la psicología ni a la psiquiatría, sin embargo, la persona religiosa posee un factor psíquico, «un algo más» que puede garantizar una cierta estabilidad psíquica. Esta observación se convierte en necesaria si se mira con qué facilidad se usan palabras como «curación en el Espíritu», «crisoterapia» y otros conceptos pertenecientes a la psicología y psiquiatría, sobre todo en los grupos carismáticos y de oración. La religión tiene una función distinta a la de ser sólo terapia, sin negar por ello que una experiencia religiosa intensa pueda tener también como consecuencia una curación psíquica.

Entendiendo la religión en sentido subjetivo, es decir, en el de la religión vivida, que se podría llamar mejor «vida espiritual»... La religiosidad en este sentido, se puede definir como el conjunto de actos psíquicos que tienen como objeto un ser trascendente, junto a la experiencia de la propia dependencia de tal ser; por eso la espiritualidad es siempre una actitud reverencial. Es importante fijarse en el alcance antropológico de esta definición. G. W. Allport afirma que la religiosidad madura, intrínseca no es algo secundario, accesorio en la estructura psíquica, sino que es su mismo factor organizativo. En este sentido se puede decir que el no creyente no tiene en su estructura psíquica este factor organizativo y que por tanto en la auto definición de sí le viene a faltar la dimensión natural de ser creatura y de reconocerse como tal.

El individuo religioso se ve favorecido en su persona cuando de su vida espiritual obtiene un mayor conocimiento de sí. En ella encuentra caminos religiosos que le conducen a ello. El retorno al núcleo personal de la praxis espiritual se da en tres pasos: 1) consiste en la purificación de la mente de todo aquello que san Ignacio llamaba «inclinaciones desordenadas»; 2) es la

orientación positiva hacia valores superiores (hoy llamada con frecuencia autotranscendencia); 3) está representado por alcanzar la libertad interior. En la literatura mística estos tres pasos se conocen como las «tres vías»: purificación, iluminación y unión con Dios.

Se ha visto más arriba que la función terapéutica de la religión puede desarrollar un papel benéfico en la salud mental en el sentido de una higiene mental. Conviene precisar que ni siquiera el creyente está exento del stress de la vida contemporánea, y también que su psique puede estar afligida por diversas perturbaciones y enfermedades mentales. En este caso también el creyente debe dirigirse al especialista para encontrar el cuidado conveniente.

Expuestas las anteriores explicaciones que justifican la inclusión de la psicología, se continúa con los análisis del estudio del tema que nos ocupa.

A cerca de la unción. Cuando se habla de la experiencia carismática se piensa en los fenómenos más bien espectaculares que se verifican en los grupos carismáticos, como la glosolalia o el trance en el Espíritu, pero éstos son sólo aspectos externos de una experiencia más profunda. El carisma, en sentido amplio, es la unción del Espíritu Santo en una persona para darle su misión en y para la comunidad. La experiencia carismática no es un fenómeno aislado, reservado a pocos. Se trata de la unción del Espíritu. Ella es siempre un episodio corroborante de la misión y no de un estado de vida. Por eso es natural que tales experiencias tengan una misión comunitaria. En este sentido es casi siempre una experiencia «pública», cuasi una confirmación pública de la misión individual.

En contexto cristiano. Teológicamente la experiencia carismática encuentra su fundamento en el hecho de que el hombre es creado por Dios como fruto de su amor, lo que implica que Dios tiene un designio sobre cada persona. Encontrar este designio divino respecto de la propia vida significa encontrar la propia misión, el propio carisma. A nivel psicológico esta búsqueda se articula en dos elementos: la propia singularidad y el propio papel y misión en la Iglesia. El descubrimiento del designio de Dios se manifiesta como experiencia carismática; su reflejo psicológico consiste en el sentido de la propia vocación.

Sobre la experiencia carismática. Puede decirse que el movimiento carismático con sus dones, es una verdadera «unción del Espíritu Santo en orden a la nueva evangelización». Respecto a los fenómenos observados en los grupos carismáticos, católicos y protestantes, se pueden ofrecer criterios válidos para el discernimiento de los diversos carismas.

Desde el punto de vista fenomenológico, la experiencia carismática, se puede describir como una «vigorosa alabanza de Dios, una proclamación del señorío de Cristo. Es rogar con confianza por las curaciones de los enfermos, predicar con autoridad, ser corregido por un hermano en el Señor, hablar diversas lenguas, leer todos los días la sagrada Escritura, confesar los pecados, aceptar el perdón del Señor, explicar a los otros lo que el Señor ha realizado en nuestra vida».

En la base de la experiencia carismática está la experiencia de Dios. El punto central de la proclamación de la Iglesia es: «Jesús es el Señor»; esta es también la característica del movimiento carismático. Jesús es vivido en la experiencia como uno que camina con nosotros, cura, salva y cambia la vida del creyente.

Respecto a los dones del Espíritu, es útil subrayar que la presencia del Espíritu conlleva algunos signos observables: purifica nuestras intenciones, aumenta nuestra comprensión, refuerza nuestra voluntad, etc. Si un árbol se reconoce por sus frutos, esto vale también para los carismáticos: se puede decir que su experiencia es auténtica si refuerza la espiritualidad cristocéntrica, profundiza la meditación, introduce en el conocimiento de la Escritura y transforma el evangelio en vida. Tocando la exagerada importancia que se da a algunos dones específicos, como el de lenguas que, de por sí, no es necesariamente un don sobrenatural, se alcanza otro aspecto del movimiento carismático: no raramente se encuentran fenómenos extraños, signos de desequilibrio psíquico, emocionalismo, histeria colectiva, infantilismo. Esto lleva a presentar el análisis de un par de estos fenómenos, que por ser análisis de tipo psicológico, son inevitablemente reductivos.

A continuación se presentan los análisis de un par de fenómenos típicos de los grupos carismáticos.

Se presenta en primer lugar la glosolalia. Oración cuyo carácter no es intelectual sino más bien preconceptual. Se encuentra este modo de expresarse en otras civilizaciones, donde es un fenómeno familiar, baste recordar el canturreo de los chamanes. Formas rudimentarias de este tipo de oración se encuentran en algunos cantos gregorianos o en el prolongado Aleluya pascual. También los niños expresan su alegría exultando y este tipo de oración tiene un papel liberador y elevador porque amplía el horizonte espiritual, trae paz y alegría. Son estos los frutos positivos de la experiencia carismática. Los sonidos que se hacen cuando se ora en lenguas muestran con

frecuencia una cierta repetición; en esto es muy semejante a otras oraciones de repetición como el rosario.

Puesto que se trata de un fenómeno universal, los fenómenos asociados a la experiencia carismática han sido estudiados desde diversos puntos de vista:

Explicaciones antropológicas. Con frecuencia están desprovistas de seriedad científica. Algunos interpretan la glosolalia como un fenómeno patológico de histerismo religioso; otros la interpretan como un lenguaje estático propio de un hombre en un raptó de éxtasis religioso o místico, que habla un lenguaje desarticulado. Estas apreciaciones son desmentidas por la experiencia o por la observación de las personas que oran en lenguas: éstas en aquellos momentos no están en estado de trance o delirio, ni de éxtasis místico. El que habla en lenguas auténticamente aparece en plena posición de la conciencia y de sus facultades, está inspirado y no poseído, y está en su poder de hablar o no, continuar o cesar, y tiene plena conciencia de servirse deliberadamente de los mecanismos verbales propios. No es, pues, glosomanía o interminable logorrea en la cual no tiene parte alguna el Espíritu y ni siquiera la voluntad humana; la glosolalia es autocontrolada y en general la oración en lenguas es breve.

Explicación lingüística. Los lingüistas niegan que la glosolalia sea una lengua verdadera y propia, además niegan que se trate de un lenguaje. Pero tal lenguaje es una lengua no codificada, espontánea que libera de las convenciones sociales que padecen las lenguas codificadas. Utilizando dicha distinción se puede afirmar que la glosolalia es un lenguaje humano verdadero y propio, expresivo y manifestador de alguna comunicación con Alguien. A quien habla en lenguas tal lenguaje le da la conciencia de hablar con Dios, a quien está comunicando sentimientos de alabanza, acción de gracias, amor y confianza.

Explicaciones psico-pedagógicas. Estas hipótesis buscan explicar la glosolalia como una tentativa natural de la psique humana de formar un lenguaje nuevo, espontáneo, que venga no de la cabeza, sino del corazón. Los estudios de N. P. Spanos muestran que esta puede ser un producto del aprendizaje.

Interpretación que hace la psicología, de acuerdo con ésta, la glosolalia forma parte de la categoría de aflojamiento de los «mecanismos de control» de las funciones racionales, dando lugar a las expresiones más primitivas. El contenido de la oración en lenguas parece venir de las regiones subconscientes o preconscientes de la psique, en el centro de nosotros mismos, pero por debajo del nivel de la conciencia. Puede ser este el motivo por el que el orar en lenguas tenga

una cualidad intensamente personal, expresa de algún modo la unicidad de la persona que ora. Se piensa que, como el contenido de la oración en lenguas viene del subconsciente, el uso del don de lenguas tiene un efecto integrante; integra y sana psicológicamente a la persona que hace uso habitual de dicho don.

Todo lo arriba expuesto no excluye que la glosolalia sea un auténtico don del Espíritu. En consecuencia, es una expresión no verbal de la pertenencia a Dios y como tal es una forma de humildad, expresada por el siguiente mensaje: «Estoy delante de Dios como un niño que no sabe hablar, renuncio al uso de frases adornadas...».

Trance o descanso en el Espíritu. Es un fenómeno que se manifiesta en general cuando la asamblea está generalmente inmersa en la oración. Es la consecuencia de un sentido de profunda paz y relajación que invade a la persona; ésta siente la necesidad de abandonarse completamente, también en el cuerpo, porque advierte muy fuertemente la presencia de Dios; por tanto comienza a andar lenta y progresivamente hacia atrás; en este movimiento le acompaña algún hermano, que le ayuda a distenderse y permanecer en un estado de abandono durante un cierto período de tiempo.

La experiencia de la paz junto con el vacío psíquico es un fenómeno registrado por grandes místicos históricos, expresamente tratado por santa Teresa de Ávila. La misma santa Teresa hace notar un detalle significativo: advierte que estas experiencias no se pueden procurar por ningún medio, sino que son consecuencia de una larga purificación espiritual. En cambio en la experiencia carismática el fenómeno del descanso en el Espíritu, como también otros fenómenos, tal vez se buscan por fuerza, como valores en sí mismos, y se espera alcanzarlos sin esfuerzo, sin una vida ascética preparatoria. Precisamente este esfuerzo por llegar a la experiencia a toda costa proyecta una sombra sobre el trance en el Espíritu, y se le considera como posible consecuencia de una autosugestión, o de una autohipnosis.

Según K. G. Key el fenómeno de «descanso en el Espíritu» se puede explicar suficientemente cómo hipnosis y autosugestión. Esto no excluye necesariamente la posibilidad de revestirlo con un significado religioso pero entonces se convierte en un comportamiento públicamente inserto en una liturgia religiosa y no tiene nada de mistificador¹⁷⁸.

¹⁷⁸ Szentmártoni, Mihály. (2002). 7-8. 11-12. 33-34. 40.42. 153-154. 155-156. 163-164. 165-172. Psicología de la experiencia de Dios. Ediciones Mensajero, S. A. Bilbao. España.

CONCLUSIONES.

El capítulo I que relata la historia de la Iglesia guatemalteca durante la primera mitad del siglo XX, dependiente en buena parte de las decisiones y orientaciones emanadas del Vaticano y mezclada con la de Guatemala que describe sucintamente lo acontecido durante esos años, deja ver que a mediados de tal siglo el temor de unos y otros era provocado por el triunfo de los comunistas en Rusia al principio de siglo, su expansión por la Europa oriental con su presencia militar e ideológica durante la Segunda Guerra Mundial. El comunismo es el enemigo que hay que vencer, pues donde se instala busca exterminar a la Iglesia. Igualmente quiere dominar, gobernar e imponer su ideología en los países.

Antes de la revolución de 1944, en los últimos años que gobernó el General Jorge Ubico éste ya sufría las protestas populares por su forma de gobernar centralista y dictatorial y, la amenaza en ciernes del comunismo, contra quien guerreaban los Estados Unidos de Norteamérica junto con las potencias europeas y de quienes él era aliado.

Esta coincidencia de tener el mismo enemigo común pudo ser causa de que tanto el jerarca de la Iglesia Mons. Rossell y Arellano, como el férreo gobernante de la república Gral. Ubico Castañeda, cedieran, disimuladamente en sus posiciones, favoreciendo así el combate con que ambos aportaban contra el temido enemigo común.

La Iglesia de antaño empobrecida en recursos materiales y humanos a causa de las leyes creadas por los gobiernos liberales, se vio beneficiada por la complacencia del Gral. Ubico quien en la década de los 30, a pesar de ser contrario a la Constitución liberal de 1879, autorizó el ingreso al país de sacerdotes, religiosos y religiosas, a pedido del nuncio de su Santidad Mons. Alberto Lavame, quien en 1935 había logrado hacer amistad personal con el presidente, Igualmente fue tolerante con algunas celebraciones religiosas efectuadas en lugares públicos. Por su parte Mons. Rossell, según dicen, callaba frente a las quejas populares por los actos extremos del presidente contra los que atacaban al gobierno.

Después de la Revolución de Octubre de 1944, el Arzobispo Rossell intensificó sus escritos y su lucha contra el comunismo, atacando tanto a los dos gobiernos revolucionarios, que dejó de percibir los beneficios sociales contenidos en los artículos de la constitución de 1945, los cuales resultaban ser verdaderamente beneficiosos para los ciudadanos y en línea con las propuestas de la Doctrina Social de la Iglesia.

Luego de la derrota del Cnel. Jacobo Arbenz, ingreso del Cnel. Carlos Castillo Armas y principio del gobierno de la Liberación Nacional, la Iglesia se vio nuevamente favorecida con la constitución de 1956, pues aunque no se consiguió todo lo pretendido, al menos se logró que los beneficios para los sacerdotes fueran semejantes a los que ya gozaban los pastores protestantes y que la Iglesia pudiera adquirir bienes e impartir educación religiosa, del mismo modo que ya de antes gozaban de estas prerrogativas las iglesias protestantes. A partir de esta constitución que permitió el ingreso de órdenes religiosas y por gestiones del Nuncio, lo escaso de sacerdotes en todo el país fue mitigado, lo cual no fue del completo agrado de Mons. Rossell porque él deseaba que el vacío se llenara con clero nacional, pero eso requería mucho tiempo para su formación. También porque se aumentó la cantidad de diócesis y que de ese modo veía disminuida su hegemonía.

Hasta este momento de la historia a la Iglesia se le identificada con el anticomunismo y como protectora de las clases pudientes, integrada éstas por conservadores y liberales, a las que sólo les pedía que dieran trato y salario justos a sus trabajadores.

Los gobiernos posteriores al de la Liberación, se vieron enfrentados a múltiples problemas sociales e ideológicos, comenzando con el del General Ydígoras Fuentes, que por el descontento popular y la coincidencia del malestar entre algunos oficiales jóvenes, sufrió un levantamiento armado. Este fue dominado pero de sus cabecillas surgió más tarde la guerrilla, la cual fue sesgándose hacia la izquierda, haciendo reaparecer el temido comunismo. Coincidentemente, en la misma década se da la terminación del Concilio Vaticano II, Se realiza la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano con su opción preferencial por los pobres, que impulso a la pastoral social de la Iglesia a desarrollar programas de desarrollo cultural, social y económico, con formación para la autosuficiencia de los menos favorecidos por la fortuna.

Esta dinámica eclesial fue mal comprendida, muchos la rechazaron, otros la atacaron, la confundieron y asociaron con los proyectos y acciones insurgentes. A los católicos se les empezó a relacionar con los comunistas. Ser católico significó ser perseguido por las autoridades. A estas penurias se sumó el terremoto de 1976, dando ocasión a que aumentara la ola de sectas protestantes pentecostales que ya venían como parte del plan gestado en Estados Unidos de América y que llegó a su cúspide durante el gobierno encabezado por Ríos Montt. Durante éste gobierno se incrementaron las conversiones de católicos al protestantismo en todas las capas sociales, unos por temor, otros por conveniencia, pero la gran mayoría para “desbloquear

profundas y paralizantes tensiones internas debidas al conflictivo medio circundante, solución que encontraban en la fuerte emotividad y alegría de los cultos pentecostales además de la *Teología de la Salud y la Riqueza*, en donde las clases medias y altas encontraron la santificación a través de esta asociación entre la espiritualidad y la prosperidad material. El éxito de este evangelismo estuvo asociado con la filosofía liberal clásica y la neoliberal: la religión refugio y el puritanismo, formas religiosas no beligerantes, reducidas a los espacios de la «pura espiritualidad», desentendidas de las «cosas de este mundo». Esta fue la «religión-refugio» que ofrecieron las fuerzas del evangelismo pentecostal.

En el seno del catolicismo movimientos como la Renovación Carismática, con las debidas matizaciones, enfatizaron igualmente los rasgos emotivos e interiorizantes de la religiosidad vivencial y espiritualista centrada en la conversión y sanidad personales¹⁷⁹. De la misma opinión sobre las motivaciones para la conversión al protestantismo pentecostal es Virginia Garrard-Burnett.¹⁸⁰ En este contexto histórico-social-político y dentro de esta corriente de espiritualidad nació el Grupo San Pablo, cuyos origen, desarrollo, conflictos y estabilización se mencionaron arriba. En este ambiente donde “Guatemala dejó de ser católica. Puede haber un 2% de afiliados a las grandes confesiones protestantes: iglesias luterana, presbiteriana, anglicana, bautista, etcétera. Tal vez 30% o más de iglesias o denominaciones evangélicas, sobre todo pentecostales y, mucho menos, en la clase media y alta, neopentecostales¹⁸¹”. El grupo San Pablo pudo ser una opción para algunos católicos confundidos o indecisos. Sus conflictos con el párroco y los feligreses de San Martín de Porres pudieron ser consecuencia de haber admitido entre ellos a personas protestantes y “haber recibido enseñanzas protestantes¹⁸² que los llevaron a prácticas religiosas diferentes y a no compartir ni los ritos ni el templo, ya que siempre permanecían aparte en el salón parroquial. En la actualidad han retomado la teología católica, se recomienda a sus miembros participar de los sacramentos y como dice el Padre Hugo Estrada: “y desde hace tiempo no tenemos ninguna queja de ellos, sino estamos muy alegres porque se fue purificando ese grupo y han vuelto a la enseñanza católica¹⁸³”.

¹⁷⁹ Alonso, Pedro Luis. (1998). 266-269. En el nombre de la crisis. Transformaciones Religiosas de la Sociedad Guatemalteca Contemporánea. Editorial Artemis-Edinter. Guatemala.

¹⁸⁰ Garrard-Burnett, Virginia. (2013). 178. Terror en la Tierra del Espíritu Santo. Guatemala bajo el general Efraín Ríos Montt, 1982-1983. Asociación Avanco, Guatemala.

¹⁸¹ Hernández Pico, Juan, S.J. (2006). 152-153. Otra historia es posible. ¿Dónde está Dios en la globalización? Editorial de Ciencias Sociales. Guatemala.

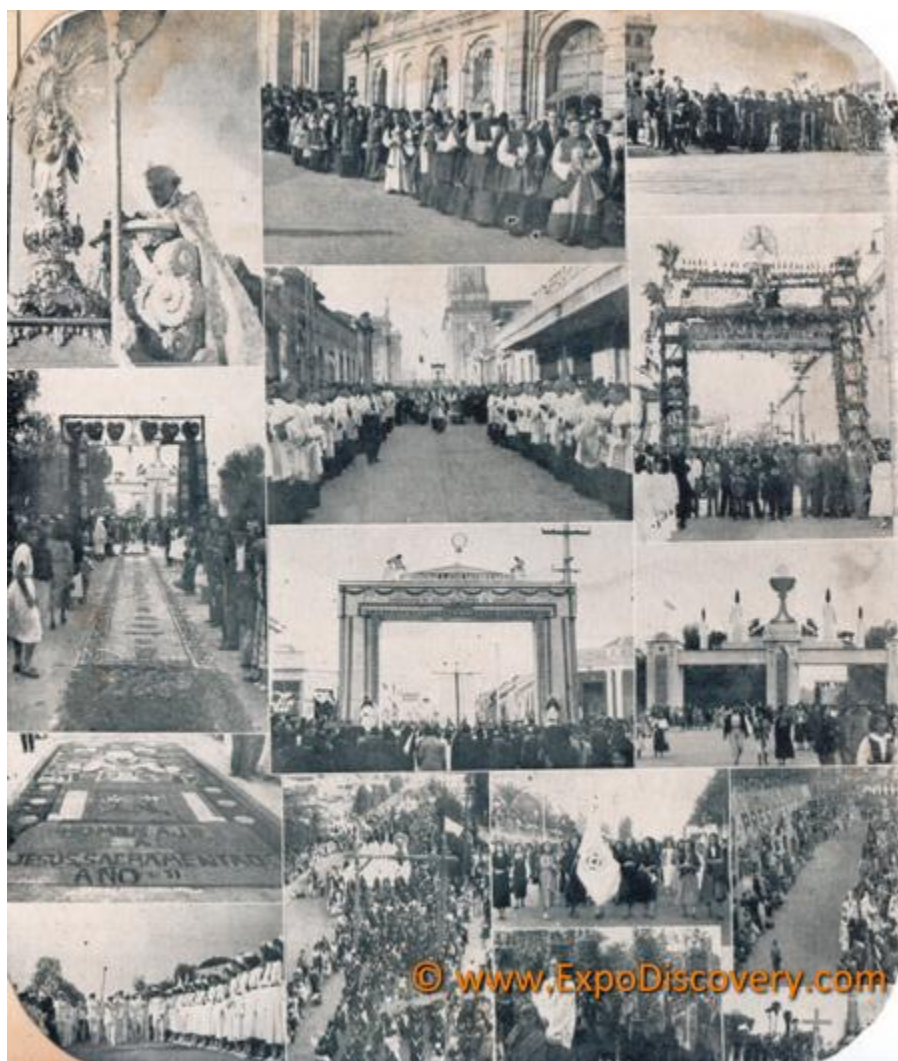
¹⁸² Estrada, Hugo. SDB. Entrevista en la Parroquia de la Divina Providencia. 1/03/2017.

¹⁸³ Entrevista citada.

ANEXOS

Anexo N° 1

SECUENCIA FOTOGRÁFICA DEL I CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL DE GUATEMALA.



Texto de página 11.

Tomado de: William Cameros. Historia de las tradiciones en las Tradiciones de Guatemala.
<http://www.expodiscovery.com/historia-de-la-fotografia-en-las-tradiciones-de-guatemala.html?start=16>. Bajado 17/09/2016.-

La Santa Sede

RADIOMENSAJE DE SU SANTIDAD PÍO XII AL PRIMER CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL DE GUATEMALA *

Domingo 22 de abril de 1951

Venerables Hermanos y amados hijos que, reunidos en la ciudad de Guatemala, clausuráis en este momento las solemnes jornadas de vuestro primer Congreso Eucarístico Nacional.

Cuando, a fines de la pasada centuria, y con la intención peculiar de promover y consolidar el reinado social de Jesucristo en el Santísimo Sacramento, comenzaba, casi tímidamente y entre no escasas dificultades, el movimiento de los Congresos Eucarísticos Internacionales, ¿quién hubiera podido pensar que aquella Asamblea de Lila —junio de 1881—, con toda su modestia, estaba llamada a ser el primer eslabón de una cadena gloriosa, que habría de enlazar a no tardar todos los continentes y todas las naciones en una sola explosión de amor, de gloria y de exaltación triunfal, como la que estamos viendo en nuestros días? Tua est, Domine,... potentia et gloria... et tibi laus ; Tuyo es, Señor,... el poder y la gloria... y a ti se debe alabanza (1Cr 29, 11).

Pero de los grandes Congresos Internacionales, y como natural preparación y complemento, surgiría enseguida la idea de los Congresos Nacionales, que precisamente en vuestra América española, como correspondía a la robusta fe y a la sólida piedad de la católica comunidad hispánica, ha mostrado una asombrosa fecundidad: Chile, San Salvador, Argentina, Cuba, Bolivia, Ecuador y Perú —para no salirnos de los principales en estos últimos diez años— han sido los dignos escenarios de tan estupendos triunfos.

Ahora bien ; para quien conociese, aun someramente, la naturaleza y la historia de las naciones que integran el Mundo Nuevo, era cosa clara que, en tan gloriosa relación, el nombre de Guatemala no podía ni debía faltar.

No es Nuestra intención, al expresarnos así, referirnos tan sólo a vuestro privilegiado país en cuanto fondo apropiado para cualquier magnífico acontecimiento, con sus volcanes humeantes,

sus ruidosas cataratas, sus bíblicas planicies del interior, sus risueños y prósperos vergeles del litoral y todos aquellos encantos y abundancias, que hacen de él como un resumen de toda belleza y riqueza natural. Nuestro pensamiento más bien volaba a aquellas viejas civilizaciones precolombinas, de exquisita cultura y de profunda y limpia religiosidad, con que se inicia el libro de vuestra historia; recordaba aquel 25 de julio de 1524, cuando vuestro país entraba en los tiempos nuevos, ante un altar de la Virgen Santísima y del Señor Santiago, ignorando el hierro del vencedor o el gesto duro de la conquista, y solamente gracias a la labor pacífica y apostólica de los misioneros de Jesucristo y de su Iglesia —¡una nación fundada por un puñado de frailes inermes!—; evocaba las figuras señeras de vuestra vida nacional: un obispo Marroquín, a quien os reconocéis deudores de todo lo bueno que tenéis; un Hermano Pedro de Betancourt, en cuyo espíritu inflamado de celo y de caridad habrían de fundirse las mejores esencias del alma nacional; rememoraba que, si en vuestras letras ha sonado un nombre eminente, si ha habido entre vosotros un hombre de ciencia singular, han sido siempre, casi sin excepción, hombres y nombres que la Iglesia de Jesucristo reivindica también como suyos.

No; Guatemala, sobre todo la Guatemala eucarística, cuya devoción al Santísimo Sacramento del altar es la más firmemente arraigada en los pechos de sus hijos auténticos; la Guatemala que había llenado las Iglesias de media América con los sagrarios, las custodias, los cálices y los copones salidos de las maravillosas manos de sus prodigiosos orfebres; la Guatemala que, en su capital, goza del insigne privilegio de la Adoración continua y sucesiva del Señor Sacramentado expuesto en sus Iglesias, no podía faltar y no ha faltado. Y ahí estáis vosotros ahora mismo dando testimonio al cielo y a la tierra de que Guatemala está donde debía estar.

Y en estos momentos inefables, hijos amadísimos, cuando hasta el mismo Señor eucarístico escuchará más propicio nuestras plegarias, ¿qué es lo que le vamos a pedir?

Las maravillas de la ciencia llevan en estos momentos hasta vuestros oídos las cálidas vibraciones de Nuestra voz paternal. Pero por los mismos espacios insondables los ángeles de paz se diría que Nos traen el eco callado de las oraciones que susurran vuestros labios. Y Nos parece que decís:

«¡Víctima divina, perpetuamente inmolada por nosotros; danos muchos y santos sacerdotes, porque nuestras iglesias son como una lámpara apagada, cuando les falta la mano ungida que encienda en ellas la luz de la Eucaristía e ilumine después con esta nuestras cansadas pupilas!

»¡Pan celestial, "pan de vida" (Jn 6, 48) que santificas nuestras almas, santifica sobre todo nuestras familias y reúnelas en torno a Ti, para hacerlas tuyas, para purificarlas y para darles aquella cohesión y estabilidad que solamente en Ti, roca viva, podrán encontrar!

»¡Dios eucarístico, imán de los corazones; encadena los nuestros con los dulces hierros de tu amor; de ese amor que nosotros, los hijos de esta "Guatemala de la Asunción" queremos aprender en el regazo de nuestra Madre, tres veces coronada!«

Que El, hijos amadísimos, os escuche como merecéis y como Nos se lo pedimos; que El obtenga para las instituciones católicas de un pueblo, que tanto debe a la Iglesia, aquella libertad, aquel respeto y hasta aquella protección, que con razón creen merecerse; que Él os otorgue la serenidad en la vida pública y el justo equilibrio en la vida social, por el único camino seguro y aceptable, que es el que enseña la Iglesia; que Él os defienda de los falaces engaños de los enemigos, descubiertos y solapados, de vuestra fe; que Él os haga tales que con vuestra conducta vayáis pregonando que la Iglesia católica no es ni puede ser nunca, —ni en sus fieles, ni en sus ministros de cualquier grado y procedencia— un peligro para nada ni para nadie, ofreciendo en cambio la más desinteresada y más eficaz colaboración para la verdadera felicidad y progreso de los pueblos.

Vuestra nación, camino entre dos continentes y puente entre dos océanos, está llamada sin duda ninguna a los más altos destinos; pero no habrá de olvidarse nunca de que para cumplir debidamente este llamamiento providencial ha de ser fiel ante todo a su vocación cristiana. Vuestro país suele simbolizarse con el hermosísimo quetzal, de plumaje esmeralda, oro y rubí, que tras las rejas de la jaula pronto languidece y muere; que el Dador de todo bien no permita que nadie le despoje de su mejor ornamento, que es su fe, aherrojándole con las prisiones del engaño y del error, poniendo en peligro hasta su vida.

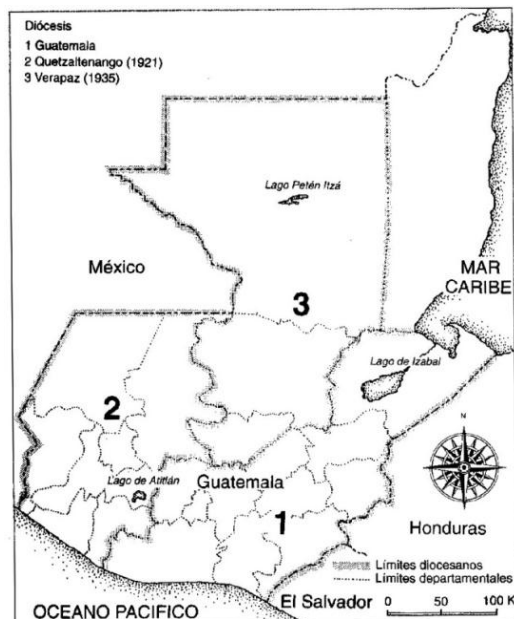
Así se lo pedimos a Nuestra Señora de la Asunción, vuestra y Nuestra Madre amorosísima; así lo imploramos ante el altar del Señor de Esquipulas, que sabe las ansias y los deseos de todo buen corazón guatemalteco; así lo esperamos del Dios encarnado y escondido, que en este solemnísimo momento adoráis; mientras que a todos los presentes, a cuantos han colaborado en el Congreso y a toda la amadísimas Guatemala, con la plena efusión de Nuestro corazón, paternalmente bendecimos.

* AAS 43 (1951) 443-445 © Copyright - Libreria Editrice Vaticana

https://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1951/documents/hf_p-xii_spe_19510422_eucaristico-guatemala.pdf 2/04/20017.

Texto en la p. 11.

Anexo N° 3



90 División Eclesiástica de Guatemala, 1945

Miller, Hubert J. p 241. Texto en p.12

Del texto de la página 11.

Anexo N° 4

Cuadro 28: Número de parroquias, religiosos y religiosas en Guatemala, 1950-1957

	1950	1955	1957	Crecimiento relativo entre 1950 y 1957 (%)
Parroquias	114	122	185	62
Sacerdotes Regulares	72	159	171	137 ^a
Sacerdotes Seculares	60	70	81	35
Total de Sacerdotes	132	229	252	90
Número de Católicos	3,011,550 ^b	2,558,632	1,587,118 ^b	
Católicos por Sacerdotes	228,147	111,730		

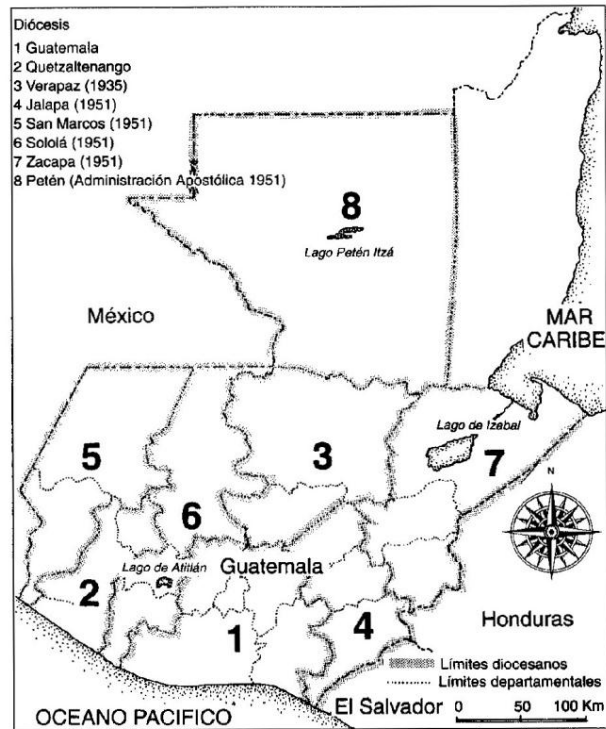
a El crecimiento mayor se dio en el clero regular, por la llegada de miembros extranjeros de congregaciones religiosas

b El número de católicos correspondientes a 1950 aparece muy alto, probablemente por estar basado en el censo alterado de 1940. En cambio, el número de católicos de 1957 no incluye la Diócesis de Zacapa y, en consecuencia, no se ha tomado en cuenta para concluir la relación entre católicos y sacerdotes de ese año

Fuente: *Anuario Pontificio*

Texto en la p. 17.

Anexo N° 5

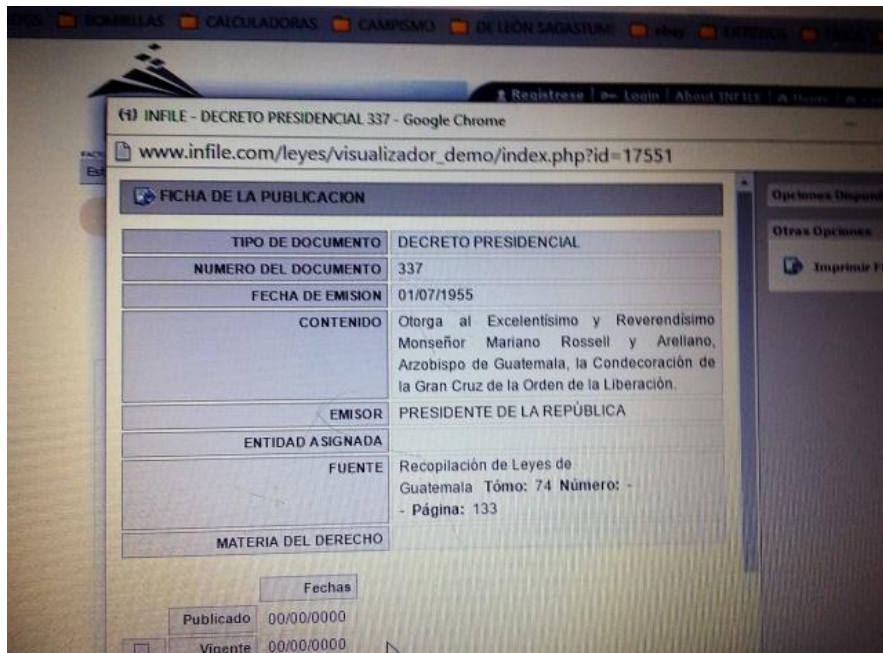


93 División eclesiástica de Guatemala, 1951

Miller, Hubert J.246.

Texto en p. 18.

Anexo N° 6



Decreto de la Orden de la Gran Cruz de la Orden de la Liberación.

La fuente aparece en la imagen.



Primer plano: Mons. Rossell y Arellano, Cnel. Carlos Castillo Armas. Al fondo derecha el Tte. Cnel. Carlos Enrique De León Sagastume. Foto cortesía de la Señora Marisol de León.

Texto en p. 19.

Anexo N° 7

Cuadro 29: Número de parroquias, religiosos, feligreses, instituciones educativas y de beneficencia, 1963 y 1967

	1963	1967	Crecimiento relativo %
Parroquias	183	283	49
Sacerdotes regulares	232	430	85
Sacerdotes seculares	105	174	65
Total de sacerdotes	337	604	79
Otros religiosos no sacerdotes y religiosas	207	907	338
Instituciones educativas	96	184	91
Instituciones de beneficencia	5	19	280
Número de católicos	3,425,767	4,146,449	
Católicos por sacerdote	101,654	68,649	

Fuente: *Anuario Pontificio*, 1963; 1967

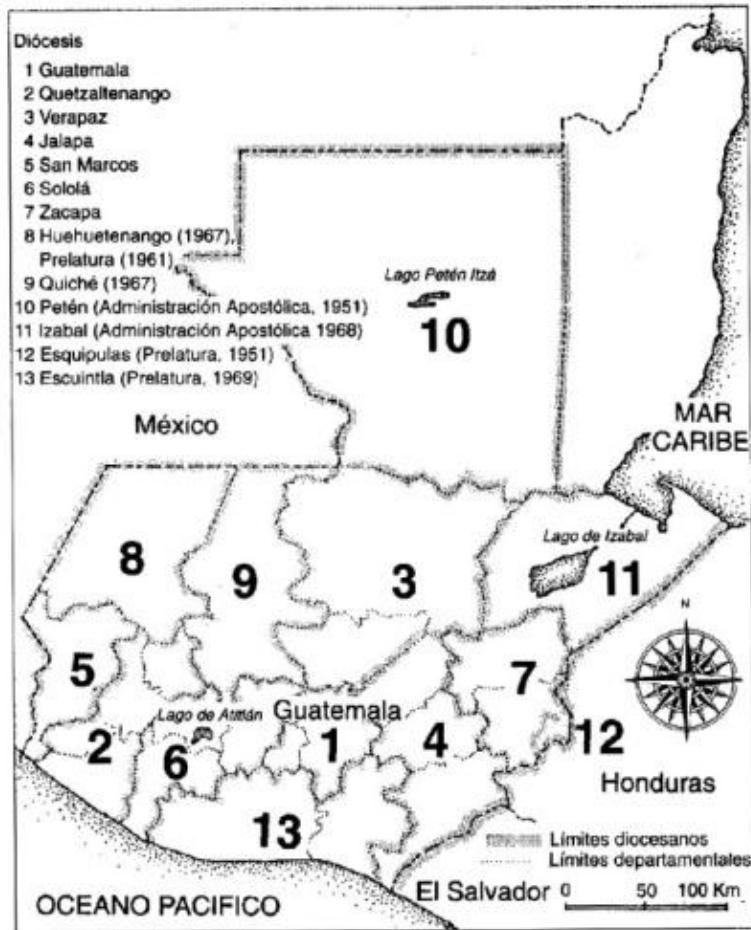
Texto en p. 23.

Anexo N° 8

Cuadro 30: Número de parroquias, religiosos, feligreses, instituciones educativas y de beneficencia, 1973 y 1979

	1973	1979	Crecimiento relativo %
Parroquias	302	410	35
Sacerdotes regulares	218	467	114
Sacerdotes seculares	319	339	6
Total de sacerdotes	537	806	50
Otros religiosos no sacerdotes y religiosas	2,074	2,218	6
Instituciones educativas	97	259	167
Instituciones de beneficencia	151	239	58
Número de católicos	4,681,160	5,854,620	
Católicos por sacerdote	87,172	72,637	

Fuente: *Anuario Pontificio*, 1973; 1979



98 Mapa de la División Eclesiástica de Guatemala, 1970

Goicolea, Alcira. p. 254. La Iglesia Católica, 1956-1990- Texto en p. 34.

Anexo N° 9



Parte de las instalaciones actuales de Minuto de Dios.

https://es.wikipedia.org/wiki/Corporaci%C3%B3n_Universitaria_Minuto_de_Dios.

Texto en p. 55.

Anexo N° 10

“Conferencias sobre la Renovación Carismática

Guatemala de la Asunción
15 de noviembre de 1973.

Reverendo Padre:

Por las presentes le comunico que del 3 al 5 de diciembre se llevarán a cabo las conferencias dictadas por el Reverendo Padre Harold Cohen, S. J., acerca de la Renovación Carismática.

CEFAS en el Kilómetro 19 de la carretera Roosevelt, será el lugar de esta reunión, que principiará el 3 de diciembre a las 8 de la mañana y terminará el día 5 a las 5 de la tarde. La cuota será de Q3.50 diarios. Únicamente contamos con 40 dormitorios, por lo que si usted quiere que le reservemos uno, comuníquese cuanto antes al Arzobispo. Si tiene motivos suficientes para no quedarse internado, puede hacerlo en forma externa, asistiendo puntualmente los tres días.

Si se le pasara el tiempo sin inscribirse, podrá hacerlo la mañana del 3 de diciembre en CEFAS, recomendándole puntualidad para no perder ninguna de las charlas.

Al comunicarle lo anterior, aprovecho para saludarlo y suscribirme como su muy atento y seguro servidor,

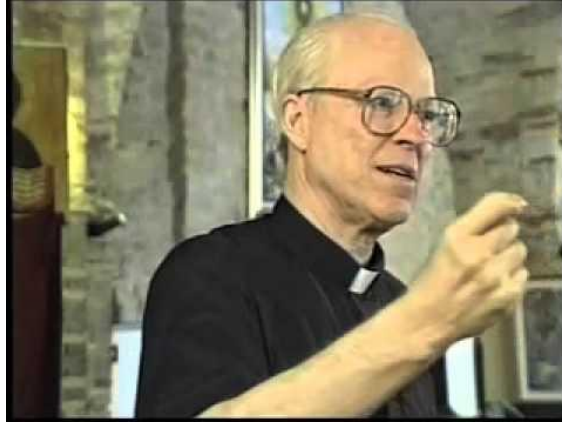
Pbro. Edgar J. Castro Pineda,
Canciller.”¹¹

Fuente: Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Guatemala, octubre, noviembre, diciembre de 1973. Año 9° N° 32. Pág. 27. Citado por el P Delgado Varela.

Texto en p. 57.

Anexo N° 11

Fotografía del Padre Harold Cohen y algunos datos biográficos.



Padre Harold Cohen, S.J. Murió el 16 de enero de 2001. Nació en Nueva Orleans y se graduó de la secundaria en 1945, el Jesuit High School, el mismo año ingresó al noviciado jesuítico en Grand Coteau, LA. Fue ordenado en 1958. Graduado en teología y Psicología de la Educación. <http://www.ewtn.com/Memoriain/Cohen/index.htm> 12/04/2017. Texto en p. 57.

Anexo N° 12

“NOS JOSE RAMIRO PELLECCER SAMAYOA,
Delegado Arzobispal y Obispo Auxiliar de Guatemala,

CONSIDERANDO:

Que es necesario nombrar el Equipo de Servicio Pastoral del Movimiento de Renovación Carismática Católica en la Arquidiócesis y encontrando las cualidades requeridas de celo y prudencia en las siguientes personas que enumeraremos,

ACORDAMOS:

Nombrar, como por el presente nombramos para el *Equipo de Servicio Pastoral del Movimiento de Renovación Carismática Católica de la Arquidiócesis*, a los señores: *Fernando Mansilla, José Luis Garcés, Hermano Angel Carrodegua, Hermano Marcelino Ganza-rín y Hermano Edwin Madariaga*, con todos los derechos y obligaciones que para este cargo se requiere.

Dado en el Palacio Arzobispal de la Nueva Guatemala de la Asunción, a los catorce días del mes de junio de mil novecientos setenta y cuatro.

† *José Ramiro Pelleccer Samayoa*,
Delegado Arzobispal y Obispo Auxiliar de
Guatemala”.

Tomado de P. Delgado Varela. Texto en p. 58.

Anexo N° 13

Ilustraciones de los primeros seminarios, misa, grupos y asambleas de la Renovación
Carismática Católica en Guatemala.

Texto p. 75.



1° Izq. Miguel Rojas. 2° Dr. Gustavo Zamora.

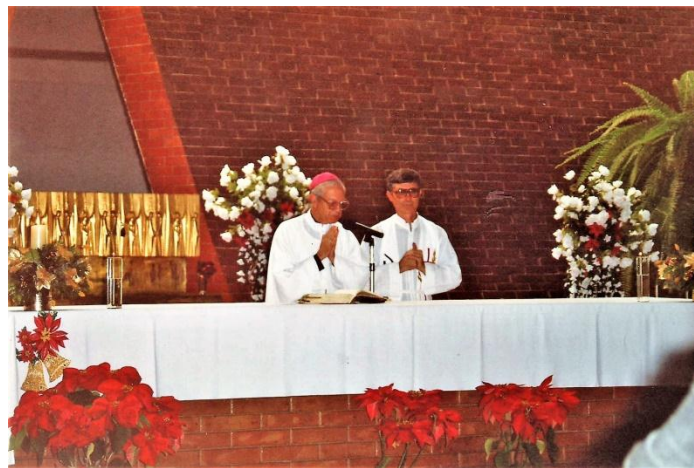


Centro: Padre Atilio Prandina. Derecha: Padre José María Delgado Varela.

En medio de los dos: Padre Erinaldo Morales.



Atrás con un libro en su mano derecha, P. Darío Betancurt. Centro Mons. Ramiro Pellecer.



Mons. Ramiro Pellecer y el Padre Mario Fiandri, sdb. Hoy obispo de El Petén.



Una Asamblea en el Gimnasio Teodoro Palacios Flores.



Izq. a der. Gely de Mansilla, Fernando Mansilla, Mons. Ramiro Pellecer, padre Fiandri.

Anexo N° 14

Datos biográficos de Carlos Mendoza Alvarado. Texto p. 92, en nota de referencia 119.

Carlos Mendoza

Soy centroamericano, economista y politólogo, socio-fundador de Central American Business Intelligence (CABI). Nací y crecí dentro de una familia ladina y católica de clase media urbana, pero con profundas raíces históricas en la Verapaz y El Petén. He estudiado ingeniería (URL), teología (UCA e ITAM), economía (UFM), y política (Stanford y Notre Dame). Y ahora me he dado cuenta que me encantan las ciencias cognitivas y la psicología evolutiva. A los 22 años me desencanté de las religiones y poco a poco me he convertido en un escéptico. Me interesan los problemas socioeconómicos y culturales de Guatemala y América Latina, pero aspiro a ser cosmopolita. Mis principales trabajos en el pasado han sido en CIEN y PNUD

<http://www.guatemalasecular.org/blogs/author/carlos/> Descargado 6/10/2017.

(*) *Carlos Antonio Mendoza Alvarado*

Nació en una familia católica de clase media capitalina. Fue bautizado en la Iglesia de la Merced, zona 1 de la Ciudad de Guatemala. Asistió al Liceo Javier, donde fue educado durante doce años por los Jesuitas. Hizo su primera comunión a los 8 años, y su confirmación a los 15. Desde entonces se involucró decididamente en la pastoral juvenil de su parroquia, San Martín de Porres (Vista Hermosa, zona 15). A los 17 años ya era miembro del Consejo Pastoral de dicha parroquia, edad a la que empezó a considerar la vida religiosa como una opción radical para el seguimiento de Jesús.

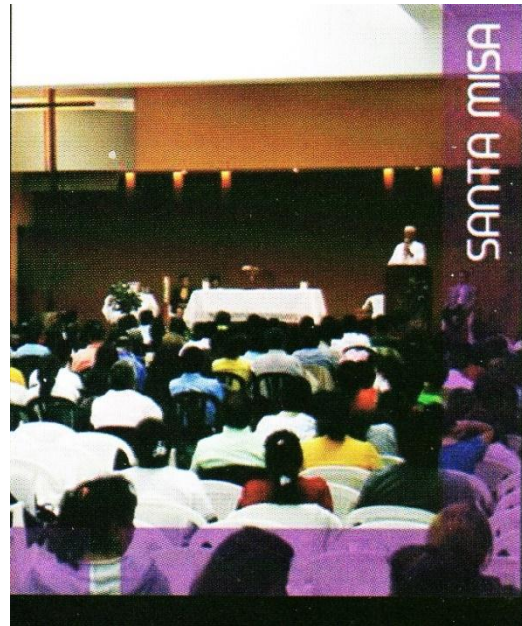
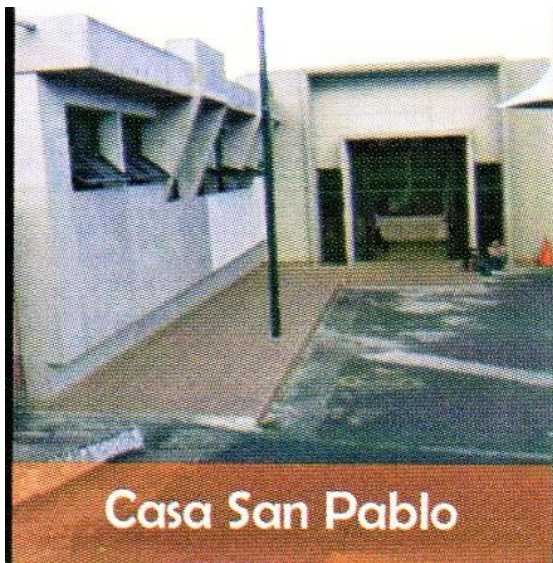
Maduró dicha idea, y a los 19 años dejó la Universidad Landívar para ingresar a la Orden de los Predicadores. Vivió y estudió teología y filosofía en San Salvador, León (Nicaragua), y San José (Costa Rica). A los 22 años decidió que la vida religiosa no era para él y regresó a Guatemala para estudiar economía. Desde entonces ha experimentado un lento y largo proceso de conversión en escéptico, agnóstico y, finalmente, no-teísta. Es miembro fundador de la Asociación Guatemalteca de Humanistas Seculares, organización que salió a la luz pública el 17 de julio del 2014.

<http://www.guatemalasecular.org/blogs/2014/08/08/ateo-gracias-a-la-razon/> Descargado 6/10/2017.

Carlos A. Mendoza Alvarado (camendoza72@gmail.com). Centroamericano nacido en Guatemala. Economista (UFM) y politólogo (Stanford y Notre Dame, Estados Unidos), socio fundador de Central American Business Intelligence (CABI). Actualmente labora para el Ministerio de Finanzas Públicas, en la Dirección de Evaluación Fiscal. Ha estudiado diversos temas como pueblos indígenas, violencia y seguridad ciudadana; y recientemente, asuntos como educación y protección al consumidor financiero. Ha recibido varias becas para estudiar en el extranjero y ha publicado con Flacso-Guatemala sobre los linchamientos. Le apasiona aprender todo lo relacionado con las ciencias cognitivas y leer, aunque se considera no teísta, sobre la evolución de las múltiples creencias religiosas. Fue comisionado para la revisión de la política antidrogas.

<https://www.plazapublica.com.gt/users/carlos-mendoza>

Anexo N° 15 (a)



Vistas de la entrada al Salón principal y del interior. Asistiendo a Misa dominical.

Texto p. 115

Anexo 15 (b)



Entrada a la Casa del Alfarero.



Capilla de la casa del Alfarero.



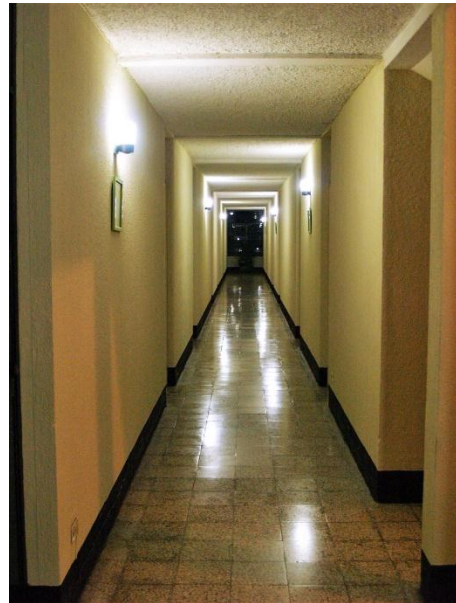
Salón de conferencias: charla en un retiro.



Comedor y cocina al fondo.



Salita de descanso. Participantes a un retiro.



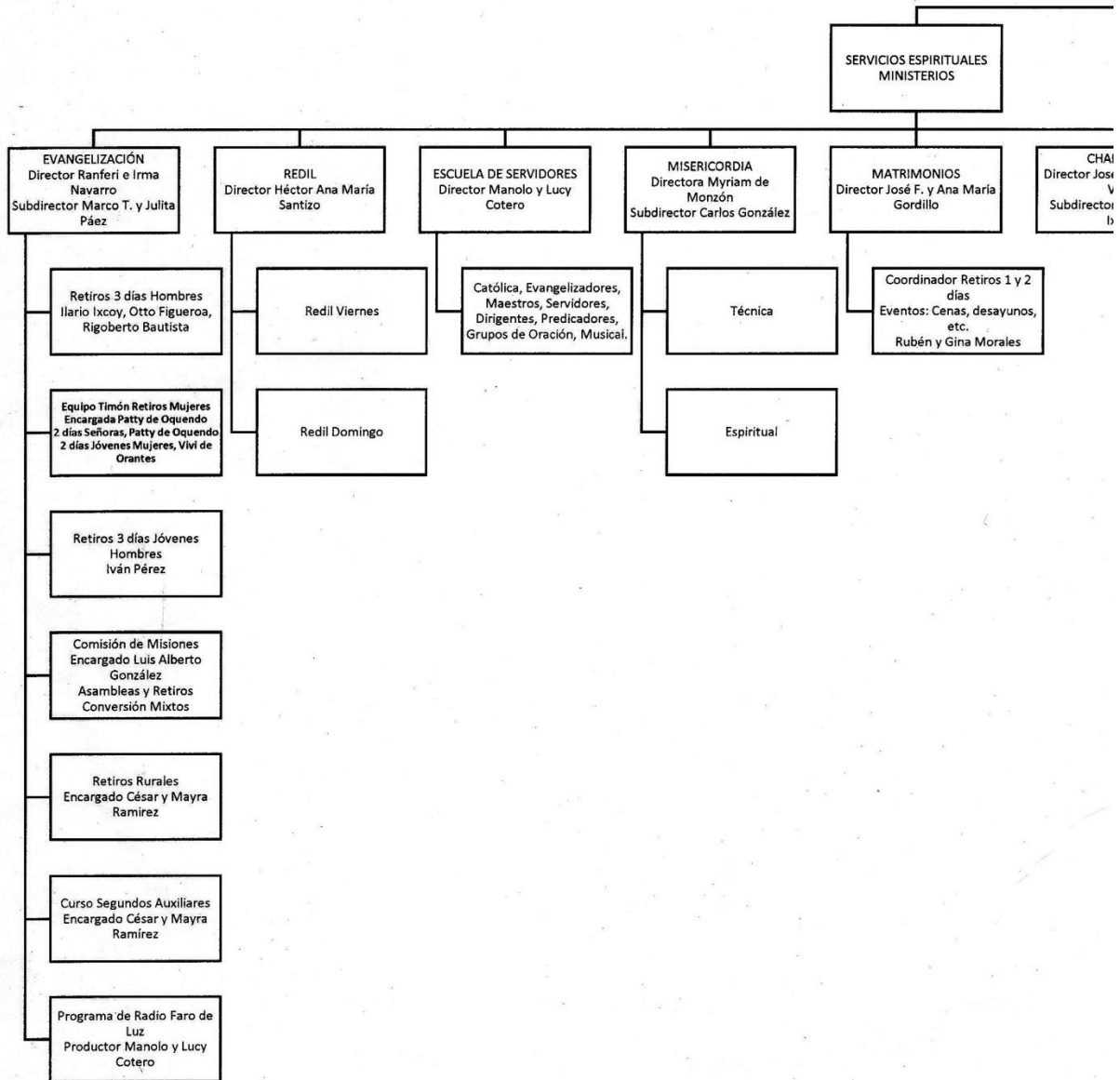
Corredor que conduce a las habitaciones.

Vistas de la casa de retiros “Casa del Alfarero”. Texto p 114.

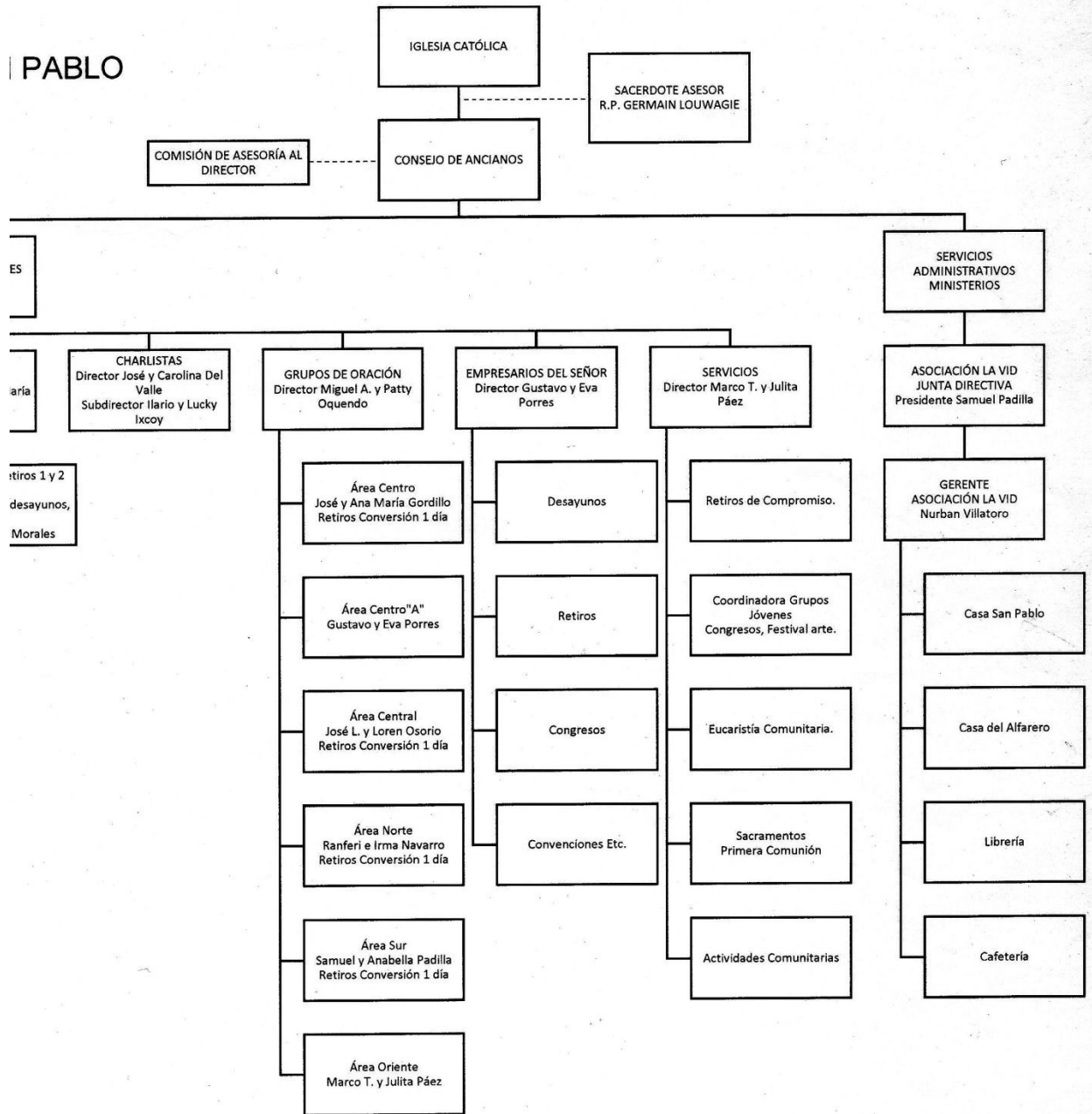


Aprobado Consejo de Ancianos
Enero 2015
MAOS/vj

ORGANIGRAMA COMUNIDAD CATÓLICA SAN PABLO



PABLO





PENSUM DE ESTUDIOS

REDIL

"Nuestros primeros pasos en el Reino de Dios"

Da inicio después del 1er. Retiro del año.

NOMBRE CURSO	TIEMPO ESTIMADO
1. Acoplamiento	1-2 semanas
2. Seminario de Crecimiento	3 meses
3. Redil Curso de Iniciación.	3 meses
4. Sacramentos e Historia de la Iglesia	3 meses
5. Curso de Iniciación a la Biblia (Lámpara a mis pies)	6 meses
6. Curso Bíblico Temático (Pedro I)	6 meses
7. Curso de Crecimiento (La Sanación Integral de Dios)	6 meses

FORMACIÓN DE SERVIDORES

NOMBRE CURSO	TIEMPO ESTIMADO
1. Predicadores	5 meses
2. Liberación	4 meses
3. Pastoreo	5 meses
4. Discipulado	6 meses

NOTA: Hay otras enseñanzas de varios tipos, que están a disposición de los Dirigentes de Grupos, en la Dirección de la Comunidad.

Anexo 18

Una trayectoria larga y difícil.

Así titula el padre Hugo Estrada, sdb., su testimonio, del que aquí se transcribe una parte.

Su hermano René, también sacerdote como él fue quien le habló e invito a ir a una casa donde un grupo de personas se reunían a rezar, que se hablaba en lenguas y que se habían realizado curaciones, los del grupo se llamaban carismáticos.

Por curiosidad un día aceptó ir, advirtiendo que iría solo como observador. Sus encuentros con esos hermanos fueron desconcertantes. Su manera de rezar le chocó. Al salir de cada reunión hacía el propósito de no volver más. Otro día fue testigo de la curación de una señora postrada en una silla de ruedas. Cuando le preguntaban se ya había recibido el bautismo en el Espíritu con pena les contestaba que no. Se dedicó a leer acerca de la renovación carismática y se dio cuenta de que se planteaban nuevos sucesos en las Iglesias. Comenzó a sentir cierta nostalgia por no estar bautizado en el Espíritu, cada día notaba más y más que iba entrando en la mística del movimiento.

Camino a una asamblea a la que había sido invitado por uno de sus alumnos de religión, se le vino a la mente la frase bíblica: “Si no se hacen como niños, no entraran en el reino de los cielos. Su propósito esa noche era ser sencillo. Al llegar, como siempre hacía, se colocó en uno de los últimos lugares. La misa presidida por Monseñor Ramiro Pellecer. La liturgia se desarrolló con una espontaneidad y libertad no común en los obispos. “Vaya, finalmente las cosas están cambiando”, se dijo para sus adentros. Sin saber cómo, en un momento dado comenzó a palmotear mientras cantaba; también levantó las manos con júbilo.

Cuando invitaron a dar testimonio sintió el impulso de contar una conversación sostenida con un obispo salvadoreño, quien se expresaba de los carismáticos en forma despectiva. Le comunicó que en 1974 de Colombia se trajo una profecía que decía que de Guatemala saldría la semilla que llevaría los grupos carismáticos a El Salvador. Efectivamente, hacía pocos días que habían trasladado a El Salvador a Sor Cecilia, Hermana de la caridad, promotora de los grupos carismáticos en Guatemala. Fue ella precisamente quien dio empuje al movimiento carismático en la hermana república. El obispo se quedó pensativo y ya no habló más del asunto.

Mientras estaba exponiendo este testimonio le comenzó un temblor de cuerpo, se le quebró la voz y volviendo a su lugar, un llanto impetuoso lo invadió. Para sí mismo pensaba: “Pero qué espectáculo estoy dando”. En eso sintió una mano, la de su alumno José Luis que le dijo: padre,

no resista al Espíritu, todos los de mi grupo hemos estado rezando para que usted reciba el Bautismo en el Espíritu.

A la semana siguiente, que por coincidencia estaba terminando un seminario de la renovación en el Espíritu, llegó con el simple motivo de que le impusieran las manos. Fue una ceremonia muy sencilla, con sus palabras cuenta: “Yo no me encontraba exaltado de ninguna manera; estoy seguro de ello. Me hallaba muy sereno, consciente de lo que pedía. Durante toda la ceremonia en mí redoblaban unas palabras del evangelio: «Si no renacen por el agua y el Espíritu, no podrán entrar en el reino de los cielos»”.

“Mi camino para llegar a este Damasco espiritual fue largo y difícil. Me alegro de ello, así se ve la obra de Dios en mí y no mi antojo”.

Tomado del libro del padre Delgado Varela: Bautizados en el Espíritu.

Texto que hace referencia a este testimonio se encuentra en la página 54.

Anexo 19

Entrevistas al padre Germain Louwagie y al Padre Juan Carlos Córdova.

Se visitó al padre Germain Joseph Louwagie, asesor de la Comunidad San Pablo para que contara algo de su participación dentro de la Comunidad. Dentro de la conversación contó que si conoció al padre Mariotti al que él siguió como asesor, habiendo sido nombrado por Monseñor Quesada Toruño, y que en diciembre cumplirá diez años en el acompañamiento a la Comunidad.

Dentro del Consejo de Ancianos él participa y orienta en asuntos relativos a cierta ortodoxia. En los retiros confiesa y celebra misa y hace lo mismo durante la cuaresma. Sobre estas actividades dice que los miembros del Consejo realizan esfuerzos por que las personas de la Comunidad asistan y participen en sus parroquias.

Consultada su opinión sobre esa charla del padre Mariotti donde hizo mención de los miembros de grupos que emigraban a iglesias evangélicas, dijo que el padre era muy conciliador y que él opinaba que esas situaciones se podrían evitar con los retiros de seguimiento y los de avivamiento.

La entrevista se realizó en la casa de la Comunidad de las Misiones del Inmaculado Corazón de María, a la que pertenece el Padre Louwagie, en la Colonia Jardines de la Asunción, Zona 5.

Debido a que las instalaciones centrales de la Comunidad San Pablo están en la colonia Santa Ana de la zona 5, se creyó oportuno visitar al padre Córdoba por ser el párroco del barrio.

Contó el padre que él tiene una buena relación con el Ing. Miguel Ángel Oquendo, Presidente del Consejo de Ancianos de San Pablo, y en ocasiones le ha dicho que quiere asistir a los cursos de predicadores y otros de capacitación que la Comunidad ofrece a sus miembros, pero que nunca ha sido invitado, a cambio el Ing. Oquendo llegó a regalarle una colección de libros de los cursos para predicadores del Ministerio Trigo.

También se lamenta el padre Córdoba de que, a pesar de estar las instalaciones de la Comunidad están dentro de su jurisdicción parroquial, ellos nunca solicitan la celebración de algún sacramento ni ningún otro servicio.

Al padre Córdoba se le entrevistó en la oficina parroquial, situada en la 34 Avenida 28-87 de la zona 5

Referencias bibliográficas.

Alonso, Pedro Luis. (1998). En el nombre de la crisis. Transformaciones Religiosas de la Sociedad Guatemalteca Contemporánea. Editorial Artemis-Edinter. Guatemala

Alonso Schokel, Luis. (2007). Apocalipsis 12. Biblia de Nuestro Pueblo. Ediciones Mensajero. Bilbao, España.

Ander-Egg, Ezequiel. (2000). Métodos y técnicas de investigación social. Vol. III. Como organizar el trabajo de investigación. Editorial Lumen. Mendoza, Argentina.

Ander-Egg, Ezequiel. (2004). Métodos y técnicas de investigación social. Vol. II. La ciencia: su método y la expresión del conocimiento científico. Editorial Lumen. Mendoza, Argentina.

Arfuch, Leonor. (1995). La entrevista una invención dialógica. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, España.

Arriaga, Ing. Enrique. Entrevista telefónica 11/11/2016.

Auer, Johann. (1986). La Iglesia. Curso de teología dogmática. Vol. III. Herder. Barcelona.

Ayau García, Madre Igumeni Inés, Entrevista en el Monasterio Ortodoxo de la Santísima Trinidad-Lavra Mambré en Villa Nueva. Entrevista en marzo de 2017.

Bambarén Gastelumendi, Luis. S.J., <http://es.catholic.net/op/articulos/18487/cat/749/criterios-de-ecclesialidad.html> 7/10/2017

Barruffo, A. (1983). *Carismáticos, (renovación carismática). III, 3 La Efusión del Espíritu*. Nuevo Diccionario de Espiritualidad. Ediciones Paulinas. Madrid.

Bendaña Perdomo, Ricardo, S.J. (2001). La Iglesia en Guatemala, Síntesis Histórica del Catolicismo Guatemalteco. I Parte: 1524-1951. Artemis Edinter. Guatemala. 2ª. ed.

Bendaña Perdomo, Ricardo, S.J. (2001). Ella es lo que nosotros somos y mucho más, síntesis histórica del catolicismo guatemalteco, II Parte: 1951-2001. Artemis Edinter, Guatemala.

Bendaña Perdomo, Ricardo. S.J. (2012). Guatemala: Una Historia Repensada y desafiante, 1500-2000. Artemis Edinter. Guatemala.

Berzosa Martínez, Raúl. (2000). Ser laico en la Iglesia y en el mundo. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao.

Blakebrough, Denise S. (2007). La Renovación en el Espíritu Santo. Secretariado Trinitario, Salamanca. 2ª. ed.

Bollat Álvarez, Silvia Patricia. (2015). La captación de jóvenes para su incorporación a la guerrilla guatemalteca, 1960-1980. Tesis conducente al título de MA en Historia. Universidad Francisco Marroquín. Escuela de Posgrado. Guatemala. Recuperada de www.google.com.gt/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=Bollat+%C3%81lvarez%2C+Silvia+Patricia.+2015.+La+captaci%C3%B3n+de+j%C3%B3venes+para+su+incorporaci%C3%B3n+a+la+guerrilla+guatemalteca%2C. Descargado 13/09/2016.

Borobio, Dionisio. (1986). Ministerios laicales. Manual del cristiano comprometido. Atenas. Madrid. 2ª ed.

Borobio, Dionisio. (2001). Misión y ministerios laicales. Ediciones Sígueme. Salamanca.

Carrillo Alday, Salvador, M.Sp.S. (1984). La Renovación en el Espíritu Santo, Teología y Pastoral. Instituto Teológico Salesiano. Guatemala

Carrillo Alday, Salvador, M.Sp.S. (1986). Carismáticos, La presencia jubilosa del Espíritu Santo en el mundo actual. Sociedad de Educación Atenas. Madrid.

Chiú de Menéndez, Isabel y Menéndez de Figueroa, María Isabel (Marisa). Entrevista del 23/12/2017.

Colmenares, José Luis. (1989). *Los carismas del Espíritu*. Analéctica. Anuario de reflexión teológica. Año IV. Enero-Diciembre. Didakhé. Fundación para la Formación del Laicado. Ecaprel. Guatemala.

Comisión Internacional de Derechos Humanos. Organización de Estados Americanos. Recuperada de [Http://www.cidh.oas.org/annualrep/80.81sp/Guatemala7378.htm](http://www.cidh.oas.org/annualrep/80.81sp/Guatemala7378.htm). Recuperado 18/09/2016.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Organización de Estados Americanos. Capítulo VI Libertad de conciencia y de religión. Recuperada de <http://www.cidh.org/countryrep/Guatemala81sp/cap.6.htm>.

Comunidad Católica San Pablo. (2009). Orientación para los hijos de Dios. Impreso en Servicios San Antonio. Guatemala.

Congar, Yves M.J. (1983). El Espíritu Santo. Editorial Herder. Barcelona.

Consejo de Ancianos (2003). Pilares Fundamentales. Tomado de documento elaborado por Mario y Doris Fuentes en enero de 1999, al cumplir 20 años la Comunidad.

Contreras R, J. Daniel y Castro de Arriaza, Silvia. (1997). Historia Política (1954 – 1995). Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

- Córdova, Juan Carlos. Parroquia Santa Ana, zona 5, ciudad de Guatemala. Entrevista 11 de julio 2016.
- Cruz, Cruz y Buckingham. (1976). *Corre Nicky corre*. Editorial Vida. Deerfield, Florida, Estados Unidos de América. Edición en español.
- Dary F., Claudia. (2015). *Los neopentecostales y los nuevos escenarios religiosos en Guatemala*. Revista Sendas año 3 vol. 3. Editorial Cara Parens. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Dautzenberg, Gerhard. (2011). *Carisma*. Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica. Tomo 1 / A –H. Kasper, Walter, editor. Ed. Herder, Barcelona.
- DeGrandis, Robert, S.S.J. (2013). *El don de Profecía*. Asociación María Santificadora. Bogotá Colombia. 10ª. Edición.
- DeGrandis, Robert, S.S.J. (2013). *Palabra de Conocimiento, un don carismático*. Asociación María Santificadora. 10ª Impresión. Bogotá Colombia.
- DeGrandis, Robert, S.S.J. (2015). *Don de Lenguas*. Asociación María Santificadora. Bogotá. Colombia. 14ª. Edición.
- DeGrandis, Robert, S.S.J. y Schubert, Linda. (2013). *Descanso en el Espíritu*. Asociación María Santificadora. Bogotá Colombia. 10ª. Edición
- Delgado Varela, José María. (1975). *Bautizados en el Espíritu Santo*. Publicación del Instituto Teológico Salesiano. Guatemala.
- Delgado Varela, José María. (1976). *Renovación Carismática Católica en Guatemala*. Separata de Estudios Teológicos. N° 4, julio-diciembre de 1975 Instituto Teológico Salesiano. Guatemala.
- Delgado Varela, José María. (1977). *Una experiencia en la Renovación Carismática Católica*. Separata de la revista Estudios, Vol. XXXIII, abril-junio 1977. No indica Ed. Ni país.
- Delgado Varela, José María. (1977). *La causa de los fenómenos carismáticos*. Estudios Teológicos enero-julio 1977, pp. 145-176. Instituto Teológico Salesiano. Guatemala.
- Delorme, Jean. (1975). *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Ediciones Cristiandad. Madrid.
- Diócesis del Quiché. (1994). *El Quiché: El pueblo y su Iglesia, 1960-1980*. No indica editorial. Santa Cruz del Quiché, Guatemala.
- Eco, Umberto. (1991). *Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.
- Estrada, Hugo, SDB. Entrevista el Miércoles de Ceniza, 1/03/2017. En la parroquia de la Divina Providencia. Zona 8, Guatemala.

- Fermet, André. (1985). *El Espíritu Santo es nuestra vida*. Editorial Sal Terrae. Santander.
- Floristán Casiano. (1991). *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Ediciones Sígueme. Salamanca.
- Fuentes, Mario y Doris. (2003). *Pilares Fundamentales*. Servicios San Antonio, Guatemala, Guatemala.
- Fuentes de Reichert, Patricia. Entrevista 9 de diciembre de 2016.
- Garrard-Burnett, Virgínia. (2013). *Terror en la Tierra del Espíritu Santo. Guatemala bajo el general Efraín Ríos Montt, 1982-1983*. Asociación Avanco, Guatemala.
- Giddens, Anthony. (2001). *Sociología*. Alianza Editorial, S.A. Madrid. 3ª. Edición revisada.
- Goicolea, Alcira. (1997). *Los Diez Años de Primavera*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.
- Goicolea Villacorta, Alcira. (1997). *La Iglesia Católica, 1956-1990*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.
- Gómez Díez, Francisco Javier. (1997). *El Reformismo Jesuítico en Guatemala durante la época de la guerra fría (1945-1970)*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia.
- Gonzáles Muñana, Manuel. (2001). *Nuevos movimientos eclesiales*. San Pablo. Madrid.
- Halperín, Jorge. (1998). *La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública*. Editorial Paidós, Argentina. 2ª. Reimpresión.
- Hernández Pico, Juan, S.J. (2006). *Otra historia es posible. ¿Dónde está Dios en la globalización?* Editorial de Ciencias Sociales. Guatemala.
- Hilberath, Berns Jochen. (1996). 513-514. *Pneumatología*. Manual de Teología Dogmática. Theodor Schneider, Director. Ed. Herder. Barcelona.
- Hughes, Philip, (1986). *Síntesis de Historia de la Iglesia*. Editorial Herder, Barcelona. Reedición actualizada.
- Historia del ECCLA <http://www.rccbrazil.org.br/noticia.php?noticia=2191> Recuperado 5/09/2016. Confirmado 12/04/17.
- James, William. (1999). *Las variedades de la experiencia religiosa. Estudio de la naturaleza humana*. Ediciones Península. Barcelona. 3a. Edición.

Jaramillo, Diego. (2010). Como dar testimonio. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios. Bogotá, Colombia. 5ª. Edición.

La Gran Comisión. (https://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Comisi%C3%B3n Recuperado 3/12/2016).

Latorre Mayorga, Abraham. (1989). Sociología de la religión. Universidad Santo Tomás, Bogotá.

de León de Huard, Sonia. Entrevista 06/01/2017.

Libanio, Joao Batista. (2007). Saber pensar. Introducción a la vida intelectual. San Pablo, Madrid.

López Permonth, Luis César. (2007). Elementos de las técnicas de investigación. Ediciones Papiro, S.A., Guatemala. Segunda edición.

Louwagie, Germai Joseph. MICM. Entrevista 13 de julio 2016. En la casa de los MICM. En Jardines de la Asunción, Zona 5. Ciudad de Guatemala.

Mansilla Springmühl, José Fernando. (2013). Mi vida, autobiografía. Editorial Piedra Santa, Guatemala.

Mardones, José María. (1995). Análisis de la sociedad y fe cristiana. PPC Editorial, Madrid.

Mariotti, Padre Luis. (2002). “La Comunidad”. Prédica al Grupo Horeb, grabada en cinta magnetofónica. Viernes 25 de octubre.

Mariotti, Padre Luis. (2003). *Método de Evangelización*. Pilares Fundamentales.

Mateo-Seco, Lucas F. Teología Trinitaria, Dios Espíritu Santo. 198. Ediciones Rialp, S.A. Alcalá, Madrid, 2005.

Miller, Hubert J. (1997). *La Iglesia Católica y el Protestantismo, 1945-1956*. Historia General de Guatemala, Tomo VI Época Contemporánea: De 1945 a la Actualidad. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

Ministerio de Evangelización. (1997). Seminario de Iniciación Cristiana, Nueva Vida en el Espíritu. Quinta edición. Guatemala.

Minuto de Dios. https://es.wikipedia.org/wiki/Minuto_de_Dios Recuperado 5/09/2016.

Mühlen, Heribert. (1975). Espíritu. Carisma. Liberación. La renovación de la fe cristiana. Secretariado Trinitario. Salamanca.

Mühlen, Heribert. (1987). Dones del Espíritu Santo hoy. Secretariado Trinitario. Salamanca.

Navarro Castellanos, Alfonso. MSPS. (Sin fecha). Evangelización, Primer Anuncio.

Noticiascomunicate.blogspot.com recuperada de
<http://noticiascomunicarte.blogspot.com/2014/05/a-34-anos-del-asesinato-del-padre.html>

O'Connor, Edward D. (1973). *La Renovación Carismática en la Iglesia Católica*. Lasser Press Mexicana, S.A. México. 2ª. Edición en español.

Oquendo, Miguel Ángel. Entrevista. 3 de noviembre de 2016.

Ortega Gaytán, Jorge Antonio. (2005). *Los Marineros*, Bitácora Naval. Cedhim, Guatemala.

Ortiz Moscoso, Arnoldo. (1996). *De la caída de Ubico a la elección de Juan José Arévalo*. Historia General de Guatemala, Tomo V Época Contemporánea 1898-1944. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

Ospina Martínez, María Angélica. (2004). Apuntes para el Estudio Antropológico de la Alabanza Carismática Católica. *Convergencia*, revista de ciencias sociales. Sep-dic año/vol. 11, número 036. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Apuntes para el Estudio Antropológico de la Alabanza Carismática. <http://convergencia.uaemex.mx/article/view/1525>. Fecha de acceso: 30 sep. 2017.

Otero Diez, H. Santiago. (2006). Padre Guillermo Woods. Ediciones San Pablo, Guatemala.

Páez, Betty de. Entrevista 12/10/2016.

Páez, Marco Tulio. Entrevista del 16 de enero de 2017.

Páez, Ing. Marco Tulio, Páez, Julia de y Páez de Bethancourt, Ileana. Entrevista 1/11/2016.

Pédron-Colombani, Sylvie. (1998). *Le pentecôtisme au Guatemala. Conversion et identité*. CNRS Éditions. Paris.

Penados del Barrio, Próspero. (1989). *Implicaciones canónicas del Sínodo Diocesano*. Analéctica. Anuario de reflexión teológica. Año IV. Enero-Diciembre. Didakhé. Fundación para la Formación del Laicado. Ecaprel. Guatemala.

Penados del Barrio, Próspero. (1990). *Caminar Juntos en Comunión y Participación*. Carta pastoral. Sínodo Arquidiocesano de Guatemala. Nuestra Imprenta. Guatemala.

Penados del Barrio, Próspero. (1997). *Plan Pastoral. Presentación de los decretos*. Impresos MD. Guatemala. 2ª ed.

Pérez Adán, José. (1997). *Sociología, concepto y usos*. Eunsa. Navarra, España.

Pérez, Isidro. (1989). *El Sínodo como proceso pastoral*. Analéctica. Anuario de reflexión teológica. Año IV. Enero-Diciembre. Didakhé. Fundación para la Formación del Laicado. Ecaprel. Guatemala

Pezzarossi, Estela de. Entrevista 23/12/2016.

Philipon, Michel-Marie. (2009). Los Dones del Espíritu Santo. Ediciones Palabra, S.A. Madrid. 6ª. Edición.

Prado Flores, José H. Sin fecha. Crecimiento 1, 2, 3 y 4. Editorial Católica Siembra. Guatemala.

Prado Flores, José H. (2015). Id y Evangelizado a los bautizados. Editorial San Pablo. Bogotá, Colombia.

Prati Pons, Ramón. (1985). Compartir la Alegría de la fe. Sugerencias para una teología pastoral. Secretariado trinitario. Editorial Herder. Barcelona.

Ramos, Julio A. (2001). Teología pastoral. Biblioteca de autores cristianos. Madrid. 3ª impresión.

Reu, Tobias. (2015). *Liderar según el ejemplo de Jesús: apuntes antropológicos acerca de la evangelización neopentecostal y la ciudadanía cristiana guatemalteca*. Revista Sendas año 3 vol. 3. Editorial Cara Parens. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Rigal, Jean. (2001). Descubrir la Iglesia. Iniciación a la eclesiología. Secretariado Trinitario. Salamanca.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao. Segunda edición.

Sacerdotes católicos asesinados en Guatemala, anexo.

https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Sacerdotes_católicos_asesinados_en_Guatemala.

Confirmada la recuperación el 24/09/2017.

Salazar, Alberto. (2013). Guatemala bajo el fuego del Espíritu Santo. La Providencia, productora de material religioso. Guatemala.

Salazar, Alberto. Entrevista 23/12/2016.

Saravia, Raquel, SF y Otero, Santiago, fms. (1997). Memoria y Profecía Historia de la Conferencia de Religiosos (1961-1996). Guatemala.

Schlier Heinrich. (2008). Poderes y dominios en el Nuevo Testamento. Edicep. Valencia.

Schütz, Christian. (1991). Introducción a la Pneumatología. Secretariado Trinitario, Valencia.

Serrano, Felix. (1989). *La Iglesia como comunión*. Analéctica. Anuario de reflexión teológica. Año IV. Enero-Diciembre. Didakhé. Fundación para la Formación del Laicado. Ecaprel. Guatemala.

- Serrano Ursúa, Felix Javier. (2006). La pastoral de la Iglesia. Asociación Institución Salesiana. Imprenta y Offset Ricaldone. Santa Tecla. El Salvador.
- Spinsanti, S. (1983). *Cuerpo*. Nuevo Diccionario de Espiritualidad. Ediciones Paulinas. Madrid, España. Tercera Edición.
- Suenens, L.J., Cardenal. (2010). *Capítulo I El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia*. El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia, Tomo I. Edicep. Valencia, España.
- Suenens, L.J., Cardenal. (2010). *Documento I. Malinas. Capítulo II. Fundamento Teológico*. El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia, Tomo I. Edicep. Valencia, España.
- Suenens, L.J., Cardenal. (2010). *Documento I. Malinas. Capítulo V. Orientaciones pastorales*. El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia, Tomo I. Edicep. Valencia, España.
- Suenens, L.J., Cardenal. (2011). El Espíritu Santo, aliento vital de la Iglesia, Tomo II. Edicep. Valencia, España
- Szentmártoni, Mihály. (2002). Psicología de la experiencia de Dios. Ediciones Mensajero, S. A. Bilbao. España.
- Thorsen, Jakob Egeris. (2012). Charismatic Practice and Catholic Parish Life. A Qualitative and Theological Study of de Incipient Pentecostelization of the Church in Guatemala. Tesis Doctoral. Aarhus University. Dinamarca.
- Trifoliar. Sin fecha. Publicación reciente de la Comunidad San Pablo de formato moderno con datos actualizados.
- Uribe J., Mons, Alfonso. (1994). El Señor Sana. Editorial Lumen, Buenos Aires, Argentina.
- Vanhoye, Albert. (1989). *El problema bíblico de los carismas a partir del Concilio Vaticano II*. En, Vaticano II balance y perspectivas. Latourelle, René (editor). Ed. Sígueme. Salamanca. 2ª ed.
- Villarroel, Chus. (2014). Teología de la Renovación Carismática. VozdePapel. España
- Villeda, Ricardo. Entrevista. 11/10/2016.
- Walker, Melissa. (2007). Cómo escribir trabajos de investigación. Editorial Gedisa. Barcelona. 3ª. Reimpresión.
- Wilkerson, Davis con Sherrill, Elisabet y Juan. La Cruz y el puñal. (1965). Editorial Vida. Miami, Florida, Estados Unidos de América.
- Zorrilla Arena, Santiago y Torres Xammar, Miguel. (2001). Guía para elaborar la tesis. McGraw-Hill Interamericana de México, S.A. de C.V. México. 2ª. Edición.